

CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 2. DE ENERO de 1805.

CONTINUA LA RESPUESTA A LOS editores de las *Variedades* en defensa del poema: *la Inocencia perdida.*

Seis voces que se citan, y *alguna otra*, ó aunque sean otras tantas nuevas ó desusadas, esparcidas en ochocientos versos, no bastan para dár un tono general y un carácter tan notable á su lenguage, que merezca el nombre de *sistema demasiado atrevido*. Por qualquier parte que se abra el poema, se hallarán seguidas diez ó doce octavas, en que acaso no se tropieze con una sola voz, ni un solo giro, que no pueda usarse aun en la prosa. Sirvan de prueba los dos razonamientos primeros y los últimos del poema, que unidos componen mas de veinte y quatro octavas, en las que no se hallan otras voces dignas de nota, que *dó* y *natura*, de las quales no hay versista infeliz que no use. Quítense las dos, y quítense igualmente esas pocas sembradas por el poema, y se hallará que la locucion no ha mudado de tono, ó para usar de la voz con que se ha censurado, no ha variado de sistema. Sin duda pues la novedad que se halla en la diccion de la *Inocencia*, nace de fuente mas fecunda. El sumo escogimiento de las voces, la maestría y franqueza con que maneja el idioma, y sobre todo cierta pompa característica del lenguage del autor aun en la prosa, que no decae jamas, dan á sus

versos esta magestad de sonido, que parece pender de algunas palabras, y pende de la union de todas. Si he de decir con lisura mi sentir, esta parte de la crítica es la única, que denota cierta prevencion de sistema. ¿Quien está libre de ellas, y mucho mas en literatura? Las expresiones que se notan, no son tan osadas, como las que se hallan en nuestros buenos poetas antiguos y modernos; y apénas, apénas podrá justificarse la novedad de una de ellas y la antiquacion de alguna otra. *Enántes, podrecida, nudo, pavorida, frutecida, lasa*, ¿pueden compararse en antigüedad y desuso con la preposicion *cabe*, con el acusativo *vos*, con *ñudoso, conortar, tibiez, dende, agora, guarte, fembra* y otras tales que usa Melendez? ¿Quanto mas uso y quan infinita mas belleza tienen las primeras? Ni parecen tan nuevas las palabras censuradas, no ya como las de Conde, cuya atinada libertad que excede á la de todos, estoy muy léjos de reprehender, sino como estas de Cienfuegos: noche *deslunada*, eloqüencia *volcánica, abismoso, intornable, empampanado, sexûal, infantino*. Sin embargo, aun quando en el uso de alguna voz determinada se hayan excedido, ó no hayan acertado estos poetas, que tanto honran á nuestro parnaso, no creo que deba llamarse por eso demasiado atrevido su sistema. El principio de esta libertad de lenguage en la Poesía es tan cierto, tan conocido y tan autorizado por los maestros del arte, que sería una afectacion pedantesca quererlo probar de nuevo.

Ademas de que yo no trato de defender sistema alguno, sino media docena de voces que usa qualquiera sin sistema. *Enántes*, que es acaso la única de ellas, que se ha notado hasta ahora de antiquada, ó no lo es, ó no debe serlo. Mal estamos, si hemos de antiquar palabras, que no podemos substituir. En toda la lengua hay otra que signifique, como *enántes*, el tiempo *poco ha pasado*, y equivalga á los adverbios latinos: *modò, nuper*. El adverbio *ántes* es de significacion mas extensa, y puede decirse de cosas que sucedieron *ántes* de muchos siglos; *enántes* solo se dice de lo que acaba de suceder: y en esta significacion especialísima suya está usado en el poema. Pero despues de todo ¿como se puede llamar anti-

quada una palabra, que es freqüentísima en el habla comun, y tanto que quien trate con varias gentes, no pasará un dia sin usarla, ú oirla? Es cierto que se halla escrita pocas veces; pero esto nace de que su significado no suele ofrecerse, sino en la lengua hablada, y digamoslo así, quando está en accion el que lo usa, y hace estas relaciones de tiempos inmediatos á su razonamiento. Aunque no tanto, se usa tambien freqüentemente del nombre *laso*, ya escribiendo, como hace Melendez, ya hablando, como le usan los que manejan con pureza y cultura el idioma, y aun todas las clases del pueblo, quando se aplica á algunas cosas determinadas. „ *Enántes* estuvo aquí. Tiene el pelo *laso*." No puedo persuadirme á que estos modos de hablar sean peculiares de Andalucía, porque nunca han sido provinciales estas palabras.

Podrecida es una voz de muy bella formacion: es una voz de que se ha usado hasta nuestros dias, y se pudiera citar en escritores, cuyo exemplo sino sería bastante para autorizar su introduccion, lo es para mostrar que aun no se ha desusado: es una voz necesaria en nuestro caso, porque *podrida, corrompida* y qualquier equivalente que se substituya, son baxas en un poema; y ciertamente que no tuvo Virgilio tanta razon para asquear varias palabras latinas, y buscar otras, no ya dentro de su lengua, sino en las extrañas. *Frutecida* es la única de las notadas, que parece nueva. Digo que *parece*, porque de una voz de tan castiza formacion yo no me atreveria á asegurar mas, sino que no me acuerdo de haberla visto usada, y que no se halla en los diccionarios. Estos tres verbos que expresan los distintos movimientos de una planta: *hojecer*, *florecer*, *frutecer*, son tan análogos en su derivacion, significacion y sonido, que ó sabe de memoria todos los escritos de la lengua, ó confía demasiado quien afirma de alguno de ellos que jamas se ha usado hasta ahora. Pero demos que el participio *frutecido* sea nuevo enteramente, ¿qué importa si es necesario en el habla? Ello es cierto que no hay otro de su significacion. *Fructífero* y *fructuoso* significan el que tiene la virtud de producir fru-

to, aunque no le haya producido todavía; *frutecido* supone la produccion, y pinta al árbol lleno de sus frutos. ¿Qué se han hecho las licencias decantadas de los poetas, sino se les concede derivar una voz de bello sonido y necesaria? ¿Porqué les fué lícito en otro tiempo inventar tantas de mero luxo?

Las voces *nudo* y *pavorida* no son *olvidadas* tampoco, y las han usado en nuestros dias los poetas estudiosos del lenguage. Melendez las usa no esparcidas acá y allá, sino seguidas en estos versos de una de sus mas hermosas odas:

„Tu divina
„ *Nuda* verdad en su pureza ostenta
„ Al *pavorido* suelo" :::::

Pero aunque alguna de ellas ó de las otras fuese tan desusada como creen Vms. contribuiria por lo mismo á dar novedad y maravilla á la diccion, como observa Quintiliano. El poeta debe poner todo su esfuerzo en conservar el caudal de la lengua, y mas bien procurar acrecentarle que disminuirle. Estas timidezes, de que se han quexado, tanto los maestros de hablar, no tienen otro fundamento, para usar de las palabras de aquel retórico filósofo, sino el de *que somos jueces injustos contra nosotros, y por eso padecemos pobreza de lenguage.*

Se concluirá.

DE BARAHONA DE SOTO.

ELEGIA.

¿Quando podré miraros, ojos mios,
Sin temor si me miran quando os miro,
Ya que tuvieron fin vuestros desvios?
No os pido yo, que habiendo Amor su tiro
Hecho en mi alma, os condolais de verme
Tal qual estoy, que verme tal admiro.
Mas que no permitais escurecerme

La pura luz en que mi fuego avivo,
Sino que vos seais en defenderme.
Ojos, que habeis dexado el ceño esquivo,
Y me volveis á ver, ¿ quereis, mis ojos,
Apartar quien aparta el bien dó vivo?
¿Quereis, mis ojos, viendo los despojos,
Que derraman los mios de contento
De haber por vos sufrido mil enojos,
No dar lugar al fiero pensamiento
De quien me impide el veros, porque vea
Que vos sentis el mal que en ello siento?
Pues sabeis que mi alma á quien guerrea,
Otro bien no le espera mas que el veros,
Ni mas que el veros otro bien desea.
Bien podeis á mi ruego conmoveros
Ya que mi grave mal os ha movido,
Sino es engaño quando veo moveros,
Y no lo puede ser, porque esculpido
Me he visto dentro en vos, y vos mirando
Como os miraba en veros suspendido.
Y muchas veces este bien gozando
Me ví revuelto entre las hebras de oro,
Sobre mis ojos esparcidas dando.
La voz divina del celeste coro
Estando así su acento sonoroso
Oy por donde aqueste bien no ignoro;
Ni lo puedo ignorar, que ya gozoso
Me ví y os ví moveros blandamente
A verme no con miedo receloso.
Si esto es asi, si el cielo fué clemente
A mi antiguo dolor, y por reparo
Me dió que viera vuestra luz ardiente.
Luces del cielo, bien único y raro
A mi alma, encendida en vuestra vista,
Premio á mi fé, mas que á mi vida caro.
¿Que crueza, que ira hay que resista
Vuestro querer, y el bien del alma mia
Que por tan nuevo modo la conquista?
No debe de saber que amor os guia

Para templar el encendido fuego,
Que ya me va acabando en su porfia.
  No debe de saber que dais sosiego
Al conturbado espíritu, y con veros
Repara el llanto que me tiene ciego.
  Que asi se comunican los ligeros
Temores, los afectos escondidos,
Y se remedian los dolores fieros.
  Los casos á la lengua prohibidos
Se declaran así, y así se entienden,
Y así son, sin hablarse, conocidos.
  De qualquiera cautela se defienden
Con un manso recato, y así engañan
Los que la red de la sospecha tienden.
  Si las almas se alegran ó se engañan,
Si amor las mueve ó el desden las fuerza,
Si amparan, favorecen ó si dañan.
  Los ojos son en donde está la fuerza:
El corazon se rige por los ojos,
Por los ojos el bien ó el mal se esfuerza.
  Ellos dan el placer ó los enojos,
En ellos pone amor su fortaleza,
Y ellos quitan ó dan dulces despojos.
  Por ellos se declara la tristeza
Del alma, y el deseo de la amada,
Y el ansia del amante y la firmeza.
  Y á mí solo ¡ay fortuna! ¡ay suerte airada!
Quieren quitarme, ojos, la excelencia
Que gozo al veros y al amor es dada.
  No lo permitais vos que tal violencia
Se haga en mí, pues ya me habeis mirado,
Y á que os mire me habeis dado licencia,
  Antes, á quien con ánimo indignado
Os sigue, quando á verme vé moveros,
Mirad con ira y yo seré pagado,
Que así tratais á quien me estorva el veros.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien tuviere algunas tierras que arrendar en las inmediaciones de esta Ciudad, oportunas para hacer una sementera de maiz de secano, acuda al Lic. D. Josef de Suazo, en la Contratacion, quien dará noticia del sugeto que las pretende.

En el barrio de la Carreteria, calle del Tiro, almazen Núm. 11., se vende trigo extrangero y maiz de buena calidad, á precios cómodos.

Quien tuviere una casa para arrendar, de capacidad regular, ó supiere de alguna, acuda al estudio del Lic. D. Juan de Mora y Ramirez, calle Colcheros Núm. 35, donde darán razon del sugeto que la necesita.

Don Matías de Azcona, en virtud de Real privilegio para abrir Escuela de primeras letras, en el sitio, calle, casa, demarcacion, ó barrio que tenga por conveniente, cumplimentado por el Excmo. Sr. Conde de Fuenteblanca, Asistente de esta Ciudad &c. la establece desde el dia 7. de Enero en el barrio de Santa Maria Magdalena, calle de las Tiendas casa Núm. 22: el que enseñará segun y como lo acostumbran en la Escuelas Reales de la Corte.

Ventas.

Quien quisiere comprar algunas pajas de Agua en esta Ciudad, que están de venta, hasta en Núm. de 8. ó 10. acuda á la imprenta de este Correo, en la que darán razon.

Quien quisiere comprar una casa horno de pan cocer, situada al sitio de la Encarnacion vieja, Parroquia de Santa Marina, propia del Convento de Religiosas de Pasion, apreciada en 31460. rls. vn. acudirá á la Clavería del dicho, en los dias 5. y 7. del corriente mes de Enero.

Pérdida.

El que se hubiese hallado una Venera de brillantes del hábito de Santiago, que se perdió el dia 28. en la tarde, desde la calle de las Aguilas, hasta el Convento de Santa Ines de esta Ciudad, acuda á el P. Fr. Juan Granados, en el Convento de Monjas de Santa Maria de Jesus, y se le dará su hallazgo.

Hallazgo.

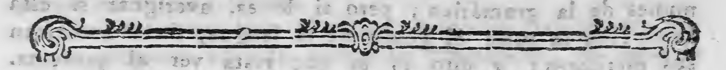
Quien hubiere perdido un Vale Real de 600. pesos, que se encontró en la calle del Correo, acuda á la imprenta de D. Antonio Carrera, quien por comision lo tiene en sí, y dando las señas de su creacion, número, y endoso se le entregará.

Nodriza.

Quien quisiere un ama para criar en Casa de los padres, que tiene quien la abone, acudirá al corral de S. Antonio, junto á la cuesta del Rosario, donde darán razon.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 5. DE ENERO de 1804.

CONCLUYE LA DEFENSA DEL POEMA de la *Inocencia perdida*,

En quanto á las construcciones, me parece que hay algo de aprehension en reprobar este modo de decir, *en paga*, quando las palabras están usadas en toda su propiedad, y el régimen de ellas es regularísimo, que es todo lo que puede pedir un gramático. Sea en buenhora que se use comunmente el modo adverbial *en pago*; pero la voz *paga* en este y en otros casos es sinónima de aquella: y como no se trata de una frase irregular, en que el uso ha admitido una palabra determinada con exclusion de otra, sino de una construccion natural y ordinaria de la lengua, no hay porque negarle á la voz *paga* el régimen de la preposicion *en*, comun á todos los nombres castellanos. ¿No podría de la misma manera decirse *en retribucion, en galardon, en recompensa*?

Es sin duda mas notable la omision de la preposicion *de* en este verso:

,, *Salen* ¡ay! *la mansion* de la alegria"......

y ciertamente esta construccion es opuesta, como Vms. dicen, á nuestra sintáxis, de la manera que son opuestas á la sintáxis regular todas las construcciones figuradas. No es difícil conocer la infraccion de las reglas co-

munes de la gramática; pero si lo es, averiguar si esta infraccion la sufre el genio de la lengua, ó la autorizan sus escritores; y esto es lo que resta ver al presente. Admitido en el castellano el uso freqüente de las preposiciones, solo por la necesidad de distinguir los casos del nombre, parece que quando el caso se conoce bien, y la oracion no pierde claridad por la falta de la preposicion, se podrá omitir alguna vez y librar el lenguage de estas trabas que entorpecen su corriente. Por esta causa han sido tan libres nuestros escritores de prosa y verso en omitir las preposiciones y los artículos. No habrá quien no entienda desde luego esta frase: *salen la mansion*, porque no puede dudarse el caso en que está el nombre, sin necesidad de preposicion que lo indique. Del mismo modo pudiera usarse este verbo, su correspondiente, *entran la mansion*, y así lo usa varias veces Herrera, como en estos versos, hablando con el Sol:

„ Quando *el ondoso claustro* de Occidente
„ *Entrares*"..........

Pero especialmente en el uso de la preposicion *de* se han tomado mas libertades nuestros escritores, que en el de todas las demas, ya mudándola en otra, ya suprimiéndola. Sería muy fácil amontonar exemplos de estas licencias; mas baste por su identidad este verso de Villaviciosa, en que omite aquella preposicion en un verbo que igualmente se construye con ella:

„ *Cuyas crueldades* el rocin *reniego*"

Entre *renegar las crueldades*, y *salir la mansion* no hay mas diferencia, sino que la primer construccion obscurece mas el sentido que la última. Esta es conocidamente traida del latin, cuyo ablativo no ha menester la preposicion. No es creible que los padres del castellano, que admitian con respeto las introducciones de aquella lengua, así como los latinos las de la griega, hubieran reprobado una frase muy mas inteligible, que *poner las armas, pintar con aguja, pedir*

el Cielo, y otras mas atrevidas, que nuestros poetas usurparon al idioma latino.

Mas si, como hizo el primer impresor del poema, para no tropezar en esta quisquilla gramatical, se varía la construccion de este modo;

„ Salen de la mansion de la alegria”......

la repeticion *de la, de la* hace el verso pesado y de mal sonido. El verbo *salen* no debe mudarse para substituir otro régimen: es sumamente bello y pintoresco, y puede decirse que envuelve toda la accion del poema. Apénas ha recordado el poeta con esta palabra la expulsion de los hombres de la morada de las delicias, suspira por su pérdida; y no puede haber una interjeccion mas bien colocada. Este movimiento del corazon, y la interjeccion misma, que interrumpe la oracion, parece que le hacen olvidar el régimen comenzado. El trastórno de las palabras es un efecto de su agitacion interior, y contribuye á expresar el dulce y tierno sentimiento de los dos versos últimos del poema, que están sin duda muy estudiados, y executados con un artificio de maestro.

„ Salen ay! la mansion de la alegría,
„ Donde ¡ infelice yo! nacer debia.”

Si yo quisiera hacer misterios de pequeñeces, tal vez hallaria mucho artificio de lenguage en algunos de los versos, que notan Vms. de desagradable sonido. Sería defecto de armonía en un poema, que todos sus versos fuesen igualmente armoniosos. Es menester, por usar de las palabras de Vida, darles diversos semblantes y diversos trages. Habrá alguno de hermoso y elegante aspecto; pero á otro convendrá una faz ruda y desagradable.

Contra aliús rudis informes ostendit et artus
Hirsutumque supercilium ac caudam sinuosam,
Ingrátus visü, sonitu illaetabilis ipso.

Así deberá ser, si la expresion ha de imitar el objeto que pinta. El autor de la *Inocencia*, que ha sabido esparcir en su obra versos suavísimos, sonoros, grandiosos, rápidos, floxos, como este de notabilísima lentitud:

„ En tardo paso lánguida camina
„ La hambre desmayada"........

no ha querido de propósito evitar la dureza de este verso:

„ Airado sacudió el rayo primero."

Es sin duda este el que merece alguna nota de los tres que ponen Vms. por exemplo. No solo la sinalefa notada, sino mucho mas el concurso de la *r* fuerte con la consonante inmediata en estas palabras, *el rayo*, le hacen de dura prolacion; pero la marcha ligera y el final agudo del verbo *sacudió*, y el esfuerzo de pronunciacion que causa la sinalefa y la union difícil de las consonantes ¿no pintan bien el ímpetu y la fuerza, con que arroja el rayo la mano de Dios?

Pero concedamos que haya algunas faltas de armonía sin este artificio. La sonoridad y llenura que reyna generalmente en el poema y Vms. mismos confiesan, bien puede cubrir algun otro verso que parezca ménos numeroso; puesto que no se encontrará alguno de una pronunciacion tan áspera, que no pueda justamente tolerarse. ¡Quántos acaso mas difíciles se hallan en los poetas de todas lenguas, que han sido en esta parte mas estudiosos y delicados! En efecto una de las reglas mas esenciales de la correccion, es que tiene su término. Por limar demasiado la diccion, suelen perderse las palabras, ó el giro de mas energía, y así resultan débiles y floxos los versos, como sucederá siempre á los que sean en extremo cuidadosos de estas pequeñeces. *Opus poliat lima, non exterat.*

Queda siempre de Vms. su servidor:

Jos. M. Bl.

LA LUZ.

ODA.

Yace el orbe en tristeza,
En pardas sombras y negror sumido.
En él aun la belleza no naciera.
En su confuso seno
El Caos primitivo lo envolvía
Velando su perfecta simetría.
Luz pronuncia el Eterno
De el labio divinal, que en sus palabras
Fecundas brota seres.
Su voz al orbe baxa presurosa.
Brilla en los Cielos, las tinieblas hiende,
Las leves auras improviso enciende.
Las subidas esferas
En veloz giro corre: por dó pasa
Dexa fulgor perenne:
Sobre fino turquí nadan tranquilos
Globos centelleantes
Enlazando sus rayos ondeantes.
Vá en pos de ella festiva
La florida y alegre Primavera,
El ardoroso Estío,
El Invierno, su frente encanecida,
El Otoño templado
De pámpanos y yedras coronado.
En el alzado Cielo
A cada qual su propia mansion fixa
Y curso cierto ordena,
Equilibrando en él nieves y ardores.
Los frutos y las flores matizadas
Esparcen por sus sendas señaladas.
Llega al rosado Oriente
Esta divina voz: subito nace
Entre albores la Aurora.
Le coloró de púrpura el semblante,

Y su frente argentó, su manto ayroso
De perlas recamó y oro lumbroso.
Gira en torno á la tierra,
Arrollando las sombras negrecidas.
En sus hondas cavernas
Ya se abisman veloces,
O huyendo en remolinos volteadas
Tras la tierra se esconden agrupadas.
Llega al alzado otero:
Arde su erguida cima, y mil trementes
Hebras de oro acendrado
Tiende sobre su falda florecida,
Qual esparce de risco levantado
La fuente sus raudales sobre el prado.
Baxa al herboso valle,
Y derrama en las flores olorosas
Sus brillantes colores.
Matiz diverso en cada qual que toca,
Pinta. En miles y miles no se apura
La variedad, que vierte en su pintura.
En las plegadas hojas
Toca al suave matinal rocío,
Y mil perlas resbalan,
Que forman en su giro sosegado
Vistosos y diversos cambïantes,
Y cubren la verdura de diamantes.
El arroyo sereno,
Cuyas plácidas aguas de contino
Plácidos vientos rizan,
Oye la voz de *luz*, y en brillos torna
Y rielados cristales
Y copos argentados sus raudales.
¡Ah! gloria y alabanza
Al Criador soberano,
Que en su voz poderosa
Al orbe embelleció. La pura fuente
De belleza, sus labios divinales
¡Oh! prosternados bendecid, mortales.

M.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se desea alquilar una casa ó parte de ella con capacidad en el patio para almacenes, situada en calle Génova ó calle de la Sierpe. Frente de los Venerables Núm. 13. darán razon de quien la solicita.

La compañia de Barandiaran y Zalles, conductores de caudales de S. M. están disponiendo una conducta para Madrid. Si algun particular quiere remitir algunas cantidades se las entregará á su comisionado Matias Garcia Pelayo, que asiste en la posada del Moro.

Pérdida.

Quien hubiere hallado un sombrero de copa alta, con forro interior de rasoliso morado, con una cinta negra sin hevilla, que en la noche del primero del presente mes se extravió en una concurrencia particular, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon de su dueño.

Compra.

Se solicita comprar una cancela de hierro para puerta del medio, de $2\frac{1}{2}$. vara de alto y $1\frac{1}{2}$ de ancho, ó algo mas de estas dimensiones. Quien quiera venderla acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	$53\frac{1}{2}$. sin plata.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 29. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 150.	á 200.
Cebada.	de 79.	á 85.
Garbanzos.	de 00.	á 00.
Habas.	de 96.	á 100.
Maiz.	de 110.	á 118.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	38.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . .	54.

IDEM DE ACEYTE.

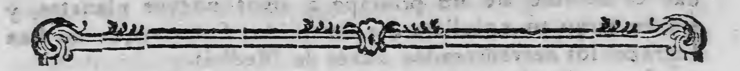
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	70. á 74.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . .	$59\frac{1}{2}$. á 63.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 9. DE ENERO de 1805.

DIÁLOGO

ENTRE BERENICE Y COSME II.

DE MEDÍCIS.

Cosm. Acabo de saber de algunos sabios, que ha poco murieron, una noticia que me ha incomodado mucho. Tú sabrás como Galileo, siendo mi matemático, descubrió ciertos planetas que circulan al rededor de Júpiter, á los que en mi honor dió el nombre de astros de Medícis. Pero ahora me dicen que no se les conoce por tal nombre sino que les llaman simplemente satélites de Júpiter. Cierto que el mundo es al presente muy perverso, y demasiado envidioso de la agena gloria.

Beren. No hay duda, y aun yo misma he experimentado los notables efectos de su malignidad.

Cosm. Tú no tienes de que quexarte despues del honor que has recibido. Quando hiciste voto de cortarte el cabello si Tolomeo tu marido volvia vencedor de yo no sé que batalla, lograste recibirlo triunfante de sus enemigos, y habiendo consagrado tu cabellera en el templo de Vénus, al dia siguiente la hizo desaparecer un matemático, publicando que habia sido transformada en una constelacion, que quiso llamar la *cabellera de Berenice.* Convertir las estrellas en cabellos de una muger ya ves que es peor que

dar el nombre de un príncipe á unos nuevos planetas, y sin embargo tu cabellera ha subsistido, fortuna que no han logrado los desventurados astros de Medícis.

Beren. De buena gana os daria, si pudiera, mi cabellera celeste por tal de consolaros, y aun sería tan generosa que ni pretenderia que por ello me estuvierais reconocido.

Cosm. Sería un favor considerable, y yo desearía que mi nombre se perpetuase así como el tuyo.

Beren. ¡Ah! ¿Y aun quando todas las constelaciones tuviesen mi nombre sería yo mas dichosa? Ellas permanecerían en el alto cielo; mas no por eso dexaría yo de quedarme acá abaxo. Los hombres son muy raros: y quando no pueden escapar de la muerte, al ménos se contentan con quitarle siquiera dos ó tres sílabas que le pertenecen. Hé aquí una graciosa burla que juzgan hacerla. ¿No sería mejor, que consintieran de buena voluntad en que sus nombres acabaran á la par de ellos mismos?

Cosm. No soy de tu opinion, pues debe perecer lo ménos que sea posible, y por muerto que uno esté es bien que procure conservar siquiera su nombre vivo, ora en un mármol que lo represente, ora en unas piedras puestas las unas sobre las otras, ora sobre el sepulcro mismo. Esto es lo mismo que estar ahogandose y agarrarse de qualquier cosa.

Beren. Si; pero las cosas que debian preservar nuestros nombres de la muerte, mueren tambien á su manera. ¿En qual de ellas, pues, fundariais vuestra inmortalidad? Una ciudad, ni aun todo un imperio no es bastante para perpetuarlos.

Cosm. Por eso fué una excelente invencion dar los héroes su nombre á los astros que jamas perecen.

Beren. Pues sin embargo, segun oigo hablar de ellos, tambien están sujetos á riesgos: se dice que unos aparecen de nuevo y que los antiguos se ocultan, y corriendo el tiempo puede suceder que no me quede un solo cabello en el Cielo. A lo ménos, lo que no puede faltar á nuestros nombres, es una muerte, para así decirlo, gramatical, y qualquier mudanza de letras los pondrá en estado de no poder servir de otra cosa, que de confundir á los sa-

bios. Hay algun tiempo que yo escuché aquí á dos muertos que altercaban con gran ardor: me acerqué á ellos y preguntando quienes eran, se me respondió que el uno era el gran Constantino y el otro un Emperador bárbaro, que disputaban sobre la preferencia de sus grandezas pasadas. Constantino decia que él habia sido Emperador de Constantinopla, y el bárbaro que èl lo fué de Stamboul. El primero para engrandecer la silla de su imperio decia que Coustantinopla dominaba tres mares, quales eran el Ponto-Euxîno, el Bôsphoro de Tracia, y la Propóntide. El otro replicaba qūe Stamboul enseñoreaba tambien otros tres: el mar Negro, el Estrecho y el mar de Marmara. Esta semejanza de Constantinopla y Stamboul admiró á Constantino; pero despues que se informó exâctamente de la situacion de Stamboul, sé admiró mucho mas de hallar que erá la misma Constantinopla, la que no pudo ántes conocer á causa de la mudanza del nombre ¡*Ah*! (exclamó entónces) *yo lo habria acertado si hubiera dexado á Constantinopla su primer nombre de Bisancio. ¿Quien podrìa venir en conocimiento del nombre de Constantino oyendo nombrar á Stamboul? Sospecho que mi nombre durará poco.*

Cosm. Si he de decirte la verdad, tú me has consolado con eso, y me resuelvo á llevar mi mal en paciencia. Ademas, que puesto que no nos hemos podido dispensar de morir, es muy puesto en razon que nuestros nombres mueran tambien, pues que no son de mejor condicion que nosotros mismos.

LA NOCHE EN EL BOSQUE.

¡Quan lastimoso es el estado de aquellos hombres, cuyas cabezas llenas de confusion y espanto pueril no ven otra cosa entre las sombras de la noche que fantasmas y espectros melancólicos, entre cuyos dientes temen ser devorados! ¿Pero que fuera de un afligido, á quien sus cuidados le turban el sueño, si la noche no lo embelesara con sus encantos? Convengamos en que nada hai hor-

rible en la naturaleza para quien sabe exâminarla, y despojándola de la corteza rústica que tal vez la cubre se aprovecha del delicioso néctar que guarda para quien la contempla con un reposo filosófico.

¿Y quien que haya observado la noche en un desierto podrá dexar de admirarse de los tesoros que la Providencia ha guardado entre las sombras? Una hora despues de ponerse el Sol, la Luna aparece por entre los árboles del orizonte opuesto, cuyos multiplicados y erguidos troncos semejan un exército erizado de picas. El aura embalsamada, que esta reyna de la noche conduce del oriente, parece precederle en la floresta como su fresco aliento. El astro solitario se eleva poco á poco en el Cielo, y ora sigue pacíficamente su curso azulado, ora reposa sobre grupos de nubes, que semejan las cimas de empinadas montañas coronadas de nieve. Las nubes plegando ó desplegando sus velas se espacian por zonas diafanas, se dispersan en ligeros copos, blancos qual la espuma, ó forman en los Cielos sulcos de celages resplandecientes, tan dulces de mirar que se cree sentir su finura.

No es ménos bella la escena que alterna sobre la tierra. La luz turquesada y suave de la Luna penetra por los intervalos de los árboles y reparte sus gavillas de luz hasta en la espesura de las mas profundas tinieblas. La ribera que corre con un sonido melancólico á la falda de dos opuestos montes, y acaso se oculta entre florecidas adelfas, resplandece con las constelaciones de la noche, y aun las repite en sus tranquilos senos. En una vasta pradería, de la otra parte de la ribera, la claridad de la Luna duerme sin movimiento sobre lechos de céspedes, y las espadañas y juncias agitadas por las brisas, y reunidas en los lugares húmedos de la llanura forman islas de sombras sobre aquel mar inmoble de luz. Todo es silencio y reposo fuera de la caida de algunas hojas, del soplo súbito de algun vientecillo, ó de los gemidos raros é interrumpidos de la tórtola. Pero á lo léjos se escucha tal vez un sordo ruido, qual el de una catarata retirada, interrumpido por el golpear de las máquinas sobre las pesadas barras de cobre, cuyos golpes en la calma de

la noche se prolongan de desierto en desierto y espiran en las florestas solitarias.

¿Y quantas veces, mi caro *Felicio* me oías exclamar transportado, orillas del pedregoso Huesna y sus gargartas. Aquí está Dios, y Dios repetian las montañas, y Dios resonaban las cavernas, hasta que la voz se apagaba entre los alisos y avellanos que hermosean sus contornos? Y vosotros, los demas hijos del desierto, imitadores del silencioso Bruno, ¿no erais tambien testigos de mi sorpresa religiosa?

La grandeza, la admirable melancolia de esta pintura no puede expresarse por lenguas humanas. En vano en nuestros campos cultivados busca la imaginacion donde satisfacerse. Aquí solo encontrará al hombre y sus mezquinas habitaciones. Pero en los lugares desiertos el alma se recrea internandose en el occeano de sus florestas, vagando por sus praderías, contemplando la soledad de sus lagunas y antiguedad de los montes; y por decirlo de una vez, mirándose solo delante de Dios.

CANTILENA.

Por desdenes de Silvia,
De la cruda zagala,
El cuitado Fileno
Llora al rayar el Alba.
Por el bosque sombroso
Apesarado vaga.
Cabe él vaga Cupido
Doliendo su desgracia.
De bellos amorcillos
Una tropa agraciada
Le cerca, repitiendo
Quantos ayes exhala.
Las lágrimas, que vierte,
Sus manos delicadas
Cogen, y las mexillas
Le enjugan con sus alas.
Ni en el viento perdidos,

Ni en tierra despreciadas
Lágrimas y suspiros
Son, si el Amor los causa.
¡Ah Fileno! no llames
A Amor cruel: las zagalas
Son solo las crueles,
Son solo las ingratas.

M.

APOLOGO.

LOS CRIMINALES CASTIGADOS.

Viajaban juntos tres habitantes de Balk, y en el camino encontraron una cantidad bien crecida de dinero: luego lo dividieron entre sí por iguales partes, y continuaron su viage entretenidos con las ideas de lo que harian con sus nuevas riquezas. Quando se consumieron las provisiones que llevaban, fué necesario que uno entrase en el pueblo mas inmediato á comprarlas, cuya comision aceptó el mas jóven de los tres. Luego que se apartó de ellos empezó á decir entre sí: „ vedme aquí rico; pero „ aun lo sería mas, si hubiese ido solo quando encon- „ tramos el tesoro. Dos partes justas me han quitado mis „ compañeros......pero ¿no podria hacerme de ellas? Esto „ es fácil: emponzoñaré los víveres que voy á comprar, „ y á mi vuelta diré que ya comí en el Pueblo; mis „ compañeros comerán lo que les traigo y morirán. Ya „ está hecho: con esto volverá á mí todo el tesoro." Entretanto los otros dos compañeros que lo esperaban sentados á una sombra decian: „ Hemos hecho buen negocio „ con habernos juntado con este compañero! Hé aquí, „ que hemos tenido que partir con él nuestro hallazgo, „ siendo así que si hubieramos venido los dos nos toca- „ ria mayor parte y seriamos mas ricos. El volverá pron- „ to: nosotros traemos puñales"........A este tiempo lo descubrieron: se levantan, como para recibirlo, y lo asesinan. Despues comieron los víveres envenenados y murieron allí mismo, dexando el tesoro para quien quisiera enterrarlos.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una Señora de buena edad solicita acomodarse para asistir á un hombre solo, ó á un eclesiástico, la que dará personas de satisfaccion que la abone. Quien la necesitare acudirá á la calle de la Nieve junto á la taberna, frente de la Iglesia de Santa Maria la Blanca.

En la plazuela de la Alhondiga, casa Núm. 28. hay almoneda desde el dia de la fecha, la que estará abierta en las horas útiles del dia.

Un Sacerdote desea colocarse en casa de un sugeto de honor con un destino decoroso á su estado, quien presentará sugeto que abone su conducta: si alguno lo necesitase, en la sacristia de los Terceros darán razon.

Ventas.

En la calle del Conde de Castelar Núm. 6., collacion de S. Márcos, se vende una imágen de S. Pedro, hecha por D. Cristobal Ramos, con su urna de madera de color encarnado y dorada, quatro Angeles en el remate, y su mesa correspondiente.

Se vende una silla inglesa, muy primorosa para ciudad, con todos los pertrechos correspondientes y para una sola bestia. Asimismo un caballo hecho á tirar de ella, con los arreos oportunos, que se venderán juntos ó separados. En la imprenta de este Correo darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un perrito ingles, fino, color acanelado obscuro, blanco por la pechuga y rizado por los lomos, acuda á la calle del Tiro, frente de calle Mesones, Núm. 14., en donde darán mas señas y su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un broquelete de piedras de Francia, que se perdió el Domingo 6. del corriente, desde la calle de Juan de Burgos, hasta Santiago el Viejo, acudirá á la imprenta de este Correo, donde se dará su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare de un ama de leche de 15. dias, para criar en casa de sus padres, aunque tenga que salir fuera de Sevilla, acuda á la calle del hospital del Amor de Dios, casa frente de calle Cadenas.

Libros nuevos.

Geografía universal Descriptiva, Histórica, Industrial y Comercial, de las quatro partes del mundo. Escrita en ingles por Guillermo Guthrie, traducida al frances, y de la segunda edicion de esta lengua, á la española: tomo primero, y se compondrá toda la obra de nueve, incluso uno de láminas.

Sistema Físico-Médico-Político de la Peste, su preservacion y curacion, para el uso é instruccion de las Diputaciones de Sanidad de este Reyno, y conservacion de la salud pública. Por D. Juan Diaz Salgado.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

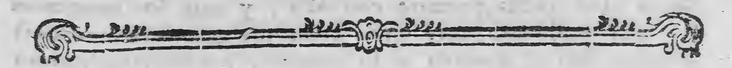
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	54¼. á ½.

Madrid: 1¼. á ½. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1¼. á ½. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 12. DE ENERO
de 1805.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Muy Sr. mio: si todos presentaran á Vd. los papeles útiles, que por algun accidente llegan á sus manos, no dudo que en breve, y á poca costa tendriamos una coleccion enciclopédica, que nos ilustrase en los puntos mas difíciles. Por fortuna he encontrado la adjunta carta en unos legajos, que paran en mi poder. Su materia es interesante, y por lo contenido se puede formar idea del carácter de quien la escribió, como tambien de las costumbres de su tiempo.

Si á Vd. le place, puede insertarla en su Periódico, seguro de que siempre es suyo, este su amigo

D. D. D.

Querida hermana: recibí la tuya, y no puedo explicarte el gozo que sentí al leer las gracias que me refieres de nuestra amable Pepita. Ya empieza á desplegar sus talentos, y aunque de pocos años, concibo una idea lisongera de lo que ha de ser en lo sucesivo. Bien sabes que desde temprano se deben dirigir las tiernas plantas, para que contraigan aquel ayre de hermosura, que ha de brillar despues. Quiero decirte con esto, que atiendas á su educacion con el esmero mayor que sea posible, supuesto que deseas conseguir el nombre de perfecta madre entre las gentes del gran mundo. Segun el carácter

de la niña debes portarte con ella, y este lo conocerás por sus acciones. Entre otras cosas me refieres, como dias pasados tiró el abanico y lo pisoteó, porque tan pronto no le traxo el agua la criada. Esto que algunos genios apocados tendrian por un principio de orgullo, es lo que me hace formar de mi sobrina el concepto mas ventajoso. No puede negar la sangre que corre por sus venas: gracias á nuestros progenitores, que nos han dexado en herencia estos altos pensamientos, sin mas trabajo de nuestra parte que el sacudir el polvo á los ranciosos pergaminos. Tú no te opondrás á esto, ni la reñirás, pues nos exponemos á que se crie pusilánime, y á que pierda aquel desenfado, que la hará dominante é incapaz de ceder. Muchos la llamarán soberbia, altiva y presuntuosa; pero tiene la ventaja de que esto no es posible ocultarlo, y la conocerán todos, disculpándola por lo vivo del genio y lo grande de su alma. Ademas de portarse como quien es en unas acciones como estas, es necesario tambien ayudar la naturaleza perfeccionándola. En quanto al cuerpo no ignoras quantos preparativos hay, quantos suspensorios, quantos moldes y ajustadores para hacerlo ayroso, y formar las carnes torneadas y jugosas: no ignoras los medios elásticos nuevamente inventados para dividir, modificar y tambien aparentar lo que no hay. Alguno dirá que esto es engaño, mas lo cierto es que las estratagemas son permitidas por todo derecho, y yo no encuentro razon para excluirlas de la continua lid, que hay entre los dos sexôs.

Me parece importuno tratar de esta materia teniendo ahí en Sevilla tantas modistas con quien consultar; y para proceder con el mayor acierto, á mas de las láminas de modas graciosas, que deberás tener y repasarlas todos los dias, puedes escribir á Paris, y conformarte en un todo con la decision de aquellas maestras. Yo he oido decir de uno, que era un grosero porque se condolió de ver á una Señora con los brazos de diferente color que el rostro, llamando muger de ninguna crianza á la que no se embarnizaba. Guardate bien, que caiga semejante censu-

ra sobre tu hija; adórnala *á la derniere*, y no temas, que será tenida por de fino gusto.

En quanto á formar su espíritu prefiere siempre lo brillante á lo sólido, que por mas que nos digan y nos prediquen esto es lo que corre y se aprecia. La ciencia económica no pertenece á su condicion, pues es necesario que ponga sus bienes en poder de un mayordomo, y el manejo de la casa en manos del ama de llaves: de lo contrario sería censurada (y con razon) de haber tenido una educacion ordinaria. Deberás enseñarla á leer y escribir, no para usarlo en cosas que llaman útiles, sino para poder corresponderse con sugetos civilizados sin necesidad de otro, que valiéndose de la ocasion pueda corromperla. El primer libro que has de poner en sus manos, es la *Optica del cortejo*, pues aunque su autor es un burlon de estas tan necesarias, como útiles intrigas amorosas, con todo, no hay sátira por fina que sea de la que no se pueda sacar alguna utilidad, obrando aquello mismo que se ridiculiza; mucho mas no habiendo otra obra donde aprender una materia que debe ser familiar á toda Señorita, aun de una mediana educacion. Tambien podrás imponerla en *el amor útil*, en el sensible, y en el formulario comun de los chistes y gracejos. Tendrás gran cuidado en que posea el estilo irónico quando hable de todo ausente, y el lisongero para con los presentes. Nunca dirá lo que su corazon la dicte, que de este modo, aunque no se la podrá creer, pasará por muy política, y versada en el trato de las grandes ciudades.

La lectura de las novelas, la música y la danza perfeccionarán en todo á mi Pepita; y si es algo gitana, franca á ocasiones, esquiva despues sin motivo, seria con quien rió por la mañana, y placentera con quien apénas conoce por su apellido será capaz de hacer perder el seso al hombre de mas cabeza, y la tendrán por la muger de mas gracia y talento que hay en Sevilla. Para que esto suceda es menester darle á conocer las tertulias, los paseos y toda concurrencia pública donde se franquean las ocasiones de ver y ser vista y de contraer conocimientos y amistades aventureras.

Esto baste, pues la estrechez de una carta no me permite extenderme mas. La experiencia te irá enseñando lo que debas añadir, quitar ó modificar á estos principios generales, segun varien las circunstancias. No faltará algun hombre machucho, de aquellos que respiran antigüedad, y nada entienden del trato civil y marcial, que tenga esta educacion por frívola; pero tendrá que callar, mal que le pese, á vista de la práctica en contrario casi general que la apoya y sostiene.

Dale mil besitos á mi querida Pepita, y tú manda con satisfaccion á este tu hermano &c.

Cómodo del Dia.

EL LLANTO DE ANARDA.

ODA.

Quando de tí, bien mio,
Me apartó injusto el hado,
Ví tu rostro bañado
En lágrimas de amor.
¿Porqué, si ya el destino
Me dió volver á verte,
Triste tu pecho vierte
El llanto del dolor?
Mas ¡ay! que no mejora
Verte mi desventura:
Pues miro en tu hermosura
Mi ya perdido bien.
Tormento son del alma
Tus gracias celestiales.
A dar fin á mis males
Ven, triste muerte, ven.
Porque ya ¿que aprovecha

Gloria pasada á un triste?
Ya, Anarda, me perdiste:
Ya Silvio te perdió.
¿Que vale en pena tanta
Amor correspondido,
Que ni zelos, ni olvido,
Ni desden perturbó?
¿Que vale la constancia,
El tierno llanto, el ruego,
El amoroso fuego
Y el mísero gemir:
Si inexôrable el hado
Robó nuestro contento,
Y en continuo tormento
Nos condenó á vívir?
¿Porqué, ¡incauto! mi muerte
Miré en tus ojos bellos?
¿Porqué de tus cabellos
Mis prisiones labré?
¿Porqué á mi amor, Anarda,
Tu desden no opusiste?
¿Porque correspondiste
La fé con que te amé?
¡O furor! ¡Yo apartado
Del bien del alma mia!
Yo que por tí vivía
¡Ay! ¿viviré sin tí?
¡Lloras! Amor tirano,
Si la impiedad te agrada,
Tu lanza envenenada
Fulmina sobre mí.
Mas dexa libre á Anarda
De tu furor sañudo:
¿En que ofenderte pudo
Su rostro de beldad?
¿En que el pudor amable,
Ni el candor inocente?
¿En un pecho obediente
Cebarás tu crueldad?

Mas lloras. ¡Ay Anarda!
Llora: tu amargo llanto
Implora al Cielo santo
Venganza contra amor.
Verted pues, ojos mios,
Llanto de luto y muerte:
Verted: y de la suerte
Cedamos al rigor.
Dulces ojos, deidades
Que enardecido adoro,
Unamos nuestro lloro
Y crecerá el sentir:
Y de pena tan fiera
Contento el hado esquivo,
Nos dará compasivo
La gloria de morir.

M. C.

EL JUEZ DE SU MISMO PADRE.

ANECDOTA.

Un tendero de Smirna tenia un hijo, el que por su providad é instruccion llegó á ser Nail, ó Corregidor, y como tal tenia obligacion de visitar los mercados, y exâminar las medidas y pesos de que los vendedores se servian. En una ocasion que el Nail iba de ronda hácia la calle donde tenia la tienda su padre, los vecinos de este, que conocian sus fraudes y mala fé en las ventas, le aconsejaron que ocultase las pesas; pero el buen viejo se reía esperanzado en que ni su hijo, ni sus comisionados se atreverian á exâminar su tienda. En esta inteligencia se salió á la puerta esperando con toda serenidad la llegada del Nail. Este estaba ya informado del crímen de su padre y habia resuelto castigarlo públicamente para que de ningun modo le creyesen su parcial. Así luego que llegó á él se paró y con un tono severo le dixo: buen hombre, manifieste sus pesas para reconocerlas. El tendero no pensaba obe-

decerle, escusandose con una risa burlona; pero luego conoció en el rostro de su hijo que no era el asunto digno de risa, y fué necesario que sacase sus pesas y las entregase. Exâminadas que fueron por los oficiales del Nail y encontrándolas falsas al punto las mandó este hacer pedazos, lo condenó á una multa de cincuenta piastras, y á otros tantos palos en las plantas de los pies, lo que al instante se executó en el mismo sitio y á la vista de todo el mundo, como sino hubiese relacion alguna entre el Juez y el delinqüente. Concluido el castigo descendió el Nail del caballo donde iba, y arrojandose á los pies de su padre, que bañó con sus lágrimas le dixo. „ Hé obrado, padre mio, „ segun debo á Alá, á mi Soberano, á mi pais y á mi em- „ pleo: ahora permitid que cumpla con vos en señal del „ respeto y sumision que os debo. La justicia es ciega y „ no distingue de personas, y siendo esta el poder de Dios „ sobre la tierra no distingue de padres ni de hijos: por „ tanto su ley es superior á los enlazes mas sagrados, y es „ primero que la misma naturaleza. Vos habiais ofendido „ á la justicia y hechoos acreedor á este castigo, que al „ fin no hubierais evitado; pero sin embargo siento que yo „ haya debido mandarlo, sin que la conciencia me permi- „ tiera obrar de otra manera. Portaos mejor en lo futuro, „ y en vez de culparme compadeceos de mi suerte que „ me ha puesto en tan cruel necesidad." Dicho esto montó otra vez en su caballo, y acompañado de sus ministros siguió en su visita, entre las aclamaciones de todo el Pueblo, que habia sido testigo de su justificacion y ternura filial. Este caso habiendo llegado á noticia del Gran Señor, promovió al punto al Nail al empleo de Cadí, y por grados lo fué ascendiendo hasta que llegó á la dignidad de Mufti, que es la cabeza de la religion y de la ley entre los turcos.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 5. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 170.	á 200.
Cebada.	de 78.	á 87.
Garbanzos.	de 260.	á 266.
Habas.	de 97.	á 100.
Maiz.	de 94.	á 120.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . .	46.

IDEM DE ACEYTE.

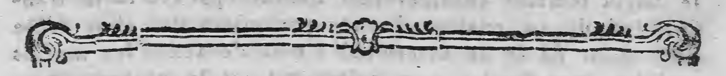
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 74. á 75.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 70. á 71.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . á 59½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 16. DE ENERO de 1805.

KOREM Y ZENDAR.

CUENTO TARTARO.

Córduba, Rey de Teran en la Gran Tartaria, fué uno de los mas grandes príncipes de su siglo, quien habiendo reinado muchos años fué siempre adorado de sus vasallos como que en él cifraban su felicidad; por esto quiso dexarles pruebas de su amor aun mas allá del sepulcro, y quando vió que se acercaba su fin meditó elegir un sucesor, cuyas virtudes hiciesen ménos sensible su pérdida.

Almanzáris era su hija única, para quien no podia escoger un esposo, sin que al mismo tiempo no lo señalara por sucesor: pues las leyes de la Tartaria permiten que el Rey pueda poner en el trono á quien reciba la mano de la princesa, con tal que sea de la raza de *Tamerlan*.

Esta costumbre que no estaba ignorada, llamó multitud de pretendientes. *Akebar* rey de Balk y *Mameluko* Sultan de Carism se declararon competidores y ámbos persuadidos á que *Córduba* daria su hija á quien se manifestase mas terrible, se prepararon á sostener à fuerza de armas sus pretensiones. El anciano monarca al ver que aspiraban á imponerle la ley se indignó contra ellos; pero por otra parte el violento proceder de estos campeones

le hacia temblar considerando quanto padeceria la tranquilidad de su pueblo si por qualquiera de ellos fuese dominado. Al fin se determinó á usar de todos los medios posibles para desviar esta calamidad, y la guerra se suspendió. Tomada su resolucion convocó todos los Estados del Reino para darles parte de sus intenciones.

Por aquel tiempo se hallaban en la Corte de Teran dos jóvenes hermanos, llamados *Korem* y *Zendar*, descendientes de *Tamerlan*, los que á su nacimiento juntaban un mérito personal que los hacia dignos de la mas alta fortuna. Ambos estaban enamorados de *Almanzáris*; pero como no tenian quien hablase en su favor sino sus qualidades y orígen, se resolvieron á condenar su amor al silencio. No obstante el Rey bien conocia lo que pasaba en sus corazones; y sus conductas llenas de circunspeccion habian aumentado el aprecio que el rey hacia de ellos, quien bien presto lo manifestó.

Al llamamiento vinieron á la Capital todos los Grandes del Reyno, y juntos en el palacio real con los diputados del pueblo, *Córduba* entre otras cosas les decia: „Yo no he vivi-„ do muchos años, Pueblo mio, supuesto que todos mis dias „ los he empleado en favor de mis súbditos, sin haber omi-„ tido nada que pudiera hacerlos felices. Hoy, ya no „ puedo ignorar que estoy al fin de mi carrera, y mis „ enfermedades me advierten que bien presto pareceré „ ante el tribunal del Altísimo; pero consolaos, que yo „ seré vuestro padre, y vuestro rey hasta mi último sus-„ piro. Mi muerte os puede atraer algunos males: por „ esto los pocos dias que me quedan quiero consagrar-„ los en prevenirlos y evitarlos."

Los sollozos y lágrimas de los congregados interrumpieron el discurso del Rey. El dolor se vía pintado en sus rostros, y á poco tiempo un triste silencio sucedió á los suspiros. *Córduba* pagó el amor de sus pueblos con algungunas lágrimas de ternura y habiendo dado gracias á los Diputados por su fidelidad continuó así. „ *Akebar* y *Ma-„ meluko* quieren dominaros, y obtener mi corona y mi „ hija á fuerza de armas; cosas ámbas sobre las que no „ tienen ningun derecho. Pero yo que soy padre sé el

„ esposo que merece mi hija, y siendo rey conozco igualmente quien es digno de reynar en mis pueblos. *Akebar* y *Mameluko* ciertamente no merecen mi voto. Creed „ á vuestro padre y á vuestro rey. Sean qual se quieran „ sus fuerzas es ménos malo que los tengais por enemigos que por Señores. Ilustres descendientes del gran „ *Timur*, bravo *Korem*, intrépido *Zendar*, marchad, y librad á mis hijos de la opresion y tiranía. En vosotros descanso: dividid entre ámbos las fuerzas de mi reyno: marchad contra mis enemigos, y sabed que mi hija y mi corona solo están destinadas para un héroe. „ Yo os empeño mi sagrada palabra. Aquel de vosotros que „ mejor merezca este título, concluida esta guerra será „ proclamado Rey de los Teranitas, y reconocido por esposo de *Almanzáris*."

Habiendo concluido *Córduba*, despidió á los Diputados que no pudieron ménos que aplaudir su decision. Despues embió órdenes á todos los Cantones de Teran participándoles que Korem y *Zendar* se hallaban revestidos de su autoridad, por lo que queria que fuesen obedecidos.

Zendar marchó con una diligencia extraordinaria á reforzar la armada que habia de capitanear contra *Mameluko*, atrayendo con sus liberalidades los soldados, y animando los oficiales con distinciones y promesas; y dispuesto lo necesario se puso en campaña luego que la estacion lo permitió.

Sus expediciones comenzaron por asegurar los pueblos y fortalezas de una pequeña República situada entre los reynos de Teran y de Carism, temiendo que *Mameluko* no la hiciese declarar en su favor con promesas ó amenazas. Dispuso su guarnicion, y no quedandole nada que temer de este pequeño Estado se derramó como un torrente en el reyno de Carism.

Mameluko que conocia el carácter pacífico de *Córduba* se sorprehendió al ver los sucesos militares de *Zendar*. Todavia aquel no habia juntado sus tropas, quando este ya se habia enseñoreado de la campaña, y obligado á muchas plazas importantes que le abriesen las puertas. Y estando muy cerca ya de presentarse delante de las de Carism, fué quando el Sultan, á la cabeza de una armada muy su-

perior pudo salir á detener la rapidez de sus conquistas. Hubo muchos reencuentros, de los que *Zendar* salió victorioso, y estos sucesos repetidos y la pérdida de sus mas fuertes plazas acobardaron de tal modo á *Mameluko*, que creyó ver en ellos el presagio de una derrota completa, si se empeñaba en un ataque general. Con este temor se resolvió á hacer proposiciones de paz. Las principales eran que renunciaria sus pretensiones acerca de *Almanzáris*; que sería aliado de qualquiera que la poseyese y haria homenage al rey de Teran por el pais de Carism.

Estas condiciones que eran demasiado duras para *Mameluko*, aun parecieron suaves al príncipe Teranita, quien las despreció con altivez, juzgando que su enemigo no concedia nada renunciando un bien que no podia obtener, y reconociéndose vasallo en el momento que ya era súbdito. Esta dureza restituyó al Sultan todo su valor, y la desesperacion le dió alguna esperanza. Se trabó el combate á vista de los muros de Carism, cuyo furor duró todo el dia. Al Sultan, no le quedaba otro recurso que vencer; de aquí es que hizo prodigios de valor. La victoria parecia querer favorecerlo; pero *Zendar* que tanto hacia el oficio de capitan como el de soldado, empeñaba freqüentemente sus tropas en avances, y finalmente las reunió baxo sus banderas. *Mameluko* forzado á abandonar el campo de batalla se refugió á la capital, determinado á quedar sepultado baxo sus ruinas, si *Zendar* exígia condiciones tan duras como las primeras, para lo qual le envió nuevos diputados. *Zendar* fué inflexíble á sus ruegos, y habiendo dexado decansar su gente algunos dias, dispuso al rededor de la plaza su linea de cerco. A estos preparativos, el Sultan de Carism, se persuadió que él queria sitiar la ciudad en toda forma, y esta sospecha le ocasionó su pérdida. El Teranita, à favor de una noche obscura, atacó la plaza, y en un asalto general escaló los muros. Esta sorpresa improvisa consternó à todos, y en vano el desafortunado *Mameluko*, à quien la dureza de su adversario hizo quizá digno de mejor suerte, pretendió reunir sus soldados, que asombrados de la voz del vencedor, no hacian caso de la de su capitan, oponiendo muy

débil resistencia. Este se precipitó en medio de la batalla juzgando encontrar allí su implacable enemigo: lo descubre al fin, en el momento que acababa de montar la trinchera, y queriendo hallar la muerte ó darla, mas bien que caer en sus manos sin venganza, le propuso un combate singular. Pero su destino le seguia por todas partes. *Zendar* aceptó el combate, y lo rindió sin vida à sus pies.

El ruido de la muerte del Sultan se esparció en un instante por toda la ciudad, por lo que los Carismitas rindieron las armas é imploráron la clemencia del vencedor. Bastante trabajo costó à *Zendar* detener la furia de los soldados, y moderar la matanza.

Con la noticia de estos rápidos sucesos *Córduba* lo declaró Sultan de Carism, y los moradores de esta ciudad se vieron forzados à reconocerlo y prestarle el debido juramento. El tiempo que gastó en someter la otra parte del reyno fué solo el que ocupó en recorrerlo. Entónces fué quando cubierto de laureles volvió à Teran á fines del Otoño, para poner à los pies de *Almanzáris* una de las mejores coronas de la Tartaria.

Se concluirà.

LETRILLA.

Si loco es el hombre
Mas loco es el mundo;
Con que tirad piedras
Y vivid al uso.
Si soy pobre, todos
Huyen de mi husmo,
Y si rico, á todos
Yo tambien les huyo.
Si uno vive poco
Dicen, vivió á gusto,
Y que no hay vergüenza
Si es que vive mucho.
Si rezo y si oro,
Que soy Juan Gandullo,

Y si nada rezo,
Que soy medio turco.
Si soy alegrito,
Que á todos los burlo;
Pero si ando serio
Me tienen por burro.
Si cortes me muestro,
Que babeo escucho,
Y el poca crianza
Sino me descubro.
Si visito niñas
Me tienen por tuno:
Si no las visito
Por grosero y rudo.
Charlatan si hablo;
Curioso si escucho;
Pródigo si gasto,
Y si guardo, puto.
Pues si así se piensa,
Desde aquí te juro
Reirme de todos,
Sin temer los muchos.

M. y G.

ANECDOTA.

Por los años de 1576. los vecinos de Villafranca en Perigord habian formado el proyecto en las guerras civiles, de sorprehender á Montpasier, pequeño pueblo de sus cercanias. Para esta expedicion eligieron la misma noche que los habitantes de Montpasier habian señalado para asaltar á Villafranca. Esta casualidad hizo que habiendo ámbos partidos tomado diferente camino, no se encontrasen. Todo se logró como cada uno lo habia pensado, y con tanto ménos obstáculo de una y otra parte, quanto los muros habian quedado sin defensa. Se dan al pillage, se lisongean del botin, y se juzgaron afortunados hasta que el Sol les hizo conocer su engaño. Este les facilitó una buena composicion, pues cada partido se restituyó á su pueblo, y dexaron las cosas en el mismo estado que las habian hallado.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Diciembre.

Todas las señales meteorológicas de los meses de Octubre y Noviembre pasados anunciaban una invernada templada, como se ha verificado hasta ahora. Así es, que hasta mediados del presente se mantuvo el termómetro de *Reaumur* sobre los $12\frac{1}{2}$. gr. siendo el dia 6. el de su mayor elevacion, en el que á las $2\frac{1}{2}$. de la tarde señalaba $14\frac{1}{4}$. gr. con viento Sur á Oestesudoeste bien fuerte, cuya revolucion anunció el barómetro el dia anterior, habiendo baxado á las 29. pulg. y 4. lin. de las 7. en que anteriormente estaba. La segunda mitad del mes fué tempestuosa, y el dia 24. en la misma hora de observacion señalaba el termómetro $10\frac{1}{2}$. gr. con Poniente y bastante lluvia, que fué su mayor descenso, y el barómetro estuvo en las 29. pulg. y 4. lin.

La mayor altura del barómetro se notó el dia 3. en las 29. pulg. y 9. lin. con viento Estenordeste y serenidad; y su mayor descenso el 27. en que baxó hasta las 29. pulg. con viento Sudsudoeste á Sudoeste y mucha lluvia.

Ha llovido ademas en los dias 6. 17. 19. 21. 23. 25. y 30. con bastante abundancia; pero con mas moderacion, y en alguno solo tal qual llovizna, los dias 5. 8. 20. 22. 26. y 28. habiendo tronado en los dias 20. 21. 23. y 30., y padecidose vientos violentos el 6. 20. 21. 25. 27. y 30. Particularmente el del dia 21. que sopló de Oestesudoeste fué fortísimo, y muy furioso el Vendaval del dia 27. con el que salió el rio de su centro.

Este habia ya empezado á crecer desde el temporal del 23; pero el 25, habiendo llovido todo el dia, ydetenida la corriente por el Vendaval, tomó mucha agua y continuó creciendo hasta el referido dia 27. que montó la Glorieta del Puente, y reventó Guadaira, por lo que se anegó el prado de S. Sebastian y algo del barrio de S. Bernardo, é impidió el paso á Triana y el de la torre del Oro, habiendo llegado el agua hasta cerca del Triunfo, frontero del Puente. Mas pronto empezó á ceder, y aunque el 31. todavia estaba el agua sobre la Glorieta,

se mantuvo muy poco tiempo el rio fuera de su caxa, no habiendo causado notable atraso en las vegas y lugares baxos que inundó. La Alameda ha tenido algun agua; pero se han libertado de ella los sitios de la Ciudad cercanos á husillos, por haber dado tiempo el rio, en sus menguantes, á que desaguara diariamente.

Sin embargo, el tiempo se inclina á bonancible, y los campos están muy frondosos, habiéndose visto ya algunos habares con flor, y las cebadas en disposicion de forragearlas, sin que se note en la salud la menor incomodidad.

CAMBIOS ULTIMOS.

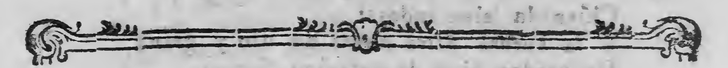
Paris.	$72\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$90\frac{1}{4}$.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	51.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.

Cadiz: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 23. DE ENERO de 1805.

IMPERIO DEL HOMBRE SOBRE LA Naturaleza.

ODA.

El pecho inflama divinal aliento:
¿Dó el alma sublimada se transporta?
Del oriente al ocaso
Rodar mil globos vé. Los mira absorta
Rayos lanzar de enardecida lumbre,
Y eternal movimiento
Frenar su augusto paso:
Circundan su luz pura
Pálidos otros mil. La ardiente cumbre
Vé ya de Olimpo alzado.
Callad mortales, que de la natura
La divina beldad decir me es dado.
La natura, dó en solio refulgente
El Dios del trueno reyna, ¿Y elegiste
En mil y mil esferas
La tierra oscura, y su morada diste,
Excelso Jehová, y su señorío
Al felice viviente?
Eternales lumbreras
Doran su faz lozana.
Los zefirillos al ardiente estío

Ciñen la sien sudosa:
Y la aurora entre nubes de oro y grana
De verdor viste la estacion florosa.
   Y vosotras antorchas brilladoras,
Cuyo ondoso fulgor, el negro manto
Rasga á la noche umbría:
Aurora bella, que en nevado llanto
Derramas vida al fatigado suelo:
Mar de luz, que las horas
En la region vacia
Mides, y las sazones
Tornas al año revolviendo el Cielo;
Y tú polo luciente,
¡Solo á ilustrar del hombre las mansiones
Os destinó la mano Omnipotente!
   ¿Mas que nuevo vigor, que nueva vida
Se esparce por el globo venturoso?
Dó el espinoso cardo,
Dó el descarnado leño, victorioso
Del voraz tiempo, la cerviz alzara,
La adelfa enrogecida
Y el oloroso nardo
A par del trébol crece:
Cela en su cáliz la azucena, avara
Del licor, miel sabrosa:
Lascivo el vientecillo se adormece
En las fragantes hojas de la rosa.
   El dulce fuego que natura amiga
En su seno anidaba, desparcido
Sobre la madre tierra
Quebranta el hielo agudo, que aterido
Cubriera de los campos el tesoro.
Brota la tierna espiga
Que el rubio grano encierra:
El prado reverdece:
El arroyuelo entre guijuelas de oro,
Bullicioso saltando,
Fecunda el lirio que á su márgen crece,
Y ufano se desliza serpeando.

¿Y quien torna, ó natura, en juveniles
Tus ya caducos dias? ¿Quien el velo
Que asconde marañada
Tu inculta profusion, con fuerte anhelo
Desenrolla potente? ¿La maleza
En hermosos pensiles,
O Ya en grata morada,
Qual brazo activo torna?
Ya del sombroso bosque la aspereza
Mudó en feraz llanura:
El nudo tronco de verdor se adorna,
Y tolda el prado en eternal frescura.
Tú, ó mortal, solo tú, que del augusto,
Del Sér eterno que los seres manda,
El dominio del suelo
Y el saber recibiste. Cede blanda
Natura á tu querer: no el bosque inunda
Ya de selvage arbusto
Con estéril desvelo.
Tu estendiendo su vida
Perfeccionas los seres que fecunda.
Dó lanzó su veneno
La sierpe y el reptil, ora acogida
El corderuelo encuentra en prado ameno.
En la lodosa cienaga cubierta
De muerte y corrupcion, ya se levanta
El anchuroso muro.
Inmenso pueblo con segura planta
Huella el oculto lago. En la colina,
Otro tiempo desierta,
Brinda el fruto maduro
Que á la vid hermosea
Y baxo el peso su follage inclina.
El buey falto de aliento
El breñoso herial tardo rodea
Y abre en sus sulcos el comun contento.
Trisca el rebaño, y dulce yerbezuela
Pasta en vez del nenúfar venenoso,
Que infestaba el collado.

Prisionero el torrente en cauce ondoso
Fertilidad derrama en blando giro:
Ni ya crecido asuela
En curso arrebatado
La mies y la cabaña.
Venturoso el mortal de su retiro
Preside la natura:
Ordena y se executa: y la montaña
Y el exido se viste de hermosura.
¡Quanta vida se esparce por dó quiera!
Orlase el árbol de pintadas flores:
El ayre se derrama
Embalsamado en plácidos olores:
Matizadas guirnaldas ondeantes
Coronan la pradera:
La casi muerta llama,
Que activa mano enciende,
Reproduce en los seres abundantes
Frutos á su desvelo:
Su benèfico ardor raudo se estiende,
Y de ser y beldad adorna el suelo.
Mas ¡oh! necio el viviente, la avaricia,
La altanera soberbia, el nombre vano,
El orgullo insaciable
En su pecho anidó: torna inhumano
Contra sí mismo el hierro fementido
Que aguzó la codicia:
Y la morada amable
Del placer y el reposo,
¡Ay! del lamento es yá: su brazo ha sido
Quien destruyó, ó natura,
Tu nuevo ser risueño: impetuoso
Corre en tu daño á hallar su desventura.
¡Ay! tente, ¡oh! tente: ¿á dó la rabia insana
Arrebata al mortal? Suelta el arado,
Dexa el hogar paterno,
Dexa el taller, y en paso acelerado
El dulce altar del himeneo dexa.
¡Quan inútil se afana

La amante en lloro tierno!
Del hijo dolorido,
Del padre anciano, bàrbaro se alexa:
Feroz á coronarse
De muerte y destruccion se arroja ardido,
Y en sangre agena y propia vá á saciarse.
En vuestra paz y union reposa pia
La alma felicidad: el hombre es fuerte
Unido al hombre solo.
Mas ¡que horror! ay! que ya vuela la muerte
Ansiosa de su presa, y la ordenada
Fila arrebata impia!
¡Alzado mauseolo
De inanimados seres
Cubre la tierna yerba, rociada
Con la sangre espumante!
En brazos del lamento, ó triste, mueres,
Y en vano auxilio invocas del triunfante.
¡Bárbaros! ¿y fixais de la victoria
El sangriento pendon sobre los restos
Del destrozado humano?
¿Y la oliva y laurel se miran puestos
En la orgullosa frente? ¿Osa atrevido
Al Altísimo gloria
Cantar labio profano?
Ese feroz contento,
¡Quanto agudo dolor, quanto gemido
Para tu mal encierra!
¡Triste! ya el orbe el pavoroso acento
Temblando escucha de la infanda guerra.
Soledad espantosa, eterno llanto,
Devastacion cruel, la descarnada
Hambre desfallecida,
Señorean la tierra malhadada.
Rasgóse á la soberbia el negro velo,
Y el erizado espanto
Muestra al mortal ceñida
Su pavorosa frente
De la aniquilacion y amargo duelo:

Ya las funestas alas
Bates, contagio, por el ayre ardiente:
Fallece el hombre, y su morada talas.
¡Fiero mortal! Ante tus pies natura
Gime rendida en congojoso lloro
La pura faz manchada:
Mas tú el fecundo seno, almo tesoro
De vida y ser despedazando impio
Hórrida sepultura
Lo tornas, dó lanzada
En tinieblas de muerte
Yace la creacion. ¡Ay! del natío
Alcázar soberano,
La dichosa mansion feroz convierte
En túmulo de escombros el humano.

F. d. P. C.

ANECDOTA.

Los judios de Constantinopla disputaban un dia con los Musulmanes acerca del Paraiso, sosteniendo que solo para ellos estaria abierto. Preguntáronles los turcos: pues siendo eso así, segun pensais, ¿donde hemos de estar nosotros? Los judios no se atrevian á excluir enteramente á los turcos, y así respondieron solamente: „ vosotros „ estaréis fuera de los muros mirando nuestra felicidad." Esta singular disputa llegó á los oidos del Gran Visir, quien andaba buscando el menor pretexto para imponer nuevos tributos á los judios, y así luego dixo: „ pues que „ esta canalla nos ha puesto fuera de las murallas del Pa- „ raiso, es razon que nos provea de pavellones para evitar „ las injurias del tiempo:" y al punto impuso sobre cada judio un tributo, ademas del ordinario, para los gastos de los pavellones del Gran Señor, que aun hoy dia siguen pagando.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la Escuela de primeras Letras, calle de la Botica de las Aguas, que está á cargo de D. Manuel Porrúa, maestro por oposicion del número de esta Ciudad, se establece desde principios de Febrero una Academia, en que se tendrá por principal objeto el de la enseñanza de la aritmética, ó ciencia de contar por principios, como tan necesaria para el exâcto y claro desempeño de los negocios en todos los estados de la vida civil, y se procurará ademas destinar algun tiempo para la lectura de un trozo de historia, y explicacion de un punto relativo á los deberes del hombre, lo que se cuidará sea del modo mas sensible y acomodado á la tierna capacidad de los niños.

Para que no falte á los concurrentes quanto en la primera educacion se puede apetecer, habrá tambien un maestro que enseñará el idioma frances á quien quiera aprenderle.

Si alguna persona gustare asistir podrá hacerlo desde la oracion hasta las ánimas, cuya hora parece acomodada para aquellos que por razon de sus ocupaciones no podrian asistir en otra.

Desde hoy se abre almoneda en la plazuela de S. Bartolomé, frontero á las Monjas mercenarias, desde las 12. de la mañana hasta las 2. de la tarde.

Ventas.

En la Alamedilla, fuera de la puerta de Triana, almacen Núm. 2. se venden habas cochineras, á precios equitativos.

En la fábrica de sebo, fuera del postigo del Carbon, se venden cueros al pelo de Buenos Ayres.

En la calle de Santiago el mayor de esta Ciudad, se vende una casa con terreno suficiente para labrar otras quatro á la calle del Azafran: excede su valor á el de los principales de tributos que sobre sí tiene, en veinte mil rls., y se conviene su dueño á recibirlos en Vales Reales. En la imprenta de este Correo darán razon del sugeto con quien debe tratarse.

Libros nuevos.

Excelencias del pincel y del buril, por D. Juan Moreno de Texada, gravador de Cámara de S. M., con dos estampas alusivas, en 4.

Orígen, progresos y estado actual de la literatura, del Abate D. Juan Andres. Tomo 9. en pasta y á la holandesa.

Exercicios Espirituales para las Religiosas, escritos por el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Miguel de Santander, del Consejo de S. M., Obispo Amiconense, Auxîliar y Gobernador del Arzobispado de Zaragoza, autor de las misiones y demas obras predicables, tan estimadas de nuestros nacionales.

Obras del Mro. Fr. Luis de Leon, del Orden de San Agustin, reconocidas y cotejadas con varios manuscritos auténticos, por el P. M. Fr. Antolin Merino, de la misma Orden: tom. 1. y 2.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

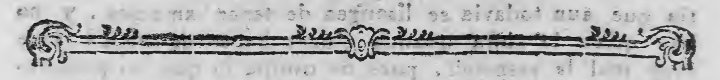
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	73.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	81.
Vales Reales.	51¼.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1¼. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 26. DE ENERO de 1805.

EL VERDADERO MERITO EN LA muger.

¡Quan venerable, amado Filemon, se presenta en la sociedad un anciano coronado de canas, exîgiendo por ellas el respeto de todos los que le rodean! Las arrugas de su rostro anuncian su experiencia, y léjos de disminuir ó disimular sus años se lisongea de haberlos vivido, y deponer como testigo en los sucesos de muchos dias. Al contrario la muger, quien teniendo por nada la prudencia procedida de la edad la encubre astuta, y nada aprecia mas que la juventud, en la que hace consistir todo su mérito. ¿Y entre quienes contarémos al hombre que pudiendo aspirar á la veneracion de los demas es la mofa de estos, y avergonzándose neciamente de los años que ha vivido, y acicalando su rostro, y cubriendo su calva, manifiesta lo mal que los ha empleado, y aun todavia quiere usurpar los aplausos á quatro jóvenes casquivanos con los que pretende alternar? Dexemos á estos sepulcros andantes engreidos en sus necias pretensiones, por deciros lo que no ha mucho me sucedió en una tertulia. A ella concurrieron Señoras de todas edades: de ochenta años, de sesenta, y una de quarenta que llevaba consigo una sobrinita de veinte y dos, á la que por un natural instinto me incliné y me acerqué á hablarla. Despues de varios coloquios me dixo: ¿y que direis de mi señora

tia que aun todavia se lisongea de tener amantes, y no hay quien la sufra quando quiere hacer de niña? Hace muy mal la respondí, pues os usurpa lo que os pertenece. Un momento despues me hallé por casualidad inmediato á su tia, quien con ayre de misterio, me decia: no lo dudeis: aquella del palito en la boca tiene por lo ménos sesenta años, y sin embargo consume cada dia una hora cumplida en su tocador. Tiempo perdido! exclamé al punto: si fuerais vos, cuyas gracias adquirieran un precio doblado......... ¡Ah que lisonjero! me replicó; pero consolaos con no ser el único: y me dió un golpecito con su abanico. Triunfante con tamaño favor cobré ánimo para acercarme á la venerable matrona de los sesenta años, y despues de adularla un poquillo me gané su confianza y empezamos á chancear. ¿No es muy ridículo, me preguntaba, que aquella buena señora, que ha ochenta años que dió una mala noche á su madre quiera ahora aprender á bailar? Reparad quanto carmin trae puesto para que la tengan por jóven, y puede ser que lo consiga pues bien cerca de la puericia está ya. ¿Que será, decia yo dentro de mí, que jamas conoceremos la ridiculez en nosotros mismos, y somos tan linces para descubrir la agena? Puede ser que en las debilidades de los otros hallemos nuestro consuelo, lo que á la verdad sería una fortuna, pues viviriamos siempre contentos y satisfechos. Pero como yo me hallaba con ánimo de divertirme aquella noche, me decia á mi mismo. Ya hemos trepado bastante; descendamos ahora y comenzemos por la ochentona que está en lo mas alto. Me senté junto á ella y la dixe. Señora, he notado que os pareceis mucho á esa dama con quien acabo de hablar, y quando no seais hermanas, tendréis al ménos una misma edad. Es cierto: me dixo al punto con una risa alhagueña, quando la una fallezca la que sobreviva debe quedar con bastante miedo: yo creo que de ella á mí apénas hay dos dias de diferencia. Buena vá la cosa, decia yo ínterin que dexaba á esta vieja decrépita y me acercaba á la de los sesenta años. Es preciso, dixe á esta, que me desengañeis de una cosa sobre que quiero preguntaros: he apos-

NOTICIAS PARTICULARES.

Una Señora decente, solicita acomodo para servir en alguna casa de ama de llaves, ó cuidar algun eclesiástico: darán razon de su conducta en la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova.

Quien quisiere tomar en arrendamiento la hacienda de Palmaraya, término de Bollullos de la Mitacion, propia de la Señora Marquesa de Paterna, acuda á la casa de dicha Señora, en calle Cantarranas, Núm. 31.

Ventas.

Se venden dos medias chupas para militar de serio, la una de glacè de plata, bordada de oro, nueva: la otra bordada de sedas de muy buen gusto: en la librería frente á la imprenta de este Periódico darán razon.

En la calle del Baron de S. Quintin, collacion de S. Roman, casa Núm. 9. se venden dos violines bien tratados, á 40. rls. cada uno.

Compra.

Se desea comprar un clave á la inglesa: quien lo vendiere acudirá al maestro carpintero de las quatro esquinas de la capilla de S. Josef, el que dará razon de quien lo solicita.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Papel.
Londres.	sin Papel.
Amsterdam.	sin Papel.
Hamburgo.	$80\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	52.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. á $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 170. á 200.
Cebada.	de 79. á 90.
Garbanzos.	de 230. á 280.
Habas.	de 96. á 100.
Maiz.	de 100. á 128.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . .	46.

IDEM DE ACEYTE.

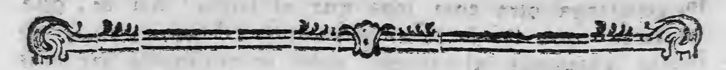
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . . . 70. á 72.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde $59\frac{1}{2}$. á 59. 5. octav.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 30. DE ENERO de 1805.

APOLOGIA DE LOS HOMBRES de fortuna.

Sæpe rogare soles qualis sim, Prisce, futurus
Si fiam locuples, simque repente potens.
Quemquam posse putas mores narrare futuros,
¿ Dic mihi, si fias tu leo, qualis eris ?

Freqüente me preguntas, qual sería
Si de pronto opulento yo me viera;
Pero piensa que nadie te diría
Que costumbres entónces prefiriera:
Y sino, dime Prisco, ¿ si algun dia
Te volvieses leon, qual tu humor fuera ?

Quando se muda nuestra fortuna, nuestras costumbres igualmente se cambian con ella, observacion que se ha hecho en todos los siglos y que cada dia confirma la experiencia. La conducta que un hombre tiene en la pobreza no es bastante para adivinar por ella, qual sería este hombre si llegase á rico y poderoso. Pero en lo que se conviene generalmente es, en que la elevacion no nos hace mejores, pues siempre vá acompañada de mas vicios que virtudes, cuya razon se conoce fácilmente. El mismo principio de depravacion se observa en todos los hombres: todos con las mismas pasiones manifiestan casi el mismo deseo de satisfacerlas, sin que por lo comun

los contenga otra cosa mas que el temor. Asi es, que un estado que les facilite contentar sus deseos, quedando ménos expuestos al castigo, debe naturalmente ser mas apropósito que otro, para desenrollar el gérmen de corrupcion que en ellos se encerraba.

A pesar de este inconveniente que acompaña á la opulencia, estoy muy inclinado á creer que la melancólica imaginacion de los desgraciados abulta los vicios de las personas favorecidas de la fortuna. Qualquiera que se eleva dexa necesariamente detras de sí mil testigos crueles de su prosperidad, tanto mas interesados en destruirla, quanto la miran como un bien sobre el qual ellos tenian los mismos derechos, sin ver en aquel otra cosa que un usurpador, sin el qual habrian gozado de su fortuna. Al fin, no pudiendo impedirla, ni ponerse en posesion de la comodidad que se les arrebata, buscan al ménos como acibarar sus dulzuras.

Los medios de que se valió para elevarse, el modo con que usa su nuevo estado, las razones que expuso para pretender, todo se exâmina. Sus vias son iniquas y sordas, su manejo arrogante, y su elevacion incomprehensible; y lo que sobre todo mas se exâmina, en lo que siempre se para y mas se exâgera es el poco mérito del afortunado. Las miradas penetrantes de la malignidad descubrirán luego en el mas hombre de bien defectos, que serían invisibles á los ojos de las personas virtuosas. En fin, quando este mortal afortunado, que excita la embidia de mil rivales, está fuera del alcanze de sus tiros, se consuelan pronosticándole su caida.

El orgullo es el vicio de que con mas freqüencia se les acusa; y no puede negarse que esta acusacion es por lo comun bien fundada. El buen suceso que tuviéron en sus pretensiones los confirma en la ventajosa opinion que tienen de sí mismos, y sin dificultad toman por efecto de su mérito lo que es solo obra del acaso, de la amistad, del paisanage y de mil otras causas extrañas. De aquí nace el orgullo de los hombres de fortuna. Pero tambien, ¿con quanta facilidad nuestra delicadeza se dá por ofendida? Todo es afrenta á la vista de quien

creè que se le quiere afrentar: la libertad es falta de respeto, la reserva desconfianza, la alegria aturdimiento, la seriedad orgullo, y la familiaridad menosprecio.

Si la embidia no tuviera tanta parte en los juicios que se hacen de los hombres que de repente se elevan, se les procuraria escusar, y desde luego se hallaría el medio en la debilidad de la naturaleza, enfermedad que nos hace iguales á ellos. Por otra parte sería muy justo que se distinguiesen los que el orgullo no enloquece sino por un momento, de los que en el mismo orgullo padecen una manía incurable. Es muy raro no estimar una cosa nuevamente adquirida mucho mas de lo que merece en su valor real; pero tambien sería raro no gozar de un bien con tanta mayor complacencia quanto ha mas tiempo que se desea, y ménos se esperaba. Casi todos los pródigos son aquellos á quienes sus padres no dieron quando vivian alguna parte de su herencia. Pretender que el encanto de la novedad no nos cause ilusion es exîgir que dexemos de ser lo que somos.

Un rey de Virginia tenia, al modo que todos los de su nacion, siempre sus puertas abiertas. Los Europeos le regalaron una cerradura; y encantado de poder admitir ó excluir á su voluntad sus vasallos, su único entrenimiento fué por muchos dias abrir y cerrar continuamente su puerta. Nosotros somos casi todos en alguna manera este rey de Virginia, y nadie habrá que dexe de acordarse de ciertos momentos de su vida en que ha estado seducido por él prestigio de la novedad. Apliquemos este exemplo á los hombres de fortuna, ó mas bien á nosotros mismos, que el bastará para hacernos justos. Un resplandor extraño desvanece á estos afortunados al modo que la cerradura ocupaba al rey de Virginia. El encanto de la novedad es el mismo para ámbos, con la diferencia que este no deseaba lo que no conocia, y el otro apetecia lo que conocia y estimaba. El uno cierra sus puertas y el otro las abre insolentemente; pero bien presto ámbos dexarán descansar la llave. La ilusion se disipará y conocerá el nuevo magnate que solo podemos ser dichosos quando los demas contribuyen á nuestra felicidad. Verá al fin quan

apreciable es la amistad de los otros hombres, de la que no merecerá gozar si primero no la busca.

Los afortunados en quienes el orgullo está arraigado pueden parecer ménos escusables, y sin embargo si se quiere proceder con justicia no faltarán razones que los defiendan, pues á la verdad ellos no deben responder por sí, sino por los aduladores que les rodean. Se conoce este dulce azote, se le aborrece, se le acrimina; pero puede ser que apénas se halle uno entre los que mas lo detestan, que colocado en la misma clase, no fuera igualmente su víctima.

DE BARAHONA DE SOTO.

CANCION.

De tu belleza ausente,
En tanta desventura
Quanta padezco al fiero amor sujeto,
Y huido de la gente,
¿Con quien la pena dura
Pudiera entretener en tal aprieto;
Quando puesto el conceto
En la enemiga suerte que me sigue,
Revuelvo en la memoria
La miserable historia,
En que el injusto hado me persigue
Con tanta violencia
Quanta padezco en verme y ver tu ausencia?
Y tú tan olvidada
De quien se acuerda tanto
De tí, que no se acuerda de olvidarte,
Vives tan descuidada,
Tan léjos de mi llanto,
Que ni aun burlando finges acordarte
De mí, que por hallarte

Donde quiera que estuve hice esculpirte
En piedra blanca y dura:
Blanca qual tu hermosura,
Y dura como tú por resistirte;
Y esto con tal destreza
Que se guardó el decoro á tu belleza.
Y el escultor discreto,
Viendo lo que emprendia,
Quiso exceder á los del siglo nuestro
Sacándote al perfeto
Con tanta gallardia,
Qual Policleto nunca fué tan diestro,
Ni Agélas su maestro;
Y si en vital aliento aun hoy vivieran
Ninguno le igualara
Al que tu efigie rara
Esculpió: y los pasados aprendieran
Con tan héroica obra,
Donde no falta cosa, aunque no sobra.
Quantas veces la miro,
Que son innumerables,
Tantas la honro y hago reverencia,
Y con tierno suspiro
Mis penas miserables
Le cuento, y quanto paso en esta ausencia,
Y como en tu presencia
Me quexo de tu olvido y tu aspereza,
Poniéndole delante
Mi ánimo constante,
Y el galardon debido á mi firmeza,
Y al cabo de mi llanto
Veo que es á quien lloro un duro canto.
Al mesmo punto advierto
Quan engañado vivo
En pensar conmover un mármol duro,
De la piedad desierto,
Que á mi tormento esquivo
En su dureza siempre está seguro,
Y no sé que procuro,

Pues Vénus no ha de serme tan piadosa
Que viendo mi tormento
Le dé vital aliento,
Qual Pigmaleon vido por su esposa,
Que de piedra desnuda
Vió Diosa, y yo de Diosa piedra muda.
Cancion, ya ves qual quedo
Ausente y escondido,
Sin podér ir á donde está mi alma:
Vé tú, que yo no puedo,
Que ni le es concedido
A mi desdicha tan gloriosa palma,
Y dile á mi Señora
Qual dexas á este triste que la adora.

HONOR MILITAR.

El honor es la moneda que ménos cuesta á un Estado, y no obstante es el mas poderoso estímulo para emprender y acabar los mayores hechos. ¿Quien no sabe, que la esperanza de una corona de yerbas, entre los antiguos, produxo mas acciones de intrepidez y valor, que en el dia pudieramos obtener con todo el oro del Perú? Con razon un capitan del exército de Xérxes, habiendo sabido por unos fugitivos de Arcadia, que los pueblos del Peloponeso celebraban pacíficamente los juegos Olímpicos, quando aun estaba caliente la sangre derramada en Termópylas, y se ocupaban en distribuir las coronas entre los vencedores, exclamó admirado: *Pues que, ¿se nos lleva á pelear con hombres que están acostumbrados á no combatir sino por la gloria?*

Lo que esta puede lo dieron á conocer los españoles en el arriesgado sitio de una plaza en Flándes. El oficial que los comandaba ofreció una suma considerable al granadero que primero colocara un espaldon de fagina en el foso, expuesto á todo el fuego de los enemigos; pero ninguno se prestó á ello, por lo que el General irritado los zahirió con algunos baldones, á los que un valiente soldado respondió: *Mi General, todos nos hubieramos ofrecido si la accion no se hubiera puesto á precio de dinero.*

FIN DEL TOMO QUARTO.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un jóven solicita acomodo en lo que lo ocuparen: sabe leer, escribir y contar, y tiene personas que lo abonen: darán razon en casa de D. Gerónimo Riosoto, en la calle del Vidrio casa Núm. 1.

Ventas.

Se vende la obra del *Viajero universal*, nueva, en pasta: quien quisiere verla acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que la vende con equidad.

Se venden dos coches, el uno á la española, y el otro, la caxa á la inglesa y el juego á la española, y una mula, todo con equidad: darán razon en la peluqueria de calle Dados.

Quien quisiere comprar una mesa de juego, llamado el pequeño Romano, de caoba, que se dará con equidad, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon del sugeto que la tiene.

Pérdidas.

Quien hubiese hallado un palillero de similor con un mondadientes de plata dentro; y unas tixeras con bayna encarnada, que se perdieron el Mártes 22. á las 3. de la tarde, desde la plazuela de la Rabeta, calle del Rosario, calle Colcheros, hasta la esquina de la cruz del Moro, y guste entregarlo al Sr. Cura Aguilar de la Magdalena, se le dará un duro de hallazgo por el palillero, y una peseta por las tixeras.

Quien se hubiere hallado una mantilla negra de franela, que se perdió el 24. del corriente por la tarde, desde la Carpinteria hasta los portales de los mercaderes, acuda á calle Vizcainos casa Núm. 16. donde darán su hallazgo.

Nodriza.

Una moza de edad de 24. años, leche de un año, solicita casa donde ir á criar: la persona que la necesite puede dexar la razon en la libreria de este Periódico.

Libros nuevos.

La noche entretenida por D. J. M. H. Contiene varias novelas y anecdotas graciosas y entretenidas.

Desengaño sobre las preocupaciones del dia. Discursos Polémicos entre un Americano y un Español, sobre la libertad, gobiernos, revoluciones y religion, dispuesto por D. S. H. P. 2. tomos.

Oeuvres d' Homere avec des remarques par Mr. Bitaubé, á la quelle on á joint les notes de Mr. Mentelle qui repprochent la geographie ancienne des noms modernes: 14 vol, in 18. avec des fig.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Papel.
Londres.	sin Papel.
Amsterdam.	sin Papel.
Hamburgo. . . . . , .	sin Papel.
Vales Reales.	$52\frac{1}{2}$.

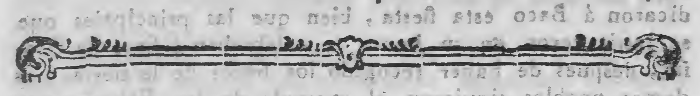
Madrid: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.

Cadiz: 1. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.



En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 20. DE FEBRERO de 1805.

DISCURSO

SOBRE EL ORIGEN DE LAS FIESTAS Bacanales y del Carnaval.

La opinion particular del P. Cármeli, doctor en Teología y profesor en la Universidad de Padua, dió motivo á la siguiente contestacion, no ménos erudita que la obra impugnada. Aquel, en su historia *De las varias costumbres sagradas y profanas que hémos tomado de los antiguos*, en el cap. 1. del tom. 2. que trata de los *Bacanales y del Carnaval*, dice así.

,, Los hombres salidos de la mano del Criador, conservaron algun tiempo en su entendimiento los principios que aquel les habia impreso. Así fué que lo honraron con un culto público en reconocimiento de su poder; y para celebrar su beneficencia establecieron pompas solemnes que perpetuasen la memoria. Pero despues apartando de él su corazon, pervirtieron estas ceremonias inocentes, honrando con ellas á los idolos. Así los hijos de Cham que fuéron á habitar el Egipto, instituyeron en memoria del diluvio una fiesta anual, durante la qual se entregaban al dolor, á causa de los trabajos que padeció la humanidad en esta inundacion universal; pero los dias siguientes manifestaban su alegria por haber sido exceptuados de la comun desgracia. Mas quando hubiéron fabricado sus dioses de-

dicaron á Baco esta fiesta, bien que las principales que se instituyeron en su honor se celebraban á fines de Otoño, despues de haber recogido los frutos de la tierra. Los demas pueblos siguieron el exemplo de los Egipcios con tales desórdenes, que aun los autores paganos se avergüenzan de hacer mencion de los infames excesos de los Bacanales. Los hombres se cubrian con las pieles de los animales que habian matado, y se avigarraban el rostro con su sangre; pero los mas aseados, en lugar de sangre empleaban el zumo de las moras, cuyo ridículo adorno habian inventado para dar al público pruebas de su valor y victorias. Se mudaron despues los pellejos de animales en trages de diferentes sexôs, y los hombres se disfrazaban de mugeres y estas de hombres. En lugar de sangre se ponian despues máscaras formadas de cortezas de árboles, con las que corrian las calles y plazas tumultuariamente dando gritos y ahullidos. Estos disfraces hicieron nacer la idea de representar las acciones y ridiculeces de los hombres; y de aquí tomó orígen la tragedia, la comedia y la sátira, cuyos principios fuéron bien miserables, aunque despues se han elevado al punto de perfeccion en que las vemos."

„ Veáse pues el orígen de nuestro *Carnaval*, que no es otra cosa que un resto de los *Bacanales*; y quanto se engañó Plutarco en afirmar que los judios adoraban á Baco, comparando las ceremonias de las Bacantes con las fiestas Sabáticas y las de los Tabernáculos de los Hebreos."

El P. Cármeli ha seguido en este capítulo los principios del Abate *Pluche* en su *Historia del cielo*, á quien cita con elogio y copia freqüentemente; mas no todos quedarán satisfechos de su opinion, y buscarán el orígen del *Carnaval* en otras prácticas de los antiguos, entre los que deberá contarse *Edward Schickart*, quien en su obra alemana intitulada *Phurim*, ó sea *los Bacanales de los judios*, atribuye á estos el principio de nuestras *Carnestolendas*. De aquí pues se han tomado las siguientes reflexiones, que quando no traigan la evidencia consigo, al ménos desenvuelven una parte de los usos de aquella nacion, digna siempre de ser ilustrada, siquiera por la relacion que

tiene con la historia sagrada y profana de todos los pueblos.

„ En ciertos lugares de su obra el P. Cármeli hace cargo á los paganos de costumbres demasiado ridículas, pretendiendo que la sucesion ha venido hasta nosotros por el hábito; pero juzgo que somos muy injustos en el juicio que tenemos formado de los paganos, mirándolos como ciegos, sin instruccion ni costumbres, que elegian por dioses los objetos mas fantásticos, y adoptaban en el culto las mas ridículas ceremonias, lo que nos dá motivo para atribuirles hasta nuestros propios absurdos. Por el contrario miramos á los hebreos como un Pueblo de eleccion, colmado de gracias y favores, é ilustrado de las mas vivas luces. Aun nos honramos de deber nuestra religion á este Pueblo querido, y todas nuestras prácticas religiosas y augustas pretendemos haberlas tomado de ellos. Pero nuestra injusticia se hace igualmente palpable en uno y en otro extremo. Busquemos en nuestros usos las prácticas mas locas y extravagantes, y esto es lo que sin oposicion vemos todos los años pasar á nuestra vista en los últimos dias del Carnaval. Las gentes honestas se abochornan, y como si fuera bastante para disminuir su verguenza el atribuir el orígen de estos desórdenes á otros siglos, considerándolos en otros hombres, los imputan al paganismo. No puede negarse que la opinion mas comun sobre estos Bacanales indecentes, que llevan consigo el alboroto y la libertad por donde quiera que pasan, estos viles disfraces de hombres en animales, de los que quizá ántes de tomar su forma habian adoptado sus costumbres, estos insultos y burlas, estas órgias que comienzan siempre por carcajadas inmoderadas, y acaban algunas veces en pendencias sangrientas, tanto mas difíciles de apaciguar quanto la razon de los combatientes y aun la de los mismos conciliadores está mas eclipsada, no puede negarse, digo, que la mas comun opinion es la de atribuir su orígen á los Romanos y á los Griegos, y aun á los Egipcios mas antiguos que ellos; pero yo quiero tomar la defensa de estas naciones insultadas, colocando el principio de tan turbulentas fiestas en los judios, los que despues de ha-

ber andado vagando por diversos paises han dado el exemplo en los pueblos donde se han refugiado. La relacion del tiempo hace parte de la prueba que pretendo exponer: las Orgias y Bacanales de los paganos se celebraban á fin de Otoño, hácia el mes de Noviembre, en cuyas fiestas ninguno se disfrazaba. Pero las del *Phurim*, que es el nombre de los Bacanales de los judios, se celebraban ordinariamente en el mes *Adar* que es nuestro mes de Febrero, al que nombraban su duodecimo mes. Las relaciones de ligazon y comercío entre nosotros y los judios nos han sugerido la idea de imitarlos en una práctica tan extravagante, la que de ningun modo pudieramos haber tomado de los Egipcios, á los que tantos siglos han separado de nosotros.''

,,Bien sé que freqüentemente se calumnia é infama á los judios sin mas fundamento que la ventaja que ofrece contra los desgraciados la desdicha misma, y no quiero incurrir en semejante injusticia: por esto protexto no alegar nada, por lo que mira á la imputacion presente, que esté apoyado sobre los hechos, y principalmente sobre la autoridad expresa de los libros sagrados, los que pueden consultar mis lectores, singularmente el capítulo IX. de *Esther*.''

,, Los judios tienen una celebridad llamada *Phurim* ó *Purim* que quiere decir las *suertes*, las que juzgo han degenerado en las extravagancias que hemos querido llamar Bacanales, no obstante que Baco no haya tenido parte alguna en ellas. Aman, aquel bárbaro favorito de Asuero, teniendo resuelta la muerte en un mismo dia, y aun en el mismo instante, de todos los judios que estaban esparcidos en los estados de su Señor; y temiendo, como quien tan dado era á las supersticiones de los Persas, que algun astro favorable para los hebreos destruyese su cruel proyecto, quiso investigar por las suertes, ó lo que es lo mismo, por los secretos de la cábala, ó de la geomancía, qual era el mes que les amenazaba con una influencia enemiga: por ellas descubrió que su último mes llamado *Adar* tenia todas las señales de infortunio, pues que ni era santificado por ninguna fiesta solemne, ni por ningun sacrificio.

Segunda vez echada la suerte señaló el dia 13. por aciago de este mes desventurado, el que destinó á la mortandad general de los Israelitas en todo el oriente, y de aquí tomó principio la fiesta que ellos establecieron en memoria de haberse librado de las crueldades de Aman, á la que llamaron de las *suertes*, y los judios modernos *del duelo y de la alegria.* Como segun su Calendario tienen años en que el mes *Adar* es doble, en ellos celebran dos *Phurines* que distinguen con el nombre de *mayor* y *menor*, en cuya circunstancia el *Phurim menor* se celebra el 2 y el 3 de Febrero, y el mayor el 4 de Marzo. Los turcos tienen tambien tiempos en que su *Bahiram*, ó pascuas es doble, y se distingue en mayor y menor."

„El orígen de las fiestas de *las suertes* no llega al tiempo de Moises; pero de ellas se hace mencion en el libro llamado por los Rabinos *Semag*, entre los cinco preceptos modernos, que cada dia se repiten despues de los 613. antiguos. Mas tampoco es tan reciente su principio, pues es anterior á Alexandro, como instituidas en tiempo de Asuero, que verisimilmente fué el famoso Xérxes, terror de la Grecia; aunque este no sea el parecer de Josepho, quien en sus *Antiguedades* le llama Artaxérxes. En Esdras y Nehemias se le nombra *Arthachsasta*: en los fragmentos de Ctesias, la muger de Asuero se llama *Améstris*, nombre compuesto de *am* que significa madre y de *Esther*. Esta *Améstris* era la muger de Xérxes, del que era adorada por su singular belleza, y habiendo logrado desviar la terrible tempestad con que el pérfido Aman amenazaba á los judios, y obtenido que el destino que les preparaba rechazase sobre este bárbaro, colmó á sus compatriotas de alegria. Esta fiesta instituida por la autoridad de esta hermosa reyna con el consentimiento del sabio Mardoqueo, y de los que eran reputados por mas ilustrados de su pueblo, se dispuso que se renovase todos los años, con juramento de celebrarla ínterin que hubiese judios sobre la haz de la tierra."

„Debianse preparar para esta fiesta con un ayuno á exemplo de la misma Esther, el que aun lo observan hoy con la mas exâcta regularidad: pues aunque la reyna lo tuvo

en el mes de *Nisan* que es el primero, el qual fué de tres dias consecutivos, cuya práctica siguieron todas sus mugeres y sinagogas de Susa, los judios responden ahora quando se les opone esta dificultad, que es necesario separar lo ménos que se pueda, así como en nuestras tragedias, la protasis de la epitasis. Mas despues que han imitado el ayuno de Esther, á la mañana siguiente imitan la intemperancia de Asuero: de aquí es que esta vigilia es ménos un ayuno, que una dieta prudente para disponer su estómago á la pesada digestion que le espera."

,, Quando el *Pkurim* ocurre en la mañana del sábado trasladan el ayuno al dia siguiente para no ayunar en sábado: los mas devotos lo observan quarenta y ocho hóras y algunos hasta las setenta y dos, en lo qual consiste una de las preparaciones de esta solemnidad."

,, Tan indispensable como esta es la segunda, que se reduce á socorrer las necesidades de los pobres, pues sería una inconseqüencia afrentosa que miéntras los judios ricos se solazaban en expléndidos banquetes, muriesen de hambre los necesitados Por esto distribuyen largas cantidades, las que es necesario que las consuman enteramente en preparar la comida, pues sería un sacrilegio emplearlas en otros usos. Ademas de esta limosna pecuníaria envian lo superfluo de sus mesas á las que juzgan que no estarán tan abastecidas. Otras veces se sacaba de cada uno un siclo para los gastos necesarios, moneda que equivalia á una moneda de media onza de plata."

Se concluirá.

ANECDOTA.

Un oficial que habia perdido un ojo en la guerra usaba en su lugar otro de vidrio, que cuidaba de quitarse para dormir. Hallándose en una posada llamó á la sirviente y le dió su ojo postizo para que lo pusiese sobre una mesa: ella lo executó al punto y volvió á la cama del oficial, quien habiéndolo advertido le preguntó algo enfadado: ¿ y tú que esperas ?=Señor, respondió ella, que me deis el otro ojo para ponerlo junto á su compañero.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle de las Cavallerizas casa Núm. 10. se quitan manchas de todas clases, se laban capas y medias de seda, y se vende betun para botas, embetunandose en la misma casa con el mayor primor.

Un sugeto que sabe la gramática latina y lengua francesa desea acomodarse en alguna casa donde haya niños á quien cuidará, ofreciendose á repasarlos en dichas dos lenguas. En casa de D. Josef Yrrivarri, frente de la porteria de la Merced darán razon.

En el barrio de Santa Cruz, calle de Barrabas casa Núm. 6. , unas personas decentes buscan pupilos igualmente decentes y de primor.

Se subarrienda con permiso del dueño una casa grande en el sitio de la Ballestilla, pasada el arca del Agua N. 6.

En uno de los mejores sitios de esta Ciudad, se desocupa una casa principal para fines del mes de Marzo próximo, y en ella se venden varios muebles de buen gusto; en la imprenta de este Periódico darán razon.

Quien necesitare una Señora decente para ama de llaves de algun eclesiástico, ó secular, siendo hombre solo, acudirá á la calle del Duende Núm. 66. donde darán razon.

Una Señora de honor de estado doncella, de edad de 45. años, ha llegado á verse en la presicion de buscar donde ocuparse honestamente , por lo qual solicita una casa para coser ó para cuidar de algunas niñas, porque las haciendas no le parece poder desempeñarlas por su poco uso: en la imprenta de este Correo darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar sacos de lienzo, que se darán con equidad, acuda á casa de Josef de Nieves, medidor de la Alhondiga, en calle Huevos casa Núm. 28.

Se vende una silla mora para caballo: en calle Manteros Núm. 18. darán razon.

Se vende una casa plaza de S. Francisco Nùm. 26. de gobierno, apreciada en 509. rls. de vn. de primera á segunda vida. D. Josef Antonio Iñigo que vive en ella dará razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un Rosario engarzado en plata, acuda á casa de D. Alonso de Escobar en la Venera, que se perdió desde la calle de las Cruces hasta la de S. Andres.

Nodrizas.

Maria del Rosario Perez, de edad de 22. años, y 24. dias de parida, busca casa para criar, y vive en la calle del Naranjo, casa Núm. 1. tiene quien la abone, y en casa de la Señora Marquesa de S. Bartolomé darán razon.

Quien necesitare un ama á leche entera, de estado viuda, acuda á la puerta Real casa Núm. 1. que allí darán razon.

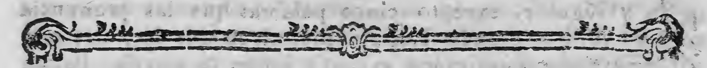
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	73.
Londres.	34¼.
Amsterdam.	90½.
Hamburgo.	82.
Vales Reales.	52.

Madrid: 1½. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 23. DE FEBRERO de 1805.

CONCLUYE EL DISCURSO SOBRE EL orígen de las Carnestolendas.

„ La tercera preparacion era la lectura que empezaba al fin del ayuno, en el instante que aparecia la estrella de la tarde, en cuyo tiempo se puede decir que daba principio la fiesta, pues se sabe que los judios no cuentan sus dias como nosotros desde la media noche, sino desde ponerse el Sol, que principia el dia siguiente, tomándolo del Génesis en donde la operacion de la Cosmogonia comienza por la noche á hablar del primer dia. Luego que las tinieblas hacen desaparecer el astro del dia encienden sus lámparas y se disponen á la lectura en un libro que no sea impreso, sino escrito de mano con una tinta consagrada; ni de papel, sino de pergamino formado de piel de animal puro: no dispuesto en hojas como los nuestros, sino enrollado como otras veces eran todos los libros, y como los turcos tienen en el dia su *Chamaili.* El lector, despues de haber abierto este libro con muchos gestos misteriosos, murmura en voz baxa tres oraciones; la una pidiendo que todos los asistentes sean dignos de estos respetables misterios, la segunda para dar gracias á Dios de haber hecho que este divino libro llegase hasta ellos, y la tercera en reconocimiento de haberlos conservado hasta gozar de este feliz dia. Despues se lee el texto en la forma que lo tenemos en el libro de Esther, en un tono de voz apa-

gado y lúgubre, excepto cinco palabras que las pronuncia con un chillido grande. Los Rabinos dicen que hay tres motivos para dar estos cinco gritos, á saber: la alegria, llamar la atencion de los muchachos, y dispertar á los que se duermen. Quando el lector llega á los nombres de los diez hijos de Aman, que componen treinta y cinco sílabas, es preciso que las pronuncie todas en una sola respiracion y con extrema rapidez, para pintar así el modo con que las almas de estos párvulos salieron todas de una vez en el instante que los mataron. Luego se pronuncia el nombre de Aman, y se levanta un ruido enorme por los muchachos y las mugeres, mas agudo y ridículo que el de trescientos cencerros discordantes. Es tan grande el odio que conservan á este nombre, que han desmoronado una cantera entera para destruir y pulverizar á pedradas un canto, en el que estaba gravado: tan verdadero es que el largo curso del tiempo no modera un resentimiento obstinado. Concluido el ruido y enrollado devotamente el santo manuscrito alaban al Señor que *venga su querella*, y repiten muchas veces: *bendito sea Mardocheo*, *maldito sea Zares*, (muger de Aman) *bendita sea Esther*; *malditos sean todos los malvados*; *benditos sean los judios*. Al instante se ponen á cenar, no comiendo otras viandas que lacticinios, particularidad que tambien tiene su razon, pues para cada cosa dan la suya."

,, El 14. de *Adar*, desde la mañana entran en la Sinagoga, y leen desde luego en el Pentateuco alguna cosa sobre Amalec, despues vuelven á leer la historia de Aman y se repiten igual cólera, iguales gritos é igual tumulto, y al punto toda la sinagoga se pone á la mesa. Precisamente aquí es donde empiezan las extravagancias que han servido de modelo á nuestro Carnaval, cuyo fuego y entusiasmo no ha disminuido entre los judios como entre nosotros. Comienzan por comer opíparamente, dexando á un lado la severidad farisaica: los hombres toman los trages de las mugeres, y estas los de aquellos, con cuyo disfraz corren qual energúmenos, haciendo pantomimas y contorsiones ora ridículas, ora espantosas. Entónces lo mas absurdo les parece permitido, pues no tratan de otra cosa



que de expresar de todos modos su alegria. No solo pueden lícitamente embriagarse, sino que lo deben hacer en este dia *hasta el punto de no distinguir la maldicion de Aman y la bendicion de Mardocheo.* Mas tambien alegan sus razones para explicar esta embriaguez excesiva. Su libertad procedió del vino, pues no habiéndose embriagado Asuero, ni hubiera repudiado á Vasthi, ni Esther la reemplazara. Aun el Talmud habla de un judio que el dia del *Phurim* en el entusiasmo de su embriaguez hirió mortalmente á su mayor amigo, por cuya salud aquella misma mañana habia pedido á Dios con lágrimas y suspiros. Lo que hay de mas laudable, y puede ser la única cosa buena en estas fiestas, es el cuidado que tienen de los pobres, y aun yo no sé si podrá alabarse completamente, pues esta singular limosna parece que tiene por objeto multiplicar los excesos, pues sería deslucir y aun profanar la festividad si hubiese un judio en el mundo que no se embriagase."

No es esta la única objecion que sobre este particular se ha hecho al P. Cármeli, pues en el periódico ingles intitulado *Landon Magasine* se lee otra disertacion, en que se impugna la opinion de aquel erudito italiano, cuyo extracto vamos á copiar para mayor ilustracion de la materia. Su autor en lugar de recurrir, como aquel, á las primeras tragedias griegas para buscar el orígen de los Bacanales, cree hallarlo desde los primeros siglos del mundo en las prácticas religiosas de la simple ley natural. El autor ingles juzga que las fiestas, que despues se llamaron Bacanales, fuéron desde luego establecidas en honor del verdadero Dios; pero que despues se desfiguraron por la supersticion é idolatria.

"Todas las naciones, dice, tienen un deseo natural de perpetuar la memoria de los grandes acontecimientos por representaciones anniversarias en sus dias señalados. Así es que en Francia y otras partes habia la antigua costumbre de celebrar la natividad de Cristo, la Pasqua y algunas otras fiestas por representaciones dramáticas de aquellos misterios, práctica que subsiste aun todávia en algunas otras naciones. Y aunque á la religion cristiana, cuya parte esencial es la moral, no le resulten grandes ventajas de estas

prácticas tumultuarias, sin embargo ellas agradan á los Pueblos como una devocion que los divierte sin excitarles pasiones desarregladas. Los mahometanos en su peregrinacion á la Meca, donde creen que Ismael, patriarca de los árabes, residia antiguamente, representan la fuga de Agar al desierto por ceremonias particulares. Ellos van mirando por todas partes, buscando al rededor con una inquietud fingida, y al fin manifiestan una alegria súbita, como si hubieran encontrado el objeto que buscaban. En algunas de estas ceremonias se descubren ciertas trazas de la historia de los pozos donde Agar y sus hijos apagaron su sed."

,,Toda la antiguedad está llena de semejantes ceremonias, instituidas para conservar la memoria de algunos acontecimientos que interesan al Pueblo. En los tiempos que siguieron inmediatos al diluvio, quando los hijos de Noé, en vez de dispersarse para repoblar la tierra, determinaron permanecer juntos y se dedicaron á edificar en los lugares vecinos del Eúfrates, todas las demas regiones quedaron incultas, y los continentes estaban cubiertos de bosques, en los que los animales se multiplicaban sin número. Empero despues de la dispersion, quando cada familia comenzó á establecerse en las tierras que habian elegido, las bestias salvages salian de sus desiertos y venian en tropas á desolar los nuevos habitantes, de modo que las colonias jamas estaban seguras de gozar de sus habitaciones, ni del fruto de sus viñas. Para oponerse á estas calamidades, Nemrod, nieto de Cham juntó la juventud de su comarca para ir á caza, con la que limpió el pais de los animales rapaces, con cuya hazaña se elevó del oficio de cazador á la dignidad de monarca. El pueblo despues de su muerte no solo celebró fiestas solemnes al rededor de su tumba, y cantó sus alabanzas despues de las de la Divinidad, (lo que dió principio á la corrupcion del culto religioso,) sino que mezcló en estas fiestas las representaciones de aquellas famosas cazerias que habian asegurado la fertilidad de los paises vecinos. Se comenzaba ordinariamente por un sacrificio invocando al dios *Jao* ó *Jevoe*: tambien se llevaba una lanza adornada

de flores y hojas de parra para representar el arma de que se servian comunmente en la caza; y á fin de que la representacion fuese mas viva y natural se corria de una montaña á la otra, derramando la sangre de las bestias que se encontraban. Aquellos que venian mas llenos de sangre manifestaban haber sobresalido en la caza; y como Nemrod se dedicó no solo á perseguir las bestias salvages sino á instruir al pueblo en el método de cultivar el trigo y hacer el vino, se acostumbraba en estas solemnidades llevar el harnero que servia para limpiar el trigo, y se repartia vino á los asistentes. Estas ceremonias se instituyeron con bastante fundamento á fin de perpetuar por ellas la memoria de los servicios de Nemrod, y dan suficiente ocasion para congeturar que fuéron verisimilmente el orígen de los Bacanales, lo que no conviene con las ideas del P. Cármeli sobre el mismo asunto; pero en el pais de las congeturas cada qual tiene igual derecho de soñar, y de aventurar sus eruditas imaginaciones, las que en cosas tan remotas no hay duda que merecerán la indulgencia de los sabios.

Á ALBINO.

ODA.

Tú del sacro Helicon, querido Albino,
Ascendiste á la cumbre soberana,
Y fuiste en ella honor del almo Coro:
Y el arrayan divino
Ciñó tu frente ufana,
Premio debido al cántico sonoro,
Quando inflamado del glorioso aliento
Cantaste en dulce acento
De Febo la victoria:
Y á la apacible lira,

Que de Cupido celebró la gloria,
Animada del fuego que él inspira.
Mas no por igual senda el dios de Delo
A la inmortalidad próvido guia
Quantos bebieron la Castalia fuente:
Qual el sereno Cielo
Canta, y la selva umbría,
Y del manso arroyuelo la corriente:
Qual del sacro furor arrebatado
Levanta el vuelo osado,
Y el celestial asiento
De Júpiter temido
Canta; tambien el ancho firmamento
A su voz poderosa estremecido.
Qual las sangrientas haces, y el horrendo
Carro de Marte, y la homicida guerra
Canta, la lira de laurel cercada:
Y de horrísono estruendo
Llena la triste tierra
La trompa por las Madres detestada:
Qual el dulce solaz de los pastores,
Los tranquilos amores
Canta, y el ocio blando;
Y qual del delicioso
Baco, la copa de licor llenando,
Celebra agradecido el don precioso.
Mas ¡ oh ! siempre de rosas y alhelies
Florida nube riegue mi sonora
Cítara, y al albor de la mañana,
Quando de mil rubíes
Muestre la blanca Aurora
Reluciente al mortal la faz lozana,
Imitaré los cánticos suaves,
Con que las tiernas aves
Saludan la belleza
Del nuevo y claro dia:
Y al roxo Sol, que á la naturaleza
A dar vuelve la luz, y la alegria.

Licio.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

Quien quisiere comprar unas cancelas de madera dadas de verde y bien tratadas para patio: otra de lo mismo para rexa, y una silla de caballo, acuda á la calle de la Alhondiga, callejon de Doña Juana Ponze, casa Núm. 43.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido un oficio de la Vírgen en latin, acuda al Cabo de cartas del Real Cuerpo de Artillería, quíen lo entregará dando las señas.

Quien hubiere perdido una llave macho de puerta de calle, que se halló el 19. del corriente, acuda al corral del Cura, calle del Conde negro, y preguntando por Josef Oviedo, la entregará.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama para criar, de edad de 32. años, y leche de 9. meses, acudirá á calle Mesones, frente del herrador, casa de D. Pedro Mendez, quien dará razon é informará al sugeto de su conducta.

Quien quisiere un ama para criar de buena leche, viuda y de buenas costumbres, en la Tercena darán razon, en casa de D. Juan Romero.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	73. á $\frac{1}{2}$.
Londres.	34.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	50$\frac{1}{2}$.

Madrid: 1$\frac{1}{4}$. á 1$\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 16. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 00. á 200.
Cebada.	de 90. á 100.
Garbanzos.	de 240. á 300.
Habas.	de 106. á 112.
Maiz.	de 160. á 178.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	38.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . .	50.

IDEM DE ACEYTE.

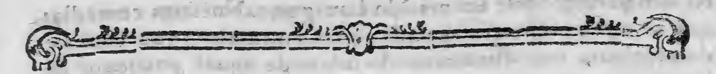
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	70.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á. . .	$59\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 27. DE FEBRERO de 1805.

REFLEXIONES SOBRE LA LIBERTAD de las mugeres.

Si desapasionadamente se exâmina la gran qüestion de si sea mas ventajoso quitar á las mugeres su libertad, ó dexarlas que gozen el derecho que les concedió la naturaleza, admiraremos ciertamente la variedad de las opiniones entre diferentes hombres y en diversos siglos. Los Asiáticos, por exemplo, son tan zelosos de sus bellezas, quanto nosotros pródigos de sus gracias; y miéntras que aquellos no se creen seguros á ménos que sus mugeres no se oculten baxo de un espeso velo, ó detras de los altos y fornidos muros de un serrallo, nosotros vivimos descuidados y pacíficos quando las nuestras, solas y casi desnudas obstentan el contorno de sus delicados músculos en medio de sus admiradores. Quizá de poco tiempo á esta parte la naturaleza humana se habrá petrificado, y viviremos exêntos de la debilidad y delirios amorosos de los Masias y Orlandos. Mas nuestras abuelas aun nos referian el duro encierro que padecieron en su juventud, el que jamas se relaxaba sin que interviniera un fin piadoso, y eso encerradas en un tupido manto. Nada ménos que una fiesta de toros era necesario para descubrirlas por entre una reservada celosia, y los disfraces, los villetes, las tercerias y otras estratagemas amorosas eran los medios únicos que una muger honesta podia poner

en uso para ganarse un marido á su gusto. Nuestras comedias, que se compusieron arregladas á las costumbres que entónces dominaban, nos conservan la idea de aquel pundonor delicadísimo, que no acostumbrado á resistir, era luego vencido. No hay que extrañarlo: estabamos aun todavia algo cerca de aquellos tiempos belicosos en que á los hombres, siguiendo la guerra, y fuera de sus casas, no les quedaba otro arbitrio que encerrar en ellas lo que amaban, ya fuera que temiesen que otro paladin mas esforzado ó dichoso turbase su posesion, ya que recelasen algun insulto de gentes, cuyas costumbres eran tan violentas como su profesion.

Mas en nuestros dias que tanto se han dulcificado aquellas, y en que la urbanidad ha multiplicado las ocasiones de tratarse, ¿quien no admira ver á una delicada jóven sufrir, qual un veterano de mostacho retorcido, un asedio á quema ropa, vivo y continuado por muchos dias hasta cansar al enemigo? Cierto que estas escaramuzas no las conocieron nuestros mayores; pero nosotros mas satisfechos de nuestros méritos y de la heroicidad de las mugeres hemos juzgado que era faltar á la generosidad el hacer desdichadas á las personas que amamos. No obstante que los Asiáticos opinen que es baxeza indigna del hombre renunciar el imperio que la naturaleza le ha concedido sobre el otro sexô.

20 Mas si á estos se les dice quanto incomoda un gran número de mugeres encerradas, nos responderán inmediatamente que diez mugeres obedientes embarazan ménos que una que no obedece á nadie, y que tal vez por única es orgullosa. Ademas, que no comprehenden como un Europeo podrá ser feliz con una muger de quien no puede estar seguro que le sea fiel. Pero por ventura, ¿esta felicidad de que tanto los Asiáticos se lisongean, podrá impedir el disgusto que siempre acompaña á las pasiones satisfechas? Enhorabuena que no puedan aquellas ser infieles ¿pero donde está el mérito de no serlo, pudiendo usar de su libertad? Es evidente que una posesion tan tranquila, sino les dá nada que temer tampoco les dexa que desear, y aquel esçasearse, aun en la

ocasion que mas se apetece, es una sal que promueve el apetito y estorva la corrupcion. Puede ser que alguno aun quiera añadir que los Asiáticos hacen muy bien de buscar todos los medios propios de calmar sus inquietudes; pero que los Europeos hacen igualmente bien en no tenerlas.

Pero, ¿que será de esta ley de la naturaleza por la que segun se dice, la muger debe vivir sometida al hombre? Cierto que la naturaleza jamas ha dictado semejante ley. El imperio que nosotros tenemos sobre ellas es una verdadera tirania, y si nos lo permitieron tomar no fué otro el motivo, que por el deseo de conservar la paz y tranquilidad de las primeras sociedades, conducta que debia haberles grangeado la superioridad, si nosotros hubieramos sido mas justos.

Mas así como es verdad que no tenemos sobre las mugeres sino un poder tiránico, no lo es ménos que ellas mantienen sobre nosotros un imperio natural, pues al de la belleza nadie resiste. El del hombre no es de todos los paises; pero el de la hermosura es universal. ¿Y á que se reduce este imperio que tanto nos engrie? ¿Será porque somos mas fuertes? Si esto es así, queda mas manifiesta la injusticia, pues empleamos toda suerte de medios para abatir su valor. Sus fuerzas serian iguales si la educacion igualmente lo fuese. Hagamos, pues, la experiencia en aquellas, cuyo talento no esté corrompido ó debilitado por la educacion, y verémos si nosotros somos tan guapos.

Es necesario convenir en que las mugeres, entre los pueblos mas civilizados, siempre han tenido la suprema autoridad doméstica. Esta fué establecida por una ley entre los Egipcios en honor de Isis, y entre los Babilonios en honor de Semíramis. De los Romanos se decia que ellos mandaban todas las naciones; pero que obedecian á sus mugeres. No quiero hablar de los Sauromatas, que vivian baxo la servidumbre del otro sexô, pues eran demasiado bárbaros para que su exemplo pueda dar autoridad á nuestra opinion.

EL ARTE DE ESCRIBIR.

ODA.

¿A donde incauto desde mi sosiego
Me conduce el afan? ¿De que sagrado
Espíritu me siento enardecido,
Que mi pecho levanta y acalora,
Qual suele de repente
Brotar del Etna un igneo torrente?
Gratitud, virtud santa, tú pusiste
La lira entre mis manos porque cante
La invencion que *Anduaga* perfecciona,
Y *Torio* la lleva hasta el extremo,
Teniendo tanta parte
En los progresos de tan útil arte.
Mas tú recibe mi sencillos votos,
Ilustre *Palomares*, que el primero
Fuiste que sujetaste á ley severa
Los vuelos caprichosos de la pluma:
Feliz yo, si á tu abrigo,
Del arte de escrivir cantar consigo.
De aquel arte sencillo y admirable,
Y de todas las artes el mas útil
A la vida social, que al hombre enseña
Trazar sobre el papel los caractéres,
Las ideas y . . . . en suma
Pintar el alma toda con la pluma.
¡Arte sublime! ¡Llave de las ciencias!
Sin tí la sociedad un caos fuera.
¿Qué seria del hombre sin tu auxílio?
¿Qué de su vida y su fecundo ingenio?
¡Ah! quando considero
Tu virtud prodigiosa, te venero.
¿Por medio de que noble mecanismo,
Sobre el papel trazadas las palabras,
En cuya formacion la sabia mano
Elementos estériles combina,

Hacen en nuestra mente
Una impresion profunda y permanente?
A las mismas palabras las anima
Aquella sabia mano: sobreviven
Al imperio invencible de los tiempos.
Troya exîstió: la Eneyda nos lo canta,
La Eneyda se eterniza,
Quando el genio á Virgilio inmortaliza.
En el voraz sepulcro el hombre acaba:
La eternidad le esconde: y el ingenio
Del hombre no perece, ántes se extiende.
De un sabio el alma que vivió ha cien años
Ora excita é inflama
Las de mil otros que consiguen fama.
Néwton calcula, é ilumina el mundo
Su facultad activa y penetrante,
Sus ideas abstractas . . . . sus escritos
Le hicieron inmortal. Hérschêl escrive
De su nuevo Planeta:
Y la parca cruel aun le respeta.
¡Poder de la escritura! ¿ como es fácil
Que la sagaz razon á entender llegue
Porqué tus muertos signos se transforman
En lenguage eloqüente y expresivo,
Lenguage que aficiona,
Que enternece, que anima y apasiona?
Por medio de una pronta simpatía,
Qual rayo abrasador del alto olimpo,
El encendido fuego comunica
De otra imaginacion. La vista observa;
Exâmina la mente,
Y la razon se inflama felizmente.
Por tí, divino Arte, con la ayuda
De mudos caractéres, las vivientes
Generaciones de este fértil suelo
Bendecirán la mano bienhechora,
Que ora el incienso ofrece
A Minerva: y sus cultos establece.

F. d. T.

EL VICIO RIDICULIZADO.

ANECDOTA.

No hay antídoto mas experimentado contra los vicios que ridiculizarlos: por este medio se fixa en el fondo de nuestros corazones el respeto debido á la virtud, y al fin apaga ó sofoca las inclinaciones viciosas.

No es siempre la mas segura voz para reprimir los vicios de la juventud recomendar los preceptos de la moral, cuya importancia, por lo comun no alcanza un jóven; sino elegir ciertos exemplos que pueda bien comprehender, y que le hagan conocer la torpeza del vicio. Los Lacedemonios, para hacer que sus hijos aborreciesen la embriaguez, les hacian observar un esclavo ebrio.

Un militar anciano, que se habia distinguido igualmente por sus costumbres que por su valor, contaba que en su primera juventud, su padre, hombre sensato y muy religioso observando que su temperamento lo inclinaba á las mugeres, no omitió medio para contenerlo; pero al fin, á pesar de todos sus cuidados, ya estuvo muy cerca de experimentar el poco fruto de sus consejos. Con este motivo le conduxo á un hospital donde se curaba la lue venerea, y sin prevenirle nada le hizo entrar en una quadra, donde una multitud de estos miserables expiaban, por medios horrorosos, el desórden á que se habian entregado. A este odioso espectáculo, que conmovia todos los sentidos, el jóven se incomodó. „ Ve, infeliz disoluto, le dixo entónces el padre „ con un tono vehemente, sigue la sucia inclinacion que te „ arrastra: bien presto te juzgarás muy afortunado en ser „ admitido en esta sala, donde víctima de los mas infames „ dolores, me pondrás en el caso de que dé gracias á Dios „ por tu muerte." Estas pocas palabras, juntas á la enérgica pintura que habia visto el jóven, le hicieron una impresion que no se borró jamás. Condenado por su estado á pasar su juventud en guarniciones, quiso mas bien sufrir las burletas y apodos de sus camaradas, que imitar su libertinage. „ Yo he sido hombre, decia él, y he „ tenido mis fragilidades; pero jamas he podido ver sin „ horror una muger pública."

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un ayuda de cámara para peinar y afeitar, de cuya conducta podrá informar, D. Juan Moreno, Cura del hospital del Amor de Dios, acudirá á la calle de dicho hospital, casa N. 4. donde darán razon.

En dicha casa vive Josefa Rubio, que desea acomodarse para planchar, coser y demas labores, de la que informará Doña Maria Martinez, que vive en la misma casa.

Los sugetos, que quieran proveerse de betun en frasquillos, para botas, acudirán al refino que hace esquina á la calle de la Sierpe, frente de S. Acasio, en donde pagando anticipadamente $7\frac{1}{2}$. rls. mensuales, se les dará porcion para un mes, aunque embetunen un par de botas cada quatro dias. Este es el mas superior que se labra, con las buenas qualidades de no manchar ni cortar la piel, ántes si le dá mas vista que nueva, y un lustre al modo de rasoliso. Se admitirán quarenta subscriptores para principiar desde 1. de Marzo venidero. En dicha casa dirán el modo de usarlos, y se recibirán los frasquillos vacios, los que tambien se venden sueltos á 5. rls. los mayores, y los pequeños á $2\frac{1}{2}$.

Ventas.

Quien quisiere comprar una chaparra de buen uso, y tres juegos de guarniciones, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Se venden dos mazetones de laureolas, y un monacordio, todo con equidad. En la calle de las Dueñas al sitio de las Peñuelas, Casa Núm. 31, que vive D. Manuel Rodriguez, darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado dos Carneros blancos, uno chico y otro grande, acudirá á la plazuela del Pozo seco, en la Borceguineria, donde se darán mas señas y un buen hallazgo.

Quien se hubiere hallado una cartera con una informacion de pobreza dentro y otros papeles de conseqüencia para el que los ha perdido, y de ninguna importancia para otro, se servirá devolverla á la tienda esquina de calle Gallegos, en la pared de S. Juan de Dios.

Quien se hubiere hallado una cadena de relox, de similor, unida á la argolla del mismo relox que se perdió, en el paseo nuevo, el Domingo próxîmo, se servirá volverla á la imprenta de este Periódico, donde darán el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un zapato con hevilla de plata, que se perdió la noche del próxîmo Domingo, desde la ermita del Patrocinio á la Iglesia de la O, se servirá entregarlo en la casilla del rasguardo del Puente, donde darán el valor de la hevilla de hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	73. á $\frac{1}{2}$.
Londres.	34.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$50\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $1\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 9. DE MARZO de 1805.

DIÁLOGO

ENTRE ANA DE BRETAÑA

Y MARIA DE INGLATERRA.

An. Seguramente que la noticia de mi muerte os fué de mucho gusto, pues al punto que la supisteis pasasteis la mar para casaros con Luis XII. y ocupar el trono que yo habia dexado vacio. Pero vale que no lo gozasteis mucho tiempo, y vos misma me vengasteis, pues vuestra juventud y belleza os hicieron tan amable á los ojos del rey, que aunque le consolaron fácilmente de mi pérdida, esto mismo aceleró su muerte y os impidieron que fuerais reyna por mucho tiempo.

Mar. Es cierto: que apénas se me mostró la diadema quando desapareció en ménos de nada.

An. ¿Y despues de eso vinisteis á ser duquesa de Suffolc? ¡Por cierto que fué muy buena caida! ¡Gracias al Cielo que yo tuve otro destino. Quando Cárlos VIII. murió no por eso perdí mi carácter, pues me casé con el sucesor, exemplo de una fortuna muy singular.

Mar. ¿Me creereis si os digo que jamas hubiera yo envidiado esa fortuna?

An. No, no lo creo, pues conozco muy bien lo que es ser duquesa de Suffolc despues de haber sido reyna de Francia.

Mar. Es que yo amaba al duque de Suffolc.

An. No importa. Quando se han gustado las dulzuras del trono, ninguna otra sabe bien.

Mar. Si; pero se exceptuan las del amor. Yo os aseguro que no teneis motivo de quererme mal por haberos sucedido: si yo hubiera podido disponer siempre de mí, no hubiera sido jamas sino duquesa, y así al punto me volví á Inglaterra para tomar este título, luego que me descargué del de reyna.

An. ¿Tan poco elevados son vuestros sentimientos?

Mar. Os confieso que la ambicion no es la pasion que jamas me ha dominado. La naturaleza ha criado para los hombres unos placeres simples, fáciles y tranquilos y su imaginacion los ha adulterado convirtiéndolos en embarazosos, inciertos y difíciles de adquirir; pero aquella es mucho mas hábil que lo son ellos en su propio negocio. ¿Y porqué los hombres no siguen sus movimientos y reposan en sus cuidados? Ella ha inspirado el amor que es muy agradable; pero ellos han inventado la ambicion de la que ninguna necesidad habia.

An. ¿Quien os ha dicho que los hombres han inventado la ambicion? La naturaleza no inspira ménos los deseos de la elevacion y dominio, que la inclinacion al amor.

Mar. Segun su carácter es fácil de reconocer que la ambicion es obra de la imaginacion. Ella es inquieta, abundante en proyectos quiméricos: se dirije aun mas allá de sus deseos luego que estos los vé cumplidos, y al fin siempre se propone un término á que no llega jamas.

An. Y por desgracia el amor tiene otro á que llega siempre.

Mar. Lo que sucede es, que por el amor se puede ser muchas veces dichoso; pero por la ambicion solo una, ó si es posible que mas sea, es menester confesar que sus placeres son hechos para pocos, de lo que se infiere que no es la naturaleza quien los ha concedido á los hombres, pues sus favores son siempre muy generales, así como el amor que es para todo el mundo: y por lo comun aquellos que buscan su felicidad en una grande ele-

vacion parece que la naturaleza les rehusa las dulzuras del amor. Un monarca que puede asegurarse de cien mil brazos, pocas veces puede contar con un corazon, é ignora si lo que se hace por su dignidad se hubiera hecho por solo la persona de otro. En cambio de su monarquia ha dado los placeres mas dulces y sencillos.

An. No juzgueis que los reyes sean mas desdichados por esa incomodidad anexâ á su condicion. Quando ven sus voluntades no solamente executadas sino prevenidas: una infinidad de fortunas que dependen de una palabra, que se puede pronunciar quando se quiera: tantos cuidados, tantos proyectos, tanto zelo y aplicacion en agradarlos, de todo lo qual él solo es el objeto, en verdad pueden consolarse de no saber si se les ama por su dignidad ó por su persona. Los placeres de la imaginacion, decis, son hechos para muy pocas gentes, y esto de que vos les acusais es su mayor gracia. En los asuntos de honor la excepcion es la que adula, y los que reynan son exceptuados tan ventajosamente de la condicion de los demas hombres, que quando ellos perdieran alguna cosa de los placeres que son comunes á todo el mundo, quedarian recompensados por lo demas.

Mar. ¡Ah! juzgad lo que pierden, por la sensibilidad con que reciben los placeres simples y comunes, quando se les presentan. Escuchad lo que me contó aquí el otro dia una princesa de mi sangre que reynó largo tiempo en Inglaterra, con mucha felicidad y sin marido. Daba un dia audiencia á unos Embaxadores holandeses, que llevaban en su compañia á un jóven de muy linda presencia. Luego que este vió á la reyna se inclinó hácia sus compañeros y les habló algunas palabras, que aunque en tono muy baxo, ella adivinó en el ayre con que las dixo lo que significaban. pues las mugeres para esto tenemos un instinto admirable. Las tres ó quatro palabras que el jóven dixo y ella no habia oido, se le fixaron mas en la imaginacion que toda la arenga de los embaxadores, y al punto que concluyeron quiso asegurarse de lo que habia pensado. Así fué que les preguntó lo que aquel jóven habia dicho; mas estos con mucho res-

peto la respondieron, que no era cosa que debia referirse á una reyna, y se escusaron largo tiempo de repetirlo. Al fin quando aquella se sirvió de su autoridad absoluta supo que el holandes habia exclamado: *¡ ah ! y que buena moza !* á lo que habia añadido alguna expresion demasiado grosera; pero igualmente viva para significar que le habia gustado mucho. Esto se le referia á la reyna temblando; pero al fin no resultó otra cosa sino que quando se despidieron los embaxadores, recibió el jóven holandes de parte de la princesa un regalo considerable. Ved como por entre todos los placeres de la grandeza y del trono de que estaba rodeada, el placer de haber parecido bien la tocó en lo vivo.

An. Pero al fin ella no hubiera querido comprarlo con pérdida de los otros. Lo que es demasiado simple no acomoda á los hombres, y no es suficiente que los placeres sean sencillos y tranquilos: se desea que conmuevan y que transporten. ¿De donde procede que la vida pastoril, tal como los poetas la pintan, no ha exîstido jamas sino en sus obras y nunca en la práctica? Pues no es otra la causa sino que es demasiado uniforme y dulce.

Mar. Confieso que los hombres todo lo han alterado, ¿pero de donde viene que la vista de una corte la mas suntuosa y rica del mundo les complace ménos, que las ideas que algunas veces se proponen de esta vida pastoril? Sin duda porqué nacieron para ella.

An. Pues de ese modo, los placeres simples y tranquilos no son otra cosa que las quimeras que los hombres se forman.

Mar. No, no; porque aunque es cierto que pocas gentes tienen tan buena eleccion que puedan empezar por estos placeres, al ménos, quando se pueden lograr se finaliza con ellos de muy buena gana. La imaginacion enhorabuena ha formado su carrera sobre los objetos falsos; pero al fin vuelve á los verdaderos, y los disfruta con gusto.

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

Díxome Amor, en viendome enlazado
Entre las crespas hebras de oro puro,
Por quien el alma en dulce fuego apuro,
Dó nadie mereció verse abrasado:
Fé muestras en tu pena y tu cuidado,
Y en la lid corazon firme y seguro
Por donde en tu pasion te doy seguro
Que serás en la paz galardonado.
Esta promesa fué tan poderosa,
Que dí crédito á Amor y le dí entrada
En el alma, dó el mesmo estampó el nombre,
Que yo canto con lira sonorosa;
Aquella vida libre ya olvidada
Quando del que ahora soy me ví otro hombre.

HONOR MAL ENTENDIDO.

No ha faltado quien diga, que el honor no consiste en otra cosa que en el deseo que á los hombres domina de ser estimados de los demas. Otros lo han definido como la preocupacion de cada persona y de cada condicion. Es lo cierto que cada uno lo hace consistir en lo que cree que los demas aprecian mas en él: así es que los militares lo fundan en el valor, los jueces en la integridad, y en la castidad las mugeres.

Un repostero, por esta regla, no es extraño que haga consistir su honor en saber servir bien un banquete. Vatel, repostero del príncipe de Francia, quizá fué el hombre de su tiempo que tuvo mas honor entendido á su manera; pero el amor propio habia inflamado de tal modo el cerebro de aquella débil cabeza, que le habia evaporado el juicio, y porque no pudo tolerar la pretendida afrenta de haber faltado en una fiesta que dirigia, á la vigésima quinta

mesa un plato de mariscos se mató á sí propio, segun refiere Madama de Sevigné en una de sus cartas. Daba el Príncipe un convite en Chantilli á Luis XIV. Llegó el Rey el Juéves en la tarde. El paseo, el refresco en un lugar tapizado de flores, todo salió como se deseaba. Se dispuso la cena; pero á causa de los muchos convidados con quienes no se contaba, faltó el asado en algunas mesas. Esto desconcertó á Vatel, quien freqüentemente exclamaba, los ojos desencajados: *he perdido mi honor; hé aquí una afrenta que no puedo echar de mí*; y buscando á su amigo Gourville le decia: *la cabeza se me anda: doce noches ha que no duermo: ayudadme á dar órdenes.* Gourville hizo lo que pudo; pero el asado que habia faltado solo á la mesa veinticinco, no podia olvidarlo, y siempre esta falta le estaba danzando en la cabeza. Gourville que observaba todo esto, dió parte de ello al Príncipe, quien fué á buscarlo hasta su mismo quarto y le dixo: Vatel, todo vá á la perfeccion: nada ha estado mas bien servido que la cena del Rey. Apénas pudo responder: *Señor, vuestra bondad me confunde: yo sé que el asado ha faltado en dos mesas.* Nada de eso, le replicó el Príncipe: no os inquieteis que todo ha estado á las maravillas. Entró mas la noche y los fuegos artificiales no luciéron por haberse cubierto con una nube de humo. Habian costado seis mil francos. A las quatro de la madrugada Vatel salió de su habitacion: anduvo por todo el palacio y halló que todos dormian. Solo encontró á un proveedor que le traia dos cargas de mariscos. ¿Y esto es todo? le preguntó. El proveedor le respondió que si, no sabiendo que Vatel habia enviado otros proveedores á todos los puertos de mar. Vatel esperó algun tiempo y los demas proveedores no venian. Se atolondró y creyó que no tenia que esperar mas mariscos. Encontró á Gourville y le dixo: *Amigo, yo no puedo sobrevivir á esta afrenta.* Gourville se burló de él; pero Vatel subió á su quarto: puso la espada contra la puerta, se atravesó con ella, y cayó muerto. El marisco empezó á llegar de todas partes: se buscó á Vatel para distribuirlo: suben á su habitacion: lo llaman y se rempuja la puerta, y al fin la mandan derribar; pero se halló al demente Vatel anegado en su sangre.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

Quien quisiere comprar un guarda-ropa de cedro, quasi nuevo, acudirá á la entrada de la calle de la Raveta, á la izquierda, casa Núm. 2. donde lo manifestarán y darán con equidad.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un crucifixo de oro pequeñito, acuda á la calle del Sacramento Núm. 10 y se le dará su hallazgo.

El jueves 28. de Febrero por la tarde se perdió una pistola en esta Ciudad hasta el barrio de Triana: quien la hubiere hallado ocurrirá á la calle de las Cruces Núm. 24. á donde le enseñarán su compañera y darán un buen hallazgo.

Quien se hubiere encontrado un rosario engarzado en plata y en la cruz quatro potencias, que se perdió el Domingo en la tarde en San Nicolas, acuda á la imprenta de esta Correo, donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hebilla de resorte, de hojilla de plata, que se perdió el sábado de Carnestolendas, acuda al Colegio de S. Miguel á D. Francisco de Paula Garcia, quien manifestará la compañera y dará una gratificacion.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$73\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Londres.	34. $\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$82\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	48.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 2. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 00.	á 200.
Cebada.	de 85.	á 100.
Garbanzos.	de 220.	á 270.
Habas.	de 00.	á 112.
Maiz.	de 140.	á 190.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	38.

IDEM DE ACEYTE.

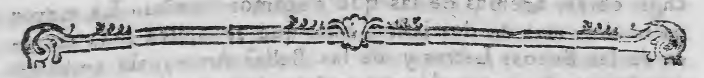
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	70.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á. . .	$59\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA
DEL MIERCOLES 13. DE MARZO de 1805.

NOTICIA DE LA ACADEMIA DE LOS *Arcades en Roma.*

Apénas se encontrará quien no haya alguna vez oido hablar de esta célebre Academia, de la que por todos los reynos se hallan distinguidos individuos, que honran con su nombre, pudiendo gloriarse España de haberla dado literatos de un mérito conocido, cuyas obras se ven apreciadas en la misma Italia, acostumbrada poco á elogiar á los extrangeros. Por esto queremos dar alguna noticia de ella no obstante de tratar de esta materia el erudito Jarke en su *Specimen Histor. Academ. Erudit. Italiæ* en que se halla una lista de todas las Academias de Italia, con los lugares de su residencia y años de su fundacion. Tambien Morhof se propuso igual asunto en su *Polyhistor*; y Struvio en su *Conspectus Reipub. Litterar.* pero estas obras al paso que son poco conocidas, están escritas en latin, lengua poco estudiada y ménos apreciada del comun de los literatos; y como estamos persuadidos que se puede saber mucho ignorando esta lengua, queremos que el Público conozca el aprecio que de la amena literatura se hace en otras Naciones; y que la Poesía en todos tiempos ha sido el instrumento de la razon y buen gusto, sin el que las demas ciencias aparecen mustias y desaliñadas.

Ninguna parte de Europa ha sido mas fértil en Academias literarias que Italia, las que han dado materia á mu-

chas obras, ademas de las que dexamos citadas. La mayor parte ha mas de doscientos años que se aplica á la cultura de las Buenas Letras y de las Bellas Artes, sin embargo que pocas han tomado por objeto las ciencias profundas. Pero ninguna ciudad de Italia por poco considerable que sea se hallará que no tenga Academias poéticas. Mas á pesar de todos sus esfuerzos no pudieron impedir en el siglo XVII. la introduccion de ciertos exemplos contagiosos que fixaron el gusto en las obras de imaginacion, queriendo que la agudeza y los pensamientos falsos constituyesen su mérito. A imitacion de Marini, de Loredani, y Pretti, los ingenios se afanaron por los equivoquillos, que enredados en un lenguage obscuro, era necesario el talento de Edipo para adivinar los enigmas del poeta, quien por lo comun tampoco los entendia. Por desgracia se vino á parar á un juego de palabras tan extravagantes, alusiones tan forzadas, comparaciones tan monstruosas y alegorías tan ridículas, que siguiendo el parecer de algunos italianos, son discupables la mayor parte de las Academias en tomar nombres tan ridículos y confusos como su mismo gusto. Tales son los de los *Agitados*, *Atrevidos*, *Temerarios*, *Tenebrosos*, *Quiméricos*, *Confusos*, *Defectuosos*, *Difíciles*, *Disonantes*, *Ebrios*, *Excéntricos*, *Errantes*, *Extravagantes*, *Fanáticos*, *Heteróclitos*, *Flotantes*, *Forzados*, *Fulminantes*, *Humeantes*, *Insensatos*, *Insípidos*, *Lunáticos* &. &. y otros que por no cansar omitimos.

Estos talentos desenfrenados inundaron toda la Italia, desde los Alpes hasta Sicilia, y desde Venecia al Piamonte; y si en alguna parte quedó tal qual cabeza sana, ó fué arrastrada por el torrente, ó desatendida por el poco suceso que lograban entónces las obras juiciosas. Los italianos permanecian en esta embriaguez quando llegó á Roma la reyna Cristina, princesa que amaba apasionadamente las letras y las bellas artes, por lo que traia consigo de Suecia una coleccion considerable de libros, de medallas y antiguedades, abriendo su palacio á todos los que se distinguian por sus talentos. La misma fundó en 1674. una Academia, reuniendo por este medio al rededor de sí los mejores ingenios de Roma. Todos los poe-

tas de algun nombre leian allí sus obras, y la misma reyna, que los honraba con presidirlos, los animaba con sus elogios y freqüentemente con sus auxîlios y conocimientos. Así es, que ella trazó al célebre *Alexandro Guido* el plan de su *Endimion* y enriqueció esta *Pastoral* con algunos pasages ingeniosos.

Se debe mirar este establecimiento como el primero que contribuyó á la reforma del gusto, igualmente corrompido en la Poesia y Eloqüencia, y es una gloria inmortal para el Norte el haber tenido tanta parte en esta dichosa revolucion, que fué llevada hasta el fin, despues de la muerte de la reyna Cristina, por la Academia de los Arcades, formada por los mismos literatos que esta augusta protectora de los talentos habia constantemente reunido en su palacio.

La idea que concibieron de formar una compañia de pastores no anuncia desde luego una institucion algo seria: no obstante, esto fué efecto de una profunda prudencia. La Academia habria alarmado contra sí á Roma y á la Italia entera si hubiera manifestado que se proponia reformar el mal gusto, del que la mayor parte de la nacion estaba infestada. Se conoce la sensibilidad del pueblo de los poetas, entre quienes el mas mediano se lisongea ser un ciudadano distinguido del Helicon, y desventurado del que quisiera abatir su vanidad. Se recurrió, pues, á un disfraz inocente y los nuevos académicos cubrieron su verdadero designio baxo la apariencia de una simple diversion campestre. En los dias señalados para sus juntas dexaban en Roma toda la pompa de sus dignidades, y sin alguna distincion de sus clases, se dirigian como simples pastores, ora á un vecino bosque, ora á un prado risueño, en que se vanagloriaban de asemejarse á los que gozaron de la simplicidad de los primeros siglos del mundo. Este fué el motivo para juntar á su trage pastoril los nombres de pastores griegos, como si la antigua, la dichosa Arcadia fuera su verdadera patria. La primera Junta se celebró el 5. de Septiembre de 1690, cuya novedad hizo bastante ruido en Roma. Los poetas enmascarados, sus conferencias en campo abierto, las clases

confundidas, las dignidades olvidadas eran cosas nunca oidas, cuya singularidad sola fué una llamada para los curiosos, por lo que bien presto adquirió muchos asociados no solo de Roma, sino de toda Italia.

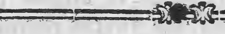
Los primeros individuos de la Academia de los Arcades fueron *Pablo Gourdi*, de Turin, despues Gentilhombre de Cámara del Papa; el Abate *Josef Paolucci*, Secretario del Cardenal Espínola; *Vicente Leonini*, de Spoleto; *Flampiglia*, de Civitavallina; *Juan Maria Crescimbeni*, de Macerata, despues Dean y Arcipreste; el Abogado *Juan Bautista Felix Cappi*, de Imola; el Abate *Cárlos Tomas Maillard*, despues Cardenal; el Abate *Pompeyo Figari*, de Génova; *Pablo Antonio de Nero*, paisano de *Figari*; el Caballero *Melchor Maggio*, Florentin, despues Refrendario de la Signatura; *Santiago Vicinelli*, Romano; *Pablo Antonio Viti*, de Orvieto, y el Abate *Agustin Maria Faya*, despues Dean de S. Angelo. Poco despues de formada la Academia se halló compuesta no solo de poetas y de sabios, sino de un gran número de Cardenales, de Príncipes, de Prelados, y aun de Damas de la mas alta condicion. La escena de las primeras juntas habia sido una praderia del bosque de *Petrini* en Montorio: de aquí se pasó al bosquecillo del duque de Paganica, donde los académicos no tenian otro asiento que los mismos céspedes ó rocas informes. Al fin, creciendo su reputacion tomaron el partido de volver al jardin del Palacio *de la Longara*, mansion de la reyna Cristina, que respetaban como su cuna; pero este lugar no les ofrecia otra comodidad que el borde de un estanque redondo para sentarse. En 1693. el duque de Parma les cedió una placeta en el jardin de su palacio, y la Academia hallándose allí con mas comodidad hizo la apertura de sus juntas el 7. de Junio en un teatro enramado, en que se habian formado circularmente dos órdenes de asientos, revestidos de céspedes y defendidos del sol por un bosquecillo de laureles. Quatro calles conducian al teatro, en medio del qual se habian plantado siete mirtos de diferentes alturas que representaban la *Sirinx* de los antiguos, que la Academia habia ya adoptado por su empresa. A un lado del teatro en lugar elevado se prepa-

raron algunos asientos para los Cardenales.

Por Agosto de 1699. se transfirió la Academia al jardin del duque Salviati sin saberse la causa de esta mudanza; pero habiendo muerto este caballero en 1704. los Arcades se pasaron al jardin del príncipe Justiniani, y en 1707. el príncipe Ruspoli les ofreció el suyo, donde no perdonó ningun gasto para procurarles toda suerte de comodidades. Ya habian comenzado en el del duque Salviati á celebrar las fiestas que llàman sus juegos olímpicos, despues de haber establecido que sus años se contasen por olimpíadas, así como en la antigua Arcadia.

La constitucion de esta compañia es una especie de democracia, donde cada ciudadano goza de una parte igual en el gobierno, y nunca elige á ningun Príncipe por su protector. Al fin de cada olimpíada se elige á pluralidad de votos un *Cústode* que fuera de las Juntas representa toda la Academia. Este Director supremo no reconoce otro superior que el cuerpo de la Sociedad, y tiene solo el derecho de convocarlo y de ser su orador. Tambien está autorizado para elegir dos Vice-directores, y á cargo de los tres están los registros y libros de la Academia. Los Arcades eligen ademas una especie de Magistrado, compuesto de doce miembros, seis de los quales se reemplazan cada año. De todos los Directores, *Crescimbeni* es el que mas se ha distinguido en este empléo. Su zelo por el bien de la Sociedad y el honor que él la hacia con sus obras lo mantuvieron en este puesto por muchas olimpíadas. La Academia de los Arcades exíge muchas qualidades de aquellos que recibe. I. Es necesario tener veinte y quatro años cumplidos, aunque alguna vez se dispensa esta regla en favor de las personas de grande distincion. II. Deben ser de una familia conocida y de costumbres irreprehensibles. III. Se debe haber hecho algunas pruebas en qualquiera de las partes de la erudicion, aunque con respecto á las Damas es suficiente que hayan exercitado sus talentos en la poesia ó en la pintura. Quando se recibe un nuevo individuo se le impone un nombre que tenga relacion con la vida pastoril, el que ordinariamente se toma de algun lugar de la antigua Arcadia.

Las recepciones se hacen I. Por simple aclamacion, sin embargo que este método no está en uso mas que para los Cardenales, Príncipes, Virreyes y Embaxadores de las Coronas, que forman la clase de los miembros honorarios. II. Por los sufragios escritos del Magistrado anual, los que en la primera Junta son ratificados por toda la Academia. Así son tambien recibidas las Damas y las Colonias de los Arcades que viven fuera de Roma, ó en algun otro pueblo de Italia. El mismo uso se sigue con respescto á los Diputados de algunos Cuerpos á los quales se les quiere conferir la dignidad académica en uno ó do de sus miembros. III. Por la pluralidad de los votos escritos en unos villetes que se enrollan, cuyo método es el mas ordinario. *Se concluirá.*



MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO.

III.

Qual quieto calla en la prision rexada
Léjos del nido el ruiseñor lloroso,
No la cerrada puerta busca ansioso,
Ni la voz suena por su mal preciada,
Así yo del amor la furia airada
Sufrí en el cautiverio vergonzoso;
Sin que osase, sumido en vil reposo,
Ni aun á implorar la libertad negada.
Mostróme al fin su luz la razon pia:
Mis ojos de llorar cansados hiere
De su celeste faz el blando brillo:
¿Y librarte á la injusta tirania,
Dice, no probarás? Cobarde, ó muere,
O rompe de una vez el torpe grillo.

El Cantor de Anfriso.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Febrero.

Todo el mes ha sido muy sereno, con lo que los campos y muchas sementeras, que habia ocupado el rio en la inundacion del 29. de Enero, se han restablecido y presentan señales de fertilidad.

Han caido algunas llovíznas en los dias 5. 6. 9. y 11., y llovió en el 10. 15. 17. y con mucha abundancia el dia 1. con Poniente, cuyo viento sopló por intervalos el 10. con bastante fortaleza.

La menor altura del mercurio en el termómetro de *Reaumur* fué el dia 4. en el que llegó á las 3. de la tarde á los $9\frac{3}{4}$. gr. con Nordeste, serenidad y algunos celages, en cuyo dia se observó igualmente el menor peso y elasticidad de la atmósfera. El mayor calor se notó el 28. en que el termómetro señaló $13\frac{3}{4}$. gr. con serenidad y Nornoroeste.

El mismo dia 4. estuvo el barómetro en las 29. pulg. y 3. lin. que fué su menor altura y la mayor el 25. en que ascendió á las 30. pulg. y $2\frac{1}{2}$. lin.

Se padecieron en este mes algunas calenturas malignas y dolores de costado de bastante malicia, habiendo fallecido muchos ancianos y gentes valetudinarias de enfermedades antiguas y crónicas, sin que por lo demas se haya notado alteracion en la salud.

AVISO PARTICULAR.

Deseando dar en los Correos próximos á Semana Santa una noticia histórica de las Cofradias de penitencia que hacen estacion en dicho santo tiempo, con expresion de sus antiguedades, mérito de sus efigies, y alteraciones que hayan ocurrido, suplicamos á los Sres. hermanos mayores, ó mayordomos de las que en el presente año estén prontas á salir, se sirvan avisarlo á la imprenta de este Correo, tanto porqué empezarémos por ellas, quanto por saber á quien acudir en caso de duda, á rectificar alguna noticia.

Ventas.

Quien quisiere comprar dos casas, una en la plazuela de S. Antonio, y otra frente de las Becas, y un solar en Europa, acuda á D. Francisco de Paula Velez Bracho, Procurador de la Real Audiencia, á tratar de su ajuste.

Se desea vender un caballo capon de muy buena vista y propiedades, el que lo necesitare acudirá á la libreria de este Periódico, donde darán noticia del sugeto que lo vende.

Sirviente.

Un mozo jóven busca su acomodo para ir á la plaza, ó para camarero de alguna fonda, cuidar caballos ú otra qualesquier cosa de esta especie: tiene sugeto que lo abone, y darán razon en la imprenta de D. Antonio Carrera calle de Génova.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	73½.
Londres.	34. ¾.
Amsterdam.	90½.
Hamburgo.	82¼.
Vales Reales.	50½.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: ¾. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 20. DE MARZO de 1805.

NORILO.

EGLOGA.

Norilo. *Alexis.*

Nor. Amable soledad, dulces delicias
De mi inocente amor, salve, tú sola
De un corazon herido,
Oye las tiernas ansias, los sollozos,
Los sollozos ardientes que encendido
Han mil veces el viento.
¡O que feliz aquel que retirado
Del mundanal rüido
Halla en tí venturoso su contento!
¡A quien no pudo mancillar la fiera
Envidia su candor, ni el torpe engaño,
Ni la falsa amistad su fé síncera!
Tú sola, ó deliciosa
Soledad, nos ofreces el sencillo,
El mas puro placer que dá natura.
Las frescas florecillas que la herbosa
Pradera de colores mil matizan,
Del blando zefirillo
Tiernamente mecidas,
Derraman sus aromas olorosos.

Entre ellas desatado
El cristalino lazo, mansamente
Discurre sonoroso el arroyuelo,
Que de menudo aljofar salpicando
La crespa yerbecilla, al corderuelo
El pasto le prepara mas sabroso:
Alegre por gustarlo
Desde el vecino monte tras la madre
Triscando baxa, y el zagal sencillo
Sentado en la ladera
En dulce caramillo
Su pacer acompaña con el canto
De sus gratos amores.
¡O descansada vida! ¡O inocentes
Placeres! ¡Si á mí siempre fuese dado
Gozaros libre de cuidados graves!
¡Y qual yo los gozé, quando este prado
Un tiempo discurria,
Fiel Milena á mi amor, agora ingrata;
Milena ora la causa de mis males!
¡Ay amor! ¡como un dia
El cielo así nos vió, quando acordada
Dulcemente la lira,
Sus gracias yo cantaba y su hermosura,
Y ella mas dulcemente respondia!
Mas ora ¡ó triste suerte en mi ventura!
Ni ella atiende mi canto,
Ni yo su tierna voz qual ántes oyo.
¡Ay cielos! ¿si ofendida
De mí su honestidad seria acaso?
¿O si mas grato amor su pecho hermoso
Ocupará quizá? ¿Si mi inconstancia
Temiendo, ya no fia
Sus amores de mí? ¡Terribles dudas!
Dexad ya de afligir á un desdichado.
Mas si funesto el hado
Tal suerte me destina, eterna dure.
Goze feliz amor, feliz Milena.
Contino alegres los zagales todos

Canten, y á sus amores
Ledo vuelvan el rostro las zagalas,
Latiendo el albo pecho en mil ardores.
Yo miéntras tus riberas,
O padre Lete, en abundoso lloro
Regaré, y mis suspiros lastimeros,
Mis eternos suspiros á los Dioses
Los vientos llevarán sus mensageros.
Pero Aléxis se acerca, y es forzoso
El llanto reprimir. ¡Pastor felice!
Goza de Elisa los amables brazos!
Así en suertes los Dioses desiguales
A los hombres hicieron.

Alex. Tú, Norilo,
De este pintado valle la frescura
Alegre gozas en placer tranquilo.
Los penosos cuidados
No fueron para tí: para nosotros
El cielo los crió.

Nor. Jamas contento
El hombre estuvo con la suerte suya
De la agena envidioso. ¡Hiciera el cielo
Que cambiarlas pudiesemos! Tú vieras
La que dexabas y elegiste avaro.

Alex. Y qué, ¿adversa es la tuya?
Adversa? Mil ovejas las praderas
Repastan, y mil cabras que en blancura
Aventajan la nieve, tus zagales
En estas frescas playas apacientan:
Cien bacas con sus toros de este rio
Beben las aguas. Tu feliz cabaña
En tierna fruta abunda y miel sabrosa.

Nor. ¡O! plugiese á los Dioses
Fuese menor mi hacienda, y mas dichosa
Mi suerte acaso fuera! ¿Qué á mí, triste,
Las grandes heredades, si en continuo
Dolor mi pecho deshacerse viste?

Alex. Norilo, muchas veces
Te oí ya suspirar, y ora tu lloro

Las humedas mexillas manifiestan.
Solos los dos estamos, nadie escucha:
Aquí sentados al mecer sonoro
De los copados olmos, de tu pena
La causa me dirás.

Nor. No este consuelo
El hado de mis dichas enemigo
Me permite. En silencio
Mi pena lloraré.

Alex. No, no te excuses
Norilo con tus artes. Yo tu amigo
Sabes que he sido siempre, no asi tanto
Dilates mis deseos.

Nor. Importuno
Me obligas esta vez. ¿Mas que adelanto
En callar? ¡Ay Milena! me perdona,
Si ora falto á tu ley: de mis amores....

Alex. ¡Amores! ¿Por ventura
Amas tú ya, Norilo?

Nor. ¡Ay! si: mi suerte
Así lo quiere, amigo. Yo á Milena
Adoro.

Alex. ¡Cielos santos!
¿A Milena Norilo ama rendido?
¿Norilo que mil veces
Burlaba el tierno amor de los pastores?
¡Mísero! los consejos
Que les dabas entónces no han servido
Para librarte tú. Ya bien conozco,
Porque tu pena declarar temias.
La verguenza......

Nor. ¡Ay Aléxîs! no lo entiendes:
No es flaqueza mi amor, ni me averguenzo
De declararlo, y que lo sepan todos.
Milena así lo quiso: ley fué suya,
Que oculto á todos nuestro querer fuera.

Alex. ¿Luego afable Milena
Ama á Norilo?

Nor. Así lo dixo un tiempo.

Lo que agora dixera,
No puedo yo afirmarlo; esta es mi pena.

Alex. Aquí yo que presentes
Estuviesen quisiera los que dicen,
Que amor es flaca cosa, y sus heridas
Solo aquel siente que sentirlas quiera..
Milena á los amores mas esquiva
De mil lindos zagales, el helado
Pecho ardió ya con el herviente fuego.

Nor. Yo siempre por insano
Tuve al que los amores
Todos condena; el torpe y el honesto.
Amor del mundo es alma,
Sin él nada vivir ni durar puede.
Amor del toro la braveza amansa,
Que el dulce pasto olvida,
Besando el lomo á la novilla tierna,
Y hace crecer muy presto la bacada.
Y el rebaño lanar tambien acrece
Por él. Y él del pastor en la majada
Hace abundar la leche y tierno queso.
El los pueblos mantiene y los aumenta;
Y sin él todo presto fuera nada.

Alex. Así tan buenas cosas
Decir de amor primero no solias,
Quando del Dios las aras no humeaban,
Tu incienso: mas ahora
Su poder te humilló.

Nor. Yo reverente
He venerado siempre el amor santo,
El honesto placer con que se entrega
A la beldad sencilla el pecho puro.
Y á esta ley no resiste
Humano corazon el mas helado:
Que este inmenso poder al ciego niño
Dieron los almos Dioses.
Amor en su principio tan sagrado
Nunca dañoso fuera,
Si nunca lo infestara el vicio infame.

¿No viste alguna vez en primavera
De la clara fontana destilarse
Un pequeño arroyuelo?
¿Qual sobre tersa arena
Resbala sesgo con murmurio blando,
Y aquel primer candor conserva puro?
Vense en el hondo pedrezuelas de oro.
Baxo el agua serena
Qual por limpio cristal brillar temblando;
Mas si aléjado luego
Por cenagosos valles se derrama
Enturbia el lodo su corriente pura.
Así amor en su orígen dulce y santo,
Quando en el alma pura se recibe,
Su inocente candor puro mantiene.
Los lascivos deseos,
Los amargos suspiros, los malvados.
Zelos, y los temores vergonzosos
En el alma mezquina han su morada.
Yo pues que de Milena
¡O quan en mi ventura! la agraciada
Belleza apénas ví, quando del Bétis
Las playas olivíferas dexando,
Vine á habitar del Lete las riberas,
Su virtud conocí, de ella vencido
Dexar de amarla ya no fué posible.
Y como el pajarillo
Que la enrexada cárcel siénte apénas,
Las alillas batiendo palpitoso,
Salta, revuela y se fatiga en vano
Buscando el bien perdido;
Del inútil afan luego rendido
Sosiega al fin, y pica el tierno grano;
Y como si contento
De su prision ya fuese,
Con dulces trinos sus delicias canta:
Así yo del amor que las temidas
Flechas sentí, del nunca mancillado
Pecho lanzarlas ¡ay! en vano intento.

Al cielo enternecido
Multiplico los votos, luego viendo
Que á los Dioses no ofende
Un amor que es honesto, me consuelo
Y beso alegre la cadena dulce.
Y como el torpe vicio su inocente
Candor no ha mancillado, amor, amigo,
Sus propios caractéres mas sagrados
Qual no en otro jamas en mí los tiene.
Niño tierno que el arte
No sabe de engañar, y que sencillo
Ama el dulce placer, honesto y puro.
Y ciego que no mira
Otra beldad criada que le agrade.
Zagalejo, desnudo
De la torpe afecion del mal deseo;
Mas con alas vestido, que aunque tiernas
Vuelan de amor á la celeste cumbre,
Dó no llegó jamas entendimiento.
Este es mi amor, Aléxîs; vé si pudo
Avergonzarme de él, ó si es mas digno
De maldecirlo como tú decias.

Alex. Yo nunca hube entendido,
Que amor tan delicioso,
Tan puro amor hubiese. ¡Venturoso
Pastor! que un tan honesto
Placer pudiste hallar y conservarlo!

Nor. Seríalo en verdad, si de Milena
¡Ay triste! no temiera la mudanza.
Milena de mi fé siempre dudosa
No cree que un amor tan firme y puro
En mí pueda caber, y recatada
Ni aun el nombre de amor escuchar quiere.

Alex. Esta noche Milena de Tireno
Ha de venir con Febia á la majada
Y con mi Elisa, donde los pastores
Vendrán tambien: allí, si es que te agrada;
Tus quexas la dirás y tus amores.

Nor. ¡Ay pastor! mi osadia
Su recato ofendiera. Sus enojos
Temo mas que mil muertes. Yo contento
Seré de ver risueño su semblante.
Mas ya asoma el lucero
Que enciende las estrellas; tus ovejas
Recoge amigo, y á mi choza guia.
Allí con mis zagales
Cenar puedes en tanto que la hora
Se acerca de que venga mi Pastora.

J. M. R.

ANECDOTA.

Queriendo un charlatan, que gozaba fama de instruido, burlarse en una concurrencia de un verdadero sabio, le dixo con mucha satisfacion. „ Amigo, que buen libro se podia componer de lo que vos ignorais! *Cierto*; respondió el otro, *pero confesad que si se hiciera de lo que vos sabeis seria un libro muy malo.*

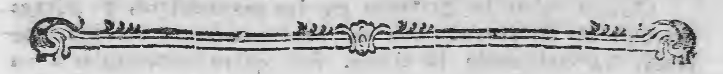
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo. . . . . , .	00.
Vales Reales.	48 sin papel.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. á 1¼. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 23. DE MARZO de 1805.

EXPEDICION DE XERXES CONTRA *la Grecia.*

Quando mas engreido se hallaba Dario en su poder y preparaba el yugo para la libre Grecia le asaltó la muerte, habiendo Xérxes heredado su trono; pero no sus virtudes. Criado este príncipe al lado de tan ilustre guerrero concibió tan grandes ideas de sus fuerzas que nada le parecia imposible, y aunque justo y benéfico por capricho, su debilidad lo hacia injusto y cruel: así es que con dificultad toleraba los sucesos adversos, y en su carácter no se via mas que una extrema violencia ó una excesiva pusilanimidad.

Despues de haber castigado á los Egipcios de una sublevacion pudo haber gozado pacíficamente de su venganza sino entrara á turbar su reposo uno de aquellos viles cortesanos que sacrifican sin remordimiento millares de hombres á sus intereses. Mardonio, á quien el honor de haberse casado con la hermana de su Señor inspiraba grandes proyectos, queria capitanear un exército para subsanar el honor que habia perdido en otra expedicion, y subyugar la Grecia para obtener su gobierno y exercer en ella sus rapiñas. Por esto persuadió á Xérxes á reunir este pais y la Europa entera al imperio de los Persas, lo que fácilmente consiguió; y resuelta la guerra el Asia toda se puso en movimiento.

Quatro años se gastaron en los preparativos, y Xérxes marchó al Helesponto con la mas numerosa armada que jamas ha debastado la tierra. Allí quiso contemplar á su placer el espectáculo de su poder, y desde un trono elevado vió la mar cubierta de sus baxeles y la campaña de sus tropas.

Dos puentes de barcas unieron las costas de Europa y Asia, cuya construccion estuvo á cargo de los Egipcios y Fenicios; pero habiendo una violenta tempestad destruidolos, Xérxes mandó degollar á los obreros, y queriendo tratar al mar como si fuera un esclavo desobediente mandó azotarlo, sellar sus aguas con un hierro ardiente y arrojarle una gruesa cadena. Ved aquí un frenético á quien seguian cinco millares de hombres sujetos y obedientes á sus caprichos, dexando abandonados sus hogares para destruir naciones enteras que no conocian, y satisfacer la ambicion de un particular nombrado Mardonio.

Despues de la revista de la armada y flota, Xérxes mandó llamar al rey Demarates, quien desterrado de Lacedemonia habia encontrado un asilo en la corte de Suza.

„ ¿Pensais vos, le dixo Xérxes, que se atrevan los „ Griegos á resistirme?" Demarates, obtenido el permiso de hablar la verdad respondió luego. „ Los Griegos son „ temibles por ser pobres y virtuosos: sin meterme en ha„ cer el elogio de los demas, yo os hablaré únicamente de „ los Lacedemonios. La idea sola de la esclavitud les da„ rá valor, y quando toda la Grecia esté sometida á vues„ tras armas, defenderán ellos todavia su libertad. No os „ lisongeeis con saber el número de sus tropas, pues aun„ que solo fuesen mil, y aun ménos todavia, no rehusa„ ran el combate."

No pudo el rey contener la risa, y despues de haber comparado sus fuerzas con las de los Lacedemonios siguió diciendo. „ ¿ Pues que, no veis que mis soldados no pueden „ rehusar la batalla, hostigados por el castigo y las ame„ nazas? ¿ Y como semejante temor no les hará oprimir „ á esos Esparciatas que se nos pintan tan libres é in„ dependientes? Es lo cierto, que si lo son no querrán

„ exponerse voluntariamente á una muerte inevitable. ¿ Y „ quien podria obligarlos? La ley, replicó Demarates. Esta ley que impera sobre ellos con mas fuerza que vos „ sobre vuestros súbditos. Esta ley que les dice continuamente. Ved ahí vuestros enemigos: no es necesario contarlos pues solo se trata de vencer ó morir."

Mucho mas rió Xérxes al oir estas palabras, y dió sus órdenes para que partiese la armada dividida en tres cuerpos hácia la Tesalia: llegada que fué la flota frente del monte Athos era necesario que suspendiese su curso por el isthmo que nace de aquel monte; y aunque se hubieran podido transportar los baxeles al lado opuesto á fuerza de brazos, Xérxes mandó cortarlo, y multitud de obreros se dedicaron al instante á abrir un canal para que pasasen las galeras. Xérxes lo vió concluido, y despues de haber osado poner un puente al mar, y de abrirse un camino por entre las montañas, creyó que nada pudiera ya resistir su poder.

La Grecia vió entónces que se acercaba la tempestad, cuyos temores la habian agitado por muchos años; y dos Esparciatas pretendieron ántes salvarla presentándose en la corte de Suza con ánimo de aplacar la cólera del gran rey. Quando este los admitió á su audiencia constantemente rehusaron hincarle la rodilla, segun acostumbraban los orientales, y encarados á él le hablaron de este modo. „ Rey „ de los Medos, los Lacedemonios ha ya algunos años „ que dieron muerte á los embaxadores de Dario: por esta accion deben satisfacer á la Persia y para ello venimos á ofrecer nuestras cabezas." Eran estos dos Esparciatas Esperthias y Búlis, quienes conociendo que los Dioses irritados por la muerte de los embaxadores Persianos despreciaban los sacrificios de los Lacedemonios, se habian ofrecido voluntariamente por la salud de la patria. Xérxes „ admiró su valor; pero ellos no lo quedaron ménos de su respuesta. „ Id y decid en Lacedemonia, que si ella es capaz de violar el derecho de gentes, yo no lo soy de seguir su exemplo, ni quitándoos la vida expiaria el crímen que ella ha cometido."

Entretanto los Lacedemonios y Atenienses resolvieron

formar una confederacion general entre los pueblos de la Grecia juntándose para ello en el isthmo de Corinto. Sus diputados corrian de ciudad en ciudad, procurando inspirar en todos el ardor de que estaban animados. La Pythia de Delfos, preguntada á cada momento, y á cada momento seducida con presentes, queriendo conciliar el honor de su ministerio con las miras interesadas de los sacerdotes y las intenciones secretas de los que la consultaban, ora exhortaba á los pueblos á permanecer tranquilos, ora aumentaba sus temores con los daños que les anunciaba, y su incertidumbre por la obscuridad de las respuestas.

Miéntras que Xérxes continuaba su marcha se resolvió en la dieta del isthmo, que un cuerpo de tropas, baxo la conducta de Leónidas rey de Esparta, se apoderase del pasage de Thermópylas, y que la armada naval de los griegos esperase la de los persas en un estrecho, formado por las costas de Tesalia y de la Eubea.

Sabida por Leónidas la determinacion de la dieta previó su destino; pero se sometió á él con aquella grandeza de alma que caracterizaba entónces su nacion; y solo eligió por compañeros trescientos esparciatas, cuyo valor era comparable al suyo y cuyos sentimientos conocia. Habiéndole representado los Ephoros, que no podria un tan pequeño número de soldados bastar para el intento. „Es verdad „ que son bien pocos, respondió, para detener al enemi„ go; pero son muy bastantes para el objeto que se pro„ ponen. ¿Y qual es ese objeto, preguntaron los Ephoros? = „ Nuestro deber, replicó, es defender aquel paso y nuestra re„ solucion perecer en él. Trescientas víctimas son suficien„ tes para el honor de Esparta, la que sin duda queda„ ria perdida sin recurso si me confiase todos sus guer„ reros; pero yo presumo que ninguno de los mios osa„ rá volver la espalda."

Algunos dias despues se vió en Lacedemonia un espectáculo, del que no se puede hacer memoria sin conmoverse. Los compañeros de Leónidas celebraron anticipadamente sus exêquias y las de su General con un combate fúnebre, al que asistieron sus padres y madres. Acabada la ceremonia salieron de la ciudad seguidos de sus deu-

dos y amigos de los que recibian un á Dios eterno: aquí fué donde, habiéndole preguntado á Leónidas su muger qual era su última voluntad, ,,yo os deseo, la respondió, ,, un esposo digno de vos, é hijos que se le parezcan."

Se concluirá.

DE BARAHONA DE SOTO.

CANCION.

A LOS CABELLOS DE FELICIA.

Sutiles hebras de oro
Donde Amor me enlazó con nudo estrecho,
Pues sois á quien adoro,
Y veis el mal que vuestra luz me ha hecho,
Sed ménos rigurosas,
Y no seais mas de lo que sois hermosas.
Mas la fortuna mia,
Que en perseguirme pone fuerza y arte
Querrá por esta via
Mejorar su crueldad, y que seais parte
Del riguroso intento
Del fiero Amor, haciendoos su instrumento.
Y que deshecho el nudo
Que os tiene recogidas sutilmente
Hagais lo que él no pudo
Con vuestra pura luz resplandeciente,
Consumiéndome en ella,
Y en el alma encendiendo su centella.
Bien que por vos le vino
Atrevimiento á Amor para ponerme
Dó estoy, y dó imagino
Que sin vos no pudiera Amor traerme,
Ni al hecho se atreviera
Si la red de vosotras no texiera.

Pues él hizo su engaño,
Y yo me veo en la gloria de miraros;
Sentid qual será el daño
Que en mí haceis, que yo no sé contaros
Quando os mostrais al cielo,
O quando os encubrís con blanco velo.
En una y otra suerte
Sois felice ocasion del mal que siento
Mas duro que la muerte,
Y que mas turba y mueve el sentimiento,
Temiendo y deseando
Verme revuelto dó me veo abrasando.
Y ya que en vivo fuego
Me encendeis con miraros, ¡ quien pudiera
Llegar donde no llego,
Y que vuestra beldad lo permitiera,
Que mis turbados ojos
Ante vos dieran húmidos despojos !
¡ Crespas hebras divinas,
Que á Amor ligais y á Febo le dais lumbre !
Mis lágrimas sean dinas
Que pervertais agora la costumbre,
Y permitais tocaros
Ya que me teneis ciego de miraros.
Aqueste solo premio
Pido por galardon de mi firmeza,
Por el terrible apremio,
Por la crueldad, la ira y aspereza
Que habeis conmigo usado
Sin dar jamas descanso á mi cuidado.
Ménos es lo que pido
De lo que debeis dar al justo ruego,
Sino es por atrevido
Desdeñado de vos, y á vivo fuego
Me condenais por ello,
Dó alegre muera y os holgueis de vello.
Cancion, si las lucientes hebras de oro
Qual á mí te abrasaren
Acude á ellas, que ellas te reparen.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se arrienda una casa en el callejon del aceyte junto al Alfolí de la sal: en la imprenta de este Correo darán razon.

En la calle de Barrabas junto á Santa Cruz, casa Núm. 18., se laban todos géneros de sedas, y se da tinte á los pañuelos de color de rosa: se tiñen blondas, se laban y componen medias.

Ventas.

Quien quisiere comprar trigo de buena calidad, y á precios equitativos, acuda al almacen Núm. 2. en la Alamedilla de la puerta de Triana: igualmente en el almacen Núm. 6. junto á la torre del Oro, se vende trigo, barriles de harina, cacao, azucar y cueros al pelo de Buenos Ayres, á precios equitativos.

Quien quisiere comprar una capa blanca de paño fino, sin estrenar, acudirá al maestro sastre Juan de Ortega, junto á S. Nicolas, quien dará razon.

Nodriza.

El que necesitare un ama para criar á media leche, acuda al convento de las monjas de S. Josef, en cuya porteria darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	35.
Amsterdam.	91.
Hamburgo.	83.
Vales Reales.	48.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. á 1¼. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 16. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 140. á 200.
Cebada.	de 82. á 96.
Garbanzos.	de 220. á 280.
Habas.	de 112. á 130.
Maiz.	de 150. á 165.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	38.

IDEM DE ACEYTE.

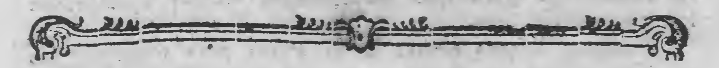
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	68.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á. . . .	$57\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 27. DE MARZO
de 1805.

COMBATE DE TERMÓPYLAS.

Leónidas apresuró su marcha hácia Termópylas, cuyo nombre tomó aquel paso por un manantial de aguas calientes que está en sus inmediaciones. Este era el único camino por el qual una armada podia penetrar en la Tesalia, la Lócrida, la Fócide, la Beocia, la Atica y las regiones vecinas; pero tan estrecho que apénas da lugar á un carro, y así continua por entre las lagunas que forman las aguas del mar y las rocas casi inacesibles, que terminan la cadena de montañas conocidas con el nombre de Oëta.

Leónidas acampó cerca de Anthela, restableció el muro que otro tiempo habian construido los Foceos para resguardarse de las correrias de los de Tesalia, y adelantó algunas tropas para defender las avenidas. Pero él no era bastante para guardar el paso que está al pie de la montaña: así fué, que encomendó la defensa á mil Foceos que lo acompañaban, y se situaron en las alturas del monte Oëta.

Apénas se pusieron en práctica estas disposiciones quando se vió la armada de Xérxes cubrir las llanuras de la Trachina con un número infinito de tiendas. A su vista los Griegos deliberaron sobre el partido que debian tomar. La mayor parte de los gefes proponian retirarse al isthmo; pero Leónidas se opuso á este parecer, y se contentó con

embiar correos para que las ciudades aliadas apresurasen los socorros.

Entónces Xérxes embió á un Persa para reconocer los enemigos, cuyas centinelas avanzadas eran en aquella ocasion Esparciatas: así unos estaban exercitándose en la lucha y otros peinando sus cabellos, porque su primer cuidado en esta suerte de peligros era el de adornar sus cabezas. Con este motivo el embiado tuvo suficiente tiempo para acercarse y contarlos, retirándose sin que nadie lo hubiera descubierto. Como el muro le impedia la vista del resto de la armada, no pudo decir á Xérxes mas sino que solo trescientos hombres guardaban el desfiladero.

El rey admirado de la tranquilidad de los Lacedemonios esperó algunos dias para dexarles tiempo de reflexíonar, y el quinto escribió á Leónidas: *Si te me rindes te daré el imperio de la Grecia*; pero Leónidas le respondió al instante. *Amo mas morir por mi pàtria que tiranizarla*. Repitió el rey otra carta, en que solo le decia: *Ríndeme tus armas*. Mas Leónidas se la devolvió luego habiendo puesto en la misma: *Ven á tomarlas*.

Xérxes colérico en extremo mandó marchar al punto una parte de su exército con órden de prender vivos á los que pudieran y que se los conduxeran á su campo. Algunos soldados al movimiento de los enemigos, corrieron á Leónidas gritando: *Los Parsas están cerca de nosotros.*=*Decid mas bien*, respondió sosegadamente, *que nosotros estamos cerca de ellos*. Inmediatamente salió de sus trincheras con lo mejor de sus tropas y dió la señal para el combate. Los Medos, á quien Xérxes habia mandado delante, se avanzaron con furor; pero sus primeras filas cayeron cubiertos de heridas, suerte que igualmente tuvieron los que los reemplazaron. Los Griegos reunidos entre sí y cubiertos con sus grandes escudos presentaban un frente erizado de sus largas picas. En vano nuevas tropas acudieron para romperlos, y despues de muchos ataques infructuosos el terror se apoderó de los Medos y huyeron; pero ocupó su lugar un cuerpo de 10∂. *Inmortales* que comandaba Hydarnés. Entónces la accion fué mucho mas sangrienta, pues el valor era casi igual en uno y en otro

campo; pero los Griegos tenian la ventaja del lugar y la superioridad de las armas. Las picas de los Persas eran muy cortas y muy pequeños sus escudos, por lo que perdieron mucha gente, y Xérxes, testigo de su huida, se dice que mas de una vez se arrojó de su trono y llegó á temer verse vencido.

Al dia siguiente se volvió al combate; pero con tan poco suceso de la parte los Persas, que Xérxes desesperó de forzar el paso de Termópylas. La inquietud y la verguenza agitaban su alma orgullosa y pusilánime; quando un habitante de este distrito, llamado Epialtés vino á descubrirle el sendero fatal por el que se podia tomar la espalda á los Griegos. Xérxes lleno de alegria destacó al principio de la noche á Hydarnés con al cuerpo de *Inmortales* llevando á Epialtés de guia; y habiendo atravesado el bosque de las encinas, cuyos flancos estaban cubiertos, llegaron cerca del lugar en que Leónidas habia colocado un destacamento de su armada.

En aquella misma noche supo Leónidas el proyecto, y á la siguiente mañana el suceso por las centinelas que llegaron de lo alto de la montaña. A esta terrible nueva los gefes de los Griegos se juntaron, siendo los unos de parecer de alexarse de Termópylas y otros de quedarse; pero Leónidas los conjura á reservarse para tiempos mas felices, y declara que ni á él, ni á sus compañeros les era permitido abandonar un puesto que Esparta les habia confiado.

Entretanto Leónidas se disponia para executar una empresa demasiado expuesta: „ no es aquí, decia á sus com„ pañeros, donde debemos pelear: es necesario que mar„ chemos á la tienda de Xérxes, y en ella inmolarlo, ó pe„ recer en medio del campamento." Sus soldados no respondieron sino con un grito de alegria, y habiéndoles dispuesto un convite frugal añadió: *bien presto tomaremos otro con Pluton.* Todas estas palabras dexaban una profunda impresion en sus espíritus, y ya cerca de abanzar al enemigo no pudo ménos que lastimarse de la suerte que le esperaba á dos Esparciatas, deudos suyos á quienes amaba; por lo que para alexarlos del peligro dió al uno

una carta, y al otro una comision secreta para los Magistrados de Lacedemonia. *Nosotros no hemos venido aquí*, le replicaron ámbos, *para llevar mensages sino para pelear*, y sin esperar respuesta alguna fuéron á colocarse en la fila que se les habia señalado.

A la media noche los Griegos y á su cabeza Leónidas dexan el desfiladero: atraviesan á paso acelerado la llanura, dan muerte á las centinelas avanzadas y penetran hasta la tienda de Xérxes, quien ya habia huido. Entran en las tiendas inmediatas, se esparcen por el campamento, y matan á quantos encuentran. El terror que esta accion causó se aumentaba á cada paso y á cada momento con circunstancias las mas espantosas. El ruido sordo y los gritos doloridos anunciaban que las tropas de Hydarnés estaban destruidas, y que toda la armada lo seria bien pronto por las fuerzas reunidas de la Grecia. Los mas valerosos Persas, no pudiendo atender á la voz de sus generales, ni sabiendo á donde acudir ó dirigir sus golpes, se arrojan al acaso en la refriega y perecen á manos de sus mismos compañeros. Quando los primeros rayos del Sol ofrecieron á su vista el pequeño número de sus vencedores se reunen luego al punto y atacan por todas partes á los griegos. Leónidas cayó baxo una lluvia de dardos, y el honor de apoderarse de su cuerpo empeña en un combate terrible á sus compañeros con los soldados mas aguerridos de la armada persiana. Al fin los griegos, aunque reducidos á un corto número y debilitados, recogen el cadáver de su General, rechazan al retirarse quatro veces al enemigo, y despues de haber ganado el desfiladero saltan la trinchera y fueron á colocarse sobre una pequeña colina cerca de Anthela, desde donde se defendieron algunos momentos de las tropas que les perseguian, y de las que Hydarnés conducia por la otra parte del estrecho.

Perdonad, sombras generosas, la debilidad de mis expresiones. Yo os ofreciera mas digno homenage á vista de aquella colina donde disteis el último suspiro; y apoyado sobre una de vuestras tumbas regaria con lágrimas los lugares tintos en vuestra sangre. Despues de esto, ¿que podria añadir la eloqüencia á tan grande y extraordinario

sacrificio? Vuestra memoria subsistirá mas largo tiempo que el imperio de los Persas al que resististeis, y vuestro exemplo producirá hasta el fin de los siglos en los corazones que aman su patria la elevacion y entusiasmo de la admiracion,

No es menor la que causa la resolucion de perecer en Termópylas, cuyo proyecto fué concebido, determinado y concluido con tanta frialdad de sangre como constancia. Así es, que Lacedemonia tuvo razon de vanagloriarse de la pérdida de sus guerreros, pues inspira un vivo interes quanto pertenece á esta heróyca empresa.=Miéntras que Leónidas y sus compañeros guardaban el estrecho, queriendo un Trachiense dar á los que quedaban en la ciudad una alta idea de la armada de Xérxes les decia, que el número de sus dardos bastaria á obscurecer el Sol. „ Tanto mejor, respondió el esparciata Dieneces: con eso „ combatiremos á la sombra." Otro que habia ido á Lacedemonia con un mensage de Leónidas, se detuvo en un arrabal de Alpeno por una fluxîon que le cargó á los ojos. En tal estado supo que el destacamento de Hydarnés habia baxado de la montaña y entraba en el desfiladero: luego al punto tomó sus armas, mandó á su esclavo que lo conduxera al enemigo: le acomete al acaso y en la refriega recibió la muerte que esperaba.

El sacrificio de Leónidas y de sus compañeros produxo mayor efecto que la mas completa victoria. El manifestó á los Griegos el secreto de sus fuerzas y á los Persas el de su debilidad. Xérxes asombrado de tener tan gran número de hombres y tan pocos soldados, no lo fué ménos de saber que la Grecia contenia en su seno una multitud de defensores intrépidos, y ocho mil esparciatas semejantes á los que acababan de perecer. Por otra parte: la admiracion que estos últimos produxeron en Grecia se mudó bien presto en un deseo violento de imitarlos. La ambicion de gloria, el amor á la patria y todas las virtudes fueron llevadas al mas alto grado, y las almas á una elevacion hasta entónces desconocida. Este fué el tiempo de los grandes hechos, y á la verdad no era el que se debia escoger para aherrojar en una vil y desgraciada esclavitud á pueblos animados de tan nobles sentimientos.

A CORILA.
ODA.

¿Porqué de tu beldad, Corila hermosa,
Solo Mopso es el dueño?
¿Porqué en tu seno cándido reposa
En dulce y blando sueño?
Llora el pastor zeloso en el egido
Su amorosa querella:
Lleva el viento su voz: tú á tu querido
Vuelas con pronta huella:
Repite el eco en toda la campaña
Tu ardiente desvario:
Mopso resuena el valle y la montaña,
Mopso resuena el rio.
Pues no, no por su amor Vénus hermosa
De Gnido dexaría
La fértil ara, y la floresta umbrosa
De Chipre habitaría.
Sus cantares en ecos disonantes
Los vientos ensordecen:
No en rica mies, no en reses abundantes
Sus apriscos florecen.
Mas del amor el fuego venenoso
Tu ardiente pecho llena:
El indomable amor en nudo odioso
A Mopso te encadena.
Mira como en tu ausencia ha marchitado
La flor su olor suave:
El pastor sus canciones ha olvidado,
Su dulce canto el ave.
Dexa, dexa el amor, beldad divina,
Que el triste pecho daña:
Vuelva á ilustrar tu lumbre peregrina
El prado y la cabaña.
Vuelve á calmar de tantos corazones
Los sufridos pesares:
Y el amante pastor con nuevos dones
Colmará tus altares.

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se arrienda una casa situada en la Alameda, enfrente de los Hércules nuevos N. 26. de gobierno, desde mediado del próxîmo mes de Abril: en calle Pajaritos Núm. 43. darán razon.

Ventas.

En la calle de la Caldereria de S. Vicente, entrando por los Baños á mano izquierda, casa segunda, se venden varias pinturas, y muebles con equidad.

Se vende un quadro de Jesus Nazareno en la calle de la Amargura, y un S. Juan Bautista de bulto, hechura de Montañes: quien los necesite acudirá frente del torno de Sta. Maria de Gracia Núm. 7.

A voluntad de su dueño se venden en dinero efectivo dos casas casi nuevas, situadas en la calle ancha de la Feria, frente de la cruz de Caravaca, con el Núm. 16. de gobierno: quien quisiere comprarlas acudirá al maestro de alarife Rafael de Ledesma, que vive en la calle de S. Eloy, el que está encargado en su venta.

Compra.

Quien quisiere vender unas cortinas de damasco, un perol y una sarteneja con su rueda, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon de quien lo solicita.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un quaderno ó Abecedario con varios conciertos dentro, pertenecientes á las rentas de lanas, de odreros y tenerias, que se perdió desde los polveros de cal de la puerta de Carmona hasta la Parroquia de S. Isidoro, acuda á la imprenta de este Correo donde darán razon.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un zarcillo de filigrana, de figura de calabazilla, acuda á la libreria de este Periódico, donde dirán la persona que lo entregará, manifestándole el compañero.

Libros nuevos.

Pelayo: tragedia en cinco actos por D. Manuel Josef Quintana, representada en el teatro de los Caños del peral, el dia 19. de Enero de 1805.

El Ramillete, ó los Aguinaldos de Apolo. Coleccion útil y divertida de novelas, cuentos, anecdotas, fábulas y pasages escogidos de literatura, tomados de los mejores y mas célebres autores modernos franceses y alemanes, ingleses &c. la que se ofrece á los jóvenes para instruccion y entretenimiento de las noches de invierno, 2. tom. en 12.

Suplemento á la coleccion de Pragmáticas, Cédulas y otras providencias, publicadas el año pasado de 1804. y recogidas por D. Santos Sanchez.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

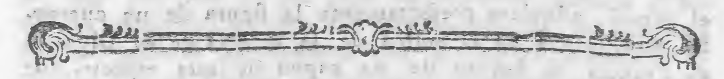
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	35.
Amsterdam.	91.
Hamburgo. . . . . , .	83.
Vales Reales. , ...	48¼.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. á 1¼. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 17. DE ABRIL de 1805.

NOTICIA DE ALGUNOS ANIMALES á los quales han nacido cuernos.

Hay muchos quadrúpedos, páxaros y aun peces, á los que la naturaleza dá constantemente cuernos; pero se divierte tambien algunas veces en darlos á individuos de especies, de las que no son propios. Muchos autores, entre ellos *Bartolino* y *Olao Wormio*, hablan de liebres cornudas, suponiendo tenerlas en sus gabinetes. *Renou* habla de un tal Vitri, que cogió una cazando, y regaló su cuerno al rey de Inglaterra. *Monconnys* habla de serpientes cornudas. Antiguamente habia un caballo cornudo en la regalada del rey de España. Federico III. rey de Dinamarca tenia un caballo muy brioso, armado de dos cuernos en la cabeza, retorcidos como los de los carneros, los que se le caian y volvian á salir, como sucede á los ciervos, cuya figura puede verse en *Olao Wormio*. *Bartolino* habla de otro al que le salió detras de la oreja derecha un cuerno encorvado.

El mismo *Bartolino* habla de un gallo con cuernos, que procreó otro semejante. Pero *Wormio* sostiene que esto es obra del arte, lo que no es dificil de executar; así es, que quando las mugeres capan los pollos acostumbran cortarles la cresta y en su lugar le inxieren uno de los espolones, que le cortan al mismo tiempo, el que se queda muy bien pegado, y creciendo á la par que

el capon, adquiere perfectamente la figura de un cuerno. Se manifestaba en la botica de la Abadia de S. Dionisio de Francia el craneo de un capon de esta especie, cuyo espolon estaba tan bien unido, que se podia jurar que salia del craneo. Esta costumbre es bastante comun en Italia, segun dice *Severino*.

No solo á los animales nacen cuernos, pues por poco versado que sea uno en la historia, no puede ignorar que en 1599. el nombrado *Francisco Froüillu*, se dexó ver en Paris y en otras partes, segun relacion de *De Thou* y de *Mezeray*, con un verdadero cuerno de carnero en la frente. *Aldrovando* cuenta, que en 1639. un aldeano de 10. años fué al hospital de Bolonia, rogando á los cirujanos, que le quitasen un cuerno de un dedo de largo que le habia salido en la cabeza. Pero Mr. *Caponi*, médico de este hospital se opuso á ello fuertemente, dando á conocer al enfermo, que esta operacion le expondria á un riesgo evidente de la vida. El aldeano prudente quiso mejor vivir cornudo, que morir sin cuerno. Segun refiere *Severino*, á un sastre de Nápoles le salió un cuerno en el ángulo de la frente, de modo que hubiera parecido una becerra si hubiera guardado simetria.

Aqua-pendente conoció en Padua un hombre de calidad, que teniendo en la frente un cuernecillo muy duro, del tamaño de una aceytuna, gordo como el dedo pequeño y de color de las uñas, engendró un hijo que rumiaba el alimento, como los bueyes, y lo atribuye buenamente á la afinidad que habia entre el padre y estos animales, á los quales se asemejaba en los cuernos. *Zacuto Lusitano* habla de otro niño, que nació con un cuerno, y para decirlo mejor, con una corcoba en la cabeza, que encerraba un cuerno, que creció, hasta tener casi medio palmo de largo.

Un Presidente del Parlamento de Dijon, siendo de edad de mas de sesenta años, padeció unas calenturas intermitentes, que le duraron mucho tiempo. Poco despues de su curacion, le salió cerca de las vértebras, donde se articulan las dos últimas costillas falsas, un tumor desigual, del tamaño de una castaña, duro y extremamente doloro-

so, que por mas de 10. años se mantuvo rebelde á todos los remedios, aunque sin aumentarse. Al cabo de este tiempo apareció un cuerno, que se alargó considerablemente, á la manera del de un ciervo quando nace. Los médicos mas hábiles agotaron en vano toda su ciencia, y lo mas que se pudo hacer fué cortarle como hasta un dedo cerca del cútis, porque el dolor era tan fuerte, que era imposible acercarse mas á la raiz.

Acabaré mis observaciones con añadir, que á un religioso Domínico le salió otro cerca de un ojo. *Scalígero* habla de otro, que salió sobre la espalda. *Zacuto Lusitano* de otro en el talon; y *Fludd* (y esto es muy singular) habla de un eclesiástico, de cuyo bazo salieron muchos, tan duros que apénas podia entrarles un buen bisturí.

Los hombres no tienen el privilegio exclusivo de tener cuernos. *Bartolino* refiere, que conoció á una muger holandesa de 70. años, que tenia uno. *Vestingio* arrancó otro á cierta jóven de Padua. *Bergomas*, cirujano de Milan, hizo la misma operacion en cierta jóven. *Riviere* cuenta, que á una vieja le salió un cuerno en la cara y que se le cayó por sí mismo; pero nada es comparable con lo que sucedió á una muchacha de Berna en Suiza, á quien salieron cantidad de ellos en las espaldas, en los brazos, en los muslos, y muchos de ellos de dos dedos de largo.

EL HOMBRE VIVIFICADOR

Y DESTRUCTOR DE LA NATURALEZA.

ODA.

Ynspira tú á mi plectro mas sonoro
El canto, ó Musa, en abundante vena,
Y mi inflamado acento
La gloria cantará de la natura.

Ora que Febo en ráfagas de oro
Velada la alta frente, el orbe llena
De nueva lüz y perenal contento,
Y en musgosa verdura
Renovada de Invierno la faz triste,
Florido Mayo las praderas viste.

¿Mas que diestra en saber omnipotente
Así fecunda la anchurosa mole?
Jehová, tu sacro acento
Sonó qual trueno: Olimpo luminoso
Tembló á tu augusto pie, y el giro ardiente
La esfera suspendió. Gloriosa prole
Del humano, á tí habló del alto asiento
El Padre poderoso:
„ Tu rige el baxo mundo y quanto encierra
„ En hondos senos la inmudable tierra.

Oyó natura el eternal mandato,
Y al hombre ofrece en pródiga largueza
El dorado tesoro,
De flores mil cercada la ancha frente:
De flores que jamas el suelo ingrato
Revistieran en nítida belleza,
Bordando el prado de esmeralda y oro,
Si la reja luciente
No el rudo seno maternal rasgara,
Que Delio en vivas lumbres fecundara.

Si; que el Potente á la mansion del Toro
El Sol llamó, que en rosas coronado
La inflamada quadriga
Domando, vida llueve al hemisferio.
De los vientos sopló sonante el coro,
Alelíes vertiendo al verde prado,
Y al ancha vega la dorada espiga.
De Céres el imperio
Feraz creció, y entre ámbares suaves
La esfera hiende el pueblo de las aves.

En sesgo giro con murmurio blando
Resbala ledo al prado el arroyuelo
Sobre tersos tapizes
De lirios y jazmin, tiernas verduras
En pos del hombre plácido regando.
De aljofarada yerba el mustio suelo
Engalana y esmalta de matizes
Las sombrosas llanuras,
Quando las altas cimas el aurora
De rosados vislumbres pinta y dora.

En el riscoso monte fiero el bruto
Solo pastaba la espinal maleza,
O ya en sordo rugido
Atronando la selva el rudo bando
Entre abrojos buscaba el tosco fruto.
Alzó el humano el cetro: la fiereza
Todo viviente amansá, y sometido
Al imperioso mando,
En ordenadas tropas sigue al hombre
Y escucha dócil de su labio el nombre.

El roxo toro la cerviz corvando
Al tosco arado, en surcos extendidos
Esconde ya fecundo
El tierno grano que en espigas de oro
Meciera en ondas el Favonio blando.
En tanto la ovejuela á los exidos
Triscando baxa, y al Señor del mundo
De su crespo tesoro
En tersos copos de argentada lana
Preciosas vestes le tributa ufana.

Vivificante amor de la alta cumbre
En esplendente vuelo, mil delicias
Entre rosas vertiendo,
A la humanal morada se desprende:
El orbe llena de su dulce lumbre,
Y al tierno esposo en cándidas caricias

A la esposa lazado, el pecho hirviendo
En sacro ardor enciende;
Corrió el velo himeneo; el ancho mundo
De nuevos Reyes se pobló fecundo.

Sobre la muelle arena luego alzadas
Las ciudades se vieron, del humano
Alcázares lumbrosos.
Bramante el mar en vano del Ibero
Apartó al Indo: en olas encrespadas
Nadantes orbes al imperio hispano
El imperio enlazaron victoriosos,
Dó sus rayos primero
Titán vibrando del rosado oriente,
Los albos rostros descolora ardiente.

¿ Mas qué númen fatal el vago mundo
Súbito despojó de su hermosura?
En medio el negro lago
Bramó con ronco ahullido, y la cadena
Rompió el impio furor, de lo profundo
Muerte, guerra, gritando; guerra dura
Al humanal linage. Guerra, estrago
El averno resuena.
Oís, oís? ya hiere el ayre blando
De las falanges el fragor infando.

Huyó la blanca paz: Mavorte fiero
Los pendones alzó, y tembló la tierra
Baxo el pie sangrentado.
La atroz Parca blandiendo la guadaña,
Entre ondívago polvo un pueblo entero
Y mil y mil en el sepulcro encierra.
Sonó la trompa, y de metal armado
Ardiendo en impia saña,
Fiero homicida de su propio nombre
Contra el hombre la espada esgrime el hombre.

Entre armísono horror fallece yerto

Del dulce amor el reyno delicioso.
¡Quantos frutos sagrados
De cándido himeneo hundió en la nada
El tremendo cañon! Su vigor muerto,
yace el orbe en silencio pavoroso.
Allí fué la ciudad: á Jehová alzados
Templos aquí: la espada
Esta vega asoló: tiernos frutales
El bronce ardiendo allá tornó heriales.

Así en la inculta Libia, nunca hollada
De humana planta, en arenoso suelo
Huesos mil amarillos
Rugiendo el bruto fiero desparciera.
A dó jamas natura engalanada
Su tesoro mostró, ni vida el cielo
Derramó de su luz en tiernos brillos
Sonrosando la esfera.
¡Ah! si: que humano el hombre anima el mundo;
Y el hombre lo devasta furibundo.

J. M. R.

ORGULLO LAUDABLE.

Habiendo Roma ganado á los Sámnites veinte y quatro victorias, conoció no obstante el Senado la mucha sangre que habian costado y se prestó á oir proposiciones de paz. Curio Dentato, aun mas respetable por sus virtudes que por su dignidad, debia arreglar las condiciones. Este grande hombre, voluntariamente pobre, estaba comiendo en una taza de madera, quando los embaxadores Sámnites fueron á suplicarle que les oyese y á ofrecerle una gruesa suma para interesarle en su favor. *Sin duda mi pobreza,* les dixo, *os habrá hecho concebir la idea de sobornarme; pero yo quiero mas mandar á los que tienen oro, que poseerlo.* Si en estas palabras hay orgullo, es á lo ménos el orgullo de un alma noble.

NOTICIAS PARTICULARES.

Habiendo resuelto S. M. dar por asiento la Real Fábrica de Municiones de Artilleria de Orbayceta por un tiempo determinado, se hace saber al público, á fin de que los sugetos que quisieren entrar en él, se dirijan á casa del Comisario Ordenador y de Guerra de Artilleria, D. Josef de Allier, en la calle nueva de la Laguna, N. 16. en el término de quince dias, para enterarse del estado, exîstencias y ciscunstancias de dicha Fábrica, con cuyo conocimiento, y los demas que se les exîbirán, puedan presentar al mismo Gefe los pliegos de condiciones en que se convendrán tomar el referido asiento, para el que deberán presentar las fianzas correspondientes.

Pérdida.

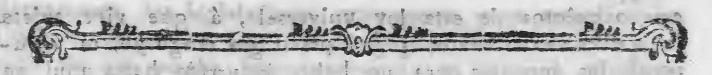
Quien hubiere hallado una mantilla de mursolina, bordada en Madrid, que se perdió el Miércoles Santo á las 6. de la mañana, desde la Venera á las plazas y parroquia de S. Nicolas, acuda á D. Luis Garcia, empleado en la Real Aduana, quien dará las señas y un buen hallazgo.

Nodriza.

Ana Ledesma, de edad de 24. años, y leche de dos meses, desea hallar una casa para entrar á criar: en la plazuela de S. Leandro Núm. 35. darán razon.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 20. DE ABRIL de 1805.

DISCURSO QUE, SOBRE EL ASEO DE las Cárceles, y los medios de preservarlas de las enfermedades peculiares á ellas, leyó el Dr. D. Ignacio Ruiz de Luzuriaga, en la Real Asociacion de Caridad, establecida en Madrid para alivio de los presos, con este lemma. *Miseris succurrere disco.*

Æneid.

Despues de un ligero, pero bien meditado Exórdio propone el autor la division de su memoria en dos partes; „ en la primera me esforzaré, son sus palabras, á llamar „ la atencion de los legisladores y de los que adminis„ tran la justicia pública, para que se conduzcan con los „ presos conforme á los principios de igualdad y caridad „ que en Cristo profesamos y al espíritu de nuestras pro„ pias leyes; y en la segunda trataré de la policía de las „ cárceles, y de los males que de su insalubridad pueden „ seguirse."

PARTE PRIMERA.

„ Hijos de un padre comun y herederos de su flaqueza, todos los hombres somos hermanos, y estamos expuestos á la mismas miserias, sin que haya condicion ni

estado exêntos de esta ley universal, á que vive sujeta la naturaleza humana. ¿Qué privilegio tengo yo, ni alguno de los mortales para no haber incurrido hasta aquí en los mismos delitos que aquellos á quienes procesamos por delinqüentes? ¿Quien nos asegura, que puestos nosotros en las mismas circunstancias, no hubiéramos sido acaso mucho mas criminales que ellos? ¡Quan cierta es esta suposicion por mas distantes que nos consideremos ahora de ella!"

„ ¡Jueces de la tierra! castigad los delitos; pero pesad con temor y temblor la flaqueza de vuestra misma naturaleza en los que los cometen, y las causas ó las circunstancias que los inducen á ellos. El órden social, que es el órden de Dios, pide este castigo; pero tambien pide toda vuestra compasion en el modo de él. La hermandad y la igualdad de la naturaleza tienen derecho á vuestras lágrimas quando encarcelais á los delinqüentes; y la religion, y aun la política, exîgen este tributo de vuestros pechos. ¿Quereis un modelo de vuestra conducta? Nuestra legislacion patria os le presentará y á toda la tierra."

„ ¡Ley del antiguo Código español! ¡Ley que debieras estar escrita con letras de oro en la primera página de todos los Códigos del universo! ¡Ley santa, ley fecunda, que pruebas tú sola la justicia y sabiduria del que te concibió, sal del olvido en que yaces, y vuelve á servir de norma al imperio, para el qual fuiste hecha! *Las cárceles*, dice, *han de ser para guardar los presos, é non para facerles enemiga, nin darles pena en ella; y non es dada para escarmentar los yerros, mas para guardar los presos tan solamente en ella hasta que sean juzgados.* Gloria inmortal al autor de esta ley, y gloria inmortal á los que la cumplan religiosamente con los presos. ¡Dichoso el imperio donde sea mirada como la ley fundamental de la igualdad y caridad entre los hijos de un padre comun, y predicada y observada en toda su extension y en todos tiempos! Pero no nos contentemos, Señores, con admirarla ahora estérilmente; exâminémosla y hallaremos que es el resultado de las mas perfectas ideas sobre la legislacion criminal, y que supone todos los grandes principios á que han apelado mo-

dernamente los legisladores extrangeros para arreglar sus Códigos, segun las leyes de la justicia eterna: de esta justicia de que estaba bien convencido y lleno el religioso filósofo español, á quien la debemos."

,, Sí, pueblo español; sí, naciones europeas: una ley que dispone sean tratados los delinqüentes en la cárcel de modo que no les sirva *para darles pena, ni escarmentar sus yerros, sino para guardar los presos tan solamente hasta que sean juzgados*, supone un conocimiento muy íntimo de estos sagrados derechos de igualdad y caridad en Cristo, por los quales está esencialmente prohibido á los jueces y á los particulares excederse con los reos de los precisos términos á que los condena la ley eterna de la justicia general, en que estriba el órden social. Supone que el hombre no debe ser llevado á la prision sin haberse apurado hasta el último quilate las pruebas de su pecado contra el Público. Supone que las cárceles no han de ser sentina de los vicios, por la inconsideracion de mezclar en ellas á toda clase de reos sin distincion de delitos. Supone que la legislacion ha de ser muy escrupulosa en no sacar mas viciosos y corrompidos de las cárceles á los que entráron en ellas por un solo acto de flaqueza ó de irreflexíon. Supone que debe haber allí religion, buen órden, y aun exemplos de edificacion, ministros de caridad, auxílios en todos sentidos, como no sean incompatibles con la seguridad de la persona: verdad, buena fé, y lo que es mas, tiernas lágrimas de compasion, que sirvan á consolar á los que han delinquido, para que así se conformen mejor con el órden de la Providencia, que los destina irremisiblemente á expiar su delito por su propio bien y para vindicta de la Sociedad, cuyos derechos han vulnerado con sus transgresiones; en una palabra, para que se convenzan de que esta misma Sociedad no se venga de ellos, sino que les perdona, en quanto puede, sus agravios; y que quando los condena, no hace mas que aplicarles la pena á que ellos mismos tácitamente se sujetaron, constituyéndose miembros suyos. Ya se ve que en estos auxílios están esencialmente incluidas la proporcion, la limpieza y ventilacion de

los aposentos; porque de lo contrario, ademas de los perjuicios que de la infeccion del ayre pueden resultar á la poblacion (como manifestaré en la segunda parte) ¿de que delito, pregunto, no sería culpable la sociedad, haciendo contraer un gérmen de muerte en la cárcel á los que por la ley no son merecedores de tan grave pena? Tiemblen, vuelvo á decir, los jueces de la tierra del riesgo á que están expuestos de ser mas crueles que la ley con los encarcelados delinqüentes."

,, En fin, Señores, la citada ley de las Partidas supone, para abreviar, todas las máximas, todas las providencias de humanidad y policía pública que las modernas asociaciones de caridad y los escritores filantrópicos de nuestra era han reclamado y reclaman con vehemencia en favor de los presos. Vosotros las conoceis, y los legisladores benéficos las tienen muy en el corazon, y las practican exâctamente para no hacerse reos de lesa humanidad en el severo é incorruptible tribunal de la opinion, y delante de aquel, que siendo justo é inmortal por esencia, pesa y juzga sin acepcion de personas las acciones de los miserables mortales que mandan ú obedecen."

,, ¡Naciones modernas, admirad aquí la santidad de esta ley de nuestro Código! ¡Legislador del imperio español! Alfonso! Sabio Alfonso! El tribunal de la opinion respeta tu memoria, y el de la justicia eterna habrá premiado la equidad y compasion de tu alma para con los presos!"

,, ¿Será necesario preveniros aquí que la expresada ley de Alfonso solo habla de los verdaderos reos? ¿Pudiera él suponer que los umbrales de las cárceles habian de ser pisados por inocentes? Me estremezco al considerar la posibilidad de estos casos, y que por el mismo principio de la flaqueza de nuestra naturaleza sucede que el inocente es acusado por un perverso, ó tenido por verdadero delinqüente y encarcelado como tal, en virtud de un cúmulo de circunstancias que aparentemente le condenan: en este caso, ¡qué de desvelo, qué de precauciones, qué de ciencia, de sagacidad y discernimiento no se necesita

para no hacer víctima de una sentencia precipitada al infeliz que solo tiene á su favor el testimonio secreto de su conciencia! ¡De quanto espíritu de justicia no es menester que esté poseido el juez para no constituirse reo delante de Dios y de los hombres, no solo de las molestias que sufre el inocente preso, sino de las conseqüencias de una injusta sentencia!"

„ ¿No ha sido, Señores, en todos tiempos el distintivo de los legisladores españoles la clemencia? ¿Quereis ver la primera, la principal máxima de un Código criminal, justo y clemente para toda la tierra? Pues oid á nuestro español el emperador Trajano, quien en su promocion al trono encarga á los senadores el castigo de los delitos en estos términos: *La regla*, les dice, *que habeis de observar con las leyes es, que en las causas civiles las guardeis, y en las criminales las templeis; porque las leyes graves, crueles y rigurosas mas se hicieron para intimidar que para guardar. En el sentenciar de los delitos habeis de considerar la edad del delinqüente, donde, quando, como, porqué, con quien, delante de quien, quanto tiempo, y en que tiempo; porque cada una de estas circunstancias puede condenar ó excusar al reo. En el castigo de los malos hémonos de haber con ellos, como son con nosotros los dioses, los quales nos dan mas que les servimos, y nos castigan ménos que merecemos. Han de considerar los jueces que los delinqüentes mas ofenden á los dioses que á los hombres; y pues ellos perdonan sus ofensas, justísimo es que perdonemos nosotros las agenas.* ¡Que profundo conocimiento de la flaqueza del hombre y de la fuerza de sus pasiones no se descubre en estas cortas letras!" .....

Se continuará.

Á DORILA.

CANTILENA.

Un corazon me ha dado
La zagala Dorila,
Y de púrpura al darlo
Sus mexillas cubria.
Yo ansioso lo recibo,
Juzgando que seria
El que sus bellos ojos
Robado me tenian:
O quizá de mi suerte
A compasion movida
Por el mio robado
El suyo me daria.
Mas se acabó mi gozo
Quando lo ví sin vida
Con el metal preciado
Brillar que Ofir envia.
¡Ay! de que sirve el oro,
Robadora Dorila,
Si el oro á nadie ha dado
La salud ni la vida.
Tú sin vida me tienes,
Cautelosa homicida,
Y con tus dones quieres
Solapar las heridas.
Acuerdate zagala
Que de amor la fatiga
Tan solo sanar puede
Celestial medicina.
Mas piadosa te muestra
Con las dolencias mias,
Y ya que no las sanes
No aumentes su malicia.

R.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un hombre de 39. años busca casa donde acomodarse para la cocina, ó mozo de comedor, ó bien para asistir á un hombre solo en todo lo que se ofrezca en su casa: darán razon en el refino de calle de Génova.

Pérdidas.

Quien hubiere hallado una hevilla inglesa, elástica, que se perdió la mañana del Jueves Santo, desde el Colegio Mayor á la Santa Iglesia, acuda á la imprenta de este Periódico donde se le dará una gratificacion.

Quien hubiere encontrado una gorrita de un niño con plumero negro, que se perdió el Jueves Santo en la tarde en la plaza de San Francisco, acudirá á la tienda que hace esquina á calle Gallegos, donde darán razon de su dueño.

Libros nuevos.

Breve apelacion al honor y conciencia de la nacion inglesa sobre la necesidad de una inmediata restitucion de las embarcaciones españolas con caudales: traducida del ingles por D. J. B. Arriaza, de cuyo papel se vendiéron 15∂. exemplares en un dia en Londres.

Cartas de un Español á un Anglomano, por D. Pedro Estala, manifestando las intrigas y perfidia del gabinete ingles. Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74½.
Londres.	oo.
Amsterdam.	oo.
Hamburgo.	83.
Vales Reales.	45½. á 46.

Madrid: 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: ¾. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 13. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 126.	á 190.
Cebada.	de 75.	á 86.
Garbanzos.	de 160.	á 180.
Habas.	de 98.	á 100.
Maiz.	de 70.	á 102.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 68.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	66.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á.	56.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 24. DE ABRIL de 1805.

CONTINUA EL DISCURSO DEL DOCTOR D. Ignacio Ruiz de Luzuriaga, sobre las enfermedades de las cárceles.

PARTE SEGUNDA.

La peste, este azote de las sociedades, es el mayor de los males que pueden sobrevenir á un reyno. ¿ Quien será capaz de expresar todo el efecto de su furia? ¿ Quien su voracidad? ¿ Quien sus estragos? Al declararse en un pueblo, el terror, la lividez y la consternacion se manifiestan en los rostros de todos los ciudadanos. Crece el contagio, auméntase el horror, enseñoréase la muerte de las casas, paséase por las calles, y el padre abandona á sus hijos, los hijos á sus padres, el esposo á la esposa, y los mas fieles criados á sus mejores amos, rompiéndose en estos lamentables casos todos los vínculos mas estrechos que unen en sociedad á la especie humana. ¿ Y qué cosa mas natural que este evitarse unos á otros recíprocamente en la crísis pestilencial, supuesta la flaqueza de nuestra naturaleza, el horror á la muerte, y el amor ó instinto del hombre á la vida? Cáense de consiguiente de las manos de la justicia la espada y la balanza, se estancan los socorros que conducian la industria y el comercio, introdúcese el desórden, se enlutan y despueblan las casas, crece la yerba en las calles; y en suma, la inexô-

rable parca en todos ceba su hambre. ¡Que horrible pintura! direis; pero ah! Señores, que está muy léjos todavia de la realidad del original!"

„ La historia nos presenta reducidas á potencias de segundo órden á aquellas que en otro tiempo se contaban en el primero por su poblacion y riqueza: y no puede ménos de ser así, por que esta calamidad siega á ámbos sexôs en la edad mas apta para su reproduccion, y de consiguiente destruye en su orígen el nervio de los Estados. ¿Será proposicion aventurada la que voy á decir? Pues, en mi opinion, la repeticion de las pestes en España ha contribuido á su despoblacion actual mas que la expulsion de los moriscos, la emigracion á las Américas, y la freqüencia de las guerras extrangeras y nacionales."

„ Se ha creido comunmente que la peste se producia en los bosques de la Etiopia, ó en las lagunas ponzoñosas del Gran Cayro, ó en sus inmediaciones, inundadas de enxambres de langostas, acinadas y podridas en aquellos terrenos. Los físicos franceses, llevados de esta opinion, han hecho modernamente en Egipto los mayores esfuerzos que pueden imaginarse para comprobar la certeza de estos datos, á que se atribuia en Europa el mal de la peste; pero los resultados de sus observaciones han sido totalmente negativos, y prueban que teniendo quizá entre nosotros el manantial de esta calamidad, acudimos á otro que está léjos de serlo."

„ Paw hace muy bien en decir, que sería un absurdo atribuir á la Etiopia la peste de Aténas, quando es constante que su influxo no se sintió fuera de las murallas de aquella ciudad, y por otro lado era enteramente desconocida en las demas partes de la Grecia. Thucydides, en su historia de la peste de Aténas, dice que tuvo principio de resultas de la tala de las mieses que hacian los enemigos del pueblo ateniense; que el mal se agravaba ó moderaba á proporcion de las mayores ó menores talas de las mieses, y que cesaba del todo á la retirada del enemigo, acosado por los rigores del invierno. ¿Pero estas talas de que habla Thucydides habrán sido la única causa de la peste de Aténas? ¿No nos dice él mismo

que durante aquella guerra del Peloponeso se aumentó la poblacion de la ciudad en términos de no hallar cabida en ella las gentes del campo y territorio comarcano, que huian del furor de sus enemigos, y la buscaban como el único lugar de refugio? Aténas estaba situada en una hondonada: sus edificios no guardaban un órden regular de construccion: circundábanla lagunas y pantanos infectos; y constaba su poblacion de 100☉ ciudadanos y 400☉ esclavos andrajosos y mal alimentados. Por otra parte, las leyes de la República mandaban se arruinasen las casas de los traydores á la libertad hasta los cimientos, y la policía no permitia reedificar otras con los escombros para escarmiento; los cementerios estaban en el récinto al rededor de la Academia; y los presos eran guardados en subterráneos hediondos, ó en los vestíbulos, como en la historia de Sócrates se cuenta. Agrégase á esto la falta de alimentos saludables, la fatiga corporal, la consternacion de ánimo, y otras mil causas parciales durante el asedio. ¿Pues que extraño es principiase la peste por la parte ménos aseada y ventilada de la ciudad, exerciendo su rigor con los pobres y los esclavos, privados de todas conveniencias, y apiñados en miserables barracas, ó en subterráneos enfermos?"

Así es que las observaciones de los médicos angloamericanos confirman la idea de Alberto Haller de que la peste de Aténas fué una fiebre contagiosa de orígen local, y que la amarilla de los Estados unidos de América no es sino una fiebre tyfoidea, sea la carcelera ó de navio, exâltada por las causas territoriales; y así es tambien, que si la peste de Levante es por la falta de limpieza, y por el bárbaro dogma del fatalismo de los turcos, con que se agravan las fiebres; que cederian á las providencias de la medicina si ellos no fuesen en este punto verdaderamente fanáticos y necios. Supuestos estos antecedentes, vengamos ya al régimen de las cárceles, y veamos si puede producir la calentura pestilencial este terrible mal, de que estamos tratando, esta segur de la parca que corta tantas vidas en muy breve tiempo."

„ Vosotros, Señores, sabeis que comisionado, como Socio médico, por vuestra ardiente caridad para la inspeccion de las cárceles de Madrid en Enero de 1800, pasé al desempeño de este encargo en los dias 7. y 8. del mismo mes. De consiguiente, lo que voy á referir aquí de estas mansiones de horror y de llanto, se ha de entender de ántes que comenzasen á experimentar el benéfico influxo de vuestro cuidado paternal. Continuadme por un rato la atencion, que yo haré por no abusar de vuestra paciencia."

Aquí trata el autor de la situacion, en que se hallaban las cárceles de la corte ántes del establecimiento de la asociacion: recorre todas las causas de las enfermedades pestilenciales que allí pueden tener orígen y retrata con rasgos tan patéticos como verdaderos el quadro de sus miserias: y despues dice.

„ Todas estas penalidades y miserias pudieran no producir la mitad de los males que producen, si los que las padecen vivieran arreglados á un régimen confortante, capaz de vigorizarlos hasta cierto punto; pues el régimen dietético, esto es, una cantidad y calidad conveniente de alimento, templa la sangre, corrige el orgasmo, modera la turbacion del ánimo, preparándole para el arrepentimiento, y sostiene el equilibrio de los humores aun en los calabozos y encierros; y en este principio han fundado las Asociaciones de caridad el método que felizmente siguen con los presos. ¿Pero que resultará si los presos no comen lo necesario para sostenerse? Resultará que por mas fuerte que sea su constitucion, serán víctimas de la calentura carcelera, ó de otros males igualmente funestos; porque á la verdad, Señores, (prescindiendo de la sisa de una tercera parte que se hace en las cárceles) media libra de carne, y mala, dos onzas de garbanzos, un poco de tocino y una libra de pan de 24. á 24. horas, que es la racion de nuestros presos, ¿será alimento? ¿Como han de estar aquellos estómagos vacios de alimento, encharcados con el agua que á todas horas beben los presos, sin que se les conceda un poco de vino ú otro licor que los fomente? Lo singular es que en estando enfermos

se les aumenta la racion, pasándoles chocolate por la mañana, una libreta de pan, tres quarterones de carne, dos onzas de tocino, y otras tantas de garbanzos. ¿Y para qué todo esto, quando ellos no aprovechan mas que el caldo del puchero? ¡Para qué! ¿Necesito yo decirlo? Para las manos intermedias."

,, ¡Hombres! ¡Crueles hombres! (exclama aquí el corazon de las personas sensibles) ¿con que derecho haceis beber á vuestro semenjante el cáliz de la amargura y del dolor hasta las heces? ¿No teneis á los presos desarmados y seguros para imponerles la pena determinada por la ley? ¿Pues á qué fin, ó con que razon mostrarse con ellos mucho mas crueles que las mismas leyes? ¿Sois hombres. . . . . ¿Sois vosotros los discípulos del Evangelio?

Volvamos, Señores, á nuestro asunto, y comparando las causas de la peste de Aténas con las que pueden renovarla en nuestras cárceles, veamos si son ó no idénticas. ¿Que es lo que mas destruye la constitucion del hombre en un asedio? La afliccion y las aprehensiones del ánimo sobre la incertidumbre de su suerte. ¿Y quien padecerá tanto en esta parte como el ánimo de un preso? El horror de su delito, si es delinqüente, no le dexa un instante sin tormento. Por otro lado, la suerte comun de los sitiados nada tiene de infamatorio para su memoria, ántes bien suele ser gloriosa para ellos; pero la idea de la infamia que ve el preso en su castigo, le aflige, le desconsuela por mas insensible y empedernido que parezca. Ya veis que en este particular está mas expuesto á enfermar el preso delinqüente que el sitiado á quien amenaza el enemigo, no con la infamia sino con la esclavitud ó con la muerte; y este es el caso mas apurado en un sitiado. ¿Hablaré yo aquí del preso que padece inocentemente y espera un castigo infame sin ningun remedio? La aprehension de este infeliz es seguramente capaz de arruinar en pocos instantes una constitucion de acero. De las demas causas que contribuyen á destruir la salud de los sitiados igualmente que la de los presos, ya habeis podido hacer comparacion por lo que dexo expuesto. De consiguiente ya veis quan expues-

tos estamos á los referidos males, si el régimen de las cárceles no se reforma enteramente."

,, ¿Quereis hechos que os aterrarán, pero que por desgracia son demasiado ciertos? Antes de dároslos, oid á los médicos mas famosos sobre la materia. El doctor Sebastian Cera en su tratado de *Febri Nosocomica, & Carceraria,* dice, que las causas de esta última son el encierro nocturno de los presos en los calabozos sin ventilacion, el guardar encerrados noche y dia á los que adolecen de escorbuto, gálico y sarna en una misma pieza, el descuido en la limpieza corporal y la mudanza repentina á una atmósfera impregnada de exhalaciones de esta naturaleza; y notaba que muchos adolecian al mismo tiempo de esta fiebre carcelera, progresando rápidamente en términos de hacer temer una peste. El Dr. Benjamin Rush se inclina á que la fiebre amarilla de Filadelfia es una fiebre carcelera exâltada por las causas territoriales; y Cárlos Caldewel ha manifestado que hay la analogía mas completa entre la fiebre amarilla y la verdadera peste. Los demas médicos anglo-americanos reconocen entre las causas ocasionales de la fiebre amarilla causas análogas á las que concurren en la produccion de la carcelera."

,, Entremos ahora á los hechos, cuya recopilacion debemos al caritativo, al benemérito Howard, y que pasaron en Inglaterra ántes de la reforma de las cárceles de aquel reyno. En la sala de justicia formada en Oxford, en 1577 todos los jueces y concurrentes, que pasaban de 300, se contagiaron con los efluvios de los presos que se llevaron á declarar á ella, habiendo fallecido en el espacio de 40 horas; y se llamó por esta razon la sesion *negra*: esta tragedia se repitió dos ó tres veces con muerte de dos jueces y de muchos circunstantes en tiempo del célebre Bacon de Verulamio, quien asegura que la infeccion mas perniciosa despues de la peste, es la carcelera.

Se concluirá.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Marzo.

El mayor calor que se experimentó este mes fué el dia 13. en que el termómetro de *Reaumur* ascendió á los 15¾. gr. con serenidad, viento de Sudsudoeste y algun celage, señalando el barómetro 29. pulg. y 6½. lin. El menor fué el 23, que subió á los 10⅓. gr. con Sudoeste, lluvia continuada y bastante en todo el dia, manteniéndose el barómetro en las 29. pulg. y 3½. lin. siendo el temperamento mas freqüente el de 12. á 13. grad.

La mayor altura del barómetro se observó los dias 3. 4. y 5. en que señaló 30. pulg. con serenidad, y Levante, en los quales el termómetro ascendió desde los 14½. gr. hasta 15¼. La menor presion fué la del dia 25. á las 29. pulg. y 2. lin. con tiempo vario, nubarrones y Levante, todo lo qual anunció el tempotal del siguiente dia en que llovió bastante y granizó algo. El termómetro solo ascendio á los 12½. gr.

La lluvia que ha caido este mes ha sido moderada y á intervalos, no obstante que mas ó ménos han sido lluviosos 16. dias. Con moderacion el 7. 9. 10. 11. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 24. y 30. y abundantemente el 22. 23. y 26. El 19. se oyeron dos truenos y el 27. algunos relámpagos y tal qual trueno muy léjos.

Casi todos los vientos que han soplado han sido de la parte de Poniente con inclinacion al Sur. El 16. corrió bastante fuerte de Sudoeste á Sudsudoeste: algunas ráfagas de Nordeste á Estenordeste el dia 19: y el 28. sopló con ímpetu de Sudoeste á Oestenoroeste; pero los que mas incomodaron á la salud fueron los Levantes de los primeros dias del mes, produciendo irritaciones biliosas y catarrales muy porfiados que algunos degeneraron en fiebres nerviosas de muy mal aspecto.

NOTICIAS PARTICULARES.
Venta.

Quien quisiere comprar una silla á la inglesa, para un caballo, en la tienda de aceyte y carbon de calle Cantarranas, darán razon.

Compra.

Quien quisiere vender una silla de manos decente, acuda al Padre Procurador de Agustinos Calzados, Fr. Joaquin Romero, quien dará razon del sugeto que la necesita.

Nodriza.

D. Antonio Nuñez, en la Borceguineria, Núm. 46., dará razon de un ama que desea acomodarse para criar en casa de los padres del niño: es de regular edad, y tiene leche de tres meses.

Libros nuevos.

La República de Platon, ó Coloquios sobre la justicia, traducidos en Castellano, é ilustrados con notas.

Mis pasatiempos, almacen de fruslerias agradables, por D. Cándido Maria Trigueros, 2. tom. en 8.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

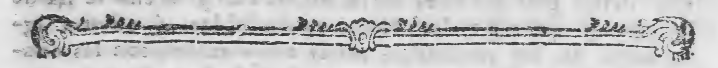
Paris.	74¾. á 75.
Londres.	35.
Amsterdam.	91. á ¼.
Hamburgo. . . . . , .	00.
Vales Reales.	44.

Madrid: 1. por 100. de premio á la vista.

Cadiz: ¾. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 27. DE ABRIL de 1805.

CONCLUYE EL DISCURSO DEL DOCTOR D. Ignacio Ruiz de Luzuriaga, sobre las cárceles.

„ En la cárcel llamada del *Banco Real* en Lóndres, desde 1576. hasta 1579 falleciéron 100. presos, víctimas de la infeccion de las cárceles, como lo observa Stowe; y en 1750. muriéron tambien por la misma causa en Lóndres el Lord mayor, el Alderman, y varios subalternos."

„ En Taunton falleciéron los jueces y 100. personas mas con la calentura carcelera, comunicada por unos presos sacados de la cárcel de Ivelchester. En las de Shepton de 19. presos hubo tiempo en que morian 8. por semana, y así en otras de Inglaterra, como en las de Sowth-Wel, Warvick, Shewbury, Monmouth, &c., cuya infeccion se comunicaba á los que visitaban á los presos, muriendo igualmente los alcaydes, facultativos y dependientes de ellas."

„ ¿Y no será esta la ocasion de hacer una reflexîon oportuna para nuestro escarmiento, aunque vergonzosa para los que hayan dado ó den en adelante lugar á ella? Supongamos enhorabuena que las muertes arriba dichas hubiesen sido obra de la justicia del cielo en castigo de los delinqüentes: supongámoslo, repito; pero ¿ habrémos de atribuir á esta misma justicia la de los jueces, parientes, amigos y falcultativos que estaban inocentes? No Señores:

este delito gravísimo es de la Sociedad, y á ella se ha de imputar y no al cielo. Nuestros descuidos, ó nuestra ignorancia de los medios de evitar estos males, son las causas segundas productivas de ellos: ved si no, como no se notan en el dia con el método que se sigue en las cárceles de Lóndres, Filadelfia, &c."

„ Hé aquí porque vosotros trabajais desde el principio de nuestra asociacion en persuadir y convencer al Gobierno de la necesidad de una nueva planta de cárceles, que llene el objeto de sus desvelos por el bien general, y hé aquí porqué habiéndome comisionado para la inspeccion de las cárceles, expongo á vuestra consideracion las causas de los terribles daños que amenazan á la salud pública sino se toman todas las medidas que dictan la justicia, la razon, la medicina y la experiencia para evitar en nuestras cárceles la fiebre carcelera. Vosotros lo sabeis por experiencia: en las cárceles se respira un ayre corrompido; y uno de los fundadores de nuestra asociacion pereció de una calentura nerviosa pútrida, contraida en los calabozos, donde le tenia á todas horas su ardiente zelo."

„ En Madrid, á pesar de la pureza del ayre que su localidad le proporciona, hay muchos dias de invierno, en que reynan las nieblas semejantes á las de Inglaterra, con la diferencia de que allí duran mas y aquí ménos: de consiguiente en tales dias puede el ayre de las cárceles ser tan pestilente como lo es en aquel reyno. Yo he notado que algunas fiebres adquieren en Madrid, en medio de la pureza de su ayre, cierta malignidad funesta, que acaso no tiene su orígen sino en las cárceles. Lo que me consta es, que la calentura carcelera produxo estragos en varias partes de España, particularmente en Córdoba, Valladolid y Bilbao; en cuyo último pueblo quedará memoria para mucho tiempo del contagio que se difundió de las cárceles al vecindario durante el corregimiento del Señor Galiano, por cuyas acertadas providencias cesó el mal, habiendo trasladado los presos á otras cárceles, ventilando y purificando las que habian producido el foco del contagio. Pero sigamos con los hechos."

„ No son menores las pruebas del contagio comuni-

cado á los exércitos de mar y tierra, por los que habiendo estado presos, llevaron consigo el fómes de la fiebre carcelera. Hablando el célebre Howard de sus visitas de cárceles dice, que muchas veces no podia sufrir la fetídez de su propio vestido al salir de ellas, si los vidrios del coche íban echados; y que el vinagre de que usaba para preservativo solia desvirtuarse, y el libro de memoria, en que apuntaba sus observaciones, conservaba cierto fetor que no se disipaba por mas que le ventilaba y perfumaba. ¡Que veneno tan poderoso el ayre encerrado de las cárceles!"

„ El Dr. Lind, médico del real hospital de Haslar, mostró á Howard en una de las salas de aquel hospital muchos marineros que adolecian de calentura carcelera, contagiados por un preso excarcelado, que se habia refugiado en un navío; y él mismo asegura en su *Ensayo sobre la conservacion de la salud de los navegantes*, que el orígen de la infeccion de los exércitos y esquadras inglesas procede de la costumbre de tripular las embarcaciones con presos y forzados. A este tenor, y casi en los mismos términos, se explican los doctores Pringle, Blane, Huxham, Fletcher y demas médicos de la marina británica, atribuyendo á esta funesta causa el malogro de la expedicion de Mansfield en 1624, la del duque de Bukinghan del año siguiente, la Wheeler en 1693, la de Cartagena de Indias en 1741, la de Anson y la de Vernon; en cuya esquadra, compuesta de 159 hombres, enfermaron 119, muriendo uno de cada siete. Ni reconocen otro orígen que este los franceses para el malogro de la expedicion de D'Anville en 1746, la de Louisbourg en 1757, y las posteriores á ella."

„ ¿Y á que otro principio se ha de atribuir la mortandad que hubo en nuestros tiempos en la armada del conde de Orvilliers, que infestó á Brest de calenturas malignas pestilenciales de la índole de la carcelera, y á nuestra esquadra al mando del marques del Socorro, destinada á las Islas de Barlovento; habiendo llegado á tal extremo la epidemia, que hubo buque que hizo señal al navío comandante de que no podia maniobrar por falta de gente? Así se malogró aquella importante expedicion,

pereciendo una gran parte del florido exército de operaciones que llevaba á América."

„ Lo mismo podemos decir de la de D. Luis de Córdoba, contagiada en 1779 de la calentura carcelera, cuyos estragos fueron bien patentes. Los vagos de leva andrajosos, y los delinqüentes sentenciados á servir por fuerza en los navíos de estas dos esquadras españolas, han sido el principal fómes del mal que padeciéron. Y lo mismo sucederá en todos tiempos, si se sigue este mal método de tripular las embarcaciones, y de proveer de gente á los exércitos."

„ ¿Será fácil referir aquí todas las expediciones que se han malogrado en España por el contagio de la calentura carcelera, dimanada del principio á que acabamos de atribuirla? Dos son las que principalmente merecen citarse por su importancia; es á saber: la de D. Francisco Alarcon, que habiéndose propuesto en 1540 descubrir los estrechos de Anian, y exâminar sus costas hasta los 52. grados de latitud septentrional, se vió precisado á volverse desde los 36; y la de Juan Rodriguez Cabrillo, de nacion portugues, y empleado en el servicio de España, que no pudo penetrar por la misma causa mas que hasta los 44 grados."

„ Si alguno me dixere á esto que los expresados males son inseparables y propios de la profesion de soldado y de marinero, le haré observar que la expedicion del capitan Cook al rededor del mundo, cuya navegacion duró desde el año de 72 hasta el de 75, no experimentó semejantes contratiempos por las precauciones con que fuéron tripulados los buques de ella; pues de los 118 hombres de su dotacion sólo murió uno, y ese tísico: le haré ver por la historia antigua y moderna que quando los Gobiernos y los Generales de exército han procurado con esmero alimentos suficientes y saludables á sus tropas de mar y tierra, y todos los demas artículos de la economía, la mortandad no ha sido conocida en ellos: le haré ver finalmente, que en esto mas que en otra cosa ha consistido siempre la sanidad de los exércitos, y el buen éxito de las expediciones marítimas y terrestres; porque ¿que ha

de resultar del sistema de confundir en el exército y en la marina al soldado, que es ciudadano honrado, con los delinqüentes forzados al servicio de las armas, y llevados á la cárcel para este efecto? Si el soldado y el marinero se sustentasen de buenos alimentos, si vistiesen limpiamente, sino durmiesen en tiendas de campaña húmedas, ó en entrepuentes de navíos mal ventilados y hediondos como encierro, ¿reynaría, como reyna, entre nosotros la calentura carcelera? La naturaleza es invariable en sus leyes, y de consiguiente no es extraño que establezca la mas completa identidad entre la calentura carcelera, la hospitalaria, la de navío, y la castrense, de modo que todas quatro pueden incluirse muy bien por su vehemencia y malignidad, despues de la pestilencial en la clasificacion nosológica de las calenturas, siendo mas natural que una calentura vehemente en segundo grado se haga de primero, que el que proceda del Gran Cayro, ni dela Etiopia la peste que destruye nuestras ciudades y nuestros exércitos de mar y tierra."

„ Aquí teneis, Señores, en resúmen lo que yo pienso en esta materia, digna por cierto de vuestra meditacion y vuestro interes por la patria, y digna principalmente de toda la atencion del Gobierno, á quien servis en grado eminente, investigando las causas de los males que pueden provenir del régimen de las cárceles y clamando incesantemente por su remedio."

LA NOCHE.

ODA.

Ya fugitivo el dia
Por el roxo orizonte
Vá las altas colinas trasponiendo,
Y de la cumbre fria
Del escarpado monte
En silencio las sombras van cayendo:

Ya sobre el mar sonoro
Tiende Febo al morir su velo de oro.

El zéfiro enmudece,
Que ántes en la llanura
Hizo triscar al cándido cordero,
Y aposada se mece
La alondra en la espesura,
Oyendo el caramillo placentero,
Cuyo dulce sonido
Ensaya revolando sobre el nido.

El cielo se obscurece,
Obscurecese el prado
Y la tórtola amante tal vez suena.
El sordo rumor crece
Del rio, que pausado
Deslizarse se escucha por la arena,
Y por el césped verde
Se oculta y nace, y otra vez se pierde.

Por el vago occidente
Las nubes ondeantes
Surcan como la espuma nacaradas,
Quando por el oriente
Grupos mil rutilantes
De estrellas se levantan argentadas,
Y con su luz Febea
La Luna sobre el agua se pasea.

Todo silencio era,
Y la madre natura
Reposaba en sus obras sosegada:
Solo mi pena fiera
Velaba, mi ventura
Pintando con el dia disipada,
Que las horas del dia,
¡Ay! ¡quan menguadas son en la alegria!

J. M. y G.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un mozo para algun viage á qualquiera parte, para todo lo que se le mande, ó para Sevilla, que tiene quien abone su conducta, acudirá á la libreria de este Correo, donde darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar quatro casas situadas en la villa de Tomares, acudirá al oficial segundo de la Secretaria del Real Consulado, quien dará razon de su dueño.

En la calle de la Caldereria de S. Vicente, casa N. 11. entrando por los Baños, á mano derecha, se vende una mantilla y un pañuelo blanco bordado, de mucho gusto, y se darán con equidad.

Pérdida.

Quien hubiere hallado un perro de aguas blanco, con los dos lados de la cabeza y orejas negras, dos lunares negros encima de dicha cabeza, el uno detras del otro, dos manchas negras casi redondas en los lomos, una á cada lado, la del derecho un poco mas alta que la del izquierdo, y otra mancha negra en el trasero inclinada sobre el jamon derecho, que se perdió el segundo dia de Pasqua de Resurreccion, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon de su dueño, quien dará un buen hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$74\frac{1}{2}$.
Londres.	35.
Amsterdam.	$91\frac{1}{4}$.
Hamburgo.	83.
Vales Reales.	$42\frac{1}{2}$.

Madrid: 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 20. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo. . . . . de 90. á 150.
Cebada. . . . . de 60. á 76.
Garbanzos. . . . . de 180. á 200.
Habas. . . . . de 00. á 85.
Maiz. . . . . de 91. á 108.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á. . . . . 36.
Carnero. Idem. á. . . . . 36.

IDEM DE ACEYTE.

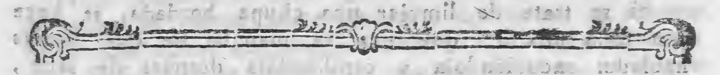
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 66. á 68.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . . . 64.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á. . . $54\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 8. DE MAYO de 1805.

CONCLUYE EL ARTE DEL QUITA-manchas.

MODO DE QUITAR LAS MANCHAS, Y LAVAR LA SEDA Y ALGODON.

Los aceytes esenciales tienen la propiedad de destruir todos las aceytes crasos, como el sebo, la manteca, el aceyte comun, &c. La esencia de limon, de azahar, de romero, de espliego, de bergamota, &c. todos sirven para esto; pero generalmente se emplea la esencia de terebentina, llamada comunmente *agua-ras*, por ser la mas eficaz, al mismo tiempo que la mas barata. Tiene el inconveniente de dar á la ropa un olor penetrante; pero éste se disipa colgándola al ayre por algunos dias: ademas, que los particulares que no atiendan demasiado á la economía, pueden, si gustan, usar qualquiera de las otras esencias. El método para todas es el siguiente.

Mójese una esponjita, ó un trapito de algodon en el aceyte esencial, frótese con él la mancha, y desaparecerá al instante; pero si se ha empleado agua-ras, se cubrirá la parte mojada con tierra de quitar manchas ó con ceniza, porque si no se conoceria despues toda la parte mojada. Si la tela es blanca, en vez de tierra de quitar manchas se emplea yeso molido. Los demas aceytes esenciales no dexan señal, y así no es necesario cubrir con tierra ni yeso la parte que se moja con ellos.

Si se trata de limpiar una chupa bordada, se hace con toda ella lo que con la mancha de que hemos hablado: sacudiéndola y cepillándola despues de seca, con lo qual queda como nueva.

Si la chupa bordada es de raso, es mejor lavarla ligeramente en dos ó tres aguas frias de xabon, aclararla en agua límpia de pozo, y hacerla secar al instante. Es preciso hacer esta operacion en veinte minutos, diez para lavar, y diez para el enjugo, á fin de que no se corran los colores: por eso no debe hacerse sino en verano.

Si los colores se corriesen, no hay mas remedio que volver á lavar la chupa en agua muy caliente y xabon para que los colores se alteren con igualdad, pues vale mas que la chupa quede descolorida que puerca.

Si no hubiese agua de pozo en que enjuagar la chupa, se le echarán al agua de fuente unas pocas gotas de ácido sulfúrico ó vitriólico, para darle crudeza.

Si la chupa estuviese bordada de plata ú oro, es preciso echar á el agua en que se enjuaga algunas gotas de ácido sulfúrico, y lavarla, y enjuagarla aun en ménos tiempo.

Todas las ropas bordadas lavadas en xabon se deben pasar por el cilindro, ó por la calandria, para que resalte el bordado, el oro, y la plata: á falta de calandria y de cilindro se plancharán en frio con la bola de cristal, de que hablarémos mas adelante.

La muselina y los texidos de algodon bordados se planchan, quando están húmedos, con la plancha caliente, y quedan muy hermosos.

Los casimiros bordados se lavan con xabon, y miéntras mas xabon se les da, mas hermosos quedan. Si alguna vez se corriese el color y se manchasen, se continuará lavándolos hasta que el color quede igual.

El terciopelo deslucido, por habersele aplastado el pelo mojándose, ó al reteñirle, se compone planchándole con un lienzo mojado encima, y lenvantándole despues el pelo delicadamente con un cepillo, miéntras está despidiendo vapor. Lo mismo se hace con el pelo de los sombreros.

Las indianas se lavan primero en agua clara, para quitarles la mayor parte de su inmundicia, y despues se le dan aguas cargadas de xabon, hasta que salen puras. Todo esto se hace con mucha rapidez, para que los colores estampados no se corran. Se tuercen bien, se enjuagan en agua del pozo, y se hacen secar prontamente. Despues de secas se planchan en frio con la bola de vidrio. Las indianas con fondo de color se lavan en tres ó quatro aguas de hiel de vaca, mezclada con agua del pozo.

MODO DE LAVAR LAS GASAS.

Para lavar las gasas blancas se comienza por meterlas en un talego de lienzo blanco. Se introduce este talego en agua de xabon diferentes veces, dándole palmadas, pero sin estregarlo. Luego que el agua está sucia, se pasa á otra, se repite lo mismo, y se continúa con la tercera, que saldrá ya clara. Se saca la gasa, se moja en agua del pozo azulada con añil, y se pone despues á que se seque.

Luego que la gasa está seca, se engoma del modo siguiente: se disuelve en agua goma tragacanto, la mas transparente que sea posible, y se cuela por un lienzo fino. Sobre un bastidor de madera se extiende y sujeta un lienzo bien estirado, y sobre este lienzo se coloca la gasa, bien tendida y presa con alfileres, de manera que no forme arrugas. Se toma una esponja, se moja en el agua engomada, y se humedece con ella ligeramente y con igualdad toda la gasa; pero de forma que no se pegue al lienzo. Otros mojan la gasa en el agua engomada, y despues la extienden sobre el bastidor. De un modo y otro quedan las gasas tiesas y muy hermosas.

Si se quiere dar mas tiesura á las gasas, se añade al agua de goma un poco de almidon, mas ó ménos segun la tiesura que se quiera dar á la gasa.

Las gasas de colores obscuros se lavan con hiel de vaca.

Todos los texidos de seda que no son muy tupidos,

como tafetanes, rasos y otros, se lavan bien de esta manera, quitándoles ántes todas las manchas con el aceyte esencial; pero como los damascos dobles y otras telas tupidas no se lavan tan bien, suelen contentarse con limpiarlas en seco con las esencias. Y si se han de lavar, conviene cepillarlas ántes muy bien. Despues de secas se planchan con la calandria ó con el cilindro, y en su defecto con la bola de cristal.

MODO DE QUITAR VARIAS MANCHAS DE LOS ENCAGES Y LIENZO FINO.

Las manchas que el hierro hace en el lino, se quitan de este modo: tómese una plancha caliente, colóquese sobre ella un lienzo mojado, y sobre este lienzo la parte manchada. Extiéndase sobre la mancha sal de acederas molida, que con la humedad y el color se deshará, y repitiendo la operacion varias veces, desaparece la mancha. Despues de esto no resta mas que xabonar y lavar la pieza entera.

De este modo se deben quitar tambien las manchas de sangre; pero es mas breve estregarlas con xabon raspado y sin agua, y lavar despues.

Las manchas de tinta en los lienzos y encages, se quitan con la aleluya ó acederilla, planta que da la sal de acederas; y aunque dexa un color verde, lavando despues en lexia resulta un blanco muy hermoso.

MODO DE LAVAR LAS MEDIAS DE SEDA.

Se lavan en una, dos ó tres aguas de xabon, hasta que quedan bien limpias. Se les da un herbor con la última agua de xabon, añadiéndole un poco de añil para que tomen el viso azulado. Se tuercen bien y se ponen á secar en la pierna de madera. El herbor en agua de xabon da á la seda un lustre hermoso, y las medias quedan así como nuevas. Algunos acostumbran azufrarlas ántes de ponerlas en la pierna; pero aunque el azufre les da hermosura, las destruye mucho.

Los estallidos que dan las médias secas y azufradas al estirarlas, son otros tantos pelos de seda que se rompen, y que debilitan la fuerza de la hebra.

Despues de secas las medias se fronta en la pierna ó molde, con una muñeca de lienzo ó calceta vieja, para darles lustre, y despues con la bola de cristal.

Para darles *aguas* se pone una media seca en la pierna con el derecho hácia fuera, se pone otra encima con el derecho hácia dentro, de forma que queden cara con cara, y tomando un bruñidor liso de madera, se frotan de derecha á izquierda, y de izquierda á derecha, y al traves, con lo qual se le forman las aguas.

Las medias de seda de color se lavan con hiel de vaca, y tampoco se les da azufre. Las aguas se le sacan como á las medias blancas.

MODO DE LAVAR LOS CALZONES Y GUANTES DE ANTE.

Se lavan primeramente en una lexia tibia de potasa, ó de ceniza bien colada, y despues en dos aguas de xabon. Se tienden á secar, sin enjuagarlos en agua clara, y se procura que se sequen quanto ántes, volviéndolos á menudo lo de dentro á fuera, y lo de fuera á dentro.

MODO DE LAVAR LAS ESTAMPAS Y LIBROS VIEJOS.

Se toma un cristal mayor que la estampa ó pliego de papel que se intenta limpiar, y se le forma al rededor una pared ó borde de cera mezclada con terebentina, para hacerla mas ductil: se extiende sobre el cristal la estampa, y se le echa encima ácido muriático oxígenado, saturado con potasa, para formar muriate de potasa, y en tres ó quatro horas se blanquea la estampa. Si no queda bien limpia, se le echa segunda vez ácido muriático oxígenado, y se concluye lavando la estampa, tendida como está, con agua caliente. La dificultad está en levantar la estampa del cristal, sin que se rompa, y

ántes que se seque, porque si se secase, quedaria tan pegada, que no sería posible desprenderla sin hacerla pedazos. Para esto hay el arbitrio siguiente. Se toma un tubito de vidrio tan largo como el ancho de la estampa, y desprendiendo la orilla de esta, se enrolla en el tubo, y con esto, alzándola por igual en toda su extension, se desprende sin violencia alguna del cristal. Se coloca para que se seque sobre una servilleta limpia, y pasándola despues de seca por el tórculo, queda tan nueva y hermosa como si se acabara de tirar; porque el ácido muriático oxîgenado destruye toda la porquería del papel, y dexándole blanco y puro, aunque en su orígen no lo fuese, hace resaltar admirablemente la tinta de la estampa ó de la impresion.

Variedad. de Cienc. Liter. y Art.



TRADUCCION DEL PETRARCA.

Quando 'l Pianeta &c.

SONETO.

Quando el Planeta, que ilumina el dia,
Vuelve al alvergue del templado Toro,
Y de los encendidos cuernos de oro
A la tierra su ardor fecundo embia,
Ya no solo en su faz lozana cria
Flores, y plantas del Abril decoro;
Mas del seno, dó oculta su tesoro,
Penetra el rayo la mansion umbria.
Así el hermoso Sol que me esclarece,
Sus bellos ojos hácia mí tornando,
De tierno, y blando Amor mi pecho llena:
¡Mas ay! El labio tímido enmudece:
Y el amoroso fuego malogrando,
Gozar no es dado la estacion serena.

Licio.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Abril.

La temperatura de este mes ha correspondido á la estacion, habiendo sido el dia de mas calor el 27, en el qual el termómetro de mercurio de *Reaumur* llegó á los $17\frac{1}{2}$ gr. con Levante. El menor se observó los dias 14 y 15 á los $13\frac{1}{2}$ gr. con viento fuerte de Poniente, revuelto y algunas lloviznas. El temperamento medio y freqüente ha sido de 14 á 15 gr.

La mayor altura del barómetro fué el mismo dia 14 que señaló 29 pulg. y 9 lin. y la menor el dia 30 que solo llegó á las 4 lin. con viento de Poniente á Oestesudoeste, nubes y algunas lloviznas, cuya mudanza la empezó á anunciar desde el dia 25 que fué revuelto y baxó á las $5\frac{1}{2}$ lineas, de las que fué descendiendo diariamente hasta las 4 lin. en el dia 30.

Ademas de los dias señalados ha llovido, aunque poco, el 13 y 18: y lloviznado el 16 y 29, habiéndose presentado la noche de este último tormontosa, con algunos relámpagos y Levante largo. Fuéron tambien tormentosas la noche del 18 con viento impetuoso de Poniente, y la del 19 en que mudó á Levante.

Quince dias interpolados soplaron vientos de la plaga de Poniente, y otros tantos de la de Levante, en varios de sus puntos; pero el 8 y el 21. fué quando este último incomodó mas.

Los campos se han mantenido frondosos, aunque se deseaba el agua; no obstante que las grandes rociadas de las madrugadas humedecieron mucho la tierra, hasta el punto de hacer correr el agua de las hojas á la salida del Sol. Quizá no ha sido este temperamento el mas ventajoso para la salud, pues continuaron las fiebres nerviosas, no muy conocidas ántes en Sevilla; fiebres que si se les trata como conviene terminan bien, no obstante de apretarse mucho los enfermos. Aunque conocemos que las reglas de la medicina, principalmente en la parte clínica, no son tan generales que no tengan muchas excepciones, podemos sin

embargo decir que en las presentes fiebres no han probado muy bien las sangrias, y ménos los purgantes, al paso que los entonantes, como la quina, la serpentaria y los vegigatorios, han tenido mucho lugar, como asimismo el alcanfor unido á aquellas substancias.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un negro libre, de buen cuerpo, y de poca edad, busca acomodo para librea, ó para servir de puertas adentro en todo lo que ocurre en una casa, ó para cuidar caballos, el que ofrece buen informe: en la imprenta de este Correo darán razon.

Venta.

En la calle de la Rabeta Núm. 49. se vende una berlina inglesa, un birlocho, un par de guarniciones de tronco, varios quadros con sus cristales, y otros muchos muebles. Tambien se arrienda dicha casa, que se dexa ver desde las 11. de la mañana hasta las 5. de la tarde.

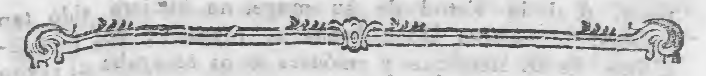
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$74\frac{1}{2}$.
Londres.	35.
Amsterdam.	$91\frac{1}{4}$.
Hamburgo.	$83\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$43\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 11. DE MAYO de 1805.

DIÁLOGO

ENTRE CARLOS V. Y ERASMO.

Erasm. No lo dudeis: si hubiera alguna distincion entre los muertos, de ningun modo os cederia la preferencia.

Carl. ¿Qué? ¿Un gramático, un sabio, y para decir mas y llevar tu mérito hasta el extremo, un hombre de talento, pretenderia anteponerse á un príncipe que fué señor de la mejor parte de la Europa?

Eras. Juntad á ella si os agrada la América y ni aun por eso os confesaré la ventaja. Toda esa grandeza no era, para decirlo así, sino un compuesto de muchos acasos, cuyas partes separadas os harian ver claramente lo poco que valen. Si vuestro abuelo Fernando el Católico se hubiera acomodado á permanecer en Castilla nada hubierais poseido en Italia. Si otros príncipes hubieran tenido talento para conocer que podia haber antípodas, no se hubiera dirigido á él Cristoval Colon, ni se contara la América entre vuestros estados. Si despues de la muerte del Duque de Borgoña, Luis XI. hubiera pensado bien en lo que hacia, ni Borgoña fuéra de Maximiliano, ni vuestros los Paises baxos. Si Henrique de Castilla, hermano de vuestra abuela Isabel, no hubiera acreditado con sus disoluciones la reputacion de impo-

tente, ó si la virtud de su muger no hubiera sido tan dudosa, la infanta Doña Juana se reputaria por hija legítima de D. Henrique y entónces se os escapaba el reyno de Castilla.

Carl. Me haceis estremecer, pues segun eso me parece que voy á perder de un golpe á Castilla ó los Paises baxos; á la América ó á la Italia.

Erasm. No os burleis; pues perdierais mucho si Fernando hubiera observado su palabra, ó los príncipes de Europa hubieran sabido algo de cosmografia: y aun hasta la impotencia de vuestro tio y la liviandad de su esposa, os fuéron necesarias para vuestro engrandecimeuto. Y ved ahora quan delicado es un edificio que está fundado sobre cosas que dependen del acaso.

Carl. Yo convengo que no se puede sostener un exâmen tan severo como el tuyo, y que toda mi grandeza y todos mis títulos desaparecen á tu vista.

Erasm. Pues ved ahí de que qualidades pretendeis hacer alarde, de las que sin trabajo os he despojado. Quizá os acordareis de haber oido decir, que habiendo el ateniense Cimon tomado muchos prisioneros persas, puso en público mercado, de una parte sus vestidos y de la otra los hombres desnudos; pero siendo los primeros de gran magnificencia acudieron muchos compradores; mas nadie quiso acercarse á los prisioneros. De buena fé juzgo que lo que allá sucedió á los Persas sucederia á otros muchos si su mérito personal se separase del que la fortuna les ha dado.

Carl. ¿Pero que es el mérito personal?

Erasm. ¿Pues que, es necesario preguntarlo? Todo aquello que está en nosotros. Por exemplo, el entendimiento, las ciencias.

Carl. ¿Y se puede con razon sacar gloria de eso?

Erasm. No hay duda; estos no se reputan bienes de fortuna como la nobleza ó las riquezas.

Carl. Me admira lo que dices. ¿Las ciencias no vienen á los sabios como vienen las riquezas á la mayor parte de los ricos? ¿No es por via de sucesion? Vosotros habeis heredado á los hombres doctos de la anti-

guedad, asi como nosotros á nuestros Padres, y si estos nos dexaron todo lo que poseemos, tambien aquellos os dexaron quanto sabeis, de lo que viene que muchos sabios miran lo que han recibido de sus antepasados con el mismo respeto que algunos miran las heredades y casas de sus abuelos, donde no serian osados á mudar nada.

Eras. Pero los Grandes nacen herederos de la grandeza de sus padres, y los sabios no nacen herederos de los conocimientos de los antiguos. La ciencia no es una sucesion que se recibe; es una adquisicion nueva que se pretende hacer; ó si es una sucesion es tan difícil de adquirir, que el mismo trabajo que cuesta la ha hecho honrosa.

Carl. Pues bien, poned el trabajo que cuesta adquirir los bienes del entendimiento contra el que se emplea en conservar los bienes de fortuna, y queda todo igual. Porque al fin, si tú no miras mas que la dificultad es seguro que los negocios del mundo importarán mas que las especulaciones del gabinete.

Erasm. Pues no hablemos de las ciencias: fixémonos en el entendimiento, el que de ningun modo depende del acaso.

Carl. ¿No depende? ¿Que? el entendimiento consiste en una cierta conformacion del cerebro, ¿y el acaso es menor en disponer que uno nazca con el cerebro bien dispuesto, que de que nazca otro hijo de un padre que sea rey? Tú posees un grande ingenio; pero pregunta á todos los filósofos á que atribuyen el que no fueras un hombre estúpido é ignorante. Casi á nada, á una pequeña disposicion de las fibras: en fin á una cosa que la mas delicada anatomia no podria descubrir. Y despues de todo esto, ¿osarán sostener esos Señores ilustrados, que solo ellos disfrutan bienes independientes del acaso, y se creerán con derecho de menospreciar los demas hombres?

Erasm. Segun eso, opinais que ser rico ó tener entendimiento es todo de igual mérito.

Carl. Tener entendimiento es un acaso mas dichoso; pero no por eso dexa de ser un acaso.

Erasm. Ya, de ese modo todo será un acaso.

Carl. Si, con tal que se dé ese nombre á un órden de cosas desconocido. Yo te dexo juzgar sobre si yo no he degradado á los hombres mejor que tú lo has hecho; pues tú no les has quitado mas que algunas ventajas de su nacimiento, y yo les he disputado hasta las de su entendimiento. Si ántes de fixar nuestra vanidad en un objeto quisieramos asegurarnos bien qual de sus propiedades podia lisongearnos, no hay duda que la vanidad desapareceria del mundo.

LA TERNURA.

Á FILENO.

Dulce Fileno: en tanto que gozoso
A par del Hacedor en alma gloria
Te embebes, vago yo triste y cuitado
Por los desiertos de la impia tierra.
Vuelve, mira el lugar dó me has dexado
Envuelto en soledad, la encantadora
Amistad desunida, en cruda guerra
Vuelta la paz que el corazon gozaba.
¡Ay! ¡quantas veces en la clara fuente
Viendo el raudal correr de agua sonora,
En su cristal mirarte imaginaba!
¡Quantas creyendo tu vivir durable
Volar hácia tu hogar, y en el camino
Tropezar con la tumba levantada
Por la amistad á tu memoria tierna!
Vuelve, Fileno, vuelve, no mi lloro
Esquives cruel, y duro no me niegues
El placer dulce que afligido imploro.
Mira este valle; en él serpenteando
El sonante arroyuelo cristalino,
Y volar las pintadas avecillas

Sobre los rizos que le forma el viento:
Tal vez se posan en la blanca orilla,
Tal vez salpican con el ala el lomo,
Y templando con plácido contento
El dulce afan del amoroso nido,
Vuelven, se juntan y en su ameno canto,
Amor respiran y ternura solo.
En él un tiempo mi sensible pecho
A par de tí gozó su dulce encanto,
¡Ay, quanto en el placer nuestras dos almas
Se anegaban entónces! La ternura
Sus gratas flores derramaba leda
Sobre nuestro querer, y una guirnalda
Ciñó las sienes de los dos amigos.
Juntos nos vieron con igual ventura
El verde prado y bosque silencioso,
Juntos la breve luz del crudo invierno
Y juntos del verano el Sol hermoso.
En placeres trocó nuestra ternura
Hasta el dolor. ¿Que males se atrevieron
A oprimir nuestros tiernos corazones,
Que no ahuyentase la amistad divina?
Jamas las olas de la mar pudieron
Romper la roca que con furia azotan:
Jamas lograron las acerbas penas
Borrar de la ternura los alhagos;
Así era nuestro amar inalterable;
Pero en tanto que el bien nos embriagaba
Con tu muerte finó el reposo amable:
Yo te aguardaba só el copado sauce,
Aquel funesto y malhadado dia
Y tu tardabas, y en el alma mia
La impaciencia y temores se aumentaban.
La fuente en el bullir de sus cristales
El estruendo apacible no formaba
Con que las almas encantar solia:
Con triste son los vientos resoplaban,
Todo anunciaba tu llorosa muerte;
En vano era esperar, la Parca airada

En tí teñia el implacable hierro
Miéntras que yo con afanar cuidoso
Por mi Fileno preguntaba al rio,
A la espesa y fructífera arboléda,
Y todo ensordecia al ruego mio.
Pero no se negó el benigno Cielo,
Viendo el raudal de mi aquejado lloro,
A darme en tanta pena algun consuelo.
Faltóme Elisa, mi Fileno amado
Tambien dexó mis brazos amorosos;
Pero quedóme su memoria dulce
Y la ternura que en mi pecho mora.
Ella continuamente en sus gozosos
Y gratos sentimientos me ha embriagado.
Yo la gozé junto mi Elisa hermosa
Yo la gozé en los brazos de Fileno,
Y ora la gozo en ilusiones dulces
Con que mi llanto y suspirar sereno.
Dentro del bosque quando en torno solo
Se mira el verde del áliso y fresno,
Creo tener entre mis tiernos brazos
El dulce amigo, la mitad del alma,
¿Y que me importa entónces que esos lazos
Fingidos sean si, qual ciertos fuesen,
Con placer grato de amistad los gozo?
Yo siento la ternura que ora en calma
Embriaga en dulzor los corazones,
Y ora agitando con vehemencia grata
Las dulces y ternísimas pasiones.
En estos gozos de ilusión hechura,
Vendrá la muerte y cerraré los ojos
Dexando el bosque, el prado y su verdura,
Como tranquilo el Sol dexa la tierra
Quando se oculta en los hinchados mares,
Y así pasando de ilusion festiva
A mas grata verdad y almo contento,
Te abrazaré en los campos deleitosos
Dó á Dios alaba el eternal acento.

L. S.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se arrienda ó traspasa una casa horno, calle de la Sorda Núm. 25, desde el dia, ó desde S. Juan: dentro del mismo horno darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una burra preñada, de color rucio, y con aparejo, acudirá á casa de D. Martin Garcia, calle Gallegos, donde darán mas señas y un buen hallazgo.

El que se hubiere hallado un borrico, que se perdió el 29, del pasado, ó el dia despues, acuda á la posada de las Animas, donde se darán las señas y el hallazgo correspondiente.

Quien se hubiere hallado un relox, chato, de oro, con tres esferas y sobrecaxa de carey, con cadena portuguesa igualmente de oro, que se perdió el Lunes 6. del corriente, desde la huerta de la Plata en Tablada hasta San Telmo, acuda á D. Manuel Rosendo, en la Carreteria, quien dará mas señas y un buen hallazgo.

El dia de la Cruz, desde S. Nicolas á S. Francisco, se perdió una sobrecaxa de relox de similor, con vidrio y un cerco verde del lado contrario del vidrio. Se suplica á quien la haya encontrado la devuelva á D. Francisco Lázaro Dominguez, calle del Naranjo, el que dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74½.
Londres.	35.
Amsterdam.	91½.
Hamburgo.	83½.
Vales Reales.	43.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: ½. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 4. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 00.	á 105.
Cebada.	de 50.	á 70.
Garbanzos.	de 80.	á 150.
Habas.	de 00.	á 00.
Maiz.	de 00.	á 100.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

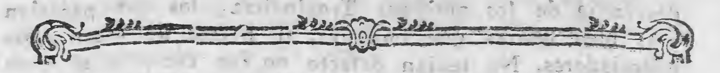
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 64. á 66.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	64.	á 66
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á.	$54\frac{1}{2}$.	á $\frac{3}{4}$

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA
DEL SABADO 18. DE MAYO
de 1805.

ENSAYO MORAL.

Lo que no quieras que hagan contigo, no debes executar con tus semejantes. Obra bien, se virtuoso, y la felicidad te seguirá siempre. Estos principios fundamentales de toda ley y de toda sociedad se ven por desgracia poco practicados; porque una falsa filosofia ha arrastrado tras sí á los hombres, que entienden poco qual sea el interes y deleyte que les propone la razon como únicos resortes de nuestras operaciones. Es cierto que el interes y el deleyte nos mueven, como que somos sensibles; pero no lo es ménos que siendo hombres la recta razon nos dirige, y hace ver que no se encuentra bien útil, ni delectable sino el que está unido á lo honesto. Hay ciertas verdades, que á mas del convencimiento por el raciocinio se dexan sentir, dándoles mayor fuerza el exemplo. La experiencia habla, y el hombre debe ceder. De esta clase es la verdad de los principios propuestos. Quizá una serie de raciocinios abstractos conseguiria muy poco; por eso un rasgo histórico, aunque corto, como el siguiente, tocará con mas viveza que una filosofia muy sutil. La pintura de un pueblo egoista y sus fatales conseqüencias, comparada á la de un pueblo justo, y su felicidad convencen hasta la evidencia la verdad de las primeras proposiciones.

Habia en la Arabia un pueblo corto en número, que

descendia de los antiguos Trogloditas, los que parecian mas bien bestias que hombres, si hemos de creer á los historiadores. No tenian defecto en sus cuerpos, ni eran velludos como los osos, ni carecian de habla como los demas animales; pero eran tan malvados y feroces que no se encontraba entre ellos principio alguno de equidad, ni de justicia. Su rey, de una raza extrangera, queriendo corregir la depravacion de su natural, los trataba severamente; mas ellos se conjuraron contra él, le quitaron la vida, y exterminaron toda la familia real. Dado este golpe se reunieron para escoger un gobierno, y despues de muchos debates crearon ciertos magistrados. Apenas los hubieron elegido, quando ya los encontraron insoportables, y acabaron con ellos. Este pueblo libre del nuevo yugo no consultó en adelante mas que su natural fiero y salvage: todos los particulares convinieron en que no obedecerian á nadie, y que cada qual cuidase únicamente de sus intereses, sin hacer caso de los agenos. Esta resolucion unánime lisongeaba á cada uno, ¿porqué, decian ellos, me he de matar trabajando por unas gentes con quienes nada tengo? Yo pensaré solamente en mí, viviré dichoso, y que los otros lo sean, ó no ¿que me importa? En satisfaciendo todas mis necesidades, mas que los otros Trogloditas sean miserables.

Se estaba en el tiempo de sembrar las tierras, y cada qual decia: yo no trabajaré sino mi campo para que produzca el grano suficiente á mi consumo, mayor porcion me seria inútil, y yo no he de fatigarme por nada. Las tierras de este pequeño reino no eran todas de una misma naturaleza: las habia secas, y montuosas, á la par que otras estaban regadas por muchos arroyuelos. Aquel año fué muy grande la sequedad, de suerte que se perdió quanto se habia sembrado en los altos, al paso que fuéron fértiles las tierras baxas, y las cañadas. Así los pueblos de las sierras perecieron casi todos de hambre por la dureza de los otros que rehusaron partir con ellos la cosecha. El año siguiente fué muy llovioso, y los sitios altos produxeron extraordinariamente, miéntras que las vegas y baxos estaban cubiertos de agua. La mitad del

pueblo clamó segunda vez de hambre; pero hallaron estos misarables unos corazones tan duros como ellos lo habian tenido para con los otros.

Uno de los principales tenia una esposa hermosísima: su vecino se enamoró de ella, y la robó: se excitó grave querella entre los dos, y despues de muchas injurias y encuentros se comprometieron á estar á la decision de un Troglodita, que durante la república habia tenido alguna reputacion. Fuéron pues á él, y queriendo informarlo, oyéron esta respuesta: ,, ¿Que me importa á mí que ,, esta muger sea tuya, ó del otro? Yo tengo mi campo ,, que cuidar, ¿y os parecerá bien que emplee mi tiempo ,, en terminar vuestras diferencias, y que abandone mis ,, negocios? Os suplico me dexeis quieto, y no me im- ,, portuneis mas con vuestras quexas." Dicho esto, les volvió las espaldas y se fué. El raptor, que era mas poderoso, juró morir primero que entregar aquella muger: y el otro penetrado vivamente de la injusticia de su vecino, y de la dureza de su juez, se volvia desesperado, quando halló en el camino una jóven graciosa que venia de la fuente: al punto se agradó de ella, y como carecia de muger, y por otra parte conoció que aquella era la consorte del otro que habia querido tomar por juez compromisario, el qual se habia mostrado tan poco sensible á su desgracia: asió de ella, y la llevó consigo á su casa.

Habia otro que poseia un campo en extremo fértil, el que cultivaba con gran cuidado: dos de sus vecinos se coligaron, lo arrojaron de su casa, y ocuparon la posesion: hicieron compañía para defenderse de quantos quisieran vengarse, y efectivamente se sostuvieron así por muchos meses. Pero uno de ellos, fastidiado de partir con otro lo que podia tener solo, quitó la vida á su compañero, y quedó único señor del campo. Su dominio no le duró mucho, pues otros le atacaron, y juntamente con la vida le quitaron quanto poseia robado. ¡Que situacion aquella tan funesta! El amor propio todo lo ordena; no hay cosa que no la convierta en utilidad privada, y la sociedad no es mas que el centro de una

interminable contienda. Ni las propiedades están seguras, ni las vidas á cubierto: cada qual se desentiende de los demas, y no esperando de sus semejantes socorros mutuos vive en su compañía sin aguardar ventajas; ántes bien experimentando incomodidades.

Pero entre tantas víctimas de sus propias injusticias y caprichos, entre tantas familias desgraciadas hubo dos que se libraron de los infortunios generales de la nacion. Dos hombres bien singulares se encontraban aquí: eran humanos, conocian la justicia y amaban la virtud: unidos estrechamente, tanto por la rectitud de sus corazones, como por la corrupcion de los demas, veían la desolacion general y se compadecian: este era un nuevo motivo para su mutua é íntima amistad. Trabajaban con esmero por el bien comun, y no habia mas diferencias que las que establecia su tierna y dulce correspondencia. Así pasaban una vida dichosa y tranquila en un parage del pais distante de sus compatriotas, indignos de su presencia: parece que la misma tierra producia voluntariamente, siendo cultivada por estas manos virtuosas. Amaban sus mugeres, y eran amados tiernamente por ellas: toda su atencion se ponia en educar sus hijos en la virtud: les proponian de continuo las desdichas de sus convecinos, y este exemplo les tocaba vivamente: sobre todo les hacian conocer que el interes de los particulares se halla siempre en el bien comun: que separarse de él es querer perderse: que la virtud no es cosa que nos deba arredrar, ni su exercicio tenerse por penoso: que la justicia que guardamos con los demas, es un amor para con nosotros mismos. Tuviéron pronto el consuelo de los padres virtuosos, que es tener unos hijos que se les parezcan. El pueblo corto que se crió á su vista, creció con dichosos enlazes, se aumentó el número; mas la union siempre fué la misma; y la virtud léjos de debilitarse en la muchedumbre, por el contrario se fortificó con un mayor número de exemplos. ¿Quien podrá numerar aquí las felicidades de estos Trogloditas? Un pueblo tan justo debia ser querido de los Dioses. Desde que abrió los ojos para conocerlos, aprendió á respetarlos, y la religion acabó de

perfeccionar en los corazones, lo que la naturaleza habia dexado informe.

Instituyéron fiestas en honor de los Dioses: las jóvenes adornadas de flores, y los mancebos en su compañia los celebraban con danzas, y conciertos de una música campesina: despues habia festines, donde reinaba la alegria no ménos que la frugalidad: en estas juntas era donde hablaba la bella naturaleza: aquí donde se aprendia á dar el corazon, y recibirlo: aquí donde el pudor virginal hacia sonrojándose su declaracion amorosa, que bien pronto era confirmada con el asenso de los padres, y aquí las tiernas madres se complacian en prevenir de antemano una dulce y fiel union. Iban al templo para pedir el favor de los Dioses, no las riquezas, ni una abundancia gravosa: semejantes deseos eran indignos de los felices Trogloditas. No sabian desearlos sino para sus compatriotas. Al pie de los altares suplicaban la salud de sus padres, la union de sus hermanos, la ternura de sus esposas, el amor y la obediencia de sus hijos. A la noche, luego que los ganados dexaban las praderas, y los bueyes fatigados el penoso yugo, se juntaban; y en un convite frugal recordaban las injusticias de los primeros Trogloditas, y sus males; la virtud naciente con un nuevo pueblo y su felicidad: celebraban las grandezas de los Dioses: sus favores siempre prontos á los que los imploran; y su cólera inevitable á los que no les temen: describian despues las delicias de la vida del campo, y la dicha de una condicion adornada de la inocencia: luego se entregaban á un sueño, que no interrumpian jamas ni los cuidados, ni los pesares. En este pueblo dichoso la codicia era cosa extraña, y todo él se miraba como una sola familia. De aquí aquellas acciones de humanidad y reconocimiento. Si el padre anciano tenia que laborear un campo, los hijos se anticipaban, y encontraba concluido el trabajo, quando iba á comenzarlo con su trémula mano. Si el corazon de una jóven se inclinaba á un Troglodita para hacerlo dichoso, sus hermanos y amigos concluian el enlace, que por su pudor no hubiera podido insinuar. Si los trabajadores sufrian el calor del Sol en

un campo abierto, no faltaban manos piadosas que plantaran árboles, que los refrigerasen con sus sombras. Tantas prosperidades no fuéron miradas sin envidia por los pueblos vecinos: se congregan y baxo unos vanos pretextos les arrebatan sus ganados, y entran de mano armada en las posesiones de los Trogloditas. No creian hallarlos defendidos sino con su inocencia; pero estaban muy dispuestos para el choque. Habian colocado en medio de ellos á sus mugeres, y á sus tiernos niños: se admiraron no del número de sus enemigos, sino de su injusticia; un nuevo ardor se apoderó de sus corazones: el uno queria morir por su padre, el otro por su esposa; aquel por sus hermanos, este por sus amigos, y todos por el pueblo. El lugar del que expiraba era reemplazado por un otro, que á mas de la causa comun tenia una muerte particular que vengar. Al fin los justos Trogloditas cantaron la victoria.

Tal fué el combate de la injusticia y de la virtud, y tal el contraste de los dos pueblos. Naciones que habitais el orbe, aprended alguna vez, y tened presente los dulce frutos de la virtud, y los amargos del egoismo.

D. T.

ASTUCIA DE UN MONO.

Tenia un caballero un mono al que habia enseñado á jugar perfectamente á las damas y se divertia con freqüencia con este animal. Un dia hizo el mono una jugada tan á tiempo que ganó la partida, de lo que picado el amo tomó el tablero y se lo tiró á la cabeza. El pobre mono atolondrado pudo huir á un texado, y aunque procuró su amo que baxara no pudo conseguirlo tan pronto, escarmentado del premio que habia sacado de su habilidad. Al fin se dexó persuadir y al otro dia se puso á jugar con el caballero; pero con mucho cuidado y haciendose perdedizo: efectivamente habiendose presentado otra jugada como la anterior, pero ventajosa para su amo, este la hizo y ganó el juego, con lo que el mono encontró la suya y asiendo del tablero se lo tiró al amo y al punto corrió á tomar andamio á su texado.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un eclesiástico forastero nesecita un criado que sepa algo de guisar, y esté impuesto en las demas haciendas de la casa; si alguno con estas circunstancias quisiere servirlo acudirá al sacristan del convento de Padres Terceros, quien dará razon.

En la calle de los Tiros, casa Núm. 25. darán razon de un sugeto que desea acomodarse para mayordomo, ó ayuda de cámara, pues sabe afeitar y peinar perfectamente.

Ventas.

El que quisiere comprar dos casas situadas en la Cava vieja de Triana N. 22. y 23. de gobierno, apreciadas en 29200. rls. y que rentan 1680. anuales, acuda al estudio de D. Andres de Campos, en calle Catalanes N. 15.

Pérdidas.

Quien hubiere hallado un libro de las *Aventuras de Juan Luis*, que se perdió el Mártes 14. del corriente acuda á D. Luis Hornong, en calle Génova.

En la tarde del dia 10. se perdieron varias monedas de oro y plata envueltas en un papel de estraza, al sitio de la Botica de las Aguas: quien las hubiere hallado las entregará en la tienda y taberna de la Estrella, y se le dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74 á $\frac{1}{2}$.
Londres.	35.
Amsterdam.	$91\frac{1}{2}$.
Hamburgo. . . . . , .	$83\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$42\frac{1}{4}$.

Madrid: 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 11. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 00.	á 00.
Cebada.	de 40.	á 58.
Garbanzos.	de 150.	á 180.
Habas.	de 00.	á 65.
Maiz.	de 75.	á 78.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 64. á 66.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	64.	á 66
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde á.	54½.	á ¾.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 22. DE MAYO de 1805.

LA FUERZA DEL AMOR.

Quando Francisco I. quedó prisionero en Pavia, un Gentilhombre llamado *Baurregard* fué uno de los que se vieron forzados á huir; y no queriendo entrar en Francia por no ser testigo de la consternacion de su patria, se retiró á Turin, donde un dia tuvo la ocasion de concurrir con la jóven *Aurelia,* viuda hermosísima, de cuyas prendas quedó el caballero muy aficionado. Este, que poseia un alma anciana en su jóven cuerpo, y cuya figura graciosa simpatizaba con todo el mundo, desde luego se propuso declarar su pasion á *Aurelia,* la que igualmente reunia todas las perfecciones de su sexô, y á cuya vista quedaban eclipsadas las demas beldades; mas ella afectó no darle oidos, motejandole á cada momento de que siendo frances debia ser indiscreto y ligero, vicios peculiares de su nacion. El amante se defendia asegurandola que él era la excepcion de aquella regla, y que en prueba de ello le mandase quanto creyese oportuno para exâminar su amor. Pues bien, dixo *Aurelia,* yo os mando que esteis mudo un año entero. Al punto *Bauregard* la empezó á hablar por señas, y quando volvió á su casa se explicó del mismo modo con sus domésticos. Todos creyeron que habia perdido el habla y se lastimaban de su desgracia. Los médicos, que fuéron llamados á instancia de sus amigos, ordenaron algunos remedios; pero él se negó á tomarlos,

y siempre que iba á ver á *Aurelia* la hablaba por señas de su pasion, poniendose freqüentemente la mano sobre el corazon, y señalando despues los ojos de su amada para significarla la causa de su mal. Ni aun por esto *Aurelia* se dió por satisfecha, y así le mandó que se apartase de ella y retirase á Francia, en lo que sin detencion fué obedecida. Habiendo cobrado su libertad el rey Francisco, *Bauregard* que gozaba de su amistad se presentó en la corte, y quando el Príncipe supo su desgracia mandó á sus médicos que se encargasen de su curacion, mas estos en valde le prodigaron sus auxîlios. Viendo que eran vanos todos sus remedios se apeló á los empíricos, á quien con mas razon burló el fingido enfermo. A este tiempo llegó á Paris una extrangera que se vanagloriaba de poseer admirables secretos médicos, y al punto fué presentada al monarca como una muger que habia hecho curaciones extraordinarias, y que, como decia Moliere, resucitaba los muertos de veras. La belleza de la peregrina admiró al rey, el que como se sabe no aborrecia á las damas, y queriendo experimentar habilidad tan maravillosa, mandó venir á *Bauregard*, quien no quedó ménos admirado al ver la hermosa empírica que prometia curarlo. „ Para manifestar, Señor, dixo esta al rey, qual es la „ virtud de mis secretos, quiero con una sola palabra „ curar á este caballero.=Hablad," dixo entónces á *Bauregard*; y al instante la lengua de este se puso en movimiento, y con interrumpidas palabras de admiracion, agradecimiento y amor dió á conocer la hermosa médica que le habia restituido el habla. Era *Aurelia*, la que habiendo sabido la fidelidad con que su amante seguia obedeciendo la órden caprichosa que le habia prescrito, y convencida de que este era muy capaz de hacer por ella quanto le pidiese, abrió su corazon á la compasion y se dispuso á pagar su amor con otro amor igual; única moneda que corre entre dos corazones que se aman. Los amantes contaron despues al rey muy por menor su historia romancesca, que fué aplaudida de toda la Corte, la que asistió al matrimonio de estos, de todo lo que el monarca quedó muy complacido.

SATIRA

A UNA VIEJA ENAMORADA.

DE BARAHONA DE SOTO.

Escucha un poco y dame atenta oreja,
 Que porque te escarmientes y consueles,
 Te quiero recitar una conseja.
La madre de los Dioses, que es Cibéles,
 Antigua y de los años tan cargada,
 Que ya de enjutas arrugó sus pieles,
Dicen que vino á estar enamorada
 De un muchachuelo, que Atis se decia,
 Tanto que tierra y cielo estimó en nada.
Al madrugar del Sol, al medio dia,
 Y allá á la tarde y á la noche escura,
 Jamas de su memoria se partia.
Por él fingió la vana hermosura
 De esos afeites, que heredaste de ella,
 Con que se encubre vuestra edad madura.
Por él fingió melindres de doncella,
 El esconderse y el tapar la boca,
 Con que tú disimulas tanta mella.
El cecear, el ser mimosa y loca,
 El decir que no vive tan de sobra,
 El fingir cardenal dó hombre la toca.
Por él con los chapines altos cobra
 Nuevo cuerpo gentil, y enhiesta el lomo
 Y el pecho con tablillas; que tal obra,
Aunque le llaman invencion de Momo,
 No pudo ser, porque ántes que el naciese
 Pasó esta historia que entre manos tomo.
Bien pudo ser que nadie la supiese
 De ella, porque en hacello fué secreta,
 Y que Momo despues la descubriese.
Al fin la Diosa, como muy discreta

Supo fingirse Dama, y tan hermosa,
Que mas de un alma le quedó sujeta.
Al niño se presenta vergonzosa,
Y comienza á hablarle muy en seso
Con su color de gualda en vez de rosa.
„ Dame niño gentil siquiera un beso:
„ Mira este rostro y esta mi figura,
„ Que mas de un corazon tuvieron preso.
„ No precies mas la vana hermosura
„ Que un ingenio sagaz, pues la manzana
„ Entónces es mejor quando madura.
„ Y si el blanco color de la mañana
„ Excede al roxo, que hay en medio el dia,
„ Y al negro de la noche, asi mi cana.
„ Así la blanca y larga cara mia
„ Vence al cabello, triste como gualda,
„ O como tizne, que la moza cria.
„ Y al modo que el color de la esmeralda
„ Honra al menudo aljofar, y lo verde
„ A las hermosas flores de esta falda;
„ Así mi boca, si tus labios muerde,
„ Qual nieve blanca, quedarán honrados,
„ Que ante ella la esmeralda el color pierde.
„ Y aquestos dientes, que ahora así apartados
„ Están, mas gala tienen y belleza
„ Que los que están muy sucios de apretados.
„ Para mostrar primor Naturaleza
„ Al cielo echó sin órden las estrellas,
„ Que en el descuido está la gentileza.
„ Bien pudo en varios círculos ponellas,
„ Y en lazos, y quadrados y figuras
„ Para que el mundo se admirara de ellas.
„ Mas tuvo por mas ciertas hermosuras
„ Las que el desórden figurar nos pudo,
„ Haciendo nuevas suertes de pinturas.
„ Pues no seas, mi Atis, necio y rudo;
„ Aprende á conocer lo que mas vale,
„ Y no te muestres desdeñoso y crudo.
„ ¿No ves el claro Sol que alegre sale?

„ ¿No vés la Luna como te regala?
„ ¿Que será quando á Adonis yo te iguale?
„ Despues que yo te suba allá en mi sala,
„ Que soy madre de todos, en tu mano
„ Será de ellos la vida buena ó mala.
„ El ser te mudaré y vestido humano,
„ Sujeto ahora al tiempo y á la muerte,
„ En un ser inmortal y soberano.
„ Pondrás tu silla valeroso y fuerte
„ Allá sobre Aquilon, y á los vivientes
„ Repartirás la buena ó mala suerte.
„ Por Dios te adorarán todas las gentes,
„ Labantaránte altares y edificios,
„ Y llamaránte en lenguas diferentes.
„ Haránte muy solennes sacrificios,
„ Y vivirás contento y gloriöso,
„ Hasta perder de vista los servicios.
„ Y si me despreciares desdeñoso, ...
„ (Mas no lo harás, que al fin estoy segura,
„ Que tan sagaz serás como hermoso.)
„ ¿De que te ha de valer la hermosura
„ De alguna moza, ya que la poseas,
„ Pues ménos que la flor de mayo dura?
„ Que al fin te afligirás quando la veas,
„ De priesa tras los dias caminando,
„ Irse la juventud que mas deseas."
Aquesto estaba y mucho mas hablando
La Diosa; mas el tierno niño mira
Unas muchachas que venian jugando,
Y á Sangarite entre ellas, que le tira
El pensamiento á sí tan fuertemente,
Que aunque no quiso con amor suspira.
La Diosa al punto que el amor le siente
Salió fuera de sí loca perdida,
Y hizóle pedazos prestamente;
Mas luego de lo hecho arrepentida,
Que no aborrece mucho el que bien ama,
Quisierale volver la fuerza y vida.
Y no pudiendo, conservó su fama

En un hermoso pino, donde el mozo,
Aun como puede, á Sangarite llamá.
Aquí paró el regalo y el retozo
De la encendida vieja, y no la pena,
Que despues le costó mas de un sollozo.
Furiosa y desgreñada la melena
En su carro, que tiran dos leones
De voces hizo aquella selva llena.
Tras sí los Coribantes con mil sones
Y ahullidos la atruenan, y con gritos
De la montaña Ida los rincones.
Aquí vieja verás si están escritos,
Y si han acontecido, aunque lo ignoras,
Los males que padeces infinitos.
Que, tú cuitada, no por Atis lloras
Que en pino se volvió, mas por un roble,
Que harto lo será si le enamoras.
Que aunque prometas y le des al doble,
Pues viste lo que el otro despreciaba
¿Como podrás creer que este se doble?
Pues no le puedes dar lo que ella daba,
Ni tienes el poder que ella tenia,
Ni amenazarle qual le amenazaba.
Ni prometer lo que ella prometia,
Ni tomar de su ofensa tal venganza,
Ni quererle mas que ella le queria.
Es necio quien pusiere la esperanza
En dádivas, que si el Amor no fuerza,
No hai que tener en mozos confianza.
Y aunque su inclinacion un rato tuerza,
No puede durar mucho lo forzado
¿Pues quien se ha hecho mucho tiempo fuerza?
El viejo mal parece enamorado;
Mas ya pues lo ha de ser, escoger debe
Aquel, de quien espere ser amado,
Si puede arder amor dó está la nieve.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento, desde S. Juan Juan en adelante, una casa situada en la calle de Santa Maria, collacion de S. Martin, frente la puerta de las campañas de dicha Iglesia, con el Núm. 24. de gobierno, acuda á D. Antonio Chauvet, plazuela de S. Bartolomé Núm. 5.

Un sugeto desea compañero de viage para Alcalá de Henares ó Sitios Reales, en coche, en la imprenta de este Correo darán razon.

En la fábrica de velas de sebo, inmediata á la torre del Oro, se vende arroz de buena calidad, y á precios equitativos por mayor y menor: y cueros al pelo, de Buenos-Ayres.

Asimismo en el Almacen Núm. 6. en el propio sitio y en otro situado en la Alamedilla Núm. 2. se vende cebada muy buena, á precios comodos.

Ventas.

Se venden dos casas, la una al sitio de la Alameda junto al arca de agua de la pila de enmedio, señalada con el Núm. 13. de gobierno, y la otra á sus espaldas, en la calle de la Cañavereria con el Núm. 18. En la imprenta de este Correo darán razon del sugeto que está encargado de su venta.

Quien quisiere comprar un estante con dos caxones y alambrado, que puede servir para libros, chinero, &c. acuda á D. Joaquin Maria de Medina, oficial de la Escribania de D. Pedro de Vega y Tamariz.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un perrito blanco, con lanas algo largas, quebrado el hocico, y dos manchas color de canela en las orejas, que se perdió desde la calle del Puerco hasta la Alameda, acudirá á la casa de la Cuna, y se le dará su hallazgo.

En los últimos meses del año pasado ó principios de este, se desaparecieron una casulla de tisú sobre blanco, estola, manípulo, y paño de cáliz: asimismo una estola y manípulo de otro vestuario de tela, color carmesí. Quien poseyere ó tuviere noticia de dichas prendas se servirá avisar al R. P. Fr. Júan Granados, Confesor de las Monjas de Santa Maria de Jesus, quien tiene órden de recogerlas.

Hallazgo.

A quien se le hubiere perdido un remate de cruz ó de estandarte, de plata, que se perdió en semana Santa, acuda á casa del Alcalde de barrio, D. Vicente Missut, en el quartel primero del Sagrario, quien dando las señas lo entregará.

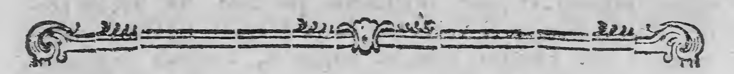
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74 á $\frac{1}{4}$.
Londres.	35.
Amsterdam.	91$\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	83$\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	41$\frac{1}{2}$.

Madrid: 1$\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 5. DE JUNIO de 1805.

ELEGIA

Por la primera guerra de Mesenia con Lacedemonia. (*)

Desterrados de la Grecia, extrangeros en los demas pueblos, solo nos unia á los hombres la piedad estéril que alguna vez se dignaban tener de nuestras desventuras. ¿Quien hubiera dicho que despues de haber errado tanto tiempo por las ondas, llegariamos en fin al puerto de las Hespérides, á un pais que la naturaleza y la paz enriquecen con sus dones preciosos? Aquí la tierra, colmando los votos del labrador, rinde el céntuplo de los granos que se le confian, rios pacíficos serpentean por la llanura inmediata á un valle sombreado de laureles, de mirtos, de granados y de árboles de todas especies. Mas allá se ven arenales ardientes, Pueblos bárbaros, animales feroces; pero nada les tememos porque entre ellos no hay Lacedemonios.

Los habitantes de estas bellas comarcas compadecidos de nuestros males nos han ofrecido generosamente un asilo. Sin embargo el dolor nos consume, y nuestros débiles gustos hacen mas amargas nuestras penas. ¡Ah! quantas

---

(*) Tuvo principio en el año 743 y se concluyó en el 723 ántes de J. C.

veces, errante en estos deliciosos jardines, ha hecho correr mis lágrimas el recuerdo de la Mesenia! ¡Orillas afortunadas del Pamiso, templos augustos, bosques sagrados, campos empapados tantas veces con la sangre de nuestros abuelos; ¡ah! nunca podré olvidaros! Y vosotros, feroces Espartanos, yo os juro en el nombre de cinquenta mil Mesenios que habeis dispersado por la tierra, un rencor tan implacable como vuestra crueldad: yo os lo juro en el nombre de los corazones sensibles de todos los tiempos y de todos los lugares.

¡Restos desgraciados de tantos héroes mas infelices todavia! ¡Ojalá mis cantos modelados por los de Tirteo y Archíloco, zumben sin cesar en vuestros oidos como la trompeta que dá la señal al guerrero, ó como el trueno que turba el sueño al cobarde! ¡Ojalá que puedan ellos, ofreciendo sin cesar á vuestros ojos las sombras amenazadoras de vuestros padres, dexar en vuestras almas una herida que destile sangre noche y dia!

Los Mesenios gozaron muchos siglos de una tranquilidad profunda, en un pais que bastaba á sus necesidades, baxo las dulces influencias de un cielo siempre sereno. Eran libres, tenian leyes sabias, costumbres sencillas, reyes que los amaban, y fiestas alegres que los divertian en sus trabajos.

De repente la alianza que los habia unido á los Lacedemonios recibe mortales alteraciones: se suscitan quexas recíprocas, y á las quexas suceden las amenazas. La ambicion, que hasta entónces las leyes de Licurgo habian encadenado, rompe sus prisiones, llama á grandes gritos á la injusticia y á la violencia, se introduce con este acompañamiento infernal en el corazon de los Espartanos, y les hace jurar sobre los altares, no dexar las armas hasta esclavizar la Mesenia. Orgullosa con sus primeros triunfos los lleva á una de las cimas del Taigeta y mostrandoles las ricas campiñas que se ofrecian á sus ojos, los introduce en una plaza fuerte de sus antiguos aliados que servia de barrera á los dos imperios.

A esta nueva nuestros abuelos, incapazes de soportar tal ultrage, corren en tropel al palacio de nuestros reyes.

Euphaés que ocupaba entónces el trono, escuchó los votos de los principales de la Nacion: su boca es el órgano de la sabiduría. El excita el ardor de los Mesenios; pero lo suspende hasta el momento en que pueda emplearse con fruto. Años enteros bastan apénas para acostumbrar á la disciplina un pueblo muy familiarizado sin duda á las dulzuras de una larga paz. En el intervalo aprendió á ver sin murmurar destrozadas sus mieses por los Lacedemonios, y á hacer él mismo incursiones en la Laconia.

Dos veces pareció llegar el momento de la venganza; dos veces lucharon entre sí las fuerzas de ámbos Estados. Pero la victoria no se atrevió á terminar esta gran querella, y su indecision aceleró la ruina de los Mesenios. Su exército se debilitaba de dia en dia con la pérdida de un gran número de guerreros, con las guarniciones que era preciso distribuir á diferentes plazas, con la desercion de los esclavos, y con una epidemia que empezaba á destruir un pais tan floreciente en otro tiempo.

En esta angustia resuelven atrincherarse en el monte Ithomo y consultar al oráculo de Delfos. Los Sacerdotes, que no los Dioses, dictaron esta respuesta bárbara: „ La salud de la Mesenia depende del sacrificio de una „ vírgen sacada por la suerte, y escogida en la casa rey- „ nante."

Preocupaciones antiguas no dexaron ver la atrocidad de la obediencia. La urna fatal llega; la suerte condena á la hija de Lycisco que al punto la oculta y huye con ella á Lacedemonia. El guerrero Aristodemo se presenta al instante, y á pesar del tierno interes que gime en el fondo de su corazon ofrece la suya á los altares. Estaba prometida á uno de los favoritos del rey que corre á su defensa. El sostiene que sin consentimiento suyo no puede disponer de su esposa. Vá aun mas léjos: mancilla la inocencia por salvarla, y declara que el himeneo estaba consumado. El horror de la impostura, el temor de la deshonra, el amor paternal, la salud de la Patria, la santidad de su palabra, un tropel de movimientos contrarios agitan con tanta violencia el alma de Aristodemo,

que solo podia calmarla una resolucion desesperada. Toma un puñal, y su hija cae muerta á sus pies. El Sacerdote insaciable de crueldades grita: el furor, no la piedad, ha dirigido el brazo del matador: los Dioses piden otra víctima. Basta una, responde el Pueblo enfurecido, y se precipita sobre el desgraciado amante. Iba á perecer; pero el rey calma los espíritus y logra persuadirles que las condiciones del oráculo estaban cumplidas.

Esparta se endurecia mas cada dia en sus proyectos de conquista, anunciándolos con hostilidades freqüentes y combates sangrientos. En uno de ellos el rey Euphaés fué muerto y Aristodemo le sucede en su lugar: en otro, en que muchos pueblos del Peloponeso se habian unido á los Mesenios, nuestros enemigos fuéron vencidos, y trescientos de ellos hechos prisioneros con las armas en la mano, regaron nuestros altares con su sangre.

El sitio de Ithomo continuaba con el mismo vigor. Aristodemo lo sostenia con su vigilancia, su valor, la confianza de sus tropas y el recuerdo cruel de su hija. Oráculos impostores, prodigios espantosos conmovieron despues su constancia, y desesperando de la salud de la Mesenia se atrevesó con su espada y rindió el último suspiro sobre la tumba de su hija.

Los sitiados se defendieron aun por muchos meses; pero habiendo perdido sus generales y sus mas valientes soldados, viendose sin provisiones ni recursos abandonaron al fin la plaza. Unos se retiraron á las naciones vecinas, y otros á sus antiguas moradas, donde forzados por los vencedores juraron la execucion de estos artículos: ,,Nada emprendereis con-
,, tra nuestra autoridad: cultivareis nuestros campos; pero
,, nos traereis todos los años la mitad de su producto:
,, hombres y mugeres vestireis luto en la muerte de nues-
,, tros Reyes y principales Magistrados." Tales fuéron las condiciones humillantes que despues de una guerra de veinte años prescribió Lacedemonia á nuestros mayores.

LA PRIMAVERA.

ODA.

Ya nace el bello dia,
Principio del Verano hermoso y blando,
Y con nueva alegria
Lo vienen anunciando
Las aves namoradas,
En los ramos floridos reposadas.
  Abre la blanca aurora
Con pura luz las puertas del oriente,
Y su riqueza Flora
Ostenta refulgente,
Esmaltando las flores
De aljofar sobre el fondo de colores.
  Y el Sol muy mas hermoso
Viene hiriendo las aguas plateadas,
Que Zéfiro envidioso
Luego muestra encrespadas,
Y su lecho movido
Se turba con las ramas sacudido.
  La reluciente arena
Borda en riel continuo nuestra playa,
Cuya márgen serena
Reposa baxo el haya
Que allí frondosa crece,
Y que lazada al olmo el viento mece.
  No con rumor violento
Entra ya el arroyuelo en la ribera;
Mas plácido y contento
Sus guijas reverbera,
Y el pece bullicioso
Su sombra dexa en rastro tembloroso.
  Las nubes agrupadas
Obstentan en el cielo mil colores;
Sonando á par tocadas
Las flautas de pastores,

Que rigen el ganado
Por la fragosa sierra y por el prado.
El frondoso tomillo
Embalsama en su aroma los oteros,
Dó suena el caramillo
De rústicos cabreros,
Cuyos ganados pacen
Las tiernas yerbecitas que renacen.
En mullida verdura
Vieras los cabritillos retozando:
Y en la fontana pura
El ruiseñor posando
Trina en tono suave
Ya con acento agudo, ya con grave.
Diana silenciosa
Por tras de los castaños aparece,
Y ahuyenta luminosa
La sombra, y resplandece
Coronada de estrellas,
Que se averguenza el Sol de envidia de ellas.
Todo en esta mudanza
Recobra nueva vida y nuevo estado:
Qual uno en la esperanza,
Qual otro en su cuidado
Halla alivio y contento;
Mas ¡mísero de mí! yo no lo siento.

M. y G.

ANECDOTA.

Concurrió el célebre Saint-Amand con diferentes sugetos, entre los que habia uno con el cabello negro y la barba encanecida, que pasaba por de muy poco talento. Se suscitó la disputa sobre este fenómeno físico, y cada qual daba su razon, hasta que Saint-Amand dixo: *Señores, no nos cansemos: la causa es por que este caballero ha trabajado mas con las quixadas comiendo, que con la cabeza estudiando.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto de esta ciudad solicita ocuparse por la pluma, el que ademas de estar muy bien instruido en negocios, sabe contar completamente, y leer con toda perfeccion la letra antigua. Quien quisiere servirse de él, podrá avisar en calle Piernas casa Núm. 17, esquina frente de la tienda de las Atahonas de Buron.

Un sugeto del comercio solicita compañero para salir en posta el Juéves, con destino al Puerto de Sta María. El que se hallase en igual caso podrá acudir á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Ventas.

Quien quesiere comprar dos calderas de cocer aguardiente acuda á la calle de S. Pedro de Alcántara en casa de Doña Isabel de Oviedo.

Quien quisiere comprar un coche ingles, bueno, acuda á D. Josef de Casaus, calle de la Xamardana, casa Núm. 5. collacion de Sta. Cruz.

Quien quisiere comprar una hacienda, término de Gines, compuesta de 75. á 80. aranzadas de olivar, y correspondiente caserio, que era de D. Josef Molina, Médico que fué de los Reales Alcazares; acuda á D. Josef Valero, uno de sus albaceas, que vive en la calle de la Calabaza, con quien se tratará.

En casa de D. Luis Cavillé, plaza de S. Francisco, junto á la casa de la pila, Núm. 54. se vende un juego de Globos con una esfera de metal, que se dará con equidad.

D. Pedro Jacquet, con fábricas de papel estampado, y de zarazas, pañuelos pintados &c. en la calle del Conde del Castelar, Núm. 5. vende sus fábricas, y con permiso del dueño traspasa la casa, en la qual están establecidas. La primera se compone de mas de setenta dibujos de diferentes clases, gusto y colores, con órdenes de arquitectura, y sus correspondientes adornos,

arabescos, planfon ó cielos rasos de primorosas invenciones. Está dicha fábrica provista de 753. piezas de papel pegado en blanco para pintar, y 12. resmas papel blanco fino con las correspondientes pinturas, de manera que puede desde luego empezarse á fabricar.

La de zarazas, consiste en 10. á 12. dibujos ingleses de fondo de color, cenefitas de pañuelos, fondos blancos y algunos jaspeados, y todos los utensilios y comodidades necesarias, ámbas valuadas en 609 rls. vn.: el que quisiere comprar dichas fábricas, ó solo una de ellas, acudirá á la misma casa fábrica, en donde se le manifestarán los artículos expresados, y se tratará de ajuste.

Asimismo se venden en dicha casa veinte y tres piezas de pañuelos pintados de morcelina, de colores variados sobre fondos blancos y de nuevos dibujos, á precios cómodos.

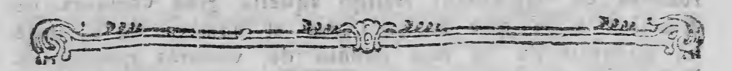
Si alguna persona quisiere comprar partidas de papel pintado, en la referida fábrica hallarán hasta 3900. piezas acabadas, con buenos colores y dibujos, y se venderán á precios equitativos.

Compra.

El que quisiere vender una alfombra, bien tratada y de gran tamaño, para una iglesia, acudirá á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que la solicita.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 8. DE JUNIO
de 1805.

DIÁLOGO

ENTRE ISABEL DE INGLATERRA

Y EL DUQUE DE ALENZON.

Duq. ¿Pero para que me habeis tan largo tiempo lisongeado con la esperanza de que habiais de ser mi esposa, supuesto que interiormente estabais resuelta á no efectuarlo?

Isab. Vale que si os engañé, hice otro tanto con otros, que por cierto no valian ménos que vos. A la verdad, yo he sido la Penélope de mi siglo. Vos, el duque de Anjou vuestro hermano, el Archiduque y el rey de Suecia erais otros tantos aventureros que deseabais posesionaros de una isla mucho mas considerable que la de Itaca: por eso tuve entretenidos vuestros deseos muchos años, y al fin me burlé de todos.

Duq. Pues ciertos muertos hay por acá abaxo que no convendrán de buena gana en que os pareceis mucho á Penélope: bien es verdad que no todas las comparaciones son exâctas en todas sus partes.

Isab. Si vos no fuerais todavia un atolondrado, y pensarais lo que deciais. . . .

Duq. Bien: vaya, tomad otra vez vuestro continente y mesura. Ved aquí una de vuestras acostumbradas fanfar-

ronadas de virginidad; testigo aquella gran comarca de América á la que hicisteis dar el nombre de Virginia en memoria de la mas dudosa de vuestras qualidades. Pais que sin duda seria muy famoso entre nosotros si por fortuna no estuviese en el otro mundo. Pero no importa, vale que no es de esto de lo que ahora se trata. Hacedme el favor de decirme qual fué la razon de aquella vuestra conducta misteriosa, y de todos aquellos proyectos de matrimonios, que al fin no tuvieron ningun efecto. ¿Por ventura seria que los seis casamientos de Henrique VIII. vuestro padre os enseñaron á no casaros, así como los viages perpetuos de Cárlos V. enseñaron á Felipe II. á no salir de Madrid?

Isab. Bien podia valerme de esa razon que me sugeris. En efecto, mi padre pasó toda su vida en casarse y descasarse, en repudiar á unas y en hacer degollar á otras. Pero el verdadero secreto de mi conducta es, que yo no hallaba cosa mas divertida que esto de formar designios y de hacer preparativos sin executar ninguno. Lo que se ha deseado con ardor disminuye mucho luego que se obtiene, y las cosas no pasan de nuestra imaginacion á la realidad sin que pierdan algo de su precio. Vos vinisteis á Inglaterra para casaros conmigo; y ved quantos bailes, quantas fiestas, quantos regocijos, y acordaos que aun yo misma os regalé un anillo. Hasta aquí todo era lo mejor del mundo: la cosa solo consistia en preparativos é ideas, y esto que era lo mas agradable del matrimonio se concluyó. Yo me quedé en mi casa y os despedí á vuestra tierra.

Duq. Si os he de hablar con franqueza, vuestras máximas jamas me hubieran acomodado. Yo hubiera apetecido algo mas que quimeras.

Isab. ¡Ah! ¿pues si se le quitaran á los hombres las quimeras, que placer les quedaria? Ya veo bien que no habreis sentido mucho todas las dulzuras que se os han ofrecido en vuestra vida; pero en verdad que habeis sido aun mas desgraciado en haberlas perdido.

Duq. ¿Que? ¿quales dulzuras se me ofrecieron en mi vida? En nada fuí feliz. Quatro veces pensé ser rey; pri-

meramente se trataba de la Polonia, despues de la Inglaterra, y de los Paises baxos; últimamente la Francia debia aparentemente pertenecerme; mas con todo yo he venido aquí sin haber reynado.

Isab. Pues ved ahí una de las felicidades, que se os pasó por alto. Siempre imaginaciones, esperanzas y jamas realidad. Vos durante vuestra vida no habeis hecho otra cosa que prepararos para reynar, á la manera que yo durante la mia no he hecho mas que disponerme para el matrimonio.

Duq. Pero así como creo que un matrimonio efectivo os podria haber convenido, os confieso que una verdadera monarquia hubiera sido muy de mi gusto.

Isab. Si; pero los placeres nunca son tan sólidos que permitan internarse en ellos y profundizarlos: basta disfrutarlos por cima y como desflorarlos. Ellos se asemejan á aquellas tierras pantanosas en las quales es preciso andar siempre con ligereza, sin detener jamas el pie.

DE BARAHONA DE SOTO.

ELEGIA.

No pudo Amor gran tiempo sugetarme,
Y corrido de ver que no podia
Qual deseaba la cerviz ligarme,
Andaba en mi acechanza noche y dia,
Ora escondido, y ora transformado
En la forma que ménos parecia.
Unas veces se via entre el ganado,
Dexando el arco, en rústico atavio,
Envuelto en un gaban con su cayado.
Víale que en la fuerza del Estío
La estrella ardiente no le daba pena,
Ni del Invierno cano el yerto frio.
Otras veces en forma de sirena

Sobre las claras ondas, resonaba
 Su voz de amor y de dulzura llena.
Otras veces en ninfa se mudaba,
 Otras en blanco cisne, que del cielo
 La levantada cumbre traspasaba;
Otras le via ir midiendo el suelo
 Con prestos pies en fiera convertido,
 Otras le via en ayre, en fuego, en hielo.
Unas veces le via enfurecido,
 Otras llano, doméstico y tratable,
 Otras esquivo, y otras no entendido.
Hallábale unas veces tan afable,
 Que yo me persuadia que era engaño
 Lo que dicen de Amor, que es indomable.
Otras veces, temiendo el propio daño
 De que tantos se quexan, le huia
 Y le trataba con desden extraño.
El que mi libre libertad sentia,
 De sí corrido y mas de mí cuidoso,
 Quantos ardides hay apercebia.
Ya me ponia delante un milagroso
 Tesoro de oro, perlas y corales,
 Y un levantado espíritu glorioso.
Ya una divina voz, que á los mortales
 Levanta á contemplar la inmensa alteza,
 Y á reparar, oyéndola, sus males.
Con esto poco á poco la aspereza
 Perdia, su rigor domesticando
 Del intratable pecho la dureza.
Ya el sordo oido á su dulzura dando,
 Ya el alma á sus acentos regalados,
 Ya su belleza y partes contemplando.
Ya les daba cabida á sus cuidados,
 Ya la imaginacion hacia su efeto,
 Ya mis pasos de amor eran guiados.
Ya no sabia que era estarme quieto,
 Ni podia ya en mí mas que llevarme
 Dó padecia de amor el dulce afeto.
No era posible, ni podia apartarme

De la dulce memoria, que aspiraba
La felice pasion que via forzarme.
  Ya de la paz la vida deseaba,
Y pidiéndola á voces respondia
El fiero amor: ,, no hay paz dó está mi aljaba."
  En esto anduve consumiendo el dia
Fuera de mí, conmigo combatiendo,
Envuelto en la ocasion del ansia mia.
  Llorando de mi bien, del mal riendo,
Alegre y triste todo en un sugeto
Cantando y tiernas lágrimas vertiendo.
  Pedíame razon en tanto aprieto
Como me via, agradeciendo el daño
Quien me habia hecho á tal beldad sujeto.
  Temia en mucho el cauteloso engaño
Que usó conmigo el jóven poderoso
Para traerme á aquel estado extraño.
  Alegre Amor de ver mi congojoso
Cuidado, el dulce aprieto, el ansia fiera,
La duda eterna y el vivir penoso,
  Por dar mas fuerza á la que en mí hiciera,
Y aclararse del hecho, á mí se vino,
Y ante mí puesto habló de esta manera.
  ,, Yo soy aquel amor por quien contino
,, Te veo suspirar, por quien derramas
,, Tantas quexas culpando á tu destino.
  ,, Yo soy aquel en cuyas vivas llamas
,, Arde tu corazon, sin dar sosiego
,, Al dulce padecer que tanto amas.
  ,, Este es el arco y este el vivo fuego,
,, Estos los pasadores que amenazan
,, El ostinado pecho al blando ruego.
  ,, Esta es la venda, advierte, dó se enlazan
,, Las almas. y las alas son aquestas
,, Que dan aliento al fuego en que se abrasan.
  ,, Bien claro entenderás por todas estas
,, Señas, ser yo el Amor por quien padeces
,, Tantos males y penas tan molestas.
  ,, Y que yo soy aquel á quien ofreces

,, La pura y firme fé, amando aquella
,, Por quien en los placeres te entristeces;
,, Pues conociendo tu contraria estrella
,, Que su fuerza influyó, por yo traerte
,, Dó eternamente viva tu querella;
,, Y conociendo tu penosa suerte,
,, Aunque alta en morir por tal belleza,
,, Quiero con avisarte defenderte.
,, Que tu pena, dolor, ansia y tristeza,
,, Tu congojosa angustia y desventura,
,, Tu quexa eterna y la inmortal dureza
,, Jamas acabarán, ni tu tristura
,, Tendrá fin, si primero no diviertes
,, Un ceño horrible que tu mal procura
,, Y á otros diversos fines le conviertes."

RASGO DE AMISTAD.

Estando para morir Eudámidas, y considerando que dexaba desamparada su anciana madre y una hija, puso en su testamento la claúsula siguiente. Dexo en legado á Areto el cuidado de alimentar á mi madre, encargándole que la asista en su avanzada edad, y á Caríxenes el de casar á mi hija, dandola el mayor dote que pueda; y si acaso el uno faltase substituyo en su lugar al que sobreviva. Despues de la muerte de Eudámidas. Hizo el testamento mucho ruido en todo Corinto; se reian de él, y no lo miraban sino como un acto de locura, que solo la debilidad de un moribundo podia hacer excusable. Es raro aun de comprehender el grado de amistad que debe suponerse para semejantes legados; pero los dos amigos del sabio Eudámidas eran dignos de serlo; así que se dieron priesa á executar con exâctitud las órdenes, que se les habian dado. No habiendo Caríxenes vivido mas que cinco dias despues, Areto se aprovechó de la substitucion hecha, y la madre de Eudámidas llegó á ser la suya. Hizo despues dos partes iguales de su caudal las que repartió entre su hija y la legada, casándolas ámbas en un dia. ¡Raro exemplo de una virtud digna de ser celebrada en todos los siglos como un monumento eterno, erigido para honrar la humanidad!

NOTICIAS PARTICULARES.

Un Sargento retirado, de edad de 33. años, solicita acomodarse para escribir y cuentas, estando bien instruido en el comercio: tiene sugetos que abonarán su conducta: quien lo necesite acuda á la imprenta de este Correo, dónde darán razon.

Pérdida.

Quien hubiere hallado una cinta de relox, encarnada, con una lista negra en cada lado, y pendiente de ella un sello de oro con una cifra, y una llave de relox del mismo metal, que se perdió la mañana del Lúnes próximo pasado, desde la Borceguineria, calle Francos, plaza del Salvador, Carpinteria, calle Cadenas, la de las Palmas, Alameda, puerta de la Barqueta, Humeros, paseo nuevo, hasta la torre del Oro, acuda á la imprenta de este Periódico, donde se dará un buen hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una pieza de mahon, acuda á la calle del Pescado, callejuela del Christo, casa Núm. 8., en donde dando las señas la entregarán.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74. á $\frac{1}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	$41\frac{1}{2}$. á 42.

Madrid: 1. por 100. sin plata.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. sin plata.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 1. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 138.	à 142.
Cebada.	de 36.	à 45.
Garbanzos.	de 180.	à 200.
Habas.	de 38.	à 47.
Maiz.	de 100.	à 105.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	32.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

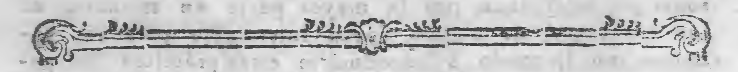
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	56. á 57.
Idem. la menor de 36. qllos.	48½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 12. DE JUNIO de 1805.

SOLEMNIDAD DEL CORPUS *en algunos Pueblos.*

El orígen de las procesiones se remonta hasta los principios del Paganismo, pues se sabe que en Lacedemonia en cierto dia consagrado á Diana se hacia una procesion solemne, y aun Virgilio hace mencion en sus *Geórgicas* de otra procesion annual en honor de Céres.

A Céres haz venere
Toda la juventud que te sirviere,
Y preparado luego el sacrificio
Tres veces las sagradas
Ofrendas darán vuelta á las sembradas,
Y alegre todo el coro
Invoque á Céres, y llegando á casa
Himnos diga y canciones
Antes que siegue los celestes dones.

Ovidio añade, que todos los que asistian á ella iban vestidos de blanco, y que llevaban antorchas encendidas.

En los tiempos en que los hombres no conocian la imprenta se sirvieron de los juegos y espectáculos públicos para transmitir á la posteridad la memoria de los grandes acontecimientos, mezclándose en sus solemnidades la religion misma, en cuyas ocasiones los sacrificios y aun las procesiones antecedian y seguian casi todos los exercicios públicos. Asi era que, las fiestas de la Grecia ó de la Au-

sonia se celebraban por la mayor parte en memoria de los héroes, ó de alguna época interesante para las naciones, no llegando á introducirse estas prácticas del paganismo en la religion cristiana hasta cerca de los tiempos de S. Ambrosio.

Desde luego el pueblo de las grandes ciudades, tales como Roma, Alexandria y Bisancio, seguia á su principal pastor quando hacia estacion á alguna iglesia particular, en lo que puede verosimilmente establecerse el orígen de las procesiones. Despues quando las calamidades públicas desolaban la tierra, los hombres, que por lo comun siempre son mas religiosos quando mas desgraciados, se juntaban á la voz de los santos obispos, y como si el espectáculo de sus miserias reunidas fuera mas capaz de aplacar la cólera del cielo, atravesaban los campos, derramando copiosas lágrimas sobre aquellas cosechas heridas de la maldicion celestial, y rogando por el remedio de sus males. Así fué que S. Mamerto, Obispo de Viena instituyó las Rogaciones el año de 469, habiendo conservado en nuestras ciudades las demas procesiones establecidas despues de este tiempo la marca del siglo que las vió nacer.

La del *Corpus*, instituida á mediados del siglo XIII, ha sido siempre una de las festividades mas solemnes de la Iglesia, en la que los fieles han manifestado á porfia su devocion y júbilo. De aquí nacieron las ideas caprichosas y extravagantes que aumentaban el regocijo: las invenciones jocosas, los juegos y representaciones dramáticas, los bailes y suertes de espadas, y por último la representacion de los vicios en figuras ridículas y espantosas, quales eran las que llamaban tarasca y tarasquillo, los gigantes, y su comparsa, en cuya significacion andaríamos á tientas si quisieramos darle alguna que fuese razonable.

Ya el año pasado con ocasion de la festividad del *Corpus* hicimos la descripcion de su solemne procesion, segun la sublimidad del augusto objeto á que se dirige. En el dia dirémos algunas de las muchas extravagancias que con tal ocasion se executan, para que comparándolas con las

que en Sevilla hemos conocido, veamos las ventajas que siempre ha llevado la devocion de esta ciudad, á la de qualquier otra de las reputadas por mas ilustradas. Describirémos la procesion del *Corpus* que se celebra en Aix de Provenza, segun la trae Mr. Bérenger en una de sus cartas, insertas en la obra que intituló *Les Soirées provenzales*. tom. I.

„ El primero que parece en la fiesta es uno que figura ser rey, vestido de un ropage talar, blanco y corona en su cabeza, á quien rodean una docena de diablos que le atormentan con unas horquillas largas, el que despues de haber sido perseguido y molestado concluye su papel dando un gran salto. Entre estos diablillos se distingue por su trage y peinado una diabla, y toda la comparsa va herizada de enormes cuernos, llevando unas bandoleras cruzadas sobre el pecho, sembradas de cascabeles y campanillas. Puede imaginarse el desapacible sonido que harán quando danzan. Todos estos diablos van á oir misa á la iglesia del Salvador, en donde entran con un jarro en la mano, y se asperjan con el agua bendita, haciendo la señal de la cruz para impedir que á algun verdadero diablo le venga gana de mezclarse entre ellos, y que al fin se halle uno de mas, salido de los infiernos como sucedió, segun ellos dicen, en tiempos pasados. Todo esto concluye con un pasage, que para ellos es la moralidad de la pieza. Este es S. Cristobal que lleva al Salvador del mundo, para enseñarnos que todos debemos llevarlo en el corazon. Hay ademas danzas muy divertidas compuestas de peluqueros, zapateros, amoladores y otros de esta laya. La habilidad de estos truhanes consiste en danzar al rededor de un cofrade, peinarle su asquerosa peluca, rizarla y batirla, todo lo qual se hace en un pueblo y en un siglo que se conoce á *Cinna* y *Athalia*."

Tambien allí acostumbraban sacar la Magdalena penitente, que la figuraba una doncella de diez y ocho años: la huida de Egipto, tambien á lo vivo; la historia de Santa Genoveva, y al fin otras representaciones de las vidas de los Santos, cuyas instituciones habian heredado por la vecindad de Italia; pero en el dia estan ya prohibidas las repre-

sentaciones dramáticas de los misterios de la Religion, así como entre nosotros los Autos Sacramentales, y la comparsa de tarasca, gigantes y demas mogigangas que las acompañaban.

Muy distinto de este es el espectáculo que en el mismo dia del *Corpus* se ofrece todos los años en los malecones del puerto de Marsella, cuyo aparato satisfará muy de otro modo la imaginacion de nuestros lectores, el que segun el citado Bérenger es el siguiente.

,, Desde la madrugada todos los navios que estan en el puerto arbolan sus banderas y gallardetes: los malecones estan barridos, regados y sembrados de flores, y los marineros se presentan con sus mejores ropas, camisa de telilla azul y gorro encarnado tunecino. Nadie este dia trabaja: todos descansan y fuman esperando la procesion que empieza por las hermandades, las que formadas en dos filas y precedidas de sus estandartes marchan al son de flautas y tamboriles. La hermandad de los jardineros es muy notable por las flores raras y particulares con que cada cofrade procura adornar su cirio."

,, Muchos centenares de doncellas vestidas de blanco, adornadas de flores y graciosas cintas desfilan de dos en dos, cantando salmos, asemejándose de léjos á las bellas lises entre los floridos arbustos de un jardin: la simetria les proporciona un nuevo resplandor."

,, Vienen cien grupos de niños, vestidos de clérigos, de ángeles, pastores que conducen corderillos: la mayor parte representa diversas historias del viejo Testamento. Los actores son precedidos y seguidos de multitud de Levitas con albas blancas y muchas cintas, los quales llevan azafates de flores que riegan por la estacion, arrojándolas primero por alto."

,, Los cuerpos religiosos de todas las órdenes, sus brazos cruzados, siguen á paso lento aquella máscara, que á la verdad no dexa de acordar la sencillez de los tiempos en que se inventó, por mas que en los nuestros parezca demasiado pueril."

,, Los estandartes que flotan desplegados, los brillantes gallardetes, las flámulas, las ricas banderas bordadas de

oro, por lo comun pintadas por grandes artífices, adornan el puerto de una manera muy pintoresca, que parece disputar la brillantez y magnificencia á mil pavellones que enarbolan los navios. Tales parecieron sin duda estas riberas famosas quando las cruzadas exâltaron el cerebro de los franceses y corrieron de todas partes al puerto de Marsella para conquistar paises remotos y desconocidos.

„ Una compañia compuesta de los carniceros asiste á esta procesion, conduciendo un grueso buey, coronado de guirnaldas y cubierto de tapices, sobre el qual va sentado un niño de cinco á seis años, sin otro vestido que una piel de borrego que cubre parte de su cuerpo. En la mano izquierda lleva una banderolilla, y se dice que representa á S. Juan Bautista."

No será impertinente referir aquí una costumbre antigua de los Marselleses, que refiere la Historia general de Provenza, y aun se toca en la Sátira de Petronio. Quando reynaba en Marsella alguna enfermedad contagiosa se mantenia opíparamente á costa del público á un pobre, quien voluntariamente se ofrecia á la muerte por aplacar la cólera de los Dioses: despues se le conducia por las calles adornado de festones y cintas como una víctima, y cada uno quando pasaba le colmaba de maldiciones para hacer caer sobre él solo la venganza celeste, entre las quales y espantosos gritos le conducian á la muerte. „Sabed, „ dice Petronio, que los Marselleses quando padecian al- „ guna pestilencia, un pobre se ofrecia á la muerte, á „ quien se mantenia un año entero con muy buenas co- „ midas á costa del Público, y despues adornado de ver- „ benas y con vestidos sagrados se paseaba por toda la „ ciudad con exêcraciones, para que en él recayesen to- „ dos los males del pueblo y despues se le precipitaba „ de una piedra." Puede sospecharse que naciera de esta práctica el uso que ahora hay de engordar un buey, y hacerlo pasear por la ciudad algunos dias ántes del *Corpus*, y en el mismo de la fiesta al son de pitos y tamboriles, coronado de flores, cubierto con un paño de brocado, llevando encima un muchacho de siete á ocho años. Pero volvamos á nuestra Procesion.

„ Al fin viene el clero, entre el qual algunos Levitas conducen los turiferarios, que despidiendo nubes de incienso se elevan en remolino por los ayres, ya ántes embalsamados: entónces todas las campanas se hacen escuchar, y el cañon en repetidas salvas alterna con el canto religioso de esta innumerable multitud."

„ Pero sobre todo, quando la procesion entera ocupa la extension del puerto es la ocasion de ver sobre todas las proas y bordes de los baxeles los marineros arrodillados, desnudas sus cabezas, con el cuerpo inclinado y las manos juntas ó extendidas hácia la custodia, que magestuosamente es conducida por los cuerpos municipales y los ministros de los altares. La multitud que llena los malecones, sobrecogida de tan magestuosa pompa, se recoge en sí, se arrodilla y contempla con ojos devotos aquel soberbio aparato: entónces en fin es, quando entonado el *Pange lingua* en los descansos de la procesion, se escucha igualmente cantado por el pueblo, y repetido á lo léjos en los baxeles por los equipages. Hé aquí el punto en que este magnífico espectáculo inspira yo no sé que religioso horror, imprime en el alma un respeto profundo y lleva por las venas el temblor y miedo que anuncian la cercania de una divinidad."

¿Quien no ha sentido correr lágrimas involuntarias á vista de estos solemnes cultos, cuyo objeto y sus accesorios lisongean tanto los sentidos, se apoderan del corazon é inspiran la admiracion? El espíritu se aterra al considerar aquel recogimiento general, en que teniendo inclinadas todas las cabezas, quando las campanas y la artilleria suspenden por un rato sus inflamadas salvas, no vé reynar al rededor mas que un profundo silencio. Despues de la bendicion que el celebrante dá al pueblo arrodillado, un *viva el Rey* general penetra las nubes, y los gritos del patriotismo y del amor vienen á mezclar su sensacion deliciosa á la grave impresion del primer momento."

De este modo el culto en Provenza habla á la imaginacion, la mas dominante de nuestras facultades; y no es de extrañar que los corazones sean allí mas religiosos, habiendo visto nacer de entre ellos los mas grandes oradores sagrados que ha tenido la Francia.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Mayo.

El mayor calor que se experimentó fué el del dia 31. en el que el termómetro de *Reaumur*, á las $3\frac{1}{2}$. de la tarde, llegó á los 21. gr. con viento Oestesudoeste, algunas nubes y el barómetro en las 29. pulg. y $6\frac{1}{2}$. lin. El menor fué el del dia 25. en el qual señaló $14\frac{1}{2}$. gr. con Oestenoroeste fuerte, truenos, granizo, y bastante lluvia, estando el barómetro en las mismas 29. pulg. y 6. lin. El temperamento medio ha sido desde los 16. gr. á los 18. con vientos constantes de la parte de Poniente.

La mayor presion de la atmósfera se observó los dias 13. y 29. en que el barómetro señaló 29. pulg. y $7\frac{1}{2}$. lin. con alguna neblina en el primero, viento de Estenordeste y el termómetro á los 18. gr. En el segundo sopló Poniente, hubo algunas nubes y señaló el termómetro $20\frac{1}{2}$. gr. La menor elevacion fué el dia 1. en que descendió á las 4. lin. sobre las 29. pulg. indicadas. llovió bastante en la madrugada y despues serenó, habiendo soplado viento de Sudoeste, y señalando el termómetro $15\frac{3}{4}$. gr. á la referida hora de observacion.

Ha llovido alguna cosa en los dias 2. 3. 8. 15. 21. 23. 24. y 26: y con abundancia el 1. 22. y 25. en todos los quales se ha experimentado bastante revolucion en la atmósfera. Por lo general han reinado vientos de la parte de Poniente, de cuyo punto y sus laterales han soplado con mucha fortaleza los dias 2. 3. 5. 22. 25. y 26.

Fué muy notable la revolucion del dia 21. por su duracion y por haberse oido por la mañana dos truenos, el primero de ellos fortísimo y sin esperarlo, el qual despidió una centella que cayó en una celda del convento de la Santísima Trinidad; pero no causó daño de consideracion. Tambien se oyeron unos truenos lejanos el 25. y 26, en el primero de los quales cayó algun granizo.

Duró esta revolucion hasta el dia 26. y podemos creer que á ella se debió la salubridad de la atmósfera; en-

tes de la qual se notaron algunas muertes repentinas, muchas procedidas de enfermedades crónicas, y bastantes fiebres nerviosas, de las que el mes pasado hablamos, á las que el vulgo llamaba tabardillos, y que se iban extendiendo demasiado por la poblacion. Ya en otra revolucion humeda que se experimentó al principio del mes se notó que los síntomas de las enfermedades estacionales habian remitido y no caian de nuevo enfermos; pero el dia 5. picó el Levante y volvió la cosa á su antiguo estado, el que cesó del todo por la lluvia de estos dias.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

Quien quisiere comprar dos docenas de sillas de caoba, con asientos de damasco carmesí, un relox de sobremesa con juguetes de plata, y una cómoda chica con su escribania, acudirá á D. Manuel Estevas, en Triana, frente de Sra Sta Ana, quien dará razon.

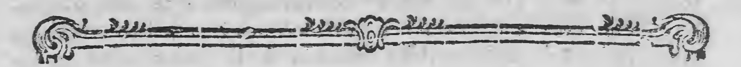
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	40.

Madrid: 1. por 100.
Cadiz: ½. por 100.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 15. DE JUNIO de 1805.

NOTICIA DE AMERICO VESPUCIO.

Américo Vespucio, de quien injustamente la *América* tomó el nombre, nació en Florencia el 9. de Marzo de 1451, hijo tercero de *Nastagio Vespucio*, y sobrino de Antonio, hermano de su padre, á quien tuvo por maestro en las letras humanas, en cuya excelente escuela se educaba la nobleza florentina, lo que le grangeó gran reputacion. El genio del jóven *Vespucio* se distiguió allí en todo género de estudios, y sobre todo en el gusto é inteligencia de las lenguas latina, é italiana, las que le fuéron tan familiares, por la continua lectura de sus mejores autores, que escribia en ámbas con mucha gracia y energia.

Es de presumir que el estudio de la cosmografia, física, y alguna otra parte de las matemáticas le llamase igualmente su atencion; pero habiéndolo su padre destinado al comercio tuvo que abandonar aquellos calcúlos por las especulaciones mercantiles, en que esperaba afianzar su fortuna.

Con este destino se hallaba en Sevilla, en donde habia quatro años que residia con muy pocas ventajas, quando Cristóbal Colon partió de Cádiz con 17. naos, que los reyes Católicos le habian confiado para proseguir en el descubrimiento del Nuevo Mundo, que el año antecedente habia comenzado. La fama de esta expedicion y las riquezas que prometia inflamaron el deseo de

todos, y esta era la única conversacion que los ocupaba. Con esto empezaron á difundirse insensiblemente los conocimientos matemáticos anexôs á la navagacion, y los potentados y particulares proyectaban armar navios por su cuenta para tener alguna parte en los ricos y abundados tesoros que en las Indias se figuraban.

Algunos comerciantes de Sevilla, fiados en los conocimientos de Alonso de Ojeda, marino muy experimentado que habia acompañado á Colon en el primer viage, emprendieron equipar quatro navios á su costa, y conseguidas las competentes licencias salió la armada del puerto de Cádiz el 10. de Mayo de 1479. comandada por el mismo Ojeda, quien llevaba por su piloto á Juan de Cosa, navegante asimismo acreditado.

Es evidente que se faltaba en esto al tratado solemne que con la Corte hizo Colon al partir de España; pero el Obispo de Badajoz D. Juan Rodriguez de Fonseca, enemigo declarado del Almirante, que estaba cerca de los Reyes y proveia las cosas tocantes á Indias, concedió aquella licencia firmada solo de su nombre, y aun se dice que comunicó á Ojeda para su instruccion el diario y los mapas que Colon habia remitido á la Corte.

En esta armada pues se embarcó Américo como un simple aventurero, en compañia de otros que no habiendo encontrado la fortuna en la tierra conocida, pensaban hallarla en la ignorada. Mas como Américo poseia un talento cultivado, ingenio pronto, y facilidad en explicarse, y por otra parte tuviese algunos conocimientos en la cosmografia y astronomia pronto atraxo á sí la atencion de los demas, y reunió á su favor las voluntades hasta el punto de hacer prevalecer su dictámen en contraposicion al de Ojeda. Vease pues la causa de que Vespucio hablase en sus relaciones como si él solo fuera el gefe de la expedicion, y que á imitacion de Cademosto se explicase siempre con el *venimus*, *fecimus*, *vidimus* &c. de aquel impostor. Ademas que la mayor parte de los pasageros y comerciantes formaban tambien sus relaciones por el mismo estilo, con la esperanza de que á su vuelta podrian entretener sus oyentes con la narracion de sus peligros y aventuras.

Al cabo de 37. dias de navegacion llegó Ojeda á tierra firme, retirada de las islas *Fortunadas* cerca de 1000. leguas, y volvió á Europa, despues de un viage de 13. meses, el 15. de Octubre de 1498. con las noticias que Américo recopiló en la Relacion que vamos á publicar. No podemos dudar que Ojeda igualmente haria la suya para satisfacer á sus armadores; mas la de Vespucio que se formó con otro intento ha logrado perpetuarse, quando ignoramos el destino de la de nuestro español, á no ser que este se valiese de la de Américo, como quien conocia su pericia en el arte de decir y escribir. No seria extraño que así sucediese, y esto diese motivo á que el florentin se lisongease de haber tenido tanta parte en unos viages, que tan á boca llena llamaba nuevos descubrimientos,

No se descuidaria Vespucio en esparcir su relacion, con la qual y los talentos que poseia se procuró amigos y se dió á conocer. Esto le proporcionó la ocasion de un segundo viage tan privado como el primero, para el que partió de Cádiz en 16. de Mayo de 1499. con tres baxeles, tomando la direccion á las islas de *Cabo verde*; y despues de haber reconocido varias tierras, y entrado en contratacion con sus habitantes le fué forzoso volver á Castilla, pues su equipage, cansado de tan larga navegacion y de la escasa racion que se le distribuia, comenzó á murmurar y clamar por restituirse á sus hogares. Así es, que llegó á Cádiz el año de 1500, á los 13. meses de su salida, trayendo 232. esclavos y algunas riquezas que habia adquirido en los rescates.

El abate Angel Maria Bandini, que escribió la vida de Américo, aunque con bien escasas noticias, dice que los reyes Católicos lo recibieron de este segundo viage con notable alegria, á los que presentó algunas perlas y piedras preciosas de gran precio.

Pudo suceder que los enemigos de Colon le hubieran proporcionado la ocasion de presentarse á los reyes, siquiera por hacer ver que no era aquel un genio tan original, que no tuviera otros que le igualaran en la misma carrera; mas viviendo todavia la reyna Doña Isabel no era de te-

ner que nadie defraudase á Colon de la gloria de su empresa y descubrimientos. Es lo cierto que ningun autor contemporaneo hace memoria de estos viages de Vespucio por España, los que no eran de olvidar en un tiempo que tanto ruido hacian las cosas de las Indias, de las que hablando el P. Mariana solo dice que Américo Vespucio por mandado del rey de Portugal descubrió primeramente todo el Brasil en 1500.

En lo que no hay duda es, en que por este tiempo se hallaba sirviendo al rey D. Manuel de Portugal, por cuyo mandado se dió á la vela con tres baxeles el 10 de Mayo de 1501. y volvió el 28. de Noviembre de 1502, habiendo tomado posesion de algunas islas por aquella corona hácia la costa de Africa. Con la misma fecha de Mayo de 1503. dice Bandini, que salió en busca de un nuevo pasage por el occidente á las islas Molucas, cuya empresa le impidió la ignorancia y orgullo del capitan del buque; pero que retirado de Lisboa 300 leguas llegó hasta la bahía de *todos Santos*, capital del *Brasil*, y hasta los *Abrolhos*, escollos terribles de aquellos mares: que construyó un fuerte en lugar ventajoso, donde dexó 24. hombres de guarnicion con 12. cañones y tomó el camino de Portugal á donde llegó el 8. de Junio de 1504. ¿Pero quien no sabe que aun el descubrimiento del Brasil se le debe á Peralvarez Cabral, célebre é ilustre Portugues, á quien uniformemente dan esta gloria muchísimos Historiadores? No podemos negar que Américo tenia genio é intrepidez capaces de semejantes empresas; pero tambien es cierto que siempre tuvo el azar de llegar tarde á los principales puertos del otro continente, aunque es cierto que descubrió algunas costas.

No obstante, estos viages fuéron causa de una reñida disputa entre las cortes de Castilla y Portugal, la que dió motivo á una Bula de Alexandro VI. en que demarcó los dominios de unos y otros, quedando la parte del Brasil al oriente por los portugueses, y toda la occidental restante por los españoles.

Entretanto Vespucio meditaba, segun Bandini, ir á descubrir la parte del mundo que mira al mediodia y recono-

cer las costas de Africa y el cabo de Buena Esperanza, que aun no se habia doblado; pero que sabiendo el rey de España sus prósperos sucesos quiso atraerlo á sí con designio de hacerle navegar hácia el Sud por la costa del Brasil para establecer colonias en esta parte considerable de la tierra firme descubierta. Mas esta es otra de las especies que ignoramos sobre que documentos se apoyan, los que ínterin no parezcan podrémos dudar de ellos, pues todos saben que aquel escritor respetó bien poco la verdad. Es lo cierto que Américo pasó á servir, disgustado de la corte de Portugal, á la de España, por la que fué nombrado piloto mayor, por Real Cédula fecha á 22. de Marzo de 1508. en Burgos, con el sueldo de 50000. mrs. y una ayuda de costa de 25000. por otra de la misma data, que ascendian á 75000. mrs. y viajó como tal en compañía de *Juan Diaz de Solis, Vicente Bañez Pinzon*, el nombrado *Juan de Cosa* y otros navegantes muy experimentados en la carrera de las Indias.

Juan Lopez Pinto en su Historia de los primeros viageros, y de los que empezaron á escribir de las Indias orientales, citado por el mismo Bandini, dice que Américo murió el año de 1516. y que fué enterrado en las islas *Terceras*; mas por una partida del libro del Tesorero de la casa de la Contratacion de Sevilla, que cita D. Juan Bautista Muñoz en su Historia de América, se demuestra que *Amerigo Vespuche piloto mayor de S. A.* falleció el 22. de Hebrero de 1512. y que Manuel Cataño, canónigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad, su albacea y testamentario, cobró sus sueldos caidos hasta dicho dia. El mismo Muñoz añade, que Juan Diaz de Solis le sucedió en su plaza, nombrado en Burgos á 25. de Marzo de 1512. con igual salario y ayuda de costa; pero con la obligacion de pagar á Maria Cerezo, viuda de Vespucio 10000. mrs. anuales miéntras que viviera, por via de pension.

En el citado Bandini se lee otra especie bien rara que no podemos dexar de referir: dice que el rey de Portugal quiso perpetuar la memoria de Vespucio haciendo suspender en la Iglesia metropolitana de Lisboa los restos

gloriosos de su nao nombrada *Victoria,* en que habia navegado tantos mares desconocidos. Sin duda el escritor florentin se equivocó con la nao *Victoria* en que Magallanes salió del puerto de Sanlucar en 1519. para dar vuelta al mundo, lo que conseguido entró en Sevilla á los tres años de navegacion, dirigida por Sebastian del Cano, cuya quilla estuvo muchos años colgada en las antiguas atarazanas de esta Ciudad, en memoria de tan ilustre empresa conseguida por la corona de Castilla.

El nombre al fin de Vespucio no se leyera ahora entre los de los famosos charlatanes, si se hubiera contentado con el honor no pequeño que podia resultarle de sus expediciones, sin querer defraudar á Cristóbal Colon del singular que habia ganado por sus descubrimientos. Quiso pues en particular juicio disputar al ilustre genoves la gloria de descubridor del Nuevo Mundo, mas quedó convencido de impostor, habiendo depuesto contra él Alonso de Ojeda, quien asignó aquel honor á Colon, no obstante el interes que le resultaba de lo contrario, pues habia sido comandante de la nave en que *Américo* hizo su primer viage.

Sin embargo este tuvo la gloria de que tomasen su nombre las nuevas tierras descubiertas, ,, y el capricho de ,, los hombres, tan infundado como injusto, dice un historiador escoces, ha perpetuado despues un error semejante. Así las atrevidas pretensiones de un impostor afortunado han privado al primer descubridor del Nuevo ,, Mundo de un honor que á él solo pertenecia."

ANECDOTA.

El P. Santevil se puso un dia á repasar ciertos versos sentado en un confesonario : llegó una Señora y pensando que era su confesor dixo sus pecados; concluyó, y viendo que no la absolvia le dixo, *Padre yo he acabado. Bien*; respondió Santevil, *pero si yo no soy sacerdote*: la muger se enfadó mucho y le amenazó con que iria á dar cuenta á su Prelado. *Vaya en buenhora,* le respondió con sosiego, *que yo iré por otro lado á contarle á su marido lo que me ha dicho.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Un jóven de 24. años de edad, solicita acomodarse para dentro ó fuera de Sevilla, para escribiente ó mayordomo, y tambien para el comercio, pues tiene algun conocimiento de esta profesion: tiene sugetos que abonarán su conducta, en la imprenta de este Correo darán razon.

Ventas.

En el callejon de Doña Juana Ponze, casa N. 43, se venden unos canceles de madera para patio, de alto de dos varas y media y de ancho quatro: y otro de dos varas de alto y dos y media de ancho, pintados de verde y bien tratados.

Quien quisiere comprar una mesa de Villar, acudirá á D. Alexandro Tello, Procurador del número de la Real Audiencia de esta Ciudad, á tratar de su ajuste, que vive frente de la Cárcel Real.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una toalla de seda sobre blanco, que se perdió el Domingo de la Santísima Trinidad por la tarde, desde calle Catalanes, hasta el convento de S. Antonio, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño, él que dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74. á $\frac{1}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	39. sin plata.

Madrid: 1. por 100.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 8. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 90.	à 145.
Cebada.	de 32.	à 43.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de 40.	à 44.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 32.
Carnero. Idem. á. . . . . 30.

IDEM DE ACEYTE.

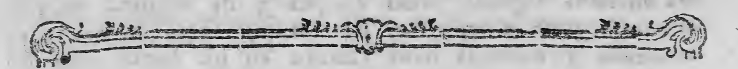
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 62. á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 56.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . $48\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 19. DE JUNIO de 1805.

CARTA DE AMERICO VESPUCIO A su amigo Pedro Soderini, dándole cuenta de su primer viage.

Partimos del puerto de Cádiz el 10. de Mayo de 1497. con quatro naos de conserva y dirigimos la ruta hácia las islas *Fortunadas*, que nombran la *Gran Canaria*, situadas en el Oceano á la extremidad del Occidente habitado, y retiradas de Lisboa 280. leguas. Permanecimos allí ocho dias, en los que nos proveimos de agua, leña y algunas otras cosas que nos hacian falta. Levamos el ancla y nos dimos á la vela, comenzando nuestra navegacion por el Poniente, la que fué tan afortunada que al cabo de treinta y siete dias abordamos á una tierra, que la tuvimos por tierra firme, distante de las *Fortunadas* cerca de mil leguas, inclinándose mas al occidente, y en la Zona tórrida; porque hallamos en este lugar elevado el Polo ártico seis grados sobre su orizonte, y mas occidental que aquellas mismas islas 74. grados. A legua y media de tierra echamos el ancla y nuestras chalupas á la mar, y con un buen número de hombres armados nos dirigimos á la ribera, que viamos desde léjos cubierta de hombres. Esta vista nos alegró mucho; pero apénas tomamos tierra echaron á huir, sin duda porque nos vian vestidos de otro modo y de distinto aspecto que ellos. Se dirigieron á una montaña, y sin embargo que

les hicimos algunas señas de paz y de amistad no quisieron llegarse á nosotros. Entretanto, como la noche se acercaba y nuestras naos estaban en un lugar peligroso y sin abrigo nos retiramos, conviniéndonos en que á la mañana siguiente levariamos anclas para ir á buscar un puerto ó una rada donde estuvieramos con seguridad.

Navegamos hácia el Septentrion, siguiendo la direccion de la costa que jamas perdimos de vista, en la que siempre observamos mucha gente. Despues de dos dias de camino hallamos un lugar muy seguro para nuestras naos, y nos anclamos á media legua de tierra. En el mismo dia fuimos á ella en nuestras chalupas, por lo ménos quarenta hombres en buen órden; pero los habitantes de esta comarca nos huyeron como los otros, á pesar de todos los medios que tomamos para asegurarlos. Al fin, á fuerza de ofrecerles algunas bugerias de las que llevabamos, como campanillas, espejos, cintas y otras cosillas, se acercaron algunos á contratar. Con este motivo nos amistamos con ellos; pero como anochecia los dexamos para restituirnos á nuestras naves.

Al otro dia al amenecer vimos toda la ribera cubierta de hombres, quienes traian consigo á sus hijos. Baxamos á tierra y los hallamos cargados de los frutos de su pais, de los quales hablaré en su lugar. Antes de que llegaramos á la orilla, muchos se arrojaron al agua y vinieron á recibirnos á la distancia de un tiro de arcabuz, con tanta seguridad como si fueramos sus conocidos antiguos, de lo que recibimos gran contento. Estos pueblos andan desnudos del todo, así hombres como mugeres, sin ocultar ninguna parte de sus cuerpos, los quales son de una talla mediana y muy bien proporcionados, tirando el color de su cútis al roxo de la piel del leon. Juzgo que si anduvieran vestidos serian tan blancos como nosotros. No tienen vello en su cuerpo; pero en cambio gozan de largos cabellos negros, y sobre todo las mugeres á quienes esta cabellera las hermosea. Por lo demas, la forma de sus rostros, en general entrelargos ó aguileños, no es muy bella. No se dexan crecer las cejas ni pestañas, pues el vello lo reputan como una cosa desaseada: son muy

garvosos quando marchan, y ligerísimos en la carrera así hombres como mugeres, y para estas el correr una ó dos leguas es cosa de poco momento, de lo que con freqüencia hemos sido testigos; y aunque todos son muy hábiles nadadores las mugeres exceden en esto, habiéndolas nosotros encontrado muchas veces dos leguas adentro de la mar.

Sus armas son el arco y las flechas armadas, en lugar de hierro ó de otro metal, con dientes de animales terrestres, ó de pescados, ó bien de madera desecada al fuego, y tiran con tal destreza que con seguridad clavan la flecha á donde apuntan. Ademas de estas armas, que estan bien trabajadas, usan tambien de otras, tales como bastones y lanzas de madera desecada. Por lo comun están siempre en guerra con las naciones, cuya lengua es diferente de la suya, y tan cruel que á ninguno de sus enemigos dan quartel, á no ser quando los reservan para mayores castigos. Las mugeres los siguen á la guerra, conduciendo sus víveres, y van cargadas el espacio de treinta ó quarenta leguas con el peso, que un hombre comun no podria soportar. Marchan sin gefe ni órden, pues cada uno es muy dueño de sí. Ni se crea que el deseo de dominar, ni el de extender sus fronteras, ni el amor á el desórden los determine á tomar las armas. Una antigua enemistad trasmitida de padres á hijos es el único motivo que les conduce, y así no saben dar otra razon de sus desavenencias que el deseo de vengar la muerte de sus antepasados ó la de sus padres.

No conocen Rey ni Señor, ni obedecen á nadie, gozando absolutamente de su libertad. Ved aquí como se excitan para ir á la guerra. Quando sus enemigos han muerto ó hecho prisionero á alguno de los suyos, el mas anciano de sus parientes sale gritando, que le acompañen para vengarlo. No tienen jueces ni castigan los malhechores, y ni los padres castigan á sus hijos. Manifiestan simplicidad en sus palabras; pero son muy maliciosos y astutos en lo que les interesa. Hablan poco y baxo, y entre sus pueblos hay una multitud de lenguas del todo diferentes, de modo que de cien en cien leguas encontra-

bamos una nueva que en nada se parecia á otra. Por lo demas, su manera de vivir es enteramente bárbara: comen á qualquier hora del dia ó de la noche echados por tierra, y sus viandas las ponen en platos de barro que hacen ellos mismos, ó en otros utensilios semejantes. Duermen en redes de hilo muy grandes suspensas en el ayre, en cuya clase de lechos se está con mucha comodidad, y nosotros las hallabamos mejores que nuestros colchones.

Sus cuerpos estan muy limpios, pues continuamente se los están labando. El matrimonio es desconocido entre ellos, y así cada hombre tiene quantas mugeres quiere y las repudia quando le acomoda, sin que esto perjudique á ninguno, cuya libertad es comun á las mugeres. Son poco zelosos y en extremo luxuriosos, pero las mugeres mucho mas. La honestidad impide referir lo que hacen para satisfacer sus desordenados apetitos. Ellas son muy fecundas y su embarazo no les incomoda. Se resguardan tan poco en sus partos que al dia siguiente salen á la calle y aun á los rios para labarse. El amor que muestran por su fruto es tan pequeño y ellas tan bárbaras, que quando se encolerizan con sus maridos toman al punto la venganza, procurandose el aborto. Sus miembros son bien proporcionados, y nada se vé en sus cuerpos imperfecto. La tez es mas delicada que la de los hombres, no obstante que andan desnudas como ellos; pero cubren con sus muslos todo lo que de este modo puede cubrirse. Se tiene por extraordinario hallar alguna muger con los pechos caidos ó el vientre arrugado, por esto es disfícil distinguir las que han sido madres, y se les reconoce cierto apetito de mezclarse con nosotros.

Ninguna religion pudimos descubrir en este pueblo, ni le vimos hacer ningun sacrificio, ni notamos algun lugar destinado para el culto, qualquiera que este fuese: por esto creí que su vida es en todo epicúrea. Sus habitaciones son comunes y hechas en forma de cabañas; pero de bien sólida construccion, para las quales emplean muy grandes troncos y las cubren con hojas de palma, con lo que se guarecen de los vientos y de las tempestades. Estas habitaciones son tan anchas y largas que en una solamente

hallamos hasta seiscientas personas, las que quedan abandonadas de ocho en ocho años, ó de diez en diez para irse á aloxar á otras; y habiéndoles preguntado la causa nos respondieron que esto lo hacian á causa de la suciedad é infeccion del suelo, lo que les causaba algunas enfermedades. Sus riquezas consisten en plumas de pájaros de diferentes colores, en huesos de peces, de los que hacen diversas cosas, en piedras blancas ó verdes, las que cuelgan de sus mexillas, labios y orejas, y en otra multitud de objetos de que nosotros hacemos muy poco caso. Como ni venden ni compran desconocen el comercio, y así viven contentos con lo que les dá la naturaleza, no haciendo caso de las riquezas que tanto en Europa y en otras partes se buscan, tales como el oro, las piedras, las perlas y otras que nacen entre ellos. Así es que las dan voluntariamente, y lo mas extraordinario es que rehusan recibir lo que se les ofrece, y rara vez piden algo. Quando quieren manifestar á alguno que son sus verdaderos amigos le entregan sus mugeres y sus hijas, y un padre y una madre se dan por bien servidos y se juzgan por muy honrados si el amigo quiere usar de las últimas.

Los funerales que se hacen á los muertos son de diversas suertes. A algunos los entierran poniéndoles á sus cabeceras agua y viandas, creyendo que tienen necesidad de ellas, sin que se les llore, ni se acóstumbre ninguna ceremonia. En otras partes quando el enfermo está al fin, es conducido por sus padres á un gran bosque, y suspendido entre dos árboles en una de las redes en que acostumbran dormir, danzan al rededor un dia entero, y á la noche le ponen á la cabecera el agua y comida suficientes para cinco ó seis dias, y se retiran á sus chozas, dexándolo solo. Si el enfermo puede socorrerse comiendo y bebiendo, y logra restablecerse se vuelve á su morada en la que es recibido con grande alegria. Pero si muere, lo que por lo comun sucede, el lecho y red en que estaba metido le sirve de tumba. Para curar sus enfermedades usan de varios remedios. He visto que de cabeza á pies se lababan con agua fria para curar la calentura doble, y despues hacian un gran fuego al rededor del enfermo, y le vol-

vian y revolvian durante dos horas hastá cansarle en extremo, y despues le dexaban dormir. Muchos sanaban de esta manera.

Pero la dieta es el remedio que mas usan, permaneciendo hasta tres dias sin comer. Tambien recurren á la sangria, la que executan en los muslos, sobre los riñones y en las pantorrillas. Ademas de esto se excitan el vómito metiendo en su boca ciertas yerbas, con otros medicamentos que seria largo referir. Sus enfermedades son por lo comun sanguinas y humorales á causa de sus alimentos, que consisten principalmente en raices, frutos y peces. Aun la harina de que hacen su pan sale de una raiz á la que unos llaman *Yuca*, otros *Cazabe* y otros *Ignami*. Comen poca carne, á no ser que sea humana en la que se muestran voraces, pues se comen todos sus enemigos, sea que ellos los hayan muerto, ó que los hayan hecho prisioneros, hombres ó mugeres, de de lo que he sido testigo en muchas ocasiones y lugares, y se admiran de que nosotros no hagamos otro tanto.

Se continuará.

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

Hoy, segun es mi cuenta, veo cumplido
Un lustro y tres Estios, desde el dia
Que á Amor sigue la triste suerte mia,
Que por tantas miserias me ha traido.
Bien pudiera ya el cielo, conmovido
De tantos ruegos, darme abierta via
Por donde se acabase la porfia
De mi mal, y no quiere ni es servido.
Y nunca he visto en término tan largo
El rostro alegre á la fortuna airada,
Ni descubrirme el cielo sus colores:
Siempre en escura niebla y llanto amargo
Vivo, dando mi vida desdichada
Venganza á Amor, y fuerza á mis dolores.

NOTICIAS PARTICULARES.

Manuel de las Cuevas, Picador jubilado de la Real Maestraza de Caballeria, tiene su picadero en la Alameda abierto desde las 6. de la mañana, donde dará sus lecciones á todo Caballero que quiera concurrir, y enseñará por reglas el arte de la equitacion. Los que no quieran concurrir personalmente pueden mandar los caballos para que se les adiestre en el paso &c.

Quien necesitare un ayuda de cámara que sabe peynar, acuda á casa de D. Josef Centeno, Alcalde de barrio de la Magdalena, quien dará razon.

La persona á quien pertenezca una sera pequeña, que ha conducido á esta Ciudad el ordinario de Velez Málaga, sin indicacion de sugeto, acuda á D. Francisco Xavier de Velasco, en calle Harinas, casa Núm. 16, quien la entregará puntualmente, manifestando las diferentes cosas que contiene.

Ventas.

En la calle S. Pedro Mártir, casa Núm. 7. junto á la cruz, se venden los efectos siguientes, traídos de Italia. Agua y pomada para teñir las canas perfectamente: pomada de Venecia para hermosear el rostro y mantener la tez sin que se arrugue aunque se entre en edad, quitando al mismo tiempo el paño y pecas: agua para blanquear el rostro y quitar las espinillas, sin perjuicio de la dentadura: y pastillas para labarse las manos y suavizar el cútis.

Igualmente se laban y componen encaxes de Flándes, se tiñen y componen blondas aunque estén pardas, se tiñen medias y pañuelos de color de carne; y se laba el mahon sin perder su color.

Pérdidas.

El Viérnes 7. de este mes se perdió un amito de

olancete con la cruz bordada, encaxe de Barcelona, y cintas color carmesí, desde la barberia fuera de la puerta del Arenal, hasta calle de la botica de las Aguas: en la imprenta de este Correo darán razon de su dueño, el que ofrece su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hebilla elástica que se perdió, desde las Monjas de Santa Maria de Jesus á la plaza del Salvador, acudirá la imprenta de este Correo, donde se le presentará la compañera, y se le dará su hallazgo.

Nodriza.

Se necesita un ama de leche de poco tiempo: en la imprenta de este Periódico darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74. á $\frac{1}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	89$\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	41$\frac{1}{2}$. sin plata.

Madrid: 1. por 100.
Cadiz: $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$. por 100.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26. DE JUNIO de 1805.

CONTINUA LA CARTA DE AMERICO *Vespucio.*

Despues de haber observado las costumbres de este pueblo, y visto que aquel pais ofrecia pocas cosas útiles, resolvimos partir á otro, costeando siempre la tierra á la que baxabamos con freqüencia y reconociamos diferentes naciones. Al cabo de cierto número de dias arribamos á un puerto en el que corrimos muy gran riesgo; pero la Providencia quiso salvarnos. Ved aquí como la cosa sucedió. Hallamos establecida en este puerto una poblacion sobre el agua, á la manera que Venecia. Se componia en derredor de quarenta y quatro habitaciones bien grandes, en forma de cabañas, levantadas sobre maderos de un enorme grueso, cada una de las quales tenia á su entrada un puente levadizo. Quando todos estos puentes estaban echados se podia transitar fácilmente de la una á la otra; pero luego que nos descubrieron los levantaron al punto llenos de temor. Miéntras que admirabamos esta maravilla vimos venir hácia nosotros unas veinte y dos canoas, especie de bateles, que construyen estos pueblos de un solo tronco de árbol. Los que venian dentro se pararon sorprehendidos de nuestra figura y vestidos, y se mantuvieron algo retirados de las chalupas. Para asegurarlos les hicimos mil señales de amistad y les convidamos para que se acercasen; pero viendo que no venian nos fuimos hácia ellos, los quales léjos

de esperarnos huyeron á tierra y nos hicieron señas para que los esperasemos, y que volverian pronto. Así fué que traspusieron una montaña, por la que poco tiempo despues asomaron, trayendo en su compañia diez y seis mugeres jóvenes con las quales entraron en sus canoas, y vinieron á bordo de nuestras chalupas que eran quatro, en cada una de las quales depositaron quatro de aquellas mismas jóvenes. Concluido esto, nos empezaron á hablar, y su confianza nos hizo tenerlos por amigos. Durante este parlamento descubrimos venir de sus habitaciones muchas personas á nado, las que parecia que se aproximaban sin recelo. Poco despues parecieron á la entrada de estas mismas habitaciones algunas mugeres ancianas, que daban gritos horribles y se mesaban los cabellos, lo que nos hizo sospechar alguna traicion y nos armamos. Al punto las jóvenes que estaban con nosotros se arrojaron á la mar, las canoas se alejaron de nuestras chalupas y los que iban dentro comenzaron á dispararnos flechas. Tambien descubrimos que los que venian nadando traian lanzas que procuraban ocultar debaxo del agua. En este aprieto no solo tratamos de defendernos, sino de ofenderlos, matando á muchos, sumergiendo algunas de sus canoas, y obligándoles á abandonar las demas y que ganaran la tierra nadando. El número de sus muertos fué de diez y ocho á veinte; pero el de los heridos fué mas considerable: de estos tuvimos nosotros ocho de los que ninguno pereció, habiéndoles tomado en la refriega dos de sus mugeres y dos hombres. Despues fuimos á sus habitaciones y no hallando mas que los ancianos y enfermos les tomamos muchas cosillas de poco valor; pero hicimos escrúpulo de pegar fuego á sus cabañas. Volvimos á nuestras chalupas y en ellas á nuestros baxeles con un prisionero que á la retirada hicimos, que junto con los antecedentes eran cinco, habiendo aprisionado á los tres hombres con grillos; mas á pesar de esto el uno de ellos se nos escapó á nado con las dos jóvenes que habiamos dexado sueltas.

A la siguiente mañana nos convinimos en dexar este puerto y pasar mas adelante costeando siempre la tierra,

y por este medio descubrimos otra nacion que podia distar de la precedente ochenta leguas, la qual nos pareció muy diferente de la primera por sus costumbres y lenguage. Antes de baxar á tierra vimos la orilla cubierta de mas de quatro mil personas, que luego que llegamos á ella echaron á huir y se ocultaron en los bosques, abandonando sus habitaciones. Nosotros tomamos el mismo camino que ellos, y á un tiro de dardo nos encontramos con sus chozas, donde habia grandes fuegos en los quales se estaban cociendo muchas viandas, y asándose animales terrestres y peces de muchas especies. Uno de estos animales parecia una serpiente, cuya figura horrible nos admiró. De estos hallamos muchos vivos en las mismas habitaciones, que estaban atados por el pie, y una cuerda que oprimia su hocico les impedia abrir la boca; pero no por esto nos atrevimos llegar á ninguno, temiendo que fuesen venenosos. Su tamaño era el de una cabra y de cerca de tres quartas de largo: sus pies anchos, aplastados y armados de fuertes uñas: la piel dura y taraceada de colores: la cabeza semejante á la de las serpientes ordinarias, y de la nariz les salia una cresta parecida á una sierra que les atrabesaba el testuz, continuaba por el espinazo y concluia en la extremidad de la cola.

Segun descubrimos, el pan que usaban estos pueblos era de peces pequeñillos que hacian hervir un poco, y despues formaban los panes que cocian cerca del fuego. Comimos de este pan y le hallamos bueno. Ademas tenian otra multitud de provisiones, principalmente frutos y raices de las que seria prolixo hablar en particular.

Entretanto, como viamos que no volvia nadie, determinamos no tocar á nada de lo que tenian en sus habitaciones; ántes al contrario, dexamos en ellas muchas cosas de las que llevabamos, las que se colocaron de modo que pudieran verlas al punto, y á la noche nos volvimos á nuestros baxeles. Al otro dia luego que amaneció vimos la ribera cubierta de indios y nos desembarcamos. Aunque parecia que nos temian, se aseguraron y consintieron en darnos todo lo que les pediamos, manifestándonos mucha amistad, y señalándonos que aquellas eran sus

habitaciones: nos dixeron que habian venido á la playa á pescar y nos convidaron á entrar en sus chozas, en las que querian recibirnos como amigos. El orígen de sus expresiones nacia de que supieron que los dos prisioneros que traiamos eran sus enemigos. Nosotros hicimos nuestro consejo y deliberamos que veinte y ocho de los nuestros marchasen con ellos en buen órden, y determinados á morir si el caso lo exígia.

Despues de haber permanecido en sus habitaciones vecinas al mar cerca de tres dias, les seguimos tres leguas adentro de tierra, donde hallamos una poblacion de solo nueve cabañas, pero de muchos habitantes: en ella fuimos recibidos con tantas ceremonias bárbaras que seria superfluo describirlas, y nos obsequiaron con bailes, cantos y lloros de alegria, y con festines donde se sirvieron multitud de viandas. Allí pasamos la noche importunados de las instancias con que los colonos nos ofrecian sus mugeres, y al siguiente dia fué innumerable el concurso que de todas partes acudió para vernos. Los mas ancianos nos suplicaron que los acompañaramos á otros pueblos mas interiores, lo que aceptamos y recibimos los mayores honores. Muchos de ellos visitamos en nuestro viage que fué de nueve dias, lo que puso en cuidado á los compañeros que habian quedado en nuestros baxeles. Como nos habiamos retirado diez y ocho leguas determinamos retroceder, y era de admirar el gran número de hombres y mugeres que nos acompañaron hasta la ribera.

Quando alguno de nuestros compañeros se cansaba en el camino lo ponian en sus redes y de este modo lo llevaban con mucha comodidad. El pais está regado de rios muy caudalosos, por los que nos pasaban con tanta destreza y seguridad, que no temiamos el menor riesgo. Muchos de ellos venian cargados con los regalos que nos habian hecho, los quales traián en sus redes, y se reducian á plumas muy esquisitas, arcos y flechas en gran número, y á una infinidad de papagallos de diversos colores. Otros conducian animales y víveres; pero aquellos que al pasar las riberas lograban llevar sobre sus espaldas á alguno de nosotros se juzgaba por el mas feliz de la compañia. Quan-

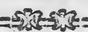
do llegamos á la orilla de la mar tomamos nuestras chalupas en las quales entraron muchos indios para ver nuestros baxeles: recibimos los que comodamente cabian y otros muchos nos siguieron á nado. Su número pasaba de mil, todos desnudos y sin armas; pero quando vieron nuestros buques quedaron admirados de su grandor, de su construccion y de la manera que estaban equipados. Echamos á tierra algunos cañones, y quando oyeron la descarga, los mas de ellos se precipitaron á la mar, al modo que las ranas, quando algo las asombra se arrojan al estanque de donde salieron: los que quedaron en los baxeles parecian tan sobrecogidos del temor, que nos arrepentimos de lo que habiamos hecho. Sin embargo los animamos diciéndoles, que aquellas eran las armas de que nos serviamos contra nuestros enemigos. Despues de haberlos obsequiado todo el dia les diximos que se retiraran porque queriamos partir aquella noche, por lo qual habiéndonos dado mil pruebas de amistad se separaron de nosotros.

Este pais está muy poblado y lleno de animales, pocos de los quales son semejantes á los nuestros, á excepcion de los leones, las panteras, los ciervos, los jabalies, el macho de cabrio y el paleto; sin embargo que aquellos tienen alguna deformidad. No se hallan allí caballos, mulos, asnos, perros ni otras bestiezuelas útiles; pero el número de los animales salvages es inconcebible. Lo mismo puede decirse de las aves: su abundancia, sus especies y la diversidad de colores en sus plumas ofrecen una variedad que no se puede imaginar. El terreno es delicioso, cubierto de árboles frutales y de vastas florestas, siendo allí la verdura eterna, y variando hasta el infinito sus frutos, los que son muy diferentes de los nuestros. Este pais está en la Zona tórrida hácia la parte donde el Polo se eleva 23. grados sobre el orizonte. Estos pueblos quedaron admirados al ver nuestra figura y blancura, y nos preguntaban de donde veniamos. Nosotros les hicimos creer que veniamos del cielo para ver el mundo, y bautizamos algunos de ellos, quienes nos llamaban *Carabi*, que significa en su lengua, hombres de gran sabiduria.

Esta provincia se llama *Lariab*, de la que partimos na-

vegando lo largo de la costa, sin perder nunca de vista la tierra, y retirándonos 870. leguas hácia el Septentrion. Durante este camino baxamos muchas veces á tierra, tratamos con muchas naciones, y en algunas compramos oro, aunque en corta cantidad, creyendo que habiamos hecho bastante en descubrir esta tierra y saber que en ella se encerraba este precioso metal. Nuestro viage habia ya durado mucho tiempo, nuestros baxeles y sus aparejos habian padecido demasiado, y nuestro equipage estaba ya cansado de tantas fatigas, por lo que determinamos, de comun acuerdo, sacar nuestras naos á tierra para calafatearlas y tomar despues la vuelta á España.

Se concluirá.



MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO

V.

¡Quando será, que tú, dulce alegria,
El lloro calmes, ¡ay! que brota ardiente
Del oprimido pecho, y que placiente
En mi angustiado rostro el gozo ria!
¡Ah! ¡Ya sin ver de mi esperanza el dia,
El cuello sufrirá yugo inclemente,
Y eterna arastrará de tí pendiente,
Cansada mano, la cadena impia!
Severa la razon, culpa, ignorante,
Dice, tu ceguedad: vé qual deshecha
Dá tu prision mi diestra soberana.
Segunda vez feliz gozas delante
La noble libertad; ¿mas que aprovecha,
Si guardas libre la prision tirana?

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un caballero de esta Ciudad solicita compañero de viage para Granada, en carruage: en la imprenta de este Periódico darán razon.

Quien necesitare una señora decente, para servir en clase de cuerpo de casa, ó para ama de algun eclesiástico, acudirá á S. Estéban, calle Imperial, casa Núm. 21, donde darán razon, la que presentará sugetos que abonen su conducta.

Una señora viuda y una hija, que por fallecimiento de su marido han tenido que abandonar su tierra, solicitan su colocacion las dos juntas, en una casa decente, saben coser de toda clase, como tambien leer, escribir y contar. Darán razon en la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle de Génova.

Ventas.

Quien quisiere comprar una colcha de damasco carmesí con quatro paños, de tres varas y media de largo, un rodapies de 6. varas y tres quartas, con un fleco ancho de campanillas, y dos tablones de caoba para mesas, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño.

En la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova, darán razon de dos canceles para patio de buen uso, que se darán con equidad.

Pérdidas.

Quien hubiere hallado un papel con siete onzas de oro, que se perdió el Mártes 18. del corriente, desde la puerta de Triana hasta las callejuelas de Pasion, acuda á la loteria de la cruz de la Cerrageria, donde se le darán 640. reales de hallazgo.

Quien se hubiere hallado un borrico, que se perdió el Mártes 18 del corriente, en esta Ciudad, color negro,

cerrado, acudirá al reloxero del Baratillo, donde se le dará su hallazgo.

Hallazgo.

A quien se le hubiere perdido una perra perdiguera, acudirá á casa de D. Romualdo de Castro, junto á la puerta de las Banderas, quien la entregará dando las señas.

Nodrizas.

Quien necesite un ama de leche para criar en su casa, acudirá al repartidor de este Periódico Antonio Correa, ó á la abaniqueria de la plaza del Salvador, donde vive el dicho, quien dará razon.

Quien necesitare un ama para criar, dentro ó fuera de esta Ciudad, leche de 3. meses, de edad de 24. años acudirá á las siete Revueltas, donde darán razon.

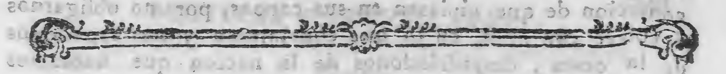
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74. á $\frac{1}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$89\frac{3}{4}$.
Hamburgo.	$81\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	39.

Madrid: 1. por 100.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 29. DE JUNIO de 1805.

CONCLUYE LA CARTA DE AMERICO *Vespucio.*

Quando tomamos esta resolucion nos hallabamos frente de un excelente puerto al qual nos dirigimos, en el que hallamos una nacion numerosa que nos recibió con mucha amistad. Baxamos á tierra, y con nuestras chalupas y pipas hicimos un baluarte que coronamos de artilleria. Habiendo despues descargado los baxeles los sacamos á tierra y se les calafateó, interin cuya obra las gentes del pais nos ayudaron mucho, pues no cesaban de acudirnos con sus viandas, por lo que casi no tuvimos necesidad de tocar á las nuestras. Allí permanecimos treinta y siete dias en muchos de los quales ibamos á ver sus pueblos, donde nos hacian los mayores honores. Quando ya estabamos próxîmos á partir nos contaron, que en ciertos tiempos del año venia por mar una nacion muy cruel, que era su enemiga, quien por la traicion y la fuerza mataba á muchos de entre ellos y se los comian, costándoles gran trabajo el defenderse: y nos significaron por señas, que esta nacion era insular, y que estaba de allí cerca de cien leguas, todo lo qual nos fué muy creible, atendida la turbacion con que nos referian estas cosas, por lo que les prometimos que los vengariamos, en lo que recibieron grande alegria. Un gran número se ofreció á venir con nosotros; pero muchas razones nos obligaron á no admitir mas que siete personas, y estas baxo la

condicion de que viniesen en sus canoas, por no obligarnos á volver con ellos, en lo que convinieron y nos separamos de la costa, despidiéndonos de la nacion que habiamos ganado por amiga.

Despues de siete dias de navegacion descubrimos muchas islas, unas pobladas y otras desiertas, y resolvimos baxar á una donde vimos un pueblo numeroso. Armamos nuestras chalupas de un buen número de hombres, con tres piezas de artilleria cada una, y enderezamos la proa á tierra donde nos esperaban quatrocientos hombres, sin contar las mugeres, todos desnudos, robustos y belicosos, consistiendo sus armas en arcos, flechas y lanzas. Por la mayor parte estaban parapetados con pequeñas tablas quadradas ajustadas por el pecho, pero que no les impedian el uso de sus armas. Quando llegamos á un tiro de dardo saltaron todos ellos al agua y empezaron á dispararnos sus flechas. Llevaban los cuerpos pintados de varias colores y cubiertos de plumas, y segun nos dixeron los siete indios que nos acompañaron esta era la señal que usaban para declarar el combate. Fuera de esto lo que se quiera, es lo cierto que se obstinaron tanto en impedirnos la llegada á tierra que nos vimos obligados á hacer uso de la artilleria, cuyo ruido al punto que lo oyeron y vieron caer muertos algunos de los suyos precipitadamente huyeron á tierra.

Habiendo deliberado sobre lo que debiamos hacer, se dispuso que quarenta y dos de los nuestros desembarcasen, y si los isleños osaban esperarlos, que no rehusaran el combate. Así se executó, y al ver que aquellos se abanzaban hácia nosotros les combatimos cerca de una hora sin mucha ventaja. Nuestros flecheros y arcabuceros solo mataron algunos, y nosotros tuvimos tal qual herido pues evitaban venir á las manos; pero tanto los ostigamos que llegamos á ellos, y quando experimentaron nuestras armas emprendieron la huida á las montañas y bosques, dexándonos señores del campo de batalla, donde muchos quedaron muertos y bastantes heridos. Como estabamos fatigados no quisimos perseguirlos, y así volvimos á nuestros baxeles, saltando de contento los siete hombres que iban con nosotros.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Se vende una estacada, término de Castilleja, de tres aranzadas de tierra. En la orilla del rio, en Triana, frente de la alcantarilla, casa Núm. 22. darán razon.

D. Josef Crespi, con fábrica de velas de sebo en la Venera, está encargado de vender una mesa de trucos provista de todo lo necesario, con muy buenos tablones de caoba, y tan completa, que sin mas que el gasto de armarla puede empezar á servir.

Quien quisiere comprar dos Casas contiguas una á otra en la calle Larga de Sra. Sta. Ana Núm 39. y 40. de gobierno, frente de la capilla que se está labrando para N. P. Jesus de las tres Caydas, acuda á D. Josef Maria de Castilla, Oficial de la Contaduria de Exército, quien manifestará los aprecios, y admitirá su pago en Vales Reales.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una caxa de relox de oro, que se perdió desde S. Vicente, plazuela de la Gavidia, calle de los Molinos, hasta S. Pedro de Alcántara, la entregará en dicho Convento al R. P. Fr. Francisco Llamas, quien dará razon de su dueño y su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una cadena de oro, que se perdió, desde el convento de S. Josef al de Santa Isabel, ocurra á D. Blas de Andrade, Procurador de la Real Audiencia, quien dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$74\frac{1}{2}$.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82.
Vales Reales.	$38\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{3}{4}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. por 100. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 22. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 69.	à 120.
Cebada.	de 33.	à 45.
Garbanzos.	de 140.	à 180.
Habas.	de 43.	à 54.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 32.
Carnero. Idem. á. . . . . 28.

IDEM DE ACEYTE.

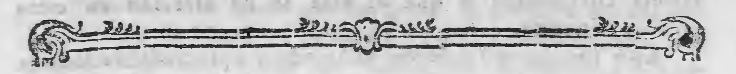
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 62. á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 56.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . . $48\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 3. DE JULIO de 1805.

NOTICIAS ACERCA DEL DIAMANTE.

Esta piedra que tan apreciada ha sido de las personas poderosas no ha tenido igual suerte con los Economistas filósofos, quienes constantemente la reputan como el objeto de un luxo destructor, cuya adquisicion empobrece las familias, sin que su valor consista en otra cosa que en la opinion vaga y arbitraria de los particulares. El sabio Navarrete fué uno de los que mas declamaron contra esta moda (1), y Macanaz aconsejaba á Felipe V. la prohibicion rigorosa del uso de la pedreria, como perniciosa al estado, para evitar que salieran del Reyno tantos millones como produce á los extrangeros la venta de estos adornos, que *despues de la primera compra nada valen* (2); pero ni sus reflexîones, ni la razon pudieron remediar un daño que autorizaba la moda, para cuyo remedio son insuficientes quantas leyes sumptuarias pudieran dictarse.

No obstante estas verdades es evidente ser el diamante la piedra mas hermosa de la naturaleza, cuya rareza la há hecho aun más apreciable, no solo al hombre luxoso y adinerado, sinó para el naturalista que admira en ella sus luces, su dureza, su diafanidad, su tamaño y hasta su

(1) Conservac. de Monarq. Disc. XXXIV.
(2) Auxîlios para bien gobernar una Monarquia.

misma combustion á que el arte se ha atrevido en estos últimos tiempos.

Esta piedra igualmente estimada y apreciada de los antiguos que de los modernos solo se halla en la India y en el Brasil en los límites de la Zona Tórrida, en donde á fines del siglo XVII. dice *Rome de l' Isle* (1) se contaban veinte minas en la Galconda y quince en Vizapur, siendo las mas célebres las de *Coulour*, la de *Raolconda* y la de *Bisnagar* en el Dekan; pero la mayor parte de ellas están ya apuradas y abandonadas: estas, la de *Soumelpour* cerca del rio Gouel, que desemboca en el Gánges y las de *Parteal*, de donde se sacó el *Pitt*, el famoso del Mogol y los mas bellos diamantes que se conocen, son las que en el dia subsisten, habiendo descubierto la última á fines del siglo XVII. un pobre labrador que trabajaba en sus inmediaciones.

En el Brasil se descubrieron por otra casualidad en el año de 1728. y en tal abundancia, que en 1730. la flota del Janeiro traxo 1146. onzas de diamantes. El distrito en que se hallan estas minas se llama *Serra do frio*, al norte de Villarrica, siendo de notar que toda la capa de tierra colocada debaxo de la capa vegetal contiene diamantes, sembrados en mas ó ménos abundancia. En el mismo parage, dice *Rome de l' Isle*, se hallan rubies, safiros, y topacios, habiendose sacado diamantes de superior belleza y estimacion.

Habiendo sido esta piedra bien conocida de los antiguos debiera buscarse en ellos al arte de labrarla; por lo ménos los antiguos egipcios, y mas particularmente los artistas griegos no hubieran podido sin el polvo del diamante gravar las piedras durísimas que aun vemos, excitando nuestra admiracion la belleza de las obras, igualmente que su delicadeza, muchas de las quales solo podemos observar por medio del lente. Seria ademas una cosa muy extraordinaria que á los que se emplean muchos siglos hace en la India en su busca no les hubiera ocurrido esta idea.

(1) Cristallographia. tom 2. fol. 208.

Pero sea del modo que se fuese, la primera noticia histórica que se tiene es, que en 1476. Luis Berquen talló el bello diamante *Verde* de Cárlos el *Temerario*, Duque de Borgoña, que lo perdió el mismo año en la batalla de Morat, y habiéndolo hallado un soldado suizo lo vendió en diez reales; pero últimamente lo compraron los Duques de Toscana en una gruesa suma.

Este es uno de los mas célebres de Europa, el que parece se halla hoy en poder del Emperador de Alemania, el qual pesa $139\frac{1}{2}$. quilates y está apreciado en diez millones, quatrocientos treinta y tres mil, trescientos quarenta rls. vn. Con razon decia Pedro Mexia que la ambicion y presuncion humana halló el arte y manera como en un flaco dedo pudiese traer una villa ó ciudad, ó grandes rentas y haciendas (1). Los reyes de Francia poseian varios diamantes muy bellos; principalmente el conocido con el nombre del *Pitt* ó el *Regente* de 529. granos, y 1.=16. ó 7. dracmas, 25. y 1.=16. granos, peso de marco: que es uno de los mas perfectos que se conocen por estar tallado en *brillante* y de forma quadrada, con los ángulos cortados: tiene catorce lineas de longitud, trece y un quarto de ancho, y nueve y un tercio de grueso: costó diez millones de reales; pero está valuado en mas de veintiquatro, habiéndolo el emperador Bonaparte puesto, siendo primer Cónsul, en el pomo de su sable como distintivo de su dignidad. Tambien pertenecia á la corona de Francia otro conocido por el *bello Sancy*, de una perfecta belleza y de figura oblonga, el qual pesa 55. quilates y costó dos millones y quatrocientos mil rls; pero que vale mucho mas segun Dutens: de este se ignora el paradero. El emperador de Rusia tiene otro diamante hermosísimo y del tamaño de un huevo de pichon, aunque de forma ovalada aplastada: no tiene defecto alguno y pesa algo mas de 193. quilates. El conde Orloff lo compró en Amsterdam el año de 1772, á un comerciante Armenio en diez millones de reales, y quatrocientos mil de pension anual, y habiéndolo regalado á la emperatriz Ca-

(1) Silv. Part. 4. cap. 1.

taliaa II. el dia de su cumple años; esta lo mandó colocar en el extremo superior del cetro imperial, debaxo del Aguila.

Tambien el rey de Portugal posee un extraordinario diamante, extraido de sus minas del Brasil, que pesa 11 onzas, 5. gruesos y 24. granos, valuado en 224. millones de libras sterlinas. Ademas de este diamante, que se conserva en bruto, el mismo Soberano posee otro ménos voluminoso que pesa 215. quilates, y á proporcion vale mas que el primero en razon de su belleza singular.

Pero el mas célebre de todos los diamantes de que se tiene noticia es el de Aureng-Zeb, emperador del Mogol, de figura de un medio huevo de polla, cortado transversalmente, y de una pulgada y una linea de altura. Tavernier dice que pesa 279. y 9.=16. quilates, y lo valua en quarenta y seis millones, ochocientos noventa y tres mil, ciento y doce rls. vellon.

Por mucho tiempo se creyó al diamante capaz de resistir á la accion del fuego mas violento; pero este error se ha desvanecido mediante los experimentos que se hicieron en los años de 1694. y 695. á presencia del gran duque de Toscana, Cosme III, en los quales se expuso un diamante de 20. granos de peso al foco de un espejo ustorio, y al cabo de medio minuto se puso opaco, á breve rato se hizo pedazos y desapareció al fin enteramente. Otras experiencias hechas en Viena por el emperador Francisco I. á mediados del siglo pasado y despues por otros físicos manifestaron que el diamante era un cuerpo combustible y volátil, y últimamente se convencieron de que era un carbon puro, aunque diferente del comun por su color, transparencia, dureza y otros caractéres demasiado sensibles.

Lábranse los diamantes de tres maneras: los de poco grueso y bastante anchura se labran en *tabla*, y quedan llanos por las dos caras. A los que tienen suficiente espesor para formarles muchas caras por uno y otro lado se les llama *brillantes*; pero á los que no tienen tanto grueso y son chatos, de modo que solo por una de sus superficies pueden labrarse en facetas de planos inclinados, quedando lisa la opuesta, se le llaman *diamantes rosas*, ó simplemente *rosas*.

Quando los *brillantes* pesan ménos de un grano, díce Brison, se juntan muchos hasta que componen un quilate que pesa 4. granos, y luego se vende, desde 400. hasta 500. rls. vn. Pero si cada uno pesa un grano ó mas se vende hasta 600. rls el quilate, bien que esto depende de su grado de pureza y de la hermosura de sus aguas, pues un *brillante* de peso de un quilate, puede valer hasta 800. rls. El precio de una *rosa* es una quinta parte ménos que el de un *brillante* del mismo peso: y así, restando un quinto del precio de un *brillante* se tendrá el precio de una *rosa*, y añadiendo al precio de una *rosa* una quarta parte de su valor se tendrá el precio de un *brillante*. Los diamantes aumentan de precio proporcionalmente á su tamaño, suponiendo siempre que tengan igual grado de pureza, y unas aguas igualmente hermosas. Así es, que si suponemos que un *brillante* de peso de un quilate vale 800. rls, para hallar el precio del de dos quilates multiplicarémos el número de quilates por el mismo; esto es, 2. por 2. que hacen 4. y así el *brillante* de dos quilates valdrá quatro veces 800. rls. ó lo que es lo mismo 3200. rls. Si es un brillante de tres quilates se debe multiplicar 3. por 3. que hacen 9: luego el precio del *brillante* de 3. quilates es 9. veces 800. rls. ó 7200. y así sucesivamente, de suerte que para tener el precio de un *brillante* de 100. quilates se ha de multiplicar 100. por 100 que dan 10000: luego este *brillante* vale 100 veces 800. rls. ó lo que es lo mismo, 8. millones.

Jeffries sigue la misma proporcion, sin embargo que establece el valor del quilate en 768. rls. y por tanto el *brillante* de dos quilates lo valua en 3072: el de 3. en 6912: el de 6. en 27648. y asi los demas, lo que prueba lo arbitrario y variable de su precio que regularmente fixa la moda.

Quien desee mas noticias de esta piedra preciosa puede ver el Núm. 1. del año segundo de las *Variedades de ciencias, literatura y artes*, de donde hemos copiado algunas de las que anteceden, el *Diccionario de Física* del ciudadano Brison, ó algunos de los autores que dexamos citados, especialmente á Rome de l' Isle en su *Cristallographia*.

EL DESASOSIEGO AMOROSO.

CANTILENA.

¡Que estado tan amargo
Es, mi amada Dorila,
El de un amante pecho
Que por amor suspira!
Quando su negro manto
Con faz de horror teñida
La obscura noche tiende
Por las verdes campiñas,
¡Ah! dichoso cautivo!
La noche te convida
Al sosiego y descanso
De tu suerte dolida;
Pero á mí desdichado,
Penando todo el dia,
Quando las sombras llegan
Tormentos me duplican.
El dulce sueño huye
De mi albergue, y perdida
La quietud y el sosiego
Solo penas me brinda.
Y quando el roxo Apolo,
Dorando las colinas
Su rutilante carro
Por el olimpo guia,
Entónces ¡ay! entónces,
Mi querida Dorila,
Siento mas vivamente
De mi pecho la herida.
El trinar de las aves,
De los hombres la vista,
La verdura del campo,
De las flores la risa,
Todo mi pena aumenta
Pues sin tí, amada mia,
Ni el sol brilla á mis ojos,
Ni las sombras me alivian.

R.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere correr en silla desde esta ciudad á la de Córdoba, acudirá á la imprenta de este Periódico donde darán razon de un compañero.

Un mozo de color moreno, su nombre Manuel Machuca, de edad de 27 años, desea encontrar un amo para servirle en clase de calesero de aquí á Madrid solo por la comida, ó en otro qualquier oficio: darán razon en el puesto de aguador de la Campana.

La casa principal Núm. 12, esquina de la calle de la Sopa, pefectamente reedificada se arrienda: darán razon en la imprenta de este Periódico.

Ventas.

En la casa frente de la Misericordia se venden un birloche de última moda, un coche con todas su comodidades para viajar, y algunos otros muebles.

Quien quisiere comprar unas casas baxas acabadas de labrar, inmediatas al horno que está al sitio de Rascaviejas, acuda á D. Manuel Sebastian de Luquiñoz, calle de Catalanes, casa Núm. 8, frente de S. Buenaventura.

Quien necesitare un Forte-piano de Mármol, bueno, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño.

Compra.

Quien quisiere vender algunas tinajas de 50. á 100. arrobas mayores de aceyte, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon del sugeto que las necesita.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un relox ingles, con sobrecaxa de zapa, que se quedó olvidado en los quartos comunes de la Catedral el dia 2. del presente, acudirá al Colector de Nra Sra de la Antigua en dicha Iglesia, quien dará un buen hallazgo.

Hallazgo.

A quien se le hubiere perdido un bolso de tafilete, con varias monedas de oro y plata, y unos papeles, acudirá á casa de D. Leon Iriarte, calle Colcheros Núm. 49; quien la entregará dando las señas.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama de leche, acuda á la calle de la Pulga Núm. 1, casa de la Parra, donde darán razon.

El que necesitare un ama para media leche, que tiene de tiempo siete á ocho meses, muger robusta de 20. años, acuda á tomar informe á la porteria del convento de las monjas de S. Josef.

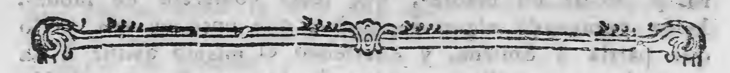
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74.
Londres.	00.
Amsterdam.	$89\frac{3}{4}$.
Hamburgo.	$81\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$38\frac{1}{2}$. á 39.

Madrid: $\frac{3}{4}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 6. DE JULIO
de 1805.

EL BIENHECHOR DESCONOCIDO.

Un jóven llamado Roberto aguardaba en la ribera de Marsella que alguno quisiera fletar su barquilla. Un desconocido entró en ella, miró al rededor y se preparaba á salir, no obstante la presencia de Roberto, á quien no sospechando que era el patron le dixo, que puesto que el barquero no estaba allí iba á pasarse á otra lancha. Señor, le respondió el jóven, esta barca es mia, ¿quereis salir del puerto?=No, ya es tarde: solo queria que dieramos algunas vueltas para disfrutar la frescura y belleza de la tarde.......pero vos no teneis traza de marinero.=En efecto no lo soi; pero los dias festivos me dedico á esto para ganar alguna cosa.=¡Pues qué, con tan pocos años conoceis la avaricia! Mucho agravio hace eso á vuestra juventud, y disminuye el interes que inspira vuestra feliz fisonomía.=¡Ah, Señor! si supierais porqué yo deseo tanto el ganar dinero, no añadiriais á mi dolor el creerme de un carácter tan baxo!=Es cierto: yo os habré incomodado; pero vos no os habeis explicado lo bastante: vamos á nuestro paseo y me contareis vuestra historia. El desconocido se sentó y prosiguió.=Pues bien, decidme quales son vuestras penas, pues me habeis dispuesto á tomar parte en ellas.=Yo no tengo mas que una, replicó el jóven, que es la de tener á mi padre entre prisiones sin poderlo aliviar. Era corredor en Marsella y con sus ahor-

ros y los de mi madre, que tenia comercio de modas, habia grangeado algun capitalito, que puso en un navio que partia á Smirna, y queriendo él mismo asistir á la venta de su pacotilla y cuidar de los retornos que habia de elegir, se embarcó en él. El navio fué tomado por un corsario y conducido á Tetuan, donde mi desventurado padre gime cautivo con toda la tripulacion. Me piden por su rescate dos mil escudos; ¿pero donde los habemos de hallar quando para hacer su empresa mas interesada apuró quantos recursos teniamos? Entretanto mi madre y mis hermanas trabajan noche y dia, y yo hago lo mismo en mi oficio de joyero en casa de mi maestro, procurando aprovechar aun los dias festivos como veis. Nos hemos tasado hasta en las cosas de primera necesidad, y un reducido aposento nos encierra á todos. Yo habia meditado ir á cargarme con las cadenas de mi padre y estaba ya pronto á executar el proyecto; pero mi madre, yo no sé como, llegó á saberlo y despues de haberme hecho ver que esto era tan impracticable como quimérico, hizo que el Gobierno prohibiese á todos los capitanes de Levante que me recibieran á bordo.=¿Y habeis recibido alguna vez noticias de vuestro padre? ¿Sabeis quien es su amo en Tetuan y como lo trata?=Su amo es intendente de los jardines del Rey, el qual lo trata con humanidad, y los trabajos á que está destinado no son superiores á sus fuerzas; pero carece de nosotros que pudieramos consolarlo, y vive separado de una esposa y de tres hijos que amaba con ternura.=¿Y como se llama en Tetuan?=Lo mismo que en Marsella: Roberto.=Roberto......en casa del intendente de los jardines del Rey.....=Si, Señor.=Vuestra pena me ha conmovido, ademas que vuestros sentimientos lo merecen. Si, yo me atrevo á presagiaros mejor suerte y os la deseo con toda verdad.....Miéntras que disfruto esta frescura gusto de tranquilidad: disimulad que esté conmigo á solas un rato.

Luego que llegó la noche mandó el incógnito á Roberto que abordara y al salir de la barquilla le puso en las manos un bolsillo, y sin dexarle tiempo para que se lo agradeciera se alexó con precipitacion. Habia en la

bolsa ocho onzas de oro y diez medios duros, generosidad que dió al jóven la mas alta opinion de aquel cuya era; pero en vano hizo quanto estuvo de su parte por encontrarlo y darle las gracias.

Seis semanas despues esta honrada familia, que sin interrupcion continuaba su trabajo por completar la cantidad que juntar queria, estaba tomando un frugal refrigerio de pan y almendras, quando vió llegar á Roberto el padre, con un vestido muy aseado, el qual los sorprehendió en su dolor y miseria. Puede juzgarse qual seria la admiracion de su muger é hijos, de sus transportes y de su alegria. El anciano Roberto se arrojó á sus brazos dándoles mil agradecimientos por los cincuenta doblones que le habian librado para su embarque, no obstante que halló pagado el flete y manutencion: lo mismo por el vestido de que le habian proveido, que era el mismo que traia puesto. El buen viejo no sabia como recompensar tanto zelo y amor.

Una nueva sorpresa mantuvo á esta familia inmoble, mirándose los unos á los otros; pero la madre rompió el silencio, é imaginando que su hijo les habia proporcionado tan completas satisfaciones, contó á su padre como desde el principio de su esclavitud habia él querido ir á ocupar su puesto, lo que ella habia impedido.=Eran necesarios, decia, doce mil reales para el rescate, de cuya cantidad no teniamos mas que la mitad, la que por la mayor parte era el fruto de su trabajo. El habrá hallado algun amigo que le haya querido ayudar.=El padre á todo esto, pensativo y taciturno, parecia consternado, mas despues dirigiéndose á su hijo ,, Desdichado ; le dixo , ¿ que has hecho tú ? ¡ Como puedo yo deberte mi libertad sin estremecerme ! ¿ Como podia esto estar secreto aun para tu madre sino fuera, como lo temo, á costa de la virtud? En tu edad, hijo de un desventurado, de un esclavo, no se hallan naturalmente los recursos que eran necesarios. Tiemblo de pensar que el amor paternal puede haberte hecho culpable. Dime la verdad y satisfacedme : muramos todos, si tú has podido dexar de ser hombre de bien. Tranquilizaos, padre mio, respondió el jóven abrazándolo,

vuestro hijo no es indigno de este título, ni ha sido tan dichoso que haya podido probaros quan grato y amable le es el nombraros su padre. No es á mí á quien debeis la libertad, pero conozco á nuestro bienhechor. ¿Os acordais, madre, de aquel desconocido que me dió su bolsa y me hizo tantas preguntas? Pues sin duda este ha sido, y pasaré mi vida buscándolo hasta que le halle y venga á gozar del espectáculo de sus beneficios. En seguida contó á su padre la anecdota del incógnito y le desvaneció así sus temores.

Restituido á su familia Roberto halló amigos y socorros, excediendo el suceso á sus esperanzas, y al cabo de dos años ya podia vivir con comodidad. Sus hijos, que habia establecido, partian su felicidad entre él y su esposa, pudiendo llamarse completamente dichosos si las averiguaciones de su hijo hubieran podido descubrir aquel bienhechor que con tanto estudio huia de ser conocido. Al fin, lo encontró un dia de fiesta por la mañana que se paseaba solo en el puerto.=¡Ah, mi Dios tutelar! Esto es lo único que pudo pronunciar, arrojándose á sus pies, donde permaneció sin conocimiento. El incógnito se dió priesa á socorrerle, y le preguntó la causa de aquel enagenamiento.=¡Qué! Señor, le respondió el jóven, ¿podeis ignorarlo? ¿Habeis olvidado á Roberto y á su desgraciada familia, á quien disteis la vida volviendole á su padre?=Os equivocais, amigo, yo ni os conozco, ni podeis conocerme pues soy forastero en Marsella á donde ha pocos dias que he llegado.=Todo eso puede ser; pero acordaos que ha veinte y seis meses que estuvisteis aquí. Acordaos del paseo que en mi barquilla disteis por la ribera, del interes que tomasteis en mi dolor, de las preguntas que me hicisteis sobre las circunstancias que pudieran informaros y daros las luces necesarias para ser nuestro bienhechor. ¡Libertador de mi padre! ¿podreis olvidar que habeis sido el salvador de una familia entera que anhela por conoceros? No os negueis á sus votos, y venid á ver el fruto de vuestra liberalidad....Venid=Amigo mio, os lo repito, mirad que os equivocais.=No Señor, yo no me engaño: vuestras facciones están profundamente gravadas en mi co-

razon, y no puede desconoceros: hacedme el favor de venir. A este tiempo lo tomaba por el brazo y procuraba llevarselo consigo. Se habia juntado mucha gente al rededor de ellos, por lo que el desconocido con un tono mas firme y grave le dixo: Señor mio: esta escena empieza ya á incomodarme: alguna semejanza ha ocasionado vuestra equivocacion: refrescad vuestra memoria y retiraos á vuestra casa para disfrutar de la tranquilidad que necesitais.=¡Qué crueldad! exclamó el jóven, bienhechor de esta familia, ¿porqué vuestra resistencia quiere alterar la felicidad que os debe? ¿Permaneceré yo en valde á vuestros pies? ¿Sereis tan inflexíble que rehuseis el tributo que ha tanto tiempo que reservamos á vuestra sensibilidad? Y vosotros que estais presentes, vosotros que debeis estar conmovidos en vista de mis razones, unios á mí para que el autor de mi salud venga á completar por sí mismo su propia obra. A estas palabras el desconocido parecia hacerse alguna violencia; pero quando ménos se esperaba, reuniendo sus fuerzas y valiéndose de su valor para resistir á la seduccion de gozar el delicioso espectáculo que se le offecia, se escapó como un rayo por entre la multitud y desapareció en un instante.

=Este desconocido lo seria hasta hoy si su albácea, habiendo hallado por su muerte entre sus papeles una nota de 7500. libras enviadas á Mr. Main en Cádiz, no hubiese procurado saber de este último el destino de esta cantidad; mas solo por curiosidad pues la nota estaba saldada y el papel borrado como los que se destinan al fuego. Este famoso banquero respondió, que se habian gastado en rescatar á un Marselles llamado Roberto, esclavo en Tetuan conforme á la órden que recibió de Cárlos de Secondat, Baron de Montesquieu, primer Presidente del Parlamento de Bordeaux. Se sabe que el ilustre Montesquieu gustaba mucho de viajar, y que con freqüencia visitaba á Madama d' Héricourt, su hermana, que estaba casada en Marsella.

TRADUCCION DEL PETRARCA.

Hor ch' l ciel e la terra &c.

SONETO.

Ahora que callan cielo, tierra y viento,
Y duermen silenciosos ave y fiera,
El negro carro lleva por la esfera
La noche, y yace el mar sin movimiento:
Solo penar, solo abrasarme siento:
Presente al alma siempre persevera
Mi mal: y quando mas lo considera
Recibe algun alivio mi tormento.
Una sola corriente la amargura
Me ofrece, y el consuelo lisongero:
Sola una mano me maltrata, y cura.
Y así en el breve término del dia,
Mil veces nazco y otras tantas muero:
¡Ay! tan léjana está la salud mia!

Licio.

ANECDOTA.

Mr. Rabelais, célebre médico de Montpeller, por cuyos talentos se le volvieron á la facultad de Medicina de aquella ciudad los privilegios, que le habia quitado el Canciller Du-prat, se burló en una ocasion graciosamente de sus compañeros. Se hallaba el Cardenal Du-belay atacado de un humor hipocondríaco; hubo junta de facultativos, y convinieron en que era necesario darle un cocimiento aperitivo. Miéntras estaban charlando doctamente sobre el método curativo, salió Rabelais al patio, encendió un poco de fuego, llenó un perol de agua, y habiendo echado en él quantas llaves pudo haber á las manos, lo puso á cocer. Acabada la conferencia salieron los médicos, y encontraron á Rabelais meneando el agua y las llaves con su baston. ¡Que es esto! le preguntaron. *Esta es,* respondió, *la decoccion aperitiva que Vds. han recetado; porque yo nada he encontrado que abra mas que las llaves, y sino os parece suficiente mandaré traer del arsenal un cañon de á veinte y quatro.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento una cochera, y una quadra para quatro bestias, dos quartos para los criados, zaguanes con un patio, en el qual hay un pilon con agua de pie, una sala grande, y un buen pajar, en uno de los principales sitios de esta Ciudad; acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar una casa principal con un solar inmediato para poder labrar otra, y 24 aranzadas de tierra calma baxo una linde, para plantar viñas, poner olivos ó sembrar, en la villa de Castilleja de la Cuesta, cuyas posesiones se venden á voluntad de su dueño juntas ó separadas, acuda á la imprenta de este Correo, y darán razon.

Quien quisiere comprar una casa de morada en esta Ciudad, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño.

Quien quisiere comprar una casa taberna, ó tienda de vender vino, de los herederos de Doña Magdalena Gans, situada en la collacion de Omnium Sanctorum á el sitio de la cruz verde, inmediata á la cereria, acuda á la puerta Real, calle Castellon, casa Núm. 4, en donde se tratará de sus aprecios y ajuste.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$74\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$89\frac{1}{2}$. sin plata.
Hamburgo.	82. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	39.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 29. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 75.	à	114.
Cebada.	de 39.	à	46.
Garbanzos.	de 190.	à	220.
Habas.	de 44.	à	54.
Maiz.	de 00.	à	00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 32.
Carnero. Idem. á. . . . . 28.

IDEM DE ACEYTE.

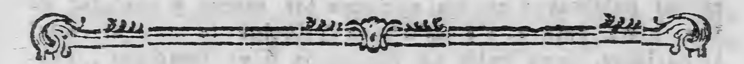
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 62. á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 56.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . . $48\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 17. DE JULIO de 1805.

ELEGIA

Sobre la segunda guerra de Mesenia. (*)

La gloria de un héroe que combatió largo tiempo entre las ruinas de su patria, es el nuevo objeto de mi canto. ¡Ah! si fuera permitido á los mortales cambiar el órden de los destinos, sus manos triunfantes hubieran sin duda reparado las injurias de una guerra y de una paz igualmente odiosas.

¡Qué paz, justo Cielo! En el espacio de treinta y nueve años, un yugo de hierro agovió sin cesar el cuello de los vencidos, y su constancia fué oprimida por todas las formas de la esclavitud. Sujetos á trabajos penosos, agoviados con el peso de los tributos que transportaban á Lacedemonia, forzados á llorar en los funerales de sus tiranos, y no pudiendo aun exhalar un rencor impotente, no dexaron á sus hijos sino desdichas que sufrir é insultos que vengar. Sus males llegaron á tal extremo que ni los ancianos encontraron nada temible en la muerte, ni los jóvenes nada que esperar de la vida.

Sus ojos siempre fixos en la tierra, se levantaron en fin hácia Aristómenes que descendia de nuestros antiguos reyes, y que desde su aurora habia manifestado en su rostro,

(*) Comenzó en el año 684 ántes de J. C. y terminé en el 668 ántes de la misma Era.

en sus palabras y en sus acciones los rasgos y carácter de una alma grande. Cercado este príncipe de una juventud impaciente, cuyo valor ya inflamaba ó ya templaba, exâmina las intenciones de los pueblos vecinos, y sabiendo que los de Argos y Arcadia estaban prontos á darle socorro, subleva su nacion y al momento se oye el grito de la opresion y de la libertad.

Dase el primer combate en una aldea de la Mesenia: el suceso fué dudoso. Aristómenes dió muestras tan brillantes de su valor que á una voz es proclamado rey en el campo mismo de batalla; pero rehusó un honor á que tenia derecho por su nacimiento y mucho mas por sus virtudes.

Colocado á la cabeza de las tropas quiso intimidar á los Espartanos con un golpe ruidoso, y poner en el seno de su capital una señal del odio que les habia jurado desde su infancia. Marcha á Lacedemonia, penetra furtivamente en el templo de Minerva y suspende en el muro un escudo en que estaban escritas estas palabras: „ Con los des„ pojos de los Lacedemonios ha consagrado Aristómenes „ este monumento á la Diosa."

Esparta conforme á la respuesta del oráculo de Délfos pedia entónces á los Atenienses un gefe que la dirigiera en esta guerra. Aténas que temia concurrir á la grandeza de su ribal le propone á Tyrteo, poeta obscuro, que compensaba el desagrado que inspiraba su persona y las desgracias de la fortuna con un talento sublime, que los Atenienses miraban como una especie de locura.

Tyrteo, llamado al socorro de una nacion guerrera que le puso luego en el número de sus ciudadanos, sintió elevarse su espíritu, y se dedicó del todo á llenar su alto destino. Sus cantos inflamados inspiraban el desprecio de los peligros y de la muerte. Los Lacedemonios los oyeron y volaron al combate.

No son suficientes los colores comunes para explicar la rabia sanguinaria de las dos naciones; es preciso crearlas nuevas. A la manera que el fuego del trueno quando se lanza en los abismos del Etna y los abrasa, el volcan se estremece y muge: encrespa sus ondas hirvientes:

las vomita por cavernas que entreabre: las arroja contra los Cielos que menosprecia: é indignado de su audacia el rayo, cargado de nuevos fuegos que ha tomado de la nube, vuelve á caer mas presto que el relámpago, hiere una y otra vez la sima de la montaña; y haciendo volar en trozos sus rocas humeantes, impone silencio al abismo y lo dexa cubierto de cenizas y ruinas eternas. Así Aristómenes al frente de los jóvenes Mesenios se precipita sobre los mas escogidos Espartanos, comandados por el rey Anaxândro. Sus guerreros acometen á su exemplo como leones ardientes; pero sus esfuerzos se rompen contra esta masa inmóbil y herizada de hierros, en que se habian inflamado las pasiones mas violentas, y de donde volaban sin cesar los tiros de la muerte. Cubiertos de sangre y heridas desesperaban ya de vencer, quando Aristómenes reuniendo su valor y excitando sus soldados hace retroceder al bravo Anaxândro y su formidable cohorte: corre rápidamente los batallones enemigos: separa á unos con su valor, y á otros con su presencia: los dispersa, los persigue, y los dexa en su campo sepultados en una consternacion profunda.

Las mugeres de Mesenia celebraron esta victoria con cánticos que repetimos todavia. Sus esposos, erguidas las cabezas, manifestaban su frente amenazadora en la que el Dios de la guerra habia impreso la venganza y la audacia.

Tú sola, ¡Diosa de la memoria! tú sola podrias referir como unos dias tan bellos se cubrieron repentinamente de un velo espeso y sombrio; pero tus quadros no presentan por lo comun sino rasgos informes y colores apagados: los años no acuerdan ahora sino los restos de los hechos memorables; semejantes á las ondas que no arrojan en la ribera sino los destrozos de un baxel, en otro tiempo soberano de los mares. Escuchad, jóvenes Mesenios, un testigo mas fiel y mas respetable. Yo lo ví, y oí su voz en medio de aquella noche tempestuosa, quando se dispersó la flota que yo conducia á Libia. Arrojado á una costa desconocida exclamé: ¡O tierra! tú á lo ménos nos servirás de túmulo, y nuestros huesos no serán hollados por los Lacedemonios.

A este nombre fatal ví salir torbellinos de llamas y de

humo de un monumento fúnebre que estaba á mi lado, y del fondo de la tumba elevarse una sombra que profirió estas palabras: „ ¿Quien es el mortal que viene á turbar „ el reposo de Aristómenes, y á despertar en sus cenizas „ el rencor que conserva todavia á una nacion bárbara?" Un Meseño, respondí transportado; Comon, el heredero de una familia unida con la vuestra en otro tiempo. ¡O Aristómenes! ¡ó tú el mayor de los mortales! ¿es posible que me sea permitido todavia veros y oiros? ¡Dioses! os bendigo la primera vez de mi vida, pues habeis conducido á Rodas á Comon y su infortunio! Hijo mio, respondió el héroe, tú los bendecirás toda tu vida. Ellos me habian anunciado tu llegada y me permiten revelarte los secretos de su alta sabiduria. Se acerca el tiempo en que semejante al astro del dia quando sale del seno de una nube tenebrosa, la Mesenia vuelva á parecer con un nuevo brillo en la escena del mundo: el cielo con avisos secretos guiará al héroe que ha de obrar este prodigio: tú mismo serás instruido del momento de la execucion: á Dios: puedes partir. Tus compañeros te esperan en la Lybia: llévales estas grandes noticias.

Detente, sombra generosa, exclamé al instante, dignaos añadir á unas esperanzas tan dulces un consuelo mas dulce todavia. Nuestros padres fuéron desgraciados; ¡es tan fácil creerlos culpables! El tiempo há devorado los títulos de su inocencia, y todas las naciones manifiestan unas sospechas que nos humillan. Aristómenes vendido por los suyos, solo, errante de pueblo en pueblo, y muriendo solo en la isla de Rhodas es un espectáculo ofensivo al honor de los Mesenios.

Ve, parte, vuela, hijo mio, replica el héroe levantando la voz; dí á toda la tierra que el valor de vuestros padres fué mas ardiente que los fuegos de la canícula, sus virtudes mas puras que la claridad de los cielos; y si los hombres son sensibles todavia á la piedad, excítales sus lágrimas con la relacion de nuestros infortunios. Escúchame.

Esparta no podia soportar la verguenza de su derrota: ella dixo á sus guerreros, vengadme; á sus esclavos, protegedme; á un esclavo mas vil que los suyos, cuya ca-

beza adornaba la diadema, vende tus aliados. Este era Aristócrates que reynaba en la poderosa nacion de los Arcadios, que habia unido sus tropas á las nuestras.

Los dos exércitos se acercan, como dos tempestades que van á disputase el imperio de los ayres. Al aspecto de sus vencedores, los enemigos buscan en vano en el fondo de su corazon un resto de valor; y en sus miradas inquietas se via pintado el interes sórdido de la vida. Tyrteo se presenta entónces á los soldados con la confianza y autoridad de un hombre, en cuyas manos está la salud de la patria. Pinturas vivas y animadas expone succecivamente á su consideracion. La imágen de un héroe que acaba de repulsar al enemigo, los gritos confusos de alegria y ternura que honran su triunfo, el respeto que inspira para siempre su presencia, el honroso sosiego que goza en su vejez, la imágen mas tierna todavia de un jóven guerrero espirando en el campo de la gloria, las ceremonias augustas que acompañan sus funerales, los sollozos y gemidos de un pueblo entero al descubrir su féretro, los ancianos, las mugeres, los niños que lloran y se arrastran en derredor de su tumba, los honores inmortales que se decretan á su memoria; todos estos objetos, todos estos diversos sentimientos pintados con una eloqüencia impetuosa y rápida, inflaman á los soldados con un ardor hasta entónces desconocido. Ellos fixaron en sus brazos sus nombres y los de su familia. Dichosos si consiguen una sepultura distinguida, pudiendo algun dia decir la posteridad al nombrarlos: Hé aquí los que murieron por la patria.

Miéntras que un Poeta excitaba esta revolucion en el exército Lacedemonio, un rey consumaba su perfidia en el nuestro: rumores siniestros esparcidos por su órden habian preparado á la vileza á sus tropas espantadas. La señal de la batalla vino á ser la señal de su fuga. Aristócrates fué su guia en el camino de la infamia; camino que él propio abrió atravesando nuestros batallones, en el momento mismo en que habian de sostener todo el esfuerzo de la falange enemiga. En un momento nuestros mas valientes guerreros fuéron degollados y esclavizada la Mesenia. No, no lo fué;

la libertad se habia reservado un asilo en el monte Yra. En él se reunieron los soldados que escaparon de la matanza, y los ciudadanos que temieron la esclavitud. Los vencedores acamparon al pie de las montañas, y como los pálidos marineros quando aperciben en el orizonte las nubes sombrias que llevan las tempestades en su seno, nos vieron con espanto sobre sus cabezas.

Entónces comenzó aquel asedio menos célebre, pero tan digno de serlo como el de Ylion; entónces se reproduxeron ó realizaron todas las hazañas de los antiguos héroes; el rigor de las estaciones, once veces renovadas, no cansó ni la feroz obstinacion de los sitiadores, ni la inmóbil firmeza de los sitiados.

Se concluirá.

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

La dulce voz de mi amorosa lira
Al fiero Marte y al cruel Neptuno,
A la sobervia y rigurosa Juno
Aplacó, y al gran Júpiter la ira.
El duro amor de compasion suspira,
Vencido de mi mal tan importuno,
Y en tí sola no hace efecto alguno
Mi canto y mi dolor, que al mundo admira.
¿Porqué desprecias lo que estima el cielo
Y á tí se debe, y huyes de escucharme
Por ser cruel, debiendo ser benigna?
Sino te duele y te lastima el duelo
Mio, ni eres humana ni divina,
Ni lo dexas de ser en acabarme.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Junio.

El mayor calor de este mes se experimentó el dia 14. á las 4. de la tarde, en que el termómetro de *Reaumur* ascendió á 22⅔ gr. con viento de Oestesudoeste á Oestenoroeste, sereno, y el barómetro á las 29. pulg. y 8. lin.=El menor fué el dia 26. en que señaló á la misma hora 17. gr. con Poniente, revuelto y por la mañana bastante lluvia, estando el barómetro en las mismas 29. pulg. y 5. lin. pero la temperatura ordinaria ha sido de 19. á 21. gr.

El barómetro se ha mantenido en las 29 pulg. sobre las que ascendió 8. lin. en los dias 8. 14. y 27: el primero con Levante á Estenordeste, algunas nubes y el termómetro en 21⅓. gr. y los otros dos, serenos sin notable alteracion.=La menor elevacion fué la de los dias 25. y 26. en que solo subió 5. lin. sobre las referidas pulg. siendo la mañana del primero muy nublada aunque á la tarde serenó, y señalando el termómetro 18. y 1.=5.° gr. pero el siguiente fué revuelto, llovió bastante y sopló Poniente, estando el barómetro en los 17. gr. segun arriba dexamos notado.

El dia 1. hubo nubes, las que el dia siguiente se aumentaron, y en la noche del 3. cayeron algunas gotas, y lo mismo la mañana del 4. Tambien el 30. estuvo revuelto y llovió álgo en la madrugada con Poniente, cuyo viento sopló con bastante vigor el dia 23 que estuvo revuelto y á la noche se vieron algunos relámpagos, habiendo reynado los vientos de aquella plaga todo el mes, á excepcion del 7. 8. 11. 16. 17. 18. y 25. que picó el Levante.

Las enfermedades estacionales que se notaron fuéron fiebres ardientes, algunas gástricas, y tal qual nerviosa; pero con síntomas mas benignos que los observados anteriormente.

Si la cosecha la comparamos á la codicia de algunos, ciertamente no ha correspondido á sus esperanzas; mas labradores de juicio aseguran que no solo se ha cogido

trigo para mantenernos todo el año, sino para recompensar los excesivos gastos de la siembra y beneficios, á pesar de los recalmones que arrebataron muy buena parte. Algo mas padecieron los olivos en las calmas de los dias 11. y 12. mas sin embargo presentan una feliz cosecha.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un perro lebrel, acuda á la casa del guarda de la alameda de la Bella Flor, y dando las señas, se le entregará.

CAMBIOS ULTIMOS.

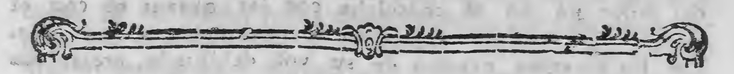
Paris.	75.
Londres.	00.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82$\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	38$\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

Nota. Las dudas y quexas que se han movido entre los tomadores y libradores de letras, á causa de la publicacion de los cambios en este Periódico, nos obligan otra vez á advertir, que por lo comun se apuntan á las 12. de la mañana anterior á la fecha del Correo, por lo que solo hasta aquella hora pueden servir de norma, pues es necesario para dar curso á la imprenta tomarlos con esta anticipacion.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 20. DE JULIO de 1805.

CONCLUYE LA ELEGIA SOBRE LA *segunda guerra de Mesenia.*

Trescientos Mesenios de un valor distinguido me acompañaban en mis correrias; con ellos atravesaba fácilmente la barrera formada al pie de la montaña, y llevabamos el terror hasta cerca de la misma Esparta. Un dia cargados de botin fuimos cercados del exército enemigo. Nos precipitamos sobre él sin esperanza de vencerlo. Bien presto herido mortalmente perdí el uso de mis sentidos: ¡pluguiera á los Dioses que hubiese sido para siempre! Quando volví en mí, ¡justo Cielo! Si el negro tártaro se hubiera de repente ofrecido á mis ojos me habria inspirado ménos horror. Yo me encontré sobre un monton de muertos y de moribundos, en un sitio tenebroso donde no se oïan sino gritos penetrantes y suspiros sofocados: mis compañeros, mis amigos habian sido arrojados ántes que yo à un foso profundo. Los llamaba; llorabamos juntos: parecia que mi presencia suavizaba sus penas. El que yo amaba mas, ¡ó recuerdo cruel! ¡ó funesta imágen! ¡ó hijo mio! no podrás oirme sin temblar, era uno de tus abuelos: por algunas palabras que pudieron apénas salir de su boca, comprehendí que mi cayda habia apresurado el momento de su muerte: yo lo apretaba entre mis brazos; lo inundaba con mis ardientes lágrimas, y no pudiendo detener el último soplo de vida errante en sus labios, mi alma endurecida con el exceso

del dolor ya no se consolaba con las quexas ni con el llanto. Mis amigos espiraban sucesivamente á mi lado. Por los diversos acentos de su voz debilitada presagíaba el número de instantes que les quedaban de vida y via friamente llegar el que terminaba sus males. Oí finalmente el postrer suspiro del último de todos ellos, y el silencio del túmulo reynó en el abismo.

Tres veces habia el Sol comenzado su carrera desde que yo no era contado en el número de los vivos. Inmóbil, tendido en el lecho del dolor, envuelto en mi manto, esperaba con impaciencia la muerte, que ahora queria vender sus favores á tan alto precio, quando oigo un ligero ruido: era un animal salvage (*) que habia entrado en el subterraneo por un conducto secreto. Le eché mano; quiso escaparse y me dexé llevar de él. Ignoro el designio que entónces me animaba, porque la vida me parecia el mas cruel de todos los suplicios. Un Dios sin duda dirigia mis movimientos y me daba fuerzas. Al fin arrastrándome mucho tiempo por diferentes revueltas ví la luz, dí libertad á mi guia, y continuando en abrirme paso salí al fin de la region de las tinieblas. Pasé al campo de los Mesenios y los hallé ocupados en llorar mi pérdida. A mi vista resonó la montaña con gritos de alegria, y al contar mis trabajos con gritos de indignacion.

La venganza los excita al punto, y fué tan cruel como la de los Dioses. La Mesenia, la Laconia estaban sin cesar infestadas de enemigos hambrientos unos de otros. Los Espartanos se derramaban en la llanura como la llama que devora las mieses; nosotros como un torrente que destruye las mieses y la llama. Por una espia supimos que los Corintios venian en socorro de Lacedemonia; nos introducimos en su campo con el favor de las tinieblas, y de los brazos del sueño pasaron á los de la muerte. ¡Hazañas vanas! ¡esperanzas engañosas! En el instante señalado el tiempo hace salir del tesoro inmenso de los años y de los siglos aquellas grandes revoluciones concebidas en el

---

(*) Una raposa.

seno de la eternidad, y anunciadas algunas veces por oráculos. El de Délfos habia fixado nuestra pérdida en presagios que se verificaron; y el adivino Theócles me advirtió que tocabamos ya el desenlace de tantas escenas sangrientas.

Un pastor esclavo en otro tiempo de Emperamo, general de los Lacedemonios, conducia todos los dias su ganado á las orillas del Neda, que corre al pie del monte Yra. El amaba á una Mesenia que habitaba en la pendiente de la montaña, la qual le daba entrada en su casa en las ocasiones que su marido estaba en faccion en nuestro campo. Una noche, durante una tempestad horrorosa, el Mesenio se presenta de improviso y cuenta á su muger, espantada de su vuelta, que la tormenta y obscuridad libertaban la plaza de una sorpresa, que los puestos estaban abandonados y yo detenido en el lecho por una herida. El pastor que se habia ocultado del Mesenio, oye esta relacion y da inmediatamente parte de ella al general Lacedemonio.

Oprimido de dolor y de fatiga me habia abandonado á las dulzuras del sueño, quando el Genio de la Mesenia se me aparece, arrastrando un largo luto y con la cabeza cubierta de un velo: tú duermes Aristómenes, me dixo, tú duermes y ya las escalas amenazadoras penden del muro; ya los jóvenes Espartanos se elevan en los ayres, apoyados en esas frágiles máquinas: el Genio de Lacedemonia me vence: yo lo he visto en una de las murallas llamar á sus feroces guerreros, darles la mano y señalarles sus puestos.

Desperté sobresaltado, el alma oprimida, el espíritu enagenado, y tan lleno de turbacion y congója como si un rayo hubiera caydo á mi lado. Me arrojé á las armas quando llega mi hijo: ¿Donde están los Lacedemonios? = En la plaza al pie de los baluartes; espantados de mi audacia no osan abanzar. Basta, repliqué; seguidme. De paso encontramos á Theócles, el intérprete de los Dioses, al valiente Manticlo su hijo, y otros capitanes que se unieron con nosotros. Corred, les digo, derramad el alarma, anunciad á los Mesenios que al nacer el dia verán á sus generales en medio de sus enemigos.

Llega en fin el momento fatal: las calles, las casas,

los templos inundados en sangre resuenan con espantosos alharidos. Los Mesenios, no pudiendo oir mi voz, no atienden sino à su furor. Las mugeres los animan al combate, se arman ellas mismas con mil instrumentos de muerte, se precipitan sobre el enemigo, y caen moribundas sobre los cuerpos de sus esposos y de sus hijos.

Tres dias duraron estas escenas crueles, renovadas á cada paso, á cada momento, á la vislumbre sombria de los relámpagos, al ruido sordo y continuo del rayo: los Lacedemonios superiores en número, cobrando nuevas fuerzas en los intervalos de reposo; los Mesenios combatiendo sin interrupcion, luchando á un tiempo contra la hambre, la sed, el sueño y el hierro del enemigo.

Al fin del tercer dia el divino Theócles dirigiéndome la palabra: ,, ¡Ah! ¿de que, me dice, os servirán tanto ,, valor y trabajos? Se acabó la Mesenia: los Dioses han ,, resuelto su ruina: salvaos Aristómenes; salvad á vuestros ,, desgraciados amigos: yo solo debo sepultarme baxo las ,, ruinas de mi patria." Dixo, y arrojándose á lo mas ardiente de la refriega, murió libre y cubierto de gloria.

Me hubiera sido fácil imitarlo; pero sometido á la voluntad de los Dioses, creí que mi vida podia ser necesaria á tantas inocentes víctimas que iban á ser degolladas. Reuno á las mugeres y á los niños y los cerco de soldados. Los enemigos, persuadidos de que meditabamos una retirada, abrieron sus filas y nos dexaron pacíficamente llegar á la tierra de los Arcadios (*). No hablaré del designio que formé de marchar á Lacedemonia y sorprehenderla, miéntras que sus soldados, se enriquecian en el monte Yra con nuestros despojos; ni de la perfidia del rey Aristócrates que reveló nuestro secreto á los Lacedemonios. ¡Traydor! El fué convencido ante la asamblea de su nacion; sus súbditos fuéron sus verdugos y espiró baxo una lluvia de flechas: su cuerpo fué llevado á una tierra extrangera y se le erigió una columna que atestiguaba su infamia y su castigo.

(*) La toma de Yra fué en el año primero de la Olimpiada 28. año 668. ántes de J. C.

Con este golpe imprevisto se explicaba la fortuna con demasiada claridad; pero yo no trataba de cambiarla, sino de medirme solo con ella, exponiendo mi cabeza á sus golpes. Excité las lágrimas de los Mesenios que no habian podido reunirse conmigo, y no quise ser testigo de las que derramaban aquellos que me habian seguido: todos querian acompañarme à los climas mas remotos. Los Arcadios se ofrecieron á partir con ellos sus tierras: mas yo sepulté todos estos ofrecimientos: mis fieles compañeros confundidos con una nacion numerosa hubieran perdido su nombre y el recuerdo de sus males. Les dí á mi hijo que era otro yo, y baxo su conducta marcharon à Sicilia, donde estarán reservados hasta el dia de las venganzas.

Despues de esta cruel separacion; no teniendo nada que temer, y buscando por todas partes enemigos contra los Lacedemonios, corrí las naciones vecinas. Habia resuelto, en fin ir al Asia é interesar en nuestros males à las poderosas naciones de los Lidios y de los Medos. La muerte que me sorprehendió en Rhodas detuvo unos proyectos, que atrayendo estos pueblos al Peloponeso, hubieran tal vez cambiado la faz de esta parte de la Grecia.

A estas palabras, el héroe calló y descendió á la noche del túmulo. Yo partí á la mañana siguiente para la Lybia.

XIMENA Y EL CID.

ROMANCE.

La noble Ximena Gomez,
Hija del conde Lozano,
Con el Cid marido suyo
Sobre mesa estaba hablando.
Triste, quejosa y corrida,
En ver que el Cid haya dado
En despreciar su compaña,

Por preciarse de soldado.
Y con este sentimiento,
Tiernamente suspirando,
Con lágrimas amorosas,
Así le dixo llorando.

¡Desdichada la dama cortesana,
Que casa lo mejor que casar puede!
Y dichosa en extremo la aldeana,
Pues no hay quien de su bien la desherede,
Pues, si amanece sola á la mañana,
No hay suceso á la tarde que la vede
De anochecer al lado de su cuyo,
Segura de la ausencia y daño suyo.
No la despiertan sueños de pelea,
Sino el sediento hijuelo por el pecho,
Con dársele y hincarle se recrea,
Dexándole dormido y satisfecho:
Piensa que todo el mundo está en su aldea,
Y debaxo un pajizo y pobre techo,
De dorados palacios no se cura,
Que no consiste en oro la ventura.
Viene el disanto, múdase camisa,
Y la saya de boda alegremente,
Corales y patena, por divisa
De gozo y libertad que el alma siente,
Vase al solaz, y en él con gozo y risa
A la vecina encuentra ó al pariente,
De cuyas rudas pláticas se goza,
Y en años de vejez la juzgan moza.

No quiso el Cid que Ximena
Se le aqueje y duela tanto;
Y en la cruz de su tizona,
Espada que ciñe al lado,
Le jura de no volver
Mas al fronterizo campo,
Y vivir gozando de ella
Y de su noble condado.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar una cómoda enchapada, con escribánia, nueva y de toda moda, y dos camapees forrados en damasco carmesí, decentes, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que vende dichos muebles con equidad. . . . .

Se vende una casa en el barrio de San Bernardo, en la calle de los Tiros, que linda con la Iglesia, y está en primera vida, libre de todo gravámen; quien quisiere comprarla acudirá á la imprenta de este Periódico donde darán razon. . . . .

Compra.

Quien quisiere vender un arca buena de hierro para dinero, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon de quien la solicita.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una saya de sarga de seda de Málaga, con un fleco de torzal de media tercia de ancho, con cayreles, que se perdió el Domingo 7. del corriente, desde calle Cantarranas hasta el Puente, se servirá entregarla en la barberia de D. Francisco Xavier Fernandez, calle Tintores, donde se dará el correspondiente hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	35.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82. á $\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	38.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

trigo para mantenernos todo el año, sino para recompensar los excesivos gastos de la siembra y beneficios, á pesar de los recalmones que arrebataron muy buena parte. Algo mas padecieron los olivos en las calmas de los dias 11. y 12. mas sin embargo presentan una feliz cosecha.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un perro lebrel, acuda á la casa del guarda de la alameda de la Bella Flor, y dando las señas, se le entregará.

CAMBIOS ULTIMOS.

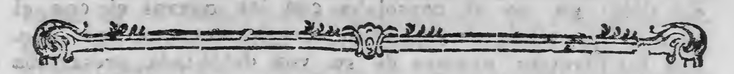
Paris.	75.
Londres.	00.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82$\frac{1}{2}$. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	38$\frac{1}{2}$. á $\frac{1}{4}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

Nota. Las dudas y quexas que se han movido entre los tomadores y libradores de letras, á causa de la publicacion de los cambios en este Periódico, nos obligan otra vez á advertir, que por lo comun se apuntan á las 12. de la mañana anterior á la fecha del Correo, por lo que solo hasta aquella hora pueden servir de norma, pues es necesario para dar curso á la imprenta tomarlos con esta anticipacion.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 20. DE JULIO de 1805.

CONCLUYE LA ELEGIA SOBRE LA *segunda guerra de Mesenia.*

Trescientos Mesenios de un valor distinguido me acompañaban en mis correrias; con ellos atravesaba fácilmente la barrera formada al pie de la montaña, y llevabamos el terror hasta cerca de la misma Esparta. Un dia cargados de botin fuimos cercados del exército enemigo. Nos precipitamos sobre él sin esperanza de vencerlo. Bien presto herido mortalmente perdí el uso de mis sentidos: ¡pluguiera á los Dioses que hubiese sido para siempre! Quando volví en mí, ¡justo Cielo! Si el negro tártaro se hubiera de repente ofrecido á mis ojos me habria inspirado ménos horror. Yo me encontré sobre un monton de muertos y de moribundos, en un sitio tenebroso donde no se oïan sino gritos penetrantes y suspiros sofocados: mis compañeros, mis amigos habian sido arrojados ántes que yo à un foso profundo. Los llamaba; llorabamos juntos: parecia que mi presencia suavizaba sus penas. El que yo amaba mas, ¡ó recuerdo cruel! ¡ó funesta imágen! ¡ó hijo mio! no podrás oirme sin temblar, era uno de tus abuelos: por algunas palabras que pudieron apénas salir de su boca, comprehendí que mi cayda habia apresurado el momento de su muerte: yo lo apretaba entre mis brazos; lo inundaba con mis ardientes lágrimas, y no pudiendo detener el último soplo de vida errante en sus labios, mi alma endurecida con el exceso

del dolor ya no se consolaba con las quexas ni con el llanto. Mis amigos espiraban sucesivamente á mi lado. Por los diversos acentos de su voz debilitada presagîaba el número de instantes que les quedaban de vida y via friamente llegar el que terminaba sus males. Oí finalmente el postrer suspiro del último de todos ellos, y el silencio del túmulo reynó en el abismo.

Tres veces habia el Sol comenzado su carrera desde que yo no era contado en el número de los vivos. Inmóbil, tendido en el lecho del dolor, envuelto en mi manto, esperaba con impaciencia la muerte, que ahora queria vender sus favores á tan alto precio, quando oigo un ligero ruido: era un animal salvage (*) que habia entrado en el subterraneo por un conducto secreto. Le eché mano; quiso escaparse y me dexé llevar de él. Ignoro el designio que entónces me animaba, porque la vida me parecia el mas cruel de todos los suplicios. Un Dios sin duda dirigia mis movimientos y me daba fuerzas. Al fin arrastrándome mucho tiempo por diferentes revueltas ví la luz, dí libertad á mi guia, y continuando en abrirme paso salí al fin de la region de las tinieblas. Pasé al campo de los Mesenios y los hallé ocupados en llorar mi pérdida. A mi vista resonó la montaña con gritos de alegria, y al contar mis trabajos con gritos de indignacion.

La venganza los excita al punto, y fué tan cruel como la de los Dioses. La Mesenia, la Laconia estaban sin cesar infestadas de enemigos hambrientos unos de otros. Los Espartanos se derramaban en la llanura como la llama que devora las mieses; nosotros como un torrente que destruye las mieses y la llama. Por una espia supimos que los Corintios venian en socorro de Lacedemonia; nos introducimos en su campo con el favor de las tinieblas, y de los brazos del sueño pasaron á los de la muerte. ¡Hazañas vanas! ¡esperanzas engañosas! En el instante señalado el tiempo hace salir del tesoro inmenso de los años y de los siglos aquellas grandes revoluciones concebidas en el

---

(*) Una raposa.

seno de la eternidad, y anunciadas algunas veces por oráculos. El de Délfos habia fixado nuestra pérdida en presagios que se verificaron; y el adivino Theócles me advirtió que tocabamos ya el desenlace de tantas escenas sangrientas.

Un pastor esclavo en otro tiempo de Emperamo, general de los Lacedemonios, conducia todos los dias su ganado á las orillas del Neda, que corre al pie del monte Yra. El amaba á una Mesenia que habitaba en la pendiente de la montaña, la qual le daba entrada en su casa en las ocasiones que su marido estaba en faccion en nuestro campo. Una noche, durante una tempestad horrorosa, el Mesenio se presenta de improviso y cuenta á su muger, espantada de su vuelta, que la tormenta y obscuridad libertaban la plaza de una sorpresa, que los puestos estaban abandonados y yo detenido en el lecho por una herida. El pastor que se habia ocultado del Mesenio, oye esta relacion y da inmediatamente parte de ella al general Lacedemonio.

Oprimido de dolor y de fatiga me habia abandonado á las dulzuras del sueño, quando el Genio de la Mesenia se me aparece, arrastrando un largo luto y con la cabeza cubierta de un velo: tú duermes Aristómenes, me dixo, tú duermes y ya las escalas amenazadoras penden del muro; ya los jóvenes Espartanos se elevan en los ayres, apoyados en esas frágiles máquinas: el Genio de Lacedemonia me vence: yo lo he visto en una de las murallas llamar á sus feroces guerreros, darles la mano y señalarles sus puestos.

Desperté sobresaltado, el alma oprimida, el espíritu enagenado, y tan lleno de turbacion y congoja como si un rayo hubiera caydo á mi lado. Me arrojé á las armas quando llega mi hijo: ¿Donde están los Lacedemonios? = En la plaza al pie de los baluartes; espantados de mi audacia no osan abanzar. Basta, repliqué; seguidme. De paso encontramos á Theócles, el intérprete de los Dioses, al valiente Manticlo su hijo, y otros capitanes que se unieron con nosotros. Corred, les digo, derramad el alarma, anunciad á los Mesenios que al nacer el dia verán á sus generales en medio de sus enemigos.

Llega en fin el momento fatal: las calles, las casas,

los templos inundados en sangre resuenan con espantosos alharidos. Los Mesenios, no pudiendo oir mi voz, no atienden sino à su furor. Las mugeres los animan al combate, se arman ellas mismas con mil instrumentos de muerte, se precipitan sobre el enemigo, y caen moribundas sobre los cuerpos de sus esposos y de sus hijos.

Tres dias duraron estas escenas crueles, renovadas á cada paso, á cada momento, á la vislumbre sombria de los relámpagos, al ruido sordo y continuo del rayo: los Lacedemonios superiores en número, cobrando nuevas fuerzas en los intervalos de reposo; los Mesenios combatiendo sin interrupcion, luchando á un tiempo contra la hambre, la sed, el sueño y el hierro del enemigo.

Al fin del tercer dia el divino Theócles dirigiéndome la palabra: ,, ¡Ah! ¿de que, me dice, os servirán tanto ,, valor y trabajos? Se acabó la Mesenia: los Dioses han ,, resuelto su ruina: salvaos Aristómenes; salvad á vuestros ,, desgraciados amigos: yo solo debo sepultarme baxo las ,, ruinas de mi patria." Dixo, y arrojándose á lo mas ardiente de la refriega, murió libre y cubierto de gloria.

Me hubiera sido fácil imitarlo; pero sometido á la voluntad de los Dioses, creí que mi vida podia ser necesaria á tantas inocentes víctimas que iban á ser degolladas. Reuno á las mugeres y á los niños y los cerco de soldados. Los enemigos, persuadidos de que meditabamos una retirada, abrieron sus filas y nos dexaron pacíficamente llegar á la tierra de los Arcadios (*). No hablaré del designio que formé de marchar á Lacedemonia y sorprehenderla, miéntras que sus soldados, se enriquecian en el monte Yra con nuestros despojos; ni de la perfidia del rey Aristócrates que reveló nuestro secreto á los Lacedemonios. ¡Traydor! El fué convencido ánte la asamblea de su nacion; sus súbditos fuéron sus verdugos y espiró baxo una lluvia de flechas: su cuerpo fué llevado á una tierra extrangera y se le erigió una columna que atestiguaba su infamia y su castigo.

(*) La toma de Yra fué en el año primero de la Olimpiada 28. año 668. ántes de J. C.

Con este golpe imprevisto se explicaba la fortuna con demasiada claridad; pero, yo no trataba de cambiarla, sino de medirme solo con ella, exponiendo mi cabeza á sus golpes. Excité las lágrimas de los Mesenios que no habian podido reunirse conmigo, y no quise ser testigo de las que derramaban aquellos que me habian seguido: todos querian acompañarme à los climas mas remotos. Los Arcadios se ofrecieron á partir con ellos sus tierras: mas yo sepulté todos estos ofrecimientos: mis fieles compañeros confundidos con una nacion numerosa hubieran perdido su nombre y el recuerdo de sus males. Les dí á mi hijo que era otro yo, y baxo su conducta marcharon à Sicilia, donde estarán reservados hasta el dia de las venganzas.

Despues de esta cruel separacion; no teniendo nada que temer, y buscando por todas partes enemigos contra los Lacedemonios, corrí las naciones vecinas. Habia resuelto, en fin ir al Asia é interesar en nuestros males à las poderosas naciones de los Lidios y de los Medos. La muerte que me sorprehendió en Rhodas detuvo unos proyectos, que atrayendo estos pueblos al Peloponeso, hubieran tal vez cambiado la faz de esta parte de la Grecia.

A estas palabras, el héroe calló y descendió á la noche del túmulo. Yo partí á la mañana siguiente para la Lybia.

XIMENA Y EL CID.

ROMANCE.

La noble Ximena Gomez,
Hija del conde Lozano,
Con el Cid marido suyo
Sobre mesa estaba hablando.
Triste, quejosa y corrida,
En ver que el Cid haya dado
En despreciar su compaña,

Por preciarse de soldado.
Y con este sentimiento,
Tiernamente suspirando,
Con lágrimas amorosas,
Así le dixo llorando.

¡Desdichada la dama cortesana,
Que casa lo mejor que casar puede!
Y dichosa en extremo la aldeana,
Pues no hay quien de su bien la desherede,
Pues, si amanece sola á la mañana,
No hay suceso á la tarde que la vede
De anochecer al lado de su cuyo,
Segura de la ausencia y daño suyo.
No la despiertan sueños de pelea,
Sino el sediento hijuelo por el pecho,
Con dársele y bincarle se recrea,
Dexándole dormido y satisfecho:
Piensa que todo el mundo está en su aldea,
Y debaxo un pajizo y pobre techo,
De dorados palacios no se cura,
Que no consiste en oro la ventura.
Viene el disanto, múdase camisa,
Y la saya de boda alegremente,
Corales y patena, por divisa
De gozo y libertad que el alma siente,
Vase al solaz, y en él con gozo y risa
A la vecina encuentra ó al pariente,
De cuyas rudas pláticas se goza,
Y en años de vejez la juzgan moza.

No quiso el Cid que Ximena
Se le aqueje y duela tanto;
Y en la cruz de su tizona,
Espada que ciñe al lado,
Le jura de no volver
Mas al fronterizo campo,
Y vivir gozando de ella
Y de su noble condado.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar una cómoda enchapada, con escribánia, nueva y de toda moda, y dos camapees forrados en damasco carmesí, decentes, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que vende dichos muebles con equidad.

Se vende una casa en el barrio de San Bernardo, en la calle de los Tiros, que linda con la Iglesia, y está en primera vida, libre de todo gravámen; quien quisiere comprarla acudirá á la imprenta de este Periódico dondé darán razon.

Compra.

Quien quisiere vender un arca buena de hierro para dinero, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon de quien la solicita.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una saya de sarga de seda de Málaga, con un fleco de torzal de media tercia de ancho, con cayreles, que se perdió el Domingo 7. del corriente, desde calle Cantarranas hasta el Puente, se servirá entregarla en la barberia de D. Francisco Xavier Fernandez, calle Tintores, donde se dará el correspondiente hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	35.
Amsterdam.	90.
Hamburgo.	82. á $\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	38.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 13. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 71.	à 116.
Cebada.	de 40.	à 49.
Garbanzos.	de 120.	à 162.
Habas.	de 50.	à 54.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	28.

IDEM DE ACEYTE.

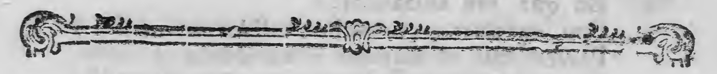
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 66. á 68.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	66.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . .	56.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 27. DE JULIO de 1805.

FLORELO

EGLOGA.

FÍNEO. *FLORELO.*

Fineo. Sobre el vellon rizado del cordero
El matinal rocio ya resbala
En perlas encendidas
Por el naciente Sol. ¡Mansas ovejas!
Por los prados vagad. El nuevo dia
Lanzó de ellos al lobo.
Todo es paz. El mormollo sosegado
De arroyo cristalino, que entre flores
Se desliza: los trinos y gorgeos
Del pintado xilguero: la voz mia,
Que á la Aurora saluda, y mis sencillos
Cuidados canta, vuestro pacer dulce
No impide. Si, paced. Menuda grama
Y tierno ciclamor os da contento,
Y á mí la trisca de los corderillos,
Y verlos entre espesos romerales
Perdidos y enredados. ¡Quan inquietos
Con inútiles saltos
Anhelan por librarse de las ramas

En que son enlazados!
Con endebles y trémulos balidos
Parece que demandan á su dueño
Que á sus madres los vuelva. No deseo
Otros gustos. Oh! prados, oh! rediles,
Que me visteis nacer, ovejas mias,
No me falteis jamas, y mis placeres
Jamas me faltarán. Mas del otero
Baxa el zagal gallardo,
Huesped en nuestros prados triste y solo.
¿Que mal le acuitará? Si quizá ama......
Amor es como rosa,
Bella; mas entre espinas.
Deleyta; pero hiere. No deseo
Placer comprado con mi propia sangre.
Pastor ¿y quien de sombras
Cubrió tus ojos? ¿Quien tus tiernos labios
Cárdenos torna como el lirio? Dime,
¿Quien manchó tus mexillas juveniles
De amarillez? ¿Y como la tristeza
En pecho de pastor halla la entrada?
Ella los campos huye.

Florelo. De los vuestros
Huyó acaso, Fineo, y en los mios
Hora la mansion tiene. Sus estragos
Huyo; mas infeliz ¿en donde huirla,
Si se alberga en mi pecho? Por dó quiera
Desdichas hallaré.

Fineo. ¿Tan desastrado
Caso es el tuyo, jóven? Las florestas
Siempre risueñas del undoso Bétis,
De sus pastoras los graciosos cantos
Mitigarán tus penas.

Florelo. Los suspiros
De un infeliz mas bien á las pastoras
Llenarán de tristeza, si por caso
No han el pecho de roca. ¡Las florestas!
El fecundo rocio del Aurora
A ellas vendrá mezclado con mi llanto.

Fineo. Tus voces me lastiman
Mas que el balido triste de la oveja,
Si el lobo la persigue. Tus dolores
Aliviaré si puedo,
O lloraré contigo: ¿y no son dulces
Las lágrimas á un triste, si las vierte
La compasion? Refiereme tu historia.
Florelo. Diré, si acaso el labio
No se niega á unas voces,
Que á empedernidas breñas moverian.
En las tendidas vegas,
Que baña el claro Lete, venturoso,
Era Florelo ayer. Hacer felices
Los dias de su padre,
A quien de edad gravosa el peso rinde:
Apacentar su corta manadilla,
Cantar dulces saludos á la Aurora,
Y sencillos amores á Dorila,
Pastora muy mas bella que la lumbre
Del alba sonrosada,
Era mi ocupacion. Ni á mis ovejas
Yerba faltó, ni queso y blanca leche,
A el venerable anciano, ni á Dorila
Flores, que ornaran su gracioso seno,
Por mi mano cogidas
De el temprano rocio salpicadas,
Ni á mi dulces placeres me faltaron.
¡Oh dias, harto pronto
Desvanecidos! ¡Ay! ¡Mas quien pudiera
Un fin tan doloroso prometeros!
Un viento abrasador de la desierta
Libia lanzado, que entre ardientes soplos,
Trajo quizá el veneno de los monstruos,
Que sus arenas brotan,
O quizá el cielo que infeliz me quiere,
Encendió, corrompió dentro las venas
La sangre á los ganados. ¡Oh si vieses
Al nevado cordero,
A quien yo acariciaba, retozando

Entre mis manos, qual los ojos cierra
Súbito, y un bé lanza lastimero,
Cayendo entre las flores palpitante!
Vieras á las ovejas
Yacer en tierra, y en sus tiernos labios
Sangre y yerba: la sangre
Vertida de sus míseras entrañas,
La yerba que troncaban, y la muerte
Vedó entrar en sus bocas. Vieras luego
A Barcino, el fiel guarda
Del mísero rebaño
A mis pies acercarse, y sobre ellos
Dar el último aliento. Muere, dixe,
Su negra piel regando con mi llanto,
Pues ya es tu zelo inútil: ni ya el lobo
Al desierto redil ha de acercarse,
Si es que tambien no ha muerto. Todo el prado
Cubren ovejas yertas, ó bien otras,
Que en vacilantes pasos se dirigen
Baxo las ramas del copado pino,
Donde á su espesa sombra
Muerte mas dulce hallen. ¡Quantos fuéron
Pastores y hoy no son! Ay! las cabañas
Del Lete fenecieron. Ya no suena
El silvo del zagal, ni á la alborada
Se oyen cantos, ni el eco
En la noche sombría
El ladrar de los perros redoblando
Inquieta al lobo astuto.
Yacen en trozos por entre las flores
Los robustos cayados que troncharan,
Como inútiles ya, las tristes manos
De los ricos pastores. Hoy transidos
Del hambre, y del dolor, perdidos vagan
Por agenos rediles. De los mios
Saco á mi amante padre. El buen anciano
Con sus lágrimas riega el patrio suelo,
Que no tornará á ver. Menesteroso
Llega á el vuestro. Dorila tambien llega

Con su padre infeliz. ¡Ay que mudanza!
En vez del regalado
Alimento, que el Lete te ofrecia,
Oh! mi padre cuitado,
Solamente hallarás silvestres frutos
Por mi mano cogidos. La mezquina
Soldada que, Florelo,
Logré de un mayoral, ¡quan poco alivio
Para el triste será! ¿Y á mi Dorila
Quien llevará graciosos recentales?
¿Quien la espumosa leche? ¿Quien las flores?
El don de la tristeza solamente
Suspiros son. Amantes venturosos
Texan bellas guirnaldas, y las sienes
Ornen de sus pastoras. Yo cuitado
En la callada noche mis suspiros
Consagraré á Dorila.
Con ella lloraré de amor y pena.
Fineo. Dolorido pastor, esa tu historia,
Tu amor, tu candidez, el pecho mio
Llenaron de dolor. Y no son cierto
Los pastores del Bétis insensibles.
Serás feliz con ellos. Yo el primero
Tu mal aliviaré, y el Cielo justo,
Premiará mis desvelos con sus dones.

M.

PREOCUPACION CAPRICHOSA.

Quando el hombre se persuade que nada puede ser mejor que lo antiguo, desprecia todo lo que no se conforma con las costumbres de sus antepasados: llega á parecer ridículo á los ojos despreocupados, y sostiene á toda costa el capricho, que sigue desde sus tiernos años. Buen exemplo tenemos de esto en los rusos, quando hiciéron los mayores esfuerzos para conservar sus barbas. Todos saben el esmero de Pedro I. en suavizar las cos-

tumbres de los rusos, y apartarlos de aquellos usos antiguos y salvages; para esto procuró introducir las modas francesas en el trage, colocando varios en las plazas y lugares públicos, que sirviesen de modelo. Mucho sintieron los rusos esta mudanza, temiendo no entrar en el cielo sino iban con vestidos largos y anchos como los verdaderos cristianos, segun ellos se explicaban.

Dado este paso quiso el Emperador atentar contra las barbas mandando que se las quitasen todos; idea que encontró mas dificultades que habia pensado. Muchos se ausentaron del imperio por conservar sus barbas, otros reclamaron vivamente, protextando que primero perderian las cabezas que cortarse un solo pelo; y de tal modo se agriaron todos que se temió una sangrienta revolucion. Mas la casualidad ofreció una composicion útil en medio de tantas discordias: muchos timoratos que no quisieron abandonar su pais, ni oponerse á los decretos del Soberano ofreciéron una suma considerable por redencion de sus barbas. Pareció bien la propuesta y quedó establecido, que anualmente pagasen un tributo ellos y sus descendientes por el privilegio de conservar intactas las barbas.

Estas son miradas con tanto respeto, principalmente por los presbíteros, que se levanta la mas dura persecucion contra aquel que se mofa de esta venerable antigüedad. Así le aconteció al célebre Lamonossow por haber compuesto un poema satírico, en que hace ver que las barbas de los rusos no pueden entrar en el cielo porque no estan bautizadas. Fué necesaria toda la autoridad de la generosa Isabel para ponerlo á cubierto de los insultos del pueblo. Mucho mayor empeño hubieran tomado si supieran la grande utilidad de las barbas y vigotes para un caso de necesidad pública. El general de los portugueses en la India, Juan de Castro, tomó prestados de los habitantes de Goa 809 pesos, dando en prenda tan solamente uno de sus vigotes. Si de tanto sirven, dichosos los rusos que con tal teson las defienden.

NOTICIAS PARTICULARES.

Los acreedores á la testamentaria del Sr. D. Sebastian Martinez, Consejero de Hacienda, y Tesorero general de S. M., que falleció en Murcia el 23. de Noviembre de 1800, pueden acudir por sí ó sus apoderados con documentos que acrediten sus acciones, desde 1. de Agosto próxîmo, á la casa testamentaria de dicho Señor, que se halla en Cádiz, calle de D. Cárlos, Núm. 89, donde serán satisfechos por sus herederos, como lo han sido todos los que han ocurrido hasta aquí.

Un mozo de 30 años que sabe peinar, afeitar y algo de cocina solicita acomodarse, dando personas que abonen su conducta: quien lo necesite avisará á la sastreria de Gradas, esquina de calle Bayona.

Un jóven de 15. años que sabe escribir, y tiene una regular educacion, desea acomodarse á servir en qualquier destino, con tal que le produzca lo necesario para comer y vestir. En la misma sastreria darán razon.

Ventas.

En la taberna de la cerrageria, esquina de calle Limones, darán razon de quien vende una calesa con sus arreos correspondientes nuevos, y un potro capon que tira de ella, de edad de 6. años, y 7. quartas y dos dedos de alto, acostumbrado igualmente á la brida. Interin que no se presente marchante se alquilará á quien la necesite para baños ó paseo.

Quien quisiere comprar un niño Jesus, con su urna de cristal y mesa, acudirá al escultor que vive junto á Santa Cruz, en la casa que era de D. Bernardo Sedano.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una carta cerrada con varias obleas, acudirá á la peluqueria de la Cerrageria, esquina de la Carpinteria, en donde la entregarán dando las señas.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 66.	à 118.
Cebada.	de 36.	à 49.
Garbanzos.	de 100.	à 170.
Habas.	de 49.	à 55.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

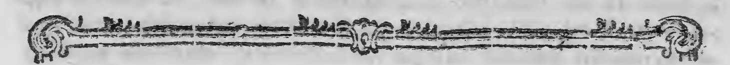
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 66. á 68.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 66. á 68.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . 56.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 3. DE AGOSTO de 1805.

CONTINUAN LAS MEMORIAS DE *Madama G.****

„ Volvió mi marido, y poco despues de su llegada se le mandó salir de la Corte. Al instante me hice cargo de donde esto procedia, y creí no debérselo ocultar. „ Estoy „ muy satisfecho de mi desgracia, me dixo; continuad „ proporcionandome otras semejantes por vuestra virtud, „ y os daré gracias toda mi vida." Con este motivo nos restituimos á nuestra antigua casa de campo y recobramos el tono de vida que nos habia hecho felices: aun lo eramos quando la guerra entre la Suecia y la Rusia me arrebató de entre mis brazos segunda vez á mi esposo."

„ Hé aquí donde comenzaron mis infortunios. Encargado en proteger una desfilada, tuvo la desgracia de ser deshecho por los enemigos. El príncipe de S.*** que le habia proporcionado este tan peligroso honor con la intencion, sin duda, que pereciera en él, le mandó formar un proceso, acusándole de haber faltado á sus órdenes y obligacion, el que se concluyó con la sentencia de muerte. ¡Qual dolor es igual al que yo experimenté quando recibí una carta del Conde en que me decia: „ A Dios, „ mi amada esposa, á Dios para siempre. La Providen„ cia ha querido destinarme á sufrir una muerte violen„ ta. Cinco heridas que he recibido, defendiendo el pues„ to que se me habia confiado, manifiestan que ni he sido

„ cobarde ni traidor: no obstante se me ha condenado „ como á tal. El príncipe de S.*** á quien tanto ha de„ sagradado vuestra virtud ha influido sin duda en mi con„ denacion. Perdonadle que os prive de un esposo, pues „ esto es ménos que si os hubiera privado de vuestro ho„ nor. Mis heridas son peligrosas. ¡Plugiese á Dios que „ fueran mortales! Así me librarian de la afrenta de mo„ rir como un pérfido á la faz del universo. Dentro de „ cinco dias debe ser executada mi sentencia. Despedios „ por mí del apreciable R.*** quien espero que no os aban„ done en vuestra desgracia. He suplicado al Rey, por „ medio de un memorial, que os dexe mis bienes; pero „ juzgo que no se me concederá. A Dios mi fiel com„ pañera, á Dios y él os dé fuerzas, y me conceda ama„ ros en una eternidad bienaventurada." Yo no sabré pintar lo que pasé miéntras que leí este papel. Las mas fuertes expresiones son bien débiles para explicar los movimientos, á que la violencia del dolor y el exceso del amor me conduxéron. Por mas de media hora permanecí sin sentidos, y al fin de ocho dias un criado de mi marido vino con la noticia de que su Señor habia muerto de sus heridas tres dias ántes de la execucion de la sentencia. A pesar de lo sensible que me fué esta nueva no dexó de causarme una satisfaccion infinita. „Ha muerto como un „ héroe, decia yo, y de sus heridas. Al fin no ha visto „ aquel aparato del suplicio, aun mas cruel que el supli„ cio mismo." Pregunté si lo habian sepultado sin ignominia; pero el doméstico me informó que no habia podido pensarse en su entierro, porque los enemigos en la misma noche de su muerte, habian atacado el pueblo en que el Conde estaba preso, y habian forzado á la tropa que lo custodiaba á huir desordenadamente. El limosnero de mi esposo me aconsejaba en una carta que me dirigió, que huyese prontamente de Suecia, segun el Conde lo deseaba, pues no habia otro medio que me defendiese de la venganza ó de la pasion del príncipe de S.*** Por otra parte, la sentencia que me despojaba de mis bienes ya estaba firmada, segun despues supe, ántes de la muerte de mi esposo. Me resolví, al fin, á huir y supliqué á Mr. R.***

que me acompañase, á lo que se convino desde luego, llevando solamente con nosotros á su criado y al que me habia traido las últimas noticias del Conde. Nos dimos priesa para ganar las fronteras y nos salió bien, porque supimos que se habian dado órdenes para perseguirnos. Con esta novedad no me creí segura en Livonia, de donde el Príncipe podia fácilmente sacarme. Mi tio habia ya muerto; y no sabia que lugar escoger que pudiera serme un seguro asilo. Mr. R.*** me propuso entónces pasar á Holanda, donde tenia un pariente rico que le amaba, proposicion que luego acepté."

„Sin embargo fué forzoso que nos detuvieramos por la enfermedad que sobrevino á su criado de la que murió, y á la verdad que no nos fué indiferente este acontecimiento. Este honrado doméstico depositó en manos de su amo quatrocientos ducados, diciéndole: „yo he ganado „ esta cantidad en vuestro servicio; pero solo la debo á „ vuestra bondad, y me alegro de poderosla dexar. A vues„ tra humanidad, á vuestras instrucciones y á vuestro exem„ plo debo la felicidad de mi vida, y la tranquilidad y „ contento que pruebo en mi muerte. El solo deseo que „ actualmente me asiste es que halleis otro criado en „ quien podais depositar vuestra confianza." Un procedimiento tan noble prueba que los hombres, aun colocados en las clases mas abatidas, no son incapaces de cierta grandeza de alma, hallándose algunos domésticos dignos de ser amados como verdaderos amigos; pero para esto es necesario no tratarlos como esclavos, ántes si, mirarlos como criaturas que se nos han confiado, y que como nosotros concurren á llenar los fines que ha decretado la Providencia."

„Llegamos por último á Amsterdam y hallamos que el pariente de Mr. R.*** habia muerto; pero vivia su hija, quien nos recibió muy bien, é igualmente quedamos satisfechos del recibimiento que nos hizo su marido. Yo me descubrí á ellos suplicándoles, no solo que mantuviesen oculta mi condicion sino de olvidarla ellos mismos, teniéndome como una verdadera amiga. Las gazetas y papeles públicos les habian ya instruido de la suerte de mi

esposo. Quando yo careciera de las qualidades propias para hacerme amar de mis benéficos huéspedes, mi infortunio me hubiera servido de recomendacion. Las grandes desgracias, así como las colmadas prosperidades disponen á favor nuestro á los que las ven de cerca. Se hacen cargo que hemos sufrido ó perdido mucho, y esto nos sirve de mérito, del mismo modo que la buena fortuna á los que la disfrutan."

„ Sea qual se quiera la causa, mis huéspedes me manifestaron mucho mas afecto que yo hubiera podido esperar de gentes á quien de manera alguna estaba unida. Me prepararon una cómoda habitacion, y tomaron á su cargo vender mis alhajas, para que su producto, girándolo en su comercio, me proporcionase un fondo y réditos decentes."

„ Entónces empezé á disfrutar una vida dulcísima y quieta. El estudio ocupaba la mejor parte de mi tiempo, y lo demas lo empleaba con una hijita de mis huéspedes, de cerca de ocho años, enseñándola el frances, á dibujar, bordar y cantar."

„ Quatro años se habian pasado despues de mi llegada á Amsterdam, y siempre habia gozado de una tranquilidad apetecible, á pesar de experimentar en algunos momentos una especie de vacio en mi alma que me era muy difícil explicar. Muchos ricos holandeses deseaban y pretendian mi mano; pero una muger que habia tenido la fortuna de poseer un esposo, tal como el mio, era difícil que se resolviera á conocer otro. No obstante el poco fruto que sacaban todos aquellos que deseaban ganarme el corazon, no dexaban de acalorar alguna esperanza, y mas hubieran concebido si penetraran, que sus pretensiones solian excitar en mi imaginacion tal qual memoria de las pasadas dulzuras del amor. Temerosa de que esta pasion pudiera, en el instante ménos esperado, inflamarse hasta el punto que me hiciese preferir lo que no me conviniera, creí que seria mas acertado determinarme á hacer una eleccion juiciosa, la que en mi situacion seria mas fácil, pues podia escoger sin ninguna prevencion que me hiciese equivocar. La razon de pasar à unas segundas nupcias

era, yo lo confieso, sacada de principios bien remotos: sin embargo estos fuéron el pretexto especioso de que mi corazon se valió, y yo seguí sus inspiraciones creyendo prevenirlas."

„ Un dia despues de comer Mr. R.*** entró en mi aposento, y como en algunas conversaciones antecedentes habiamos ya tratado de la materia me preguntó, si yo tomaria pronto una resolucion que me fuera ventajosa. ¿Es de vuestro parecer, le pregunté entónces, que piense en un segundo himeneo? = Yo no os lo aconsejaré nunca, me replicó, ínterin que vuestro propio corazon no os lo aconseje ántes.....Parece que la misma sabiduria hablaba por su boca en quanto me dixo sobre este asunto. Yo le pregunté, que porqué él no se casaba? Señaladme, me respondió, una persona que me convenga, y de la que positivamente sepais que cifre su felicidad en poseerme, y al instante la ofreceré mi mano con la mayor satisfaccion. Yo conozco una, le repliqué, que os ama y aun pienso que no os es indiferente; pero ignoro si os agradará de modo que querrais contraer con ella una tan estrecha union. Mr. R.*** pareció quedar algo turbado, y me preguntó repetidas veces quien era la tal persona; pero por entónces no quise satisfacer su curiosidad, contentándome con prometerle que ántes de la noche lo sabria. Al punto que se despidió, le embié mi retrato con una esquela que decia. = „ Tal era en su juventud la persona que os „ ama, y no obstante que hasta ahora no ha sentido por vos „ sino la amistad y el reconocimiento, el tiempo y vuestro „ mérito han mudado estas disposiciones en amor. El me- „ jor amigo de mi difunto esposo debe gozar el primer „ derecho en mi corazon, pues vuestra conducta para „ conmigo, tan honrada y generosa, me ha obligado á „ que os ame. Respondedme por escrito." = Luego al punto vino á mi habitacion Mr. R.*** y este mismo hombre, que viviendo mi marido ni despues de su muerte, jamas habia dicho ni hecho cosa que pudiese dar sospecha que fuese capaz de alimentar una pasion, supo acreditar una ternura tan viva, y dar señales tan amarteladas y positivas, que yo no hubiera podido rehusarle mi corazon en

caso que de antemano no lo poseyera."

„ La noticia de nuestro matrimonio, que se verificó al instante, llenó á nuestros huéspedes de alegria. Mr. R.*** era ya mi esposo, y bien pronto lo amé tan tiernamente como habia amado al difunto Conde, á quien se asemejaba por las qualidades de su alma, aunque le excedia en otras, y cada dia descubria en él nuevas razones para amarlo. A proporcion que nuestra felicidad era ménos conocida de otros, mas tiempo nos dexaban libre para disfrutarla pacíficamente. Como no incomodabamos á nadie, nadie nos incomodaba, y de nuestras acciones solo teniamos que dar cuenta á nosotros mismos. En una palabra, en nuestro matrimonio no habia mas que un comercio perpetuo de comodidades y complacencias, las que se aumentaron con la dulzura de ser madre de una hija, con cuya exîstencia se estrecharon aun mas los tiernos lazos que me unian á mi esposo."

„ Esta tranquilidad, que disfrutamos algunos años continuados, nos hacia pensar en algunas expediciones, y entre otras se preparó un viage para la Haya. Al cabo de algunos meses que estuvimos allí, nuestro huésped recibió aviso de la llegada de un navio ruso, cargado de mercaderias para él. Con este motivo nos convidó para que lo acompañasemos al puerto, y darnos el placer de ver su cargamento. Aceptamos el ofrecimiento y tomamos un coche para ir hasta donde el navio debia llegar á tomar tierra. Lo vimos abordar y salir de él diez ó doce pasageros alemanes y algunos rusos, que felicitaron á nuestro huésped de la buena llegada de sus géneros. El buen hombre se divirtió tanto con los marineros que se olvidó de nosotros, y siendo esta conversacion muy poco interesante para mí, y pareciéndome un poco larga, llamé á mi marido aparte y le supliqué que nos volviesemos, pues ya era algo tarde."

Se concluirá.



NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo, castellano viejo, de edad de 20 años, desea acomodarse con una persona decente, y no tiene obstáculo de salir de esta Ciudad como sea para Madrid: sabe leer y escribir, peinar, y manejar qualesquier carruage: el sugeto que lo necesite acudirá á la imprenta de este Correo donde darán razon, y de quien lo abona.

Venta.

Quien quisiere comprar una flauta nueva de buena construcion, acudirá á la libreria de D. Fernando Pastor, junto al estanco de calle Génova, donde darán razon.

Pérdida.

El dia 16. del mes pasado, se perdió un rosario, corona de Jerusalen, engarzado en plata, con la cruz del mismo metal, casi nuevo, desde el Colegio de S. Buenaventura, cabeza del Rey D. Pedro, por S. Nicolas, hasta la puerta de la Carne: si el que lo hubiere hallado tuviese á bien el devolverlo lo entregará al muñidor de la hermandad del Santísimo Sacramento de S. Isidoro, quien dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	00.
Amsterdam.	90¼.
Hamburgo.	83.
Vales Reales.	36. á ¼.

Madrid: vista y par.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 26. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 65.	à 113.
Cebada.	de 36.	à 47.
Garbanzos.	de 100.	à 160.
Habas.	de 47.	à 55.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 68. á 70.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	70. á 72.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . .	58.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 7. DE AGOSTO de 1805.

CONCLUYEN LAS MEMORIAS DE *Madama G.****

„ ¡ Donde hallaría colores para pintar mi sorpresa! Miéntras que yo le hablaba, uno de los pasageros se abanza á mí, me abraza y llamándome por mi nombre me dice. „Si.. eres tú? ¿Puedo creer á mis ojos? Si.. „ tú eres la que ahora veo... esta es mi amada espo- „ sa." Algunos minutos me tuvo entre sus brazos, y tan estrechamente que me impedia conocer á quien me hacia tan expresivas caricias. Por el pronto creí que seria algun loco que deseaba.... pero que, ¡cielos! Yo conocí luego á quien me apretaba entre sus brazos. Mi amado Conde á quien habia diez años que tenia por muerto."

„ ¿Y como podria explicar el estado de mi corazon? Lo que á lo ménos sé decir es, que ni pude articular una sola palabra. El Conde me miraba lloroso: repara en su antiguo amigo y al punto corrió á abrazarlo casi fuera de sí. Yo no oí lo que hablaron: sea que en efecto nada se dixeron, sea que mi turbacion me impidió atender á otra cosa. Nuestro coche estaba inmediato y entré en él sin hablar á ninguno de mis dos maridos: ámbos entraron conmigo y solo me acuerdo que abrazé al Conde una porcion de veces; pero que sé yo si le hablé algo."

„ Quando llegamos á casa empezé á salir de mi enagenamiento. El Conde manifestaba una grande satisfaccion de haberme encontrado, aumentándose su alegria por creer

que yo era muerta, pues á pesar que me dirigió muchas cartas jamas recibió respuesta. Pensaba sin embargo que yo sabia que él vivia. En una palabra, estaba tan ageno de lo que pasaba, como yo de que él estuviese en el mundo."

„ Mr. R.*** nos habia dexado sin que lo hubieramos echado de ver: nos sentamos mano á mano y el Conde me instruyó de lo que habia pasado desde nuestra separacion, y manifestó grandes deseos de saber mis aventuras. A esto guardé un profundo silencio; y solo pude satisfacerle con mis lágrimas y estrechos abrazos. El amor y la verguenza me impedian la palabra, viendo que habia encontrado á un marido que amaba como á mi corazon; pero me via obligada á abandonar á otro que no lo amaba ménos. Es preciso haberse hallado en semejante lance para saber lo que sufre un corazon con dos pasiones violentas y semejantes que lo atormentan á un mismo tiempo."

„ Mi dolor hizo al fin temer al Conde que me hubiese sucedido alguna cosa contra él. Que, ¿no sois ya mi esposa? me decia, ¡Dios quiera que salgan falsas mis sospechas! No podria tolerar semejante golpe. A este tiempo mi hija, ya de cinco años, entra en mi habitacion y acaba de revelar el secreto que me hacia temblar. Viendo que lloraba me dixo: „ ¿Mama mia, que teneis? ¿Por-
„ qué llorais? Tambien mi papá está llorando allá den-
„ tro y no quiere hablarme. Yo no os he hecho nada."

„ ¡Ay Dios! gritó el Conde, ¡estais casada! ¡Desven-
„ turado de mí! ¡No os he hallado, sino para que pro-
„ vase mi corazon este nuevo martirio! ¿Quien es vues-
„ tro esposo? Decídmelo solamente y no os seguiré atormen-
„ tando con mi presencia. De nada os acuso, ni podria
„ hacerlo, pues no tú, sino mi destino me origina tan-
„ tas desdichas. Esforzaos, continuó, y hablad. Solo de
„ vuestra boca puedo yo saber quien es vuestro marido."

„ Dexando entónces mi silla me arrojé á sus brazos, pero siempre guardando el silencio. „ No, replicó el Con-
„ de, no me hagais semejantes caricias. Es cierto que mi
„ amor no es indigno de ellas; pero vuestro actual ma-

„ rido tiene solo el derecho de exîgir toda vuestra ter-
„ nura, y la mia debe ceder á la suerte y á la virtud."

„ Este discurso aumentó mi agitacion. Al fin, el Conde preguntó á mi hija, donde estaba su padre y porqué no entraba. „ Si vino con vosotros en el coche, respondió la
„ niña. Ahora estaba en su quarto llorando." Ya lo he sabido, replicó el Conde: con mi amado amigo os habeis casado, y esto hace mi desdicha mas tolerable. Entónces encargó á mi hija de que fuera á llamar á su padre: ella echó á correr; pero en lugar de venir Mr. R.*** nos envió con la misma una esquela dirigida al Conde, concebida en estos términos. „ La certeza de que vos habiais
„ fallecido me habia permitido poseer legítimamente vues-
„ tra esposa; pero hoy vuestra presencia condena esta vir-
„ tuosa union. Vos sois muy justo y nosotros muy ino-
„ centes para que podais odiarnos; pero si nuestra ino-
„ cencia disminuye vuestra desgracia, no podrá del todo
„ acabarla. Es necesario que yo huya de vuestra vista, y
„ que os dexe, amado Conde. ¡Ojalá que mi ausencia
„ produzca vuestra felicidad! Alexad igualmente á quien
„ os conduce estas letras, á fin de no conservar á vuestra
„ vista este triste recuerdo de vuestro infortunio. A Dios:
„ ya no me volvereis á ver."

„ Al punto que el Conde concluyó la lectura de la carta me dexó para ir á buscar á su amigo; pero este ya habia marchado sin que nadie supiese su destino. Con tal noticia mi corazon se estremeció de nuevo, pues no obstante que habia recobrado un esposo á quien adoraba; tambien amaba al segundo, pues cada dia, segun me parece haberlo dicho, descubria en él alguna prenda que aumentaba mi afecto. Bien sabia que no era posible gozar de ámbos á la par; pero me parecia una crueldad la obligacion de elegir á uno de ellos en semejante ocasion."

„ Al cabo de algunas horas Mr. R.*** volvió. El habia estado ya para embarcarse, por lo que dió mil gracias al Conde, que tan generosamente lo habia mandado buscar y llamar. „ Yo no pretendo, continuó, otra cosa que despedirme de vos y de vuestra esposa. Permitidme

„ esta satisfaccion, pues será la última que disfrute en mi „ vida." A esto me tomó de la mano y acercándose al Conde, „tomad, le dixo: yo os devuelvo mi esposa, y „ desde ahora mi pasion se convertirá en respeto," y haciendo una reverencia se disponia á marchar; pero el Conde se opuso á su resolucion diciéndole: „No, amigo, „ permaneced con nosotros: yo, pues así lo quereis, re- „ cobro á mi esposa; pero vos no nos habeis de abandonar. „ Si por temor de excitar mis zelos queriais ausentaros, ¿no „ advertis que de ese modo ofendiais la virtud de la Con- „ desa y mi confianza? Interceded, Señora, continuó mi „ esposo, dirigiéndose á mí, para que desista de su in- „ tento" Fácil es de conocer lo embarazada que en este caso me hallaria para elegir las palabras de que habia de servirme. ¿Porqué, le dixe yo entónces, quereis aban- „ donarnos? Mi amado Conde os insta para que os que- „ deis, y para que vuestra partida me fuera indiferente „ era necesario que nunca os hubiese amado. A lo ménos, „ sino quereis permanecer en nuestra casa, otras tiene Ams- „ terdam, y en qualquier parte estad seguro de mi amor; „ pero esta será la última vez que os lo diga; y aunque „ ya no os pertenezco, el amor que debo á mi esposo no „ me impedirá jamas los sentimientos de estimacion y amis- „ tad que os debo con tan justos títulos."

„ Por nuestras instancias se quedó en Amsterdam, y quando yo hubiera sido ménos virtuosa su heróico procedimiento, pues no merece otro nombre, me hubiera inspirado la virtud. Desde entónces jamas hizo cosa que pudiese excitar la memoria de nuestro matrimonio. Ninguna afectacion, ninguna conversacion secreta, ni aspecto misterioso ó mirada pudo interpretarse como recuerdo de nuestra pasada union."

„ Este es el oportuno lugar de colocar las aventuras del Conde durante su ausencia. Quando los rusos tomaron el pueblo donde quedó enfermo, y tanto que los suecos lo tuvieron por muerto, se lo llevaron prisionero á Moscou, y de allí en compañía de un ingles llamado *Steeley* lo embiaron á la Sibéria con destino á las cazerias de las martas, en las que sufrió muchos trabajos. Pero un judío,

el qual salvó la vida en un peligro que le ocurrió, teniendo intimidad con el Gobernador consiguió que lo aliviase, y no contento con esto pudo con su dinero obtener su libertad. A este habia encargado que me diese noticia de su estado y residencia; pero mi salida de Suecia y la ignorancia de mi paradero no le habian permitido cumplir su comision. El Conde partió de Sibéria cerca de un año despues de su bienhechor, con intencion de detenerse en Moscou; pero el amor y deseo de hallarme le obligaron á ponerse en camino al punto, y á pesar de tener proyectado pasar á Dinamarca, quiso ántes visitar la Holanda, con cuyo designio se embarcó para Amsterdam en el navio, que por fortuna era el de nuestro huésped y proporcionó nuestro feliz encuentro."

,, Despues de nuestra reunion viviamos en la mayor tranquilidad y dulzura. Yo me desvelaba en obsequiar y servir á mi marido, y apénas le habia manifestado mi ternura de un modo, quando luego buscaba otro con que pudiera contentarlo. El Conde por su parte pagaba mi amor, y tanto mas se complacia en su felicidad quanto la comparaba con sus pasados infortunios."

,, Los que jamas han gemido baxo el peso de las calamidades ignoran el precio que estas dan á los placeres que las siguen. El hombre siempre sumido en las delicias se vé privado, bien que á su pesar, de aquella superioridad natural que se adquiere sobre todos los que no han sufrido jamas: reconoce la imposibilidad de poder contar por suyo un instante de felicidad, y la compasion misma que se siente á favor de los desgraciados es un manantial desconocido de placeres."

,, Freqüentemente mi amado Conde mandaba llamar un cierto número de ancianos, encanecidos en la miseria para que comieran en su compañia. ¡Qual era su contento quando entre ellos hallaba algunos que no eran indignos de sus beneficios! Para elegirlos nunca hizo muchas pesquisas ni informaciones. ,, Puede ser, decia, que ,, se enmienden quando los beneficios endulzen su mal co,, razon. Pero sea qual fuese su conducta, ellos son siem,, pre hombres, y por tanto merecen que se les alivie y ,, considere."

,, Pero hé aquí que un dia que nos hallabamos en casa del negociante Robert, el Príncipe S.*** entró. No pude ménos que inmutarme á su vista. El Príncipe me saludó, y dirigiéndose al instante al Conde, que tenia la vista fixa en el suelo, lo estrechó entre sus brazos. ,, Yo soy vuestro amigo, le dixo, aunque es cierto que ,, no lo he sido siempre; por eso ahora os pido que lo ,, querrais ser mio. En Suecia os habiamos tenido por ,, muerto; y sé quanto sin causa se os hizo padecer en el ,, exército; pero vale que ahora está en vuestra mano ele- ,, gir la satisfacion que juzgareis á propósito. =Yo no deseo ,, otra, respondió el Conde, que la que me acabais de ,, dar, declarando mi inocencia, y publicando que no soy ,, indigno de los favores de mi Soberano,"

,, El Príncipe se despidió de mí, mandando al Conde que lo fuese á ver á Lóndres. El Conde se lo prometió; pero no pudo cumplir su palabra. Era llegado el tiempo que habiamos de ser segunda vez separados, y con separacion eterna. En la misma noche le entró á mi esposo una fiebre maligna, de la que no pude librarlo á pesar de mi incesante cuidado. No es fácil que pueda pintar mi afliccion; baste decir que fué proporcionada á mi ternura, y tal que me conducia á la desesperacion, aumentándose mas mi dolor al ver á Mr. R,*** á la cabezera de su amigo, á quien lloraba casi cadáver."

,, El Príncipe S.*** luego que supo la novedad vino á visitarlo, y no olvidó proponerme su mano para enjugar mis lágrimas: no dexé de estrañar su temeridad, y solo le respondí. *Ved ahí á mi esposo*, señalando á Mr. R.*** En efecto lo amaba tanto, que sin dudar lo hubiera preferido á qualquier otro. El Conde continuó agravándose y murió al otro dia. El pesar que me causó su pérdida fué tan vivo, que pudo muy bien manifestar hasta que punto lo amaba todavia su viuda esposa.

NOTICIAS PARTICULARES.

Los acreedores censualistas á los propios de la villa de Moron, procurarán avistarse con D. Fernando Uriarte. que vive en calle Cadenas, Parroquia de S. Andres, por tener este que comunicarles noticias interesantes sobre sus créditos.

Un sugeto bastantemente instruido en escribir y contar, solicita quien le ocupe, bien sea de fixo alguna temporada, ó solo en dias de Correo. La persona que lo necesite acudirá á la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova, quien dará razon.

Una señora de edad de 44. años habil para todas las cosas de una casa que sabe coser, busca colocacion para un clérigo ó seglar; Ramon Sanchez, portero de las Mínimas de Triana dará razon.

Pérdidas.

Quien tuviere noticia de el paradero de una perrita inglesa blanca pequeñita con algunas lanas acaneladas en el hocico y una oreja, que robaron á la 1. del dia 4. del corriente de el zaguan de una casa calle de S. Eloy, y guste devolverla, en la imprenta de este Periódico se le gratificará.

Quien se hubiere hallado un perro de aguas, que se perdió el 30. de Julio en la Alcayceria de esta Ciudad, y tenga á bien devolverlo, en la imprenta de este Correo darán razon de su dueño, el que ofrece una buena gratificacion, y dará sus señas.

Quien hubiere hallado una hevilla de plata, que se perdió desde la calle de Castilla al Puente, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán su hallazgo.

Libros nuevos.

Lidia de Gersin, ó historia de una Señorita inglesa de ocho años, para la instruccion y diversion de las niñas de la misma edad.

Coleccion de Poesias póstumas de D. Manuel Rincon, que falleció al cumplir 19. años, y las dá á luz D. Genaro Faustino Rincon, su padre.

Fisiología chímica del cuerpo humano, por D, Josef Ponce de Leon, 2. tomos en 4. Esta obra que es original y la primera que se ha escrito en España sobre este objeto, ofrece por un modo sencillo la composicion de la máquina del hombre desde sus primeros elementos químicos hasta sus órganos mas complicados, dando de todos ellos una explicacion físico-chímica, con las operaciones y fuerzas que deben resultar, atendida la naturaza de sus principios componentes. Se explican todas las funciones del cuerpo con la mayor claridad y sencillez, se le quita el imperio al cerebro, señalándole un uso diferente al de todos los Fisiologistas, y se manifiesta que los nervios son unas partes meramente pasivas en el cuerpo, sin aquella extension de dominio tan decantado en los libros de medicina de algunos años á esta parte.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$75\frac{1}{2}$.
Londres.	35.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	83.
Vales Reales.	36.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

Cadiz: vista y par.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 10 DE AGOSTO de 1805.

EXTRACTO DEL DISCURSO SOBRE *el Luxo de Mr. Hume.*

Nada hay mas necesario que fixar la propiedad de la palabra *luxo*, cuya significacion es bien vaga, atendido á que para una persona es luxo lo que para otra no lo es. El que es luxo para un particular no lo es para un príncipe, el que es para un pequeño Estado no lo es para otro mayor, y el que es para un jóven fuerte y robusto no lo es para un anciano ó para un enfermo. Pero haciendo abstraccion de personas y lugares para fixar lo que se entiende en general por luxo, puede definirse una *delicadeza estudiada en buscar los placeres sensuales.* Placeres por otra parte que no sean criminales por ellos mismos, no siendo opuestos á la virtud, ni á los deberes morales, y quando para satisfacerlos no se incomoda á otro ni á sí mismo.

„ Siendo pues el luxo inocente ó reprehensible segun „ las circunstancias, unos lo han escusado, y aun elogiado demasiado, como ventajoso á la sociedad; á la par „ que otros, no viendo mas que sus inconvenientes, lo „ han reprobado sin misericordia, por moderado que sea, „ como orígen de la corrupcion, de los desórdenes, y de „ las acciones que turban y ofenden la policía."

Por esto se hace forzoso corregir estos extremos, probando primeramente: que *los siglos delicados en materia de luxo son los mas felices y los mas virtuosos*, y en segundo lugar, que *quando el luxo dexa de ser inocente, dexa igual-*

mente de ser útil; pero si es llevado mas allá de lo regular se hace pernicioso, sin que por esto deba tenerse por la cosa mas dañosa de la sociedad. Se conocerá que Mr. Hume tuvo por objeto impugnar el famoso *Discurso contra las Ciencias y las Artes* que habia premiado una Academia, sin duda no adoptando los principios. Porqué, ¿como suponer que una Academia pueda pensar tan mal de las ciencias y las artes?

Para establecer su primera proposicion raciocina así Mr. Hume. „Los verdaderos principios de la felicidad „ son la accion, el placer y el reposo: y aunque estos „ tres elementos deban estar mezclados en proporciones „ diferentes, segun las disposiciones particulares de la per„ sona, el defecto de qualquiera de ellos destruye en al„ guna manera toda la masa. El reposo parece á la pri„ mera vista que no es el que mas contribuye á nues„ tros placeres; pero á la manera del sueño, es necesa„ rio á la debilidad humana, que no puede sufrir una „ sucesion continua de placeres, como tampoco puede to„ lerar un encadenamiento perpetuo de negocios. Por otra „ parte, el reposo muy prolongado engendra una laxítud „ letargica que aniquila toda la sensacion del placer. La „ educacion, la costumbre y el exemplo sirven mucho pa„ ra volver nuestro espíritu hácia qualquiera de estos tres „ medios de felicidad. ¡Dichosos quando estos diversos „ móviles nos conducen principalmente á la accion y al „ placer! Porque como ya lo hemos dicho, los indolentes „ carecen de sansaciones agradables, aun en la misma „ inaccion que tanto aman. Pero quando reyna la indus„ tria los hombres hallan reunidos en las artes la accion y „ el placer. La accion, porque ocupado el entendimiento „ adquiere en la misma ocupacion un nuevo vigor, au„ menta sus potencias y perfecciona sus facultades: el „ placer, porque las artes mismas, como por reconocimien„ to al cuidado que ellos han tomado en cultivarlas, les „ proveen de objetos con que satisfacer honestamente los „ apetitos naturales, y evitar los vicios, que nacen de la „ ociosidad. Desterrad las artes de la sociedad, y priva„ reis á los hombres de la accion y del placer, no de-

„ xando en su lugar sino la indolencia: aun destruiréis „ las dulzuras de la inaccion, que nunca es mas agrada-„ ble que quando sucede al trabajo."

„ La industria y la finura en las artes mecánicas con-„ ducen à la delicadeza de las artes liberales, las que „ se prestan mutuos auxîlios, no pudiendo las unas llegar „ à la perfeccion sin la ayuda de las otras. El espíritu del „ siglo las reune todas, y habiendo los hombres una vez „ dispertado de su adormecimiento, se dirigen à todos los „ objetos, y aplican su actividad à todas las artes y à to-„ das las ciencias."

„ Miéntras mas progresos hacen las unas y las otras „ los hombres se hacen mas sociables, y toman gusto en „ adquirir y comunicar los conocimientos; y por este há-„ bito de tratarse entre sí se hacen mas humanos. Así „ es que la industria, los conocimientos y la humanidad „ estan ligadas con una cadena indisoluble, y así las ve-„ mos siempre florecer en los siglos civilizados, que son „ propiamente los siglos del luxo."

„ Luego miéntras mas los hombres refinen los placeres „ ménos se precipitarán en los excesos, porque nada des-„ truye mas la esencia de los placeres que la demasia; y si „ ciertos vicios ligeros son mas freqüentes en los siglos „ cultos y luxosos, igualmente los mas groseros son ménos „ comunes.

Despues de haber mostrado que la industria, los conocimientos y la humanidad contribuyen à la grandeza y poder de los Estados, pretende probar que ellos no enmollecen el valor, porque si la urbanidad y cortesia hacen perder à la cólera algunos grados de impetuosidad, esta pérdida se recompensa sobradamente por los sentimientos de honor, que es un principio mas fuerte, mas constante y mejor reglado. Ademas que el valor no puede ser constante ni útil sino está acompañado de la disciplina y del talento militar, que rara vez se hallan en los pueblos incultos: „ Esta es, dice Mr. Hume, una singula-„ ridad notable de los antiguos romanos, quienes supie-„ ron formarse una disciplina militar ántes de civilizar-„ se, particularidad que igualmente conviene à los ita-

„ lianos presentes, que siendo el pueblo mas civilizado de
„ la Europa carecen de espíritu marcial. Aquellos que atri-
„ buyen la molicie de los italianos à su luxo, y à su gas-
„ to por las artes no tienen mas que observar à los *fran-*
„ *ceses é ingleses*, cuyo valor es incontestable, no obstante
„ su inclinacion al luxo y su aplicacion al comercio. Los
„ historiadores *Italianos* dan una razon mas satisfactoria de
„ la molicie de sus compatriotas. Ellos nos refieren que los
„ Soberanos de *Italia* abandonaron todos las armas à un
„ mismo tiempo. Por otra parte la aristocracía Veneciana
„ estaba zelosa de sus súbditos, la democracía Florentina
„ se aplicó del todo al comercio, y *Roma* se gobernaba
„ baxo los principios de una mansedumbre eclesiástica, à
„ la par que Nápoles estaba dominada por mugeres."

Se esfuerza despues el autor en responder à la grande objecion contra el luxo, sacada del exemplo de la República *romana*, que segun todos los historiadores, fué arruinada por el luxo *griego* y la molicie *asiática*. Todos los escritores se equivocan sobre la causa de su decadencia, atribuyendo al luxo y à las artes lo que realmente provenia de la mala constitucion de su gobierno y de la extension ilimitada de sus conquistas. Asegura que nada hay mas propio para detener ó moderar el deseo del lucro que el honor y la virtud, que siempre abundan mas en los siglos en que brilla el luxo; máxîma de la qual Mr. Hume nos permitirá dudar, principalmente por lo que hace à la virtud, que simpatiza mucho mas con las costumbres simples y frugales, que con el anhelo de las riquezas, de los placeres y del fausto.

Para apoyar su proposicion cita nada ménos que el exemplo de Polonia, donde las ciencias y las artes son ménos cultivadas que en ninguna otra parte de la Europa: pero no obstante es el pais donde la venalidad y la corrupcion pública han llegado à ser de moda. Jamas ha florecido mejor la libertad de Inglaterra que despues que se introduxo el luxo y las artes; y la Cámara de los Comunes, que es el apoyo del gobierno popular, debe todo su poder al comercio. ¿De donde puede sacarse que el luxo enerva el espíritu de libertad, de franqueza y de patriotismo?

Otra de las partes de su tesis es, que *quando el luxo cesa de ser inocente dexa igualmente de ser útil*; pero que si es llevado mas allá de lo regular se hace pernicioso, sin que por esto sea la peor cosa de la sociedad.

„ Los placeres de los sentidos, dice, llegan á ser cri-„ minales, quando por ellos se sacrifican todos los medios „ y todas las facultades, en perjuicio de los deberes de „ beneficencia y de generosidad: pero no lo serian si se „ reservase lo suficiente para proveer á la educacion de „ los hijos, al socorro de los amigos, y al alivio de los „ pobres. Entónces el luxo se haria provechoso á la so-„ ciedad, produciendo un consumo, y manteniendo por la „ circulación de las especies millares de hombres con la „ cantidad misma, que reservada para uno sólo, seria „ inútil."

Es evidente que el luxo excesivo es un vicio: no juzga el autor por bastante para escusarlo decir, que es el origen del trabajo, y que este nos evita otros vicios; porque ademas de que un luxo moderado produciria el mismo efecto, el bien que pudiera producir no muda su naturaleza viciosa. El tiene de comun con los demas vicios que infestan la especie humana, el ser un veneno que sirve de antídoto para otros venenos; pero como un alimento sano y puro vale siempre mas que el veneno mejor corregido, la virtud es un dique mucho mas poderoso contra un vicio, que lo puede ser un vicio opuesto.

„ Sin duda (añade el autor) que si se pudieran su-„ primir todos los vicios se podria tambien librar al hom-„ bre de todos sus males, pues no padece alguno de que „ no sea causa un vicio. Pero es necesario suprimirlos to-„ dos sin excepcion, porque si se dexa una sola parte „ seria esta peor que si todos los demas subsistieran, pues „ unos sirven de correctivo á los otros. Si, por exemplo, „ desterrais el luxo excesivo sin desterrar al mismo tiem-„ po la pereza, el egoismo, y la insensibilidad para los „ otros, no conseguireis otra cosa que disminuir la in-„ dustria en el Estado, sin añadir nada á la beneficencia „ ni á la generosidad de los hombres. Decimos pues, que „ dos vicios opuestos pueden ser mas ventajosos que uno

„ solo, pero jamas juzgaremos que el vicio en sí mismo
„ pueda ser útil."

En fin, el autor concluye diciendo „que el luxo inmoderado es el orígen de muchos males; pero que generalmente es preferible á la pereza y á la ociosidad, que son las que de ordinario lo reemplazan, y son mas perjudiciales á la sociedad que el mismo luxo si se le hubiera dexado subsistir."



SOFISMA DE UN PORDIOSERO.

Citaba un pobre en su favor aquellas palabras de Malachias: *por ventura Dios solo no es nuestro padre?* y con ellas pedia limosna al Emperador Maxîmiliano, tratándole de hermano. El Emperador sin ofenderse de su atrevido argumento mandó darle limosna, la que habiendo parecido al pordiosero pequeña dixo, que para un Emperador era cosa bien poca. Bien; le respondió Maxîmiliano, pero si cada uno de vuestros hermanos os diera otra igual á poco tiempo fuerais mas rico que yo.

Se refiere otro caso algo semejante de Schahroch, hijo del Tamerlan. Un ollero se presentó á este Príncipe, que habia juntado muchas riquezas, y le preguntó, si él creia la doctrina de Mahoma que enseña, que todos los Musulmanes son hermanos.=Respondióle el Príncipe que él estaba bien persuadido de semejante verdad.=„ Pues supuesto que todos somos hermanos, replicó el ollero, „ ¿no es una injusticia que tú poseas tan gran tesoro, y „ yo esté tan miserable? Dadme al ménos la parte que „ me pertenece como á hermano tuyo." El Príncipe mandó darle una pequeña moneda.=¡Qué! dixo el ollero mirándola: ¿de tan gran tesoro no me toca mas que esto?= „ Márchate luego al punto, le respondió el Musulman, y „ á nadie digas lo que yo te he dado; pues si todos „ nuestros hermanos me pidieran su parte, está seguro que „ ni aun esa te tocaria á tí entera."

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare una señora decente para cuerpo de casa ó costura, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Ventas.

Se venden por el convento de religiosas de S. Leandro de esta Ciudad, dos lienzos de Murillo: uno de S. Juan bautizando á Cristo; y el otro de la predicacion de dicho Santo, ámbos de cuerpo entero.

Se vende un velon portugues, grande, con todos sus requisitos: quien lo quiera acudirá á la imprenta de este Correo, y darán razon.

Pérdida.

Quien hubiere hallado el tomo primero titulado *Obras de Young*, que se perdió el dia 27. del pasado desde la Ballestilla, Carpinteria, calle Gallegos, Ermita de S. Josef, hasta calle Colcheros, envuelto en un pañuelo fondo blanco y listas á las orillas, acuda á la casa del Villar de calle Cantarranas, donde darán su hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una hevilla elástica inglesa, acudirá á la calle de las Tiendas, en casa del maestro portugues, Núm. 7.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$75\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$.
Londres.	35.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	83. sin plata.
Vales Reales.	$36\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. premio á la vista.

Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 3. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 60.	à 115.
Cebada.	de 33.	à 46.
Garbanzos.	de 120.	à 180.
Habas.	de 47.	à 57.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 34.
Carnero. Idem. á. . . . . 32.

IDEM DE ACEYTE.

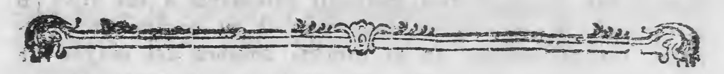
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 68. á 70.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 70. á 72.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . 60. á 29. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 31. DE AGOSTO de 1805.

ELEGIA

Sobre la tercera guerra de Mesenia. (*)

¡Que triste, que doloroso es el recuerdo de mi patria! La amargura del axenjo y el filo tajante de la espada le acompañan, haciéndome insensible al placer y al peligro. Esta mañana dexé el lecho ántes de nacer el Sol: mis pasos inciertos me extraviaron en el campo; la frescura de la aurora no alhagaba mis sentidos. Dos leones enormes salieron de un bosque inmediato; pero su vista no me inspiró ningun espanto. No los insulté y se retiraron. ¡Crueles Espartanos! ¿que os habian hecho nuestros padres? Despues de la toma de Yra les distribuisteis suplicios, y en la embriaguez de la victoria quisisteis que vuestra alegria les fuese funesta.

Aristómenes nos ha prometido para lo venidero una suerte mas favorable; ¿pero quien podrá jamas sofocar en nuestros corazones el sentimiento de los males, cuya relacion hemos oido y de que hemos sido las víctimas? Dichoso tú, Aristómenes, que no fuiste testigo, y no viste á los habitantes de la Mesenia arrastrados á la muerte, qual si fueran malvados, y vendidos como viles ganados. Tú no has

(*) Comenzó en el año de 464. ántes de J. C. y terminó en el 454. ántes de la misma Era.

visto á sus descendientes trasmitir solamente á sus hijos en el espacio de dos siglos el oprobio de su nacimiento. Reposad tranquilamente en la tumba, sombra del mayor de los humanos, y sufrid que yo consigne á la posteridad los últimos delitos de los Lacedemonios.

Sus Magistrados tan enemigos del cielo como de la tierra, hicieron morir á los suplicantes que arrancaron del templo de Neptuno. El Dios irritado hirió con su tridente las costas de Laconia. La tierra conmovida, los abismos entreabiertos, una de las cimas del monte Taygeta rodando en los valles, Esparta destruida y cinco casas únicamente perdonadas, mas de veinte mil hombres sepultados en sus ruinas: hé aquí la señal de nuestra libertad, gritó á un tiempo una gavilla de esclavos. ¡Insensatos! Ellos corren á Lacedemonia sin órden y sin gefe: á vista de un cuerpo de Espartanos reunidos por el rey Archidamo, se detienen como los vientos desencadenados por Eölo, quando el Dios de los mares se les presenta; á la vista de los Atenienses y otras diferentes Naciones que vienen al socorro de los Lacedemonios, la mayor parte se disipa como los vapores groseros de una laguna á los primeros rayos del sol. Pero los Mesenios no han tomado en vano las armas; su larga esclavitud no ha alterado en manera alguna la sangre generosa que corre en sus venas; como el aguila cautiva, que despues de haber roto sus lazos se remonta á los cielos, ellos se retiran al monte Ithomo y rechazan con vigor los ataques reiterados de los Lacedemonios, reducidos dentro de poco á volver á llamar las tropas de sus aliados.

Entónces se presentaron allí aquellos Atenienses tan exercitados en los asedios de las plazas. Cimon los mandaba. Cimon á quien la victoria ha coronado tantas veces con un laurel inmortal. La brillantez de su gloria y el valor de sus tropas inspiraban temor á los sitiados, terror á los Lacedemonios. Sin embargo tienen la osadia de sospechar que este grande hombre tramaba una perfidia. Le proponen baxo frívolos pretextos que retire su exército á la Atica. Parte: y la Discordia que volaba en el recinto del campo, se detiene, prevee las calamidades que iban á

caer sobre la Grecia, y sacudiendo su cabeza erizada de serpientes, arroja entre alharidos de alegria estas terribles palabras.

¡Esparta! Esparta! que no sabes pagar los servicios sino con ultrages! Contempla esos guerreros que recobran el camino de su patria con la verguenza en la frente y el dolor en el alma. Esos son los mismos que mezclados últimamente con los tuyos desbarataron á los Persas en Platea. Ellos corrian á tu defensa y tú los has cubierto de infamia. Ya no los verás sino entre tus enemigos. Aténas herida en su orgullo armará contra tí las Naciones. (*) Tú las sublevarás contra ella. Tu poder y el suyo chocarán sin cesar, como los vientos impetuosos que se rompen en la nube. Las guerras producirán guerras. Las treguas serán solo suspensiones del furor. Yo misma con las Euménides marcharé á la frente de los exércitos: de nuestras teas ardientes harémos llover sobre vosotros la peste, la hambre, la violencia, la perfidia, todos los azotes de la ira del cielo y de las pasiones humanas. Me vengaré de tus antiguas virtudes y me reiré, así de tus pérdidas como de tus victorias. Elevaré, ó abatiré á tu ribal. Te veré de rodillas herir la tierra con tu frente humillada. Le pedirás la paz y la paz te será negada. Tú destruirás sus muros, la hollarás y ámbas caereis como dos tigres que despues de haberse despedazado las entrañas espira el uno al lado del otro. Entónces yo te sumergiré tan dentro del polvo que el caminante, no pudiendo distinguir tus señales, se verá precisado á baxarse para reconocerte.

Entretanto escucha la señal espantosa que te asegurará de mis palabras. Te apoderarás de Ythoma al decimo año del sitio. Querrás exterminar los Mesenios; pero los Dioses que los reservan para acelerar tu ruina, impedirán este sanguinario proyecto. Les dexarás la vida con tal de que vayan á pasarla á otro clima, y de que serán puestos en cadenas si

(*) La guerra del Peloponeso.

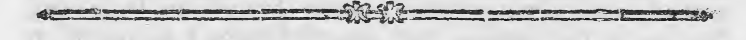
osan volver á parecer en su patria. Quando esta prediccion sea cumplida, acuerdate de las otras y tiembla.

Así habló el genio maléfico, cuyo poder se extiende desde los cielos hasta los infiernos. Dentro de poco salimos de Ythoma. Yo todavia estaba en mi mas tierna infancia. La imágen de esta huida precipitada está sellada en mi espíritu con rasgos indelebles. Veo siempre aquellas escenas de horror y de ternura que se ofrecian á mis ojos: una nacion entera arrojada de sus hogares, errante á la ventura entre pueblos espantados de sus males, que no osaban consolar; guerreros cubiertos de heridas, llevando sobre sus hombros los autores de sus dias, mugeres sentadas en tierra espirando de debilidad, con los hijos que aprietan entre sus brazos: aquí lágrimas, gemidos, expresiones fuertes de la desesperacion: allá, un dolor mudo, un silencio espantoso. Si estos quadros se dieran á pintar al mas cruel de los Espartanos un resto de piedad haria caer el pincel de sus manos.

Al cabo de unas marchas largas y prolixas llegamos, ó por mejor decir, arrastramos hasta Naupacta, ciudad situada sobre el mar de Crissa, que pertenecia á los Atenienses, y ellos nos la cedieron. Mas de una vez señalamos nuestro valor contra los enemigos de este Pueblo generoso. Yo mismo durante la guerra del Peloponeso, yo mismo me presenté en las costas de Mesenia con un destacamento. Saqueé este pais costando muchas lágrimas de rabia á nuestros bárbaros perseguidores: mas los Dioses mezclan siempre sus favores con una secreta ponzoña, y por lo comun la esperanza no es otra cosa que un lazo que ellos mismos arman á los desgraciados. Apénas habiamos comenzado á gozar de una suerte tranquila, quando la flota Lacedemonia triunfó de la de Athénas, y vino á insultarnos á Naupacta. Montamos al punto en nuestros baxeles, y de una y otra parte no se invocó otra deidad que la del rencor. Jamas la victoria se empapó en mas sangre impura, ni en mas sangre inocente. ¿Pero que puede el valor mas intrépido contra la superioridad excesiva del número? Fuímos al fin vencidos y arrojados de la Grecia, como lo habiamos sido del Peloponeso; la mayor

parte se salvó en Italia y en Sicilia. Tres mil hombres me confiaron su destino, y por medio de escollos y tempestades los conduxe á estas riberas que resonarán siempre con mis fúnebres cantos.

FIN.



Descripcion artística del hospital de la Sangre de Sevilla por D. Juan Agustin Cean Bermudez, individuo de las reales academias de la Historia, y de las nobles artes de San Fernando de Madrid, de San Cárlos de Valencia, y de San Luis de Zaragoza=Valencia=En la imprenta de D. Benito Monfort. Año de 1804.

El Hospital de las Cinco Llagas, ó de la Sangre es el segundo edificio público de Sevilla, y el primero en su especie de España. Y si la Descripcion artística de la Catedral de esta ciudad, escrita y publicada por el Señor Cean es interesante á la historia de las Bellas artes en el reyno, por las noticias que contiene de los famosos maestros que concurrieron á su construccion y adorno, no lo es ménos la de este gran hospital por la misma razon.

La ventajosa eleccion del sitio que ocupa, las prudentes y acertadas disposiciones que dieron los tres sabios y reverendos patronos ántes de trazar la obra, los exâmenes de los primeros arquitectos de España, para elegir la planta entre las que se mandaron hacer, y las ordenanzas que formaron para construirle son unas lecciones muy útiles y oportunas para los que emprenden obras públicas, invirtiendo caudales propios ó agenos, sin tomar iguales prevenciones para el acierto.

A estos se dirige principalmente esta exâcta y auténtica Descripcion formada sobre los papeles del archivo del mismo Hospital, y despues á los profesores y amantes de las nobles artes, para que sepan quienes fuéron los

que le construyeron, y para que aprecien y celebren su distrubucion, sus buenas partes, y sobre todo la elegancia y sencillez de su templo, uno de los mejores de Sevilla.

Esta cuidad, que ha sido en los siglos pasados el emporio del buen gusto en las artes, no puede mirar con indiferencia estos repetidos obsequios que la hace el mismo Señor Cean, pues manifiestan su grandeza, y describen sus principales monumentos, como han dicho las reales Academias facultativas, que los exâminaron y elogiaron, y el público ha leido en el *Apéndice á la Descripcion artística de la Catedral de Sevilla.*

Se vende la del Hospital de la Sangre á dos reales de vellon á la rústica, en la libreria de la Viuda de Hidalgo y Sobrino, calle de Génova.

TRADUCCION DEL PETRARCA.

Quando 'l Sol bagna in mar &c.

SONETO.

Quando Febo en el hondo mar de Atlante
Baña su luz, y el ayre se obscurece,
Quexas doy de mi mal, que entónces crece,
A la alba Luna, al Cielo rutilante.
Mis penas digo, triste é ignorante,
Al crudo Amor, que no las compadece,
Al Mundo, que dormido permanece,
Y á la que causa mi dolor amante.
De mis cansados ojos huye el sueño:
Suspiros solo, y lágrimas sin tasa
(Mísero!) me acompañan hasta el dia.
Despues la Aurora con albor risueño
Dora el orbe: y el Sol que á mí me abrasa
¡No amanece á aliviar la pena mia!

Licio

NOTICIAS PARTICULARES.

Se necesita un matrimonio para tener cuenta con una casa á quien se hará un mediano partido. Han de tener sugeto que los abone.

Un mozo de 18 años, forastero, que sabe leer, escribir y contar, solicita entrar de caxero en alguna tienda de mercader, ó de quinquilleria: tiene sugetos que lo abonen. En la imprenta de este Correo, darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar una casa situada en los Monsalves, demarcada con el Núm. 12. de gobierno, collacion de Sta. Maria Magdalena, acuda á la Escribania pública de la plaza del Salvador, que está á cargo de D. Josef Maria Escudero, en donde se le instruirá del precio y condiciones con que su dueño determina venderla.

Se vende por su dueño una casa en la callejuela sin salida, que llaman de los Aposentadores Núm. 11, frente de las Monjas de la Concepcion de S. Juan de la Palma: acudirá quien quisiere comprarla á D. Antonio Maria de la Vera, calle nueva de la Laguna Núm. 26.

Compra.

Quien quisiere vender un mostrador bueno para una tienda, acuda á la tienda esquina de S. Juan de Dios.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$75\frac{1}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$91\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	85.
Vales Reales.	$44\frac{1}{2}$.

Madrid: sin plata.

Cadiz: gana $\frac{1}{4}$. á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 23. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 66.	à 107.
Cebada.	de 34.	à 45.
Garbanzos.	de 120.	à 180.
Habas.	de 48.	à 51.
Maiz.	de 50.	à 53.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.
Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

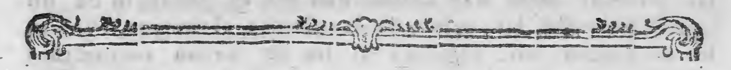
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 74. á 76.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . 64. y 12. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 4. DE SEPTIEMBRE de 1805.

NOTICIAS DEL CORAL.

¿Que es el coral? Los antiguos le reputaban del reyno vegetal, y le llamaban la mas bella, la mas preciosa de todas las plantas marinas y ornamento de los Dioses del mar. Los Griegos, cuya imaginacion era tan rica y tan pintoresca, representaban á Véaus y á Neptuno sentados en un carro, formado de una de las mas elegantes conchas. Una brillante nácar entapizaba el fondo argentado, cuyos alrededores estaban incrustados de nautiles blancos como el marfil, de opérculos roxos, de porcelanas, de neritas, de ramos de piedras preciosas cogidas por las mismas ninfas, de cristales, de madréporas y de ramos de coral, que los nerviosos Tritones habian arrancado del fondo de los mares y llevaban en triunfo á los pies de la bella *Afrodise.* Las Nereidas que nadaban en derredor de su carro, apoyadas sobre las espaldas de los delfines, tenian los cabellos guarnecidos de perlas y de hilos de corales roxos. Hasta el cetro del Dios que impera el húmedo reyno era de la misma materia, y su resplandeciente corona de esmeraldas y de zafiros estaba esmaltada de puntas de coral, talladas en facetas, cuya brillantez y vivacidad querian eclipsar el carmin de la boca de la madre de los Amores.

Las opiniones de los escritores naturalistas estan muy poco conformes acerca de la naturaleza del coral. Algunos, dice Mr. Adanson, le han puesto en el número de

las piedras: otros han creido que era el productò de un precipitado de las sales de la tierra: el mayor número lo conceptua un vegetal: al fin se hallan naturalistas que han demostrado, que era un verdadero *zoóphito.* Este descubrimiento es debido á las observaciones de Mr. Peissonnel, quien en 1725. descubrió en las costas de Berberia que las pretendidas flores del coral eran verdaderos insectos, á los que llamaba *ortigas coralinas*, y todo él obra de los mismos gusanos; así es que no se le observan rayces y se hallan asidos fuertemente á la superficie de diversos cuerpos, habiendose visto algunos sobre huesos de ballenas, sobre craneos, botellas, y comunmente baxo las puntas abanzadas de las rocas en las cuevas del mar; y siempre boca abaxo.

El tallo del coral hácia su base, ó por mejor decir, ántes de la ocultacion de su tronco por lo comun no pasa de una pulgada de grueso, y la mayor altura á que se eleva en nuestros mares es de una tercia. Esta vegetacion marina se asemeja á un arbolito despojado de sus hojas. Su substancia se aproxíma á la dureza de un árbol, y á pesar de esta dureza está sujeto á ser roido y cariado por unos pequeños animalillos que se le introducen con la ayuda de un sutílisimo taladro: entónces el coral se pone frágil y no sirve para nada.

La pesca del coral se hace desde principios de Abril hasta fin de Julio, principalmente en las bocas del Bonifacio, frente de la isla de Cerdeña, aunque tambien se cogen en la costa de Túnez. Los pescadores coraleros, sean corsos ó catalanes se valen para sacarlos de dos viguetas que unen en cruz, y las cargan en el medio con un gran peso para hacerlas calar hasta el fondo: por todas ellas lian confusamente unas cuerdas á medio torcer de cáñamo del grueso de una pulgada: y al extremo de cada viga ponen una especie de bolsa de red. Este instrumento va sujeto con dos cuerdas que salen de la popa y proa de la barquilla. Así lo dexan ir por la corriente hasta el fondo, á fin de que la máquina se introduzca baxo las concavidades de las rocas: por este medio la cuerda de cáñamo se enreda en las ramas del coral, empleándose solo

cinco ó seis personas para despues tirar de las viguetas, y coger el coral que sale enredado en la red, ó el que cae en la bolsa. Si acaso cae en la mar los buzos baxan á buscarlo.

Se hacian muy buenas pescas de coral en las costas de Languedoc y de Provenza, cerca de Tolon y principalmente en las inmediaciones de Cassis y de la Ciotat. Otras veces habia en Marsella talleres donde se trabajaba esta materia, manufactura que parece muy antigua, pues en la iglesia de los Dominicanos se halla un altar dedicado á S. Eloy *por los pescadores y talladores del coral.*

Los pescadores sicilianos, corsos y catalanes vendian sus corales á los fabricantes de Marsella, quienes los hacian aserrar, pulir, escoger y hechos sartas enviaban collares, rosarios, brazaletes y polvos á las quatro partes del mundo.

Como este comercio era lucrativo se estableció, como era de esperar, una compañia exclusiva llamada de Africa, y sus administradores multiplicaron los establecimientos para los pescadores. Se atraxeron con este motivo artistas inteligentes, y muchos se establecieron en las diversas factorias y escalas. Las caxas con colecciones de grandes ramificaciones para los gavinetes y de ramas para sacar los granos llegaron luego en abundancia al almacen general. La belleza de su color, la variedad y la fidelidad en los surtidos no dexaron nada que desear, é hicieron bien presto dar la preferencia á los corales de Africa: con esto se enriquecieron algunos comerciantes y todos los fabricantes quedaron arruinados.

Pero la indiferencia sucedió luego á este primer furor, ó por mejor decir: aquellos que se habian enriquecido quisieron gozar pacíficamente de lo que habian ganado, por lo qual las empresas fuéron menores, baxaron las acciones, la manufactura quedó sin precio y los Toscanos se apoderaron de este ramo de comercio.

Al fin los negociantes de Marsella dispertaron, arrendaron la pesca de Africa por un largo tiempo y obtuvieron el título de *Fábrica Real.* Los pocos fabricantes y obreros que habian quedado, no pudiendo sostener la con-

currencia, pasaron al servicio de la nueva compañia, en la que se han reunido muy hábiles lapidarios, y aun aquellos á quienes se les confió la direccion de las operaciones, no solo conocian la historia natural, sino que no les era extraña la fisica. Este establecimiento no tardó en adquirir crédito y estabilidad, y hoy es uno de los objetos mas importantes de la curiosidad de los viageros. No será fuera de propósito dar alguna noticia de las diferentes operaciones que se executan en el coral.

La primera consiste en separarlos: aquellos cuyos brazos estan graciosamente dispuestos, y forman una especie de abanico, los que poseen algun accidente singular, lazos bien ordenados, aquellos cuya base y pie presentan conchas unidas, tallos torneados y rastreros, concavidades ó estrías; ostras, caracoles, esponjas ó muzgos pegados, estos pues se ponen á parte, se limpian y pulen, y colocados sobre pedestales se destinan para los gavinetes de los curiosos.

Se toman despues todas las ramas comunes, pero sanas y sin carie: se las divide con cinceles ó tenaza cortante: se separan todos estos pedazos segun su grueso: los mayores se destinan para hacer broches para los orientales, los menores sirven para los granos del grueso de las aceitunas y los otros para collares, vueltas y brazaletes.

Se pulen estos pedazos en una piedra arenisca de vuelta, se les desbasta y despues se agujerean con taladro de acero muy bien templado. Es necesario despues de esto ensartarlos en alambre de hierro, y se les pasa rápidamente sobre una plancha de hierro mojada y cubierta de arena: finalmente la piedra arenisca de vuelta los pone redondos y los pule de nuevo.

Las perlas roxas, así concluidas se ensartan primorosamente en forma de unos rosarios largos y á los extremos se les pone una mota de seda celeste. Varian de precio estas sartas de corales; pero quando estan escogidos con igualdad, bien pulimentados y de un color igual, por lo comun valen de 18. á 24. pesos.

Petersbourg, Moscow, Constantinópla y las escalas de Levante consumen esta preciosa mercaduria. Hay provin-

cias donde el color sanguino del coral es muy estimado: en otras partes se aprecia mas el roxo baxo. Una linda griega se presenta, rodeado el cuello de estas sartas encarnadas; y á la verdad si alguna cosa pudiera realzar la hermosura de estos modelos de la verdadera belleza, serian los corales comparados con sus mexillas y gargantas. Tambien suele verse alguna negra con el cuello guarnecido de gruesos corales muy semejantes á cerezas ensartadas, cuya faz de ébano recibe una expresion singular con el roxo subido de sus collares.

La habilidad del comerciante consiste en hacer surtidos relativos al gusto del pais á donde los embia, y despues cada grano ó pedazo de por sí sirve de moneda para el tráfico de los negros. Una negra dará gustosamente su hija por un collar: un padre inhumano venderá sus prisioneros, sus jóvenes hermanos, sus propios hijos por un cierto número de estos granos, con los que despues marcha á comerciar al fondo de la Guinea ó á las costas del Senegal. Así el infame y criminal tráfico de esta desgraciada especie de hombres, se mantiene entre ellos mismos por el luxo, perpetuandose su barbarie con el incentivo de este abatido polipo, criado en el fondo de las mares. No es esta la única especie, que habiéndola ocultado la naturaleza en sus senos profundos, el hombre los penetra y saca à luz para con ellas hacer la guerra à todos los demas.

EPOCA DE LA VIDA DEL HOMBRE.

CUENTO.

Hablando un autor árabe de los diferentes grados de la vida del hombre dice, que quando fué criado no le fixó su hacedòr mas que treinta años de vida; pero queriendo despues prolongarsela, quitó veinte años á la del burro, veinte á la del perro y veinte á la del mono, todos los quales añadió á la vida del hombre. Así él representa el papel de su especie hasta los treinta años: hasta los cincuenta el de burro, trabajando por acarreár á su casa quanto juzga útil; desde esta edad hasta los sesénta gruñe, rabia y ahulla como un perro descontentadizo, sin hallar

placer en nada; pero despues de esta edad cae en una especie de infancia, no ocupándose sino en bagatelas, é imitando quantas puerilidades pueden imaginarse; pero tan mal y tan torpemente como lo hiciera un mono.



CANTILENA.

A LESBIA: MOTIVOS DE SU OLVIDO.

El amor mas ardiente
Corre á par de la vida:
Lozano en los principios,
Mas despues se marchita.
Niño y alado vemos
Que á Cupido lo pintan,
Pues el amor anciano
Es cosa nunca vista.
La cuerda de su arco
Luego floxa se mira,
Y su aguda saeta,
Ni hiere, ni intimida.
La venda de sus ojos
Los años se la quitan,
Y en creciendo sus alas
Cansado se retira.
Nada perdona el tiempo,
Y su segur impia
No distingue del polvo
La roca adamantina.
¡El tiempo! sí, ya el tiempo
Con los años me avisa,
Dexe el amor risueño
A juventud lasciva,
Y que desamorado,
De tu desden me ria;
Tu vista no apetezca,
Ni busque tus caricias.

M. y G.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo de edad de 22. años, solicita su acomodo para ayuda de cámara ó mayordomo: tiene personas que abonen su conducta: quien lo necesite acudirá á la imprenta de este Correo, y darán razon.

Ventas.

En el despacho de este Periódico darán razon de una silla volante poco usada, que se vende, con su correspondiente caballo para el tiro.

Quien quisiere comprar un arca grande de hierro para guardar dinero, acuda á la calle del Angel, en casa de los Sres Aguirre, donde podrán verla y tratar de su ajuste.

Se vende un coche ingles, que se halla en las casas del maestro de coches Francisco Xavier, en la calle de las Armas, donde podrá verse, y se dará razon de su dueño.

Nodriza.

Quien necesitare un ama para criar en su casa ó en la de los padres, leche de 18. dias, y edad de 29. años, acudirá á S. Bernardo, calle de la Luna, donde se preguntará por Manuela Mexilla.

Libros nuevos.

Norma en que se presentan varias fórmulas de contratas de fletamentos, conocimientos, pólizas de seguros, letras de cambio, patronías de buques, facturias, libros de cuentas, balances, contratas de compañía, cartas de comercio &c. que para instruccion de su hijo, jóven comerciante, compuso D. Pedro Coll y Alsina.

Curso de Química general, aplicada á las artes, escrito por el Dr. D. Josef Maria de S. Cristóbal y D. Josef Garriga y Ruach, pensionados por S. M. en Paris, pa-

ra perfeccionarse en dicha ciencia, é impreso por órden y á costa del Estado, en dicha ciudad, tom. 1.

Eliezer y Neftali, Poema en quatro cantos, traducido de las obras póstumas de Mr. Florian.

Tratado histórico y práctico de la Vacuna, que contiene en compendio el orígen y los resultados de las observaciones y experimentos sobre la Vacuna, con un exâmen imparcial de sus ventajas y de las objecciones que se le han puesto, con todo lo demas que concierne á la práctica del nuevo modo de inocular. Por F. L. Moreau de la Sarthe, y traducido por D. Francisco Xavier de Bálmis: segunda edicion, con el retrato de Jenner, en 8. mayor.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	
Amsterdam.	
Hamburgo.	
Vales Reales.	44½ á 45.

Madrid: sin tomadores.

Cadiz: vista y par.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 7. DE SEPTIEMBRE de 1805.

NOTICIA DE UN FETO HALLADO EN *el vientre de un muchacho de 14. años.* (*)

Quando por la primera vez oímos anunciar este prodigioso fenómeno, no nos atrevimos á presentarle todavia al público, mal seguros de su certeza; mas habiendo visto en la *Revista filosófica* la relacion comunicada á la Sociedad de la Escuela Médica de Paris por Mr. Dupuytren, uno de sus individuos, y Director de los trabajos anatómicos de la misma Escuela, extractarémos lo mas interesante de ella para desvanecer qualquiera equivocacion, así entre los profesores, como entre los curiosos, á que pudiera dar lugar la simple noticia de este caso.

,, La Sociedad, dice Dupuytren, nos ha encargado á los Señores Cuvier, Jadelot, Richard, Leroy, Baudelocque, y á mí la relacion sobre un feto monstruoso hallado en el abdómen de un muchacho de Verneuil, de edad de catorce años. Este hecho, que ha sido el objeto de la atencion pública, interesa al físico, igualmente que al naturalista y al filósofo. Quando la opinion pública está tan en riesgo de extraviarse, es sumamente importante confirmar lo que hay verdaderamente extraordinario en el hecho, separar lo maravilloso, fixar la opinion todavia incierta, y reducirla á la verdad, de que está muy próxima á alejarse.",

(*) Ya hablamos algo de este suceso en nuestro Correo de 8. de Septiembre del año pasado, Núm. 99.

,, El muchacho de Verneuil, á quien la rareza de su desgracia y de su muerte acaba de dar tanta celebridad, se llamaba Bissieu. En la noche en que se presume que se verificó su concepcion, recibió su madre una viva impresion de terror, y durante su preñez sufrió algunas pesadumbres é indisposiciones. La niñez de Bissieu fué penosa, y desde que pudo en algun modo explicarse, se quejó de dolores al lado, teniendo al mismo tiempo el vientre muy grande, pero de un volúmen variable: por lo demas fué delgado de cuerpo, y su rostro estaba flaco y pálido, debiendo advertirse, que este niño, á quien por uno de sus singulares caprichos destinaba la naturaleza á padecer, continuó quejandose siempre de dolores en el lado, y tuvo constantemente apetitos irregulares, y freqüentes indigestiones. Un dia al vestirle se notó, que tenia las dos últimas costillas del lado izquierdo mas elevadas que las demas. A los doce años Bissieu pareció haberse mejorado algun tanto; se observó que su inteligencia hacia progresos, y mas viveza y alegria en su carácter. Enviado poco tiempo despues á un colegio á Ruan, se vió allí acometido repentinamente de vivos dolores al lado, y de calenturas, y apareció entónces en el hipocondrio izquierdo un tumor ancho y prominente. Al parecer se alivió algo con deposiciones de vientre muy fétidas; pero cayó en una especie de consuncion, que al fin le quitó la vida con apariencias de tísico. Seis semanas ántes de su muerte arrojó por el ano entre materiales fétidos y purulentos un gran ovillo de pelos muy enredados."

,, Abierto el cadáver se hallaron en el hipocondrio izquierdo, sobre el bazo y el estómago en un mismo saco espeso, membranoso y adherente al cólon, dos masas cubiertas de una piel amarillenta, situadas transversalmente, y bien distintas una de la otra. Una de ellas colocada en la parte inferior estaba guarnecida de un peloton de cabellos semejantes á los que anteriormente habia arrojado el enfermo por el ano. La otra masa era un cuerpo organizado, cubierto de una verdadera piel, y tenia una especie de cabeza, y un tronco, sin ninguna señal de demarcacion entre el pecho y el vientre. Esta segunda ma-

NOTICIAS PARTICULARES.

Una Señora de edad regular y de buena conducta, solicita su acomodo para cuidar de qualquiera sugeto, ó para guisar: quien la necesite acudirá á la imprenta de D. Antonio Carrera, donde darán razon.

Se solicita á la persona de Miguel del Valle, para comunicarle asuntos que le interesan: darán razon en calle Francos, en casa de D. Pedro Guillen.

Ventas.

Se vende una, dos, ó tres manadas de ovejas: en la imprenta de este Correo darán razon de la persona con quien se ha de tratar de ajuste.

Quien quisiere comprar un monacordio bien tratado, que se dará con equidad, acudirá á calle Génova, en casa del maestro sastre D. Josef Godino, donde podrán verlo y tratar de ajuste.

Libros nuevos.

Vida de J. J. Dessalines, Gefe de los negros de Santo Domingo, con notas muy circunstanciadas sobre el orígen, carácter y atrocidades de los principales Gefes de los negros, desde el principio de la insurreccion en 1791. hasta el presente. Traducido del frances.

Memorias de Rosaura, escritas por ella misma. Esta obra recrea el ánimo con los variados sucesos que contiene, y ofrece á sus lectores los mas oportunos documentos para saberse gobernar en el trato del mundo: 2. tom. en 8.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	00.
Amsterdam.	sin tomadores.
Hamburgo.	sin tomadores.
Vales Reales.	46.

Madrid: sin tomadores.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 31. del pasada hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 66.	à 105.
Cebada.	de 34.	à 44.
Garbanzos.	de 110.	à 150.
Habas.	de 46.	à 51.
Maiz.	de 45.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.
Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

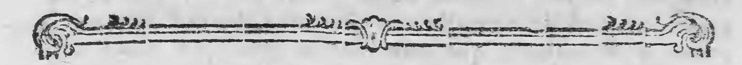
Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 74. á 75.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 11. DE SEPTIEMBRE de 1805.

CONCLUYE LA NOTICIA DEL FETO *hallado en el vientre de un muchacho.*

Estando ya bien confirmado el desarrollo de una masa organizada en el mesocolon, y bastante demostrada su analogía con un feto humano, quedaba aun por investigar: ¿desde quando estaba allí, porqué se hallaba en el cuerpo de otro individuo, y como habia podido vivir en él?

Estando este feto fuera del canal alimentario, no podia admitirse, que hubiese sido introducido en el cuerpo del muchacho Bissieu despues de su nacimiento, lo qual destruye la mayor parte de las hipótesis inconsideradas, que se han propuesto para explicar el fenómeno. El sexô de Bissieu bien comprobado por Delzeuse y Brouard en la comision del Prefecto del Eure, tampoco daba lugar á pensar, que habria sido fecundado, ó se habria fecundado á sí mismo, pues estaba dotado de órganos masculinos, y no presentaba el mas leve vestigio de los del sexô femenino.

Los hechos que sirven de basa á la relacion, conducian naturalmente á otras ideas muy diversas: la indisposicion á que el muchacho Bissieu estaba sujeto desde su niñez, la naturaleza de los síntomas que la caracterizaban, los de la enfermedad que ha sucedido á aquella inmediatamente, y los hechos descubiertos en la inspec-

cion del cadáver, tienen entre sí tal enlace, que es imposible dexar de advertir en ellos una dependencia necesaria, y de admitir que este niño desgraciado llevó consigo al nacer la causa de la enfermedad, que le quitó la vida despues de catorce años. Otros muchos hechos se reunen todavia para probar quan antigua era la existencia de este feto en el cuerpo del muchacho Bissieu. Tales son el volúmen de sus dientes, la degeneracion fibrosa de sus músculos, su cerebro coarrugado, su piel gastada en muchos puntos, la caries de muchos huesos, la soldadura de la mayor parte de estos entre sí, la degeneracion huesosa del mismo kiste, &c. &c.: disposiciones, que para desenvolverse, casi todas necesitan mucho tiempo. Pero admitiendo, que este feto sea contemporaneo del individuo, á quien estaba unido, quedaba siempre para aquellos que quieren explicarlo todo, una gran dificultad que resolver, que es la de su situacion en el mesocolon transverso. Los hechos curiosos expuestos en la relacion hecha á la Escuela de Medicina, forman una parte de la dificultad, ciertamente la mas importante, y son hasta cierto punto independientes de las explicaciones que puedan darse. Sin embargo, en el plan de semejante trabajo era forzoso aplicar los hechos á la explicacion del fenómeno. No es una cosa rara el ver dos gemelos nacer unidos ya por el dorso, ya por el vientre, por la cabeza, ó por muchas partes á un mismo tiempo: una compresion mas ó ménos fuerte, verificada por los órganos de la madre sobre unos embriones sumamente tiernos, durante la concepcion, ó poco despues, puede producir estas monstruosidades; en otros casos, que tampoco son muy raros, están los gemelos de tal modo identificados, que á cada uno de ellos le faltan muchos miembros, y se hallan reemplazados con miembros comunes á entrámbos. En el primer caso la monstruosidad proviene de una causa enteramente mecánica, y en el segundo depende de un vicio primitivo en la organizacion de los gérmenes. Segun Dupuytren es necesario recurrir á una de estas causas para explicar el fenómeno que forma el asunto de la relacion. Así en el caso del muchacho Bissieu, ó uno de dos gérmenes, desde luego ais-

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Agosto.

Grandes calores se han sufrido este mes, y tales quanto no se han conocido en muchos años: pero el mayor fué el dia 10. en que el termómetro de mercurio de *Reaumur* ascendió á los $26\frac{2}{3}$ gr. estando el barómetro en las 29. pulg. y $5\frac{1}{2}$. lin. con Poniente y algunas nubes á la noche. Tambien llegó á 26. gr. el dia 28., y á $26\frac{1}{3}$ el siguiente 29., ámbos con Estenordeste y un celage denso. De los 25. gr. pasó los dias 9. 27. 30. y 31, y por lo comun estuvo desde los 23. á 24. gr.=El menor calor fué el dia 20, pues solo subió á los $19\frac{1}{2}$. gr. con Oestesudoeste fresco, algunas nubes y el barómetro en las 29. pulg. y 6. lin.

La atmósfera estuvo casi siempre á un mismo peso: desde las 29. pulg. y 7 lin. en los dias 1. 18. 26. 28. y 29. que fué su mayor altura, con el termómetro en varios gr. y diferentes vientos, hasta las 29. pulg. y 5. lin. el dia 11. con Poniente, y el barómetro en los $24\frac{1}{4}$. gr. que fué la menor.

Los vientos que han reinado en todo el mes han sido de la plaga de Poniente, exceptuados los dias 9. 23. y 24. que corrió Levante, y el 25. 27. 28. 29. y 30. que sopló Estenordeste. El dia 16. cayó una lloviznilla con Sudsudoeste, y continuó el tiempo fresco y movido hasta el 22=Por lo demas no se ha notado cosa particular. Las tercianas han disminuido en número y malignidad, y no se observaron tantos tabardillos, ni tan malignos desde el dia 15. en adelante.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar un relox de oro de repeticion con equidad, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon.

Libros nuevos.

Farmacologia Quirurgica, ó ciencia de medicamentos externos é internos precisos para curar las enfermedades de Cirugia, con un tratado de Farmacia, relativo á la preparacion y composicion de los medicamentos, por el Dr. J. J. Plenck, y traducida por Lavedan: segunda edicion, corregida y aumentada.

La lengua de los cálculos, escrita por el Abate Condillac, impresa conforme á los manuscritos autógrafos. Obra póstuma y elemental, en la que por las observaciones hechas sobre los principios y progresos de esta lengua, se demuestran los vicios de las vulgares, y como podria reducirse en todas las ciencias el arte de discurrir á un idioma bien formado. Traducida del frances por la Marquesa de Espeja.

Biblioteca universal de Medicina, y Cirugia prácticas, Medicina militar, ó tratado de las enfermedades así internas como externas á que los Militares están expuestos en sus diferentes situaciones de paz y guerra: escrita y publicada de órden del gobierno de Francia, por el Dr. Colombier, 2. tom. Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

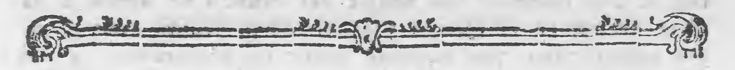
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	
Amsterdam.	
Hamburgo.	
Vales Reales.	$45\frac{1}{2}$.

Madrid: sin tomadores.
Cadiz: vista y par.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 18. DE SEPTIEMBRE de 1805.

LA NOCHE EN EL MAR.

¡O noche! extiende tu velo fúnebre: mis ojos están cansados del espectáculo de los abismos: los rayos brillantes del Sol me hacen suspirar por los campos afortunados que fecunda y embellece. Vosotros que los habeis gozado, que pisais con vuestros ligeros pies las vastas praderias, vednos aquí que hemos llegado al mismo término, pues la naturaleza, así como á mí, os ha robado sus resplandecientes maravillas. En lugar de aquellas ricas colinas, cuyos frutos matizados de oro y púrpura, atraian vuestras miradas, ahora estais rodeados del oceano de las tinieblas. Ni distinguis la soberbia encina del humilde hongo que cubre sus raices. El silencio y el espanto reinan en vuestras campiñas, el sueño, triste imágen de la muerte va á suspender vuestras vidas: cortesanos, aldeanos, sufrid el yugo de la noche y cesad de ser mas afortunados que yo.....Insensato! que dices! Tú, que jamas has oido el sonido de las flautas y caramillos que suenan en los hatos, quando las horas del trabajo huyen delante de las del reposo? ¡Qué! Ved aquí la hora en que multiplicadas las antorchas en las ciudades restituyen á la noche el adorno y resplandor del dia: ved la hora en que juntas las Naciones en las metrópolis de la Europa escuchan las lecciones que le dictan genios sublimes. A su voz los hombres ilustres de todos los los siglos sa-

len de sus tumbas: los anales del mundo se abren á la vista de todos: el crímen y la virtud presentan estos grandes espectáculos que imperan sobre las costumbres; y los juicios de la posteridad son pronunciados por el célebre escritor que sabe ser su órgano. Teatro de las bellas artes, templo de la armonía, ¡ah! ya no puedo gozaros: ¿que digo yo? ¡O tierra! ni aun pertenezco ya á tu imperio. Rebelde á la naturaleza he quebrantado tus límites, y ando errante y temeroso en su vasta tumba; pero el valor y la industria me acompañan. Estos simples y groseros marineros enseñan al filósofo que les observa y á la jóven que ni osa mirarles, á habitar sin terror su frágil habitacion. Quando la noche se eleva sobre el trono de los ayres, quando ella obra en silencio y dispersa las sombras, el marinero se regocija al contemplar el sereno dia que debe amanecèr: él canta sus amores, saluda la noche que fué testigo de sus placeres y la luna al remontarse le halla danzando sobre el puente.

Estos alegres juegos entretienen al capitan sin distraerle de su vigilante cuidado. La serenidad de sus compañeros pende de sus rostro; pero la inquietud del peligro, el fuego, el agua, la hambre, los escollos, las tempestades.... ¡fantasmas de la muerte, vosotras jamas le abandonais! Así es que en la quietud de la noche se retira para valuar en secreto quantos dias aun nos es permitido vivir. Exâmina el estado y cantidad de los víveres, pues quizá un armador avaro ha reducido la medida, osando decir á los vientos, yo os prescribo tal término.

¿Pero que busca aquel hombre con un fanal en la mano? ¿Que es lo que con tanto cuidado exâmina? El sube, baxa, se pasea por todas partes.... ¡Ay, amigos, á su prudencia están confiadas nuestras vidas! Este es el que visita las lámparas, los fogones, en una palabra el que cuida de apagar los fuegos...Si descuidase una sola chispa sobre los maderos, las resinas....¡Ay, que muerte, tan horrible!....¡Hombre débil, aprende á conversar familiarmente con la muerte! La muerte, hija y compañera de la vida con sus pasos sigue los tuyos, sin que la apercibas aun en los mismos puestos á que ella misma te conduce. Aquí vuela

NOTICIAS PARTICULARES.

D. Francisco de Castro Espino, natural de la isla de Canaria, casó en esta ciudad de Sevilla con Doña Josefa Padin, de cuyo matrimonio le quedó en su fallecimiento una hija, llamada Doña Francisca Maria Gertrudis de Castro y Espino. En el año de 1754. otorgó la citada Doña Josefa Padin cierto poder, como tutora de su hija, para vender los bienes que en dicha Isla correspondieron al citado su marido. De resultas de esta venta hay ciertos derechos á favor de la Doña Francisca Maria, y se desea saber si exîste, ó si por su fallecimiento dexó herederos que la representen: hay noticias de que la susodicha entró en un convento de religiosas de esta Ciudad; pero se ignora si profesó. Las personas que tuvieren interes en los tales derechos, acudan á la imprenta de este Correo, donde darán razon del sugeto que se halla instruido de ellos.

Ventas.

Quien quisiere comprar 80. arrobas de vinagre ó parte de ellas, que están en un almacen en esta Ciudad, con otros efectos, acudirá á la Escribania de Provincia de D. Josef de Padilla, calle de la Sierpe, quien lo manifestará y tratará de ajuste.

Pérdida.

El sugeto que se hubiere hallado una hevilla de plata, que se perdió en la tarde del dia 14. del presente, desde la Magdalena, calle de S. Eloy, hasta el Dormitorio de S. Pablo, y quiera entregarla, lo hará en la botica de la calle de las Armas, donde darán las señas y el competente hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica inglesa, que se perdió el Sábado 7. del corriente, desde el Altozano de Triana, á S. Jacinto, acudirá á la imprenta de este Correo, donde se enseñará la compañera.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un lio de indiana, acuda á D. Juan Babret, Presbítero, quien dará razon de él, vive enfrente del Sagrario, junto á la Loteria.

Quien hubiere perdido un tomo de una obra de Filosofia, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon del sugeto que se lo ha halládo, quien lo entregará dando las señas.

Libros nuevos.

Nuevas extracciones de la Real Loteria, desde el año de su fundacion de 1763. hasta el presente de 1805, aumentadas con los puntos que componen por figuras los cinco extractos, la suma y la llave de ellos.

Principios de economia política: obra premiada por el Instituto nacional de Francia, en junta de 5. de Enero de 1801, revista, corregida y aumentada despues por su autor N. J. Canard, en 8.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

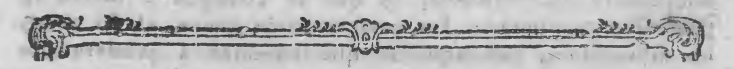
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	sin tomadores.
Amsterdam.	sin tomadores.
Hamburgo.	sin tomadores.
Vales Reales.	43¼. 43½.

Madrid: sin tomadores.
Cadiz: ¼. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 21. DE SEPTIEMBRE de 1805.

ENSAYO SOBRE LA INDOLENCIA.

Ningun vicio del entendimiento ni del carácter hay que haga al hombre ménos apropósito para llenar los deberes de la Sociedad que la indolencia. Un hombre perezoso es un verdadero blanco en la creacion, pues parece que no ha sido formado para ningun fin, y que no vive para ningun objeto. Qualquiera ocupacion que emprenda ó profesion que abraze, al fin quedará abandonada por falta de actividad para seguirla, y en nada se aventajará pues nada continua. El será mal esposo, mal padre y mal amo, porque jamas se moverá para impedir que su muger, sus hijos ó su familia mueran de hambre. Ni será mejor amigo pues es incapaz de dar un paso á favor de nadie aun quando se tratara de la destruccion del universo. Si nació pobre, pobre será toda su vida, y acabará entre la miseria y el abandono.

Si acaso es comerciante luego quebrará, y si es mayorazgo su mayordomo hará una fortuna inmensa, miéntras que él morirá cubierto de deudas é infamia.

Es necesario considerar que la naturaleza no nos ha puesto en este mundo en un estado de perfeccion; pero nos ha dado la facultad de perfeccionarnos, y nos obliga á trabajar para hacernos mejores. Pocas gentes nacen del todo idiotas y negadas, y si algunos en su estado no poseen talentos superiores, al ménos gozan el suficiente para de-

sempeñarlo decentemente, lo que se consigue á fuerza de paciencia continuada. La perseverancia vence al fin todas las dificultades, aun aquellas que parecian á primera vista invencibles, y se admiraria qualquiera al ver quantos obstáculos ha habido que remover por la atencion continua que se dá al mismo objeto.

No hablaré aquí del exemplo tan repetido de Demosténes, quien venció los obstáculos naturales que se le oponian para sobresalir en el arte oratoria: me contentaré con un exemplo mas moderno y que nos es mas familiar. ¿Quien habrá dexado de admirarse al ver la actividad maravillosa de aquellas personas que se dan en espectáculo, haciendo equilibrios y bailando en las cuerdas floxa y tirante? ¡Quan increibles serian las molestias que habrán sufrido hasta llegar á doblar y torcer su cuerpo de una manera tan forzada! Aun es mas admirable lo que se cuenta de uno de estos buscavidas, que habiendo acomodado dos campanillas á cada pie, otras tantas á las manos y una sobre la cabeza tocaba diferentes ayres, lentos ó rápidos con tal cadencia y oportunidad que no le aventajara el relox de música mejor dispuesto. Toda su habilidad consistia en levantar á tiempos determinados las manos ó los pies, y en mover la cabeza. Si este hombre hubiera querido tomarse el mismo trabajo en otro género, quizá hubiera excedido á quantos le habian antecedido, y lo citariamos como excelente matemático ó poeta, en lugar que hoy apénas pasa por un emblema. Si nuestras pulidas damas quisiesen tomarse el trabajo de reprimir ó moderar sus pasiones, ¿quien duda que al fin no manejasen sus almas con mas facilidad que la mas famosa bailarina disloca su cuerpo?

No hay en el mundo animal mas inútil que un petimetre que se contenta con andar, hablar y vestir á la moda: y si tiene algun caudal sobre que contar entónces aun se desdeña de adquirir los mas precisos conocimientos, contentándose con la sublime ciencia de conocer las libreas de toda una ciudad, y tutearse con todos los mayorazgos, aun quando trate con un hombre de ochenta años. Es lo malo que como nada hace y no exîste virtud negativa, la ociosidad absoluta es impracticable, y el que nada ha-

ce de bueno, forzosamente hará de malo; y si su cabeza no está ocupada de conocimientos útiles, sin disputa será un almacen de bagatelas y de errores. ¿Y que importa que un caballero no deba abrir una tienda, ni trabajar como un mercenario? ¿Por esto quizá no deberá buscar modo de emplear su tiempo de una manera ventajosa? Si él no hace ningun progreso en las ciencias no hay duda que tendrá lo mas andado para la locura, y aunque no haga nada porque no tiene nada que hacer, al fin será un vicioso y perverso, ó al ménos un ente ridículo y despreciable.

No hay cosa que mas aflixa que ver un hombre, á quien le han cabido un buen corazon y talentos naturales, cuyas buenas qualidades estén obscurecidas, y reducidas á nada por la indolencia. Tal hombre es un tormento perpetuo para sus amigos, miéntras que él podria ser su honor y felicidad; y pudiendo brillar entre las gentes de mérito, arrastra como un insecto entre las de la última clase. Ninguno es mas compadecido; pero ninguno mas evitado que aquel, que aunque muy humano, no ha hecho jamas algo bueno; y aunque sea de una integridad constante, pero no se puede nunca contar con ella. Enhorabuena tenga un buen corazon y excelente cabeza; mas él reglará su conducta de la manera mas absurda, y freqüentemente faltará á sus amigos; porque siempre que un hombre no se hace justicia á sí mismo, incomodará á los demas con quien viva en sociedad; por esto muchos no han tenido razon en afirmar, que un perezoso no hacia daño sino á sí mismo.

No es considerar la virtud en su verdadero punto de vista creer que consista en la pura inocencia y en la privacion del mal: es necesario ademas poner en uso las facultades de hacer bien: así quando Tito habia pasado un dia sin hacer algun bien, exclamaba apesadumbrado: *he perdido un dia.* Si á vista de este sentimiento de la verdadera virtud reflexionamos sobre nuestra vida pasada, ¡quantos dias hallarémos perdidos, y en quan estrechos límites no reduciria esta manera de calcular á la mas larga vida! Si contaramos nuestros dias por el buen empleo que de ellos habemos hecho, ¡que revolucion no se ex-

perimentara en la manera de contar la edad de los hombres! Veriamos entónces un pequeño número hacer alarde de una apreciable vejez en la flor de sus años, á la par que nos riéramos de muchos que con ochenta sería preciso reputarlos como muchachuelos aturdidos.

Me acuerdo haber leido un epitafio conforme á esta idea de un hombre de mucha edad á quien solo se daban quatro años de vida, no reputándose por nada su exîstencia ántes del tiempo en que empezó á reformarse y á renunciar sus malos hábitos. La mayor parte de las inscripciones que están en los monumentos fúnebres apénas dicen algo que tenga relacion con las acciones virtuosas de los muertos que reposan en las tumbas. Por lo comun solo se ven algunas notas que significan, que un hombre nació en tal dia y murió en qual otro. Sería de desear que aquellos que han empleado bien su vida, aun fuesen útiles despues de su muerte por las lecciones de moral y buenas instrucciones que dexaran despues de ellos. Entónces en los cementerios pudiera destinarse algun lugar en que cada difunto tuviese su tumba sobre la que se señalara su edad conforme al buen empleo ó al abuso que hubiera hecho del tiempo de su vida. De esta manera una pequeña piedra quadrada, sobre la qual se leyera esta inscripcion, *Obiit anno ætatis octavo*, sería un panegírico mas magnífico, que todas las adulaciones lapidarias de nuestros modernos epitafios. Pero como siempre era necesario contemporizar en algo con la parcialidad de los parientes que sobreviven, y que procurarian elogiar las mas brillantes acciones de sus difuntos, se verian algunas inscripciones por el gusto de las que siguen.

„ Aquí están depositados los despojos de una célebre „ belleza, de edad de L. años, que murió á los V. de su „ vida. Nació de XVIII. años y fué muerta inopinada„ mente de viruelas á los XXIII."

„ Aquí reposa en sueño eterno la parte mortal de „ un hombre de ingenio decrépito. Murió niño de pecho „ de LXX. años. Vino al mundo por acaso el año de la „ Nanita , y fué reducido á polvo el primer año de su „ edad."

„ Aquí continuan pudriendose los huesos de un famo-
„ so libertino, embrion que jamas dió señas de vida. A
„ la edad de XXIII. años estaba tan corrompido, que no
„ ha podido conservarse mas tiempo sobre la tierra."

„ Aquí yace el esqueleto de un buen compadre que
„ nació hidrópico de XL. años. Murió el segundo de su
„ vida á los XXIII. de su embriaguez."

„ Aquí yace Isaac Costa, convertido del Judaismo á
„ los LXIV. años. Nació y fué bautizado á los LXI. años
„ y murió en la verdadera fé el año tercero de su na-
„ cimiento."

„ Aquí está depositado el cuerpo de Narciso II. que
„ nació un dia de Anniversario en la corte de Adónis.
„ Murió de pena de no haber encontrado sastre que le
„ cortase bien un pantalon, y ha dexado que descansen
„ en paz los peluqueros."

MI SOLEDAD.

¡Afortunado el hombre que léjos de los negocios y tumulto de un mundo borrascoso, goza á su placer de las delicias que ofrece un retiro agradable; y contento de sí conserva el hábito de reflexîonar! Huyamos de los soberbios palacios, centros del tedio y el enfado, en donde no pudiendo jamas estar solo conmigo, soy forzado á vivir á gusto de los demas.

Aquí mi principal comercio es una dulce conversacion con mi propio corazon. Despues del espectáculo de una tarde serena y una cena simple y frugal gusto en paz de las delicias del sueño. El dia vuelve y me halla con una conciencia tranquila; la naturaleza me parece mas hermosa y calculo con ardor el bien que puedo hacer este dia á los que viven al rededor de mí, ó al caminante á quien la Providencia dirige á mi pacífico albergue.

No es la virtud como la fortuna: esta es inconstante y frágil; mas aquella inmudable en sus principios y en sus efectos es como Dios de quien dimana. Aquí no conozco

la opresion, ni la importunidad: los deseos desenfrenados, las pasiones obscuras, los remordimientos huyen de la soledad. Sin ocasion de enojos ni de cólera nada veo que me desagrade: la avaricia y la prodigalidad me parecen una locura, la embidia una baxeza, y la pereza un crímen. Sobrio y frugal, los excesos de la mesa no arruinan mi salud. Puedo todo lo que quiero porque no quiero mas de lo que puedo. Grave sin melancolía, pacífico sin indolencia, contento de existir, de pensar y de gozar de mí mismo, he hallado el arte de hacer que sirvan á mi felicidad las mismas pasiones que otras veces hacian mi tormento.

¡Quan risueño se presenta á mis ojos este dichoso rincon de la tierra! ¡Que dulces memorias me recuerda! ¡Que de placeres me ofrece! Aquí es donde quiero esperar la muerte sin temerla ni desearla: ella sola debe intimidar á los malvados. Baxo esta gruta reposarán mis cenizas, y por mucho tiempo, quando el hombre de bien se acerque á mi tumba, dirá: aquí vivió un extrangero que amó la sabiduria, gozó de muchos dias sin nubes, y cuya memoria será amada de nuestros últimos nietos!

AL AMOR.
SONETO.

¿Porqué Amor tu tirano cautiverio
Sobre el mortal extiendes inclemente,
De la region primera del Oriente,
Hasta el fin del Antártico emisferio:
Y no contento con tan baxo imperio,
Al cielo elevas la atrevida frente,
Y al padre del Olimpo omnipotente
Sujetas á tu infame ministerio?
Cielo y tierra veneran tus altares,
Cielo y tierra suspiran por tus bienes,
Y despues todos gimén su destino.
Tú, algun contento das, tú mil pesares;
Todo es Amor: sin duda que tú tienes
Mucho de humano y nada de divino.

D. M. A. y C.

NOTICIAS PARTICULARES.

Los repartidores de convites, y fixadores de carteles, ofrecen su casa á quien los necesite para los repartimientos de esquelas. Josef Gutierrez vive calle de la Cerrageria, Manuel Macho en S. Isidoro, casa de la hermandad del Santísimo, donde está el escudo, Francisco Gordillo en la Caleria de S. Estéban, donde hay una targeta, y Antonio Correa y Silva en la abaniqueria que está debaxo del portal en la plaza del Salvador; y para mayor comodidad de quien los haya menester, en las imprentas de calle Génova darán razon.

Pérdida.

A quien se le hubiere extraviado un caballo cebruno, cabos negros, tuerto del ojo derecho, capon cerrado, y herrado, parezca ante el Excmo. Sr. Asistente, por la Escribania de Cabildo de D. Juan de Vega y Diaz, en donde haciendo constar su pertenencia se le entregará.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una tabla que tiene fixa una Sacra para altar, en que se celebran misas, acudirá á D. Francisco Pulido, sacristan de la Parroquial de San Miguel, quien dará razon de ella.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	sin tomadores.
Amsterdam.	sin tomadores.
Hamburgo.	sin tomadores.
Vales Reales.	45¼. á ½.

Madrid: sin tomadores.
Cadiz: ¼. pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 14. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 71.	à 105.
Cebada.	de 34.	à 43.
Garbanzos.	de 120.	à 140.
Habas.	de 46.	à 56.
Maiz.	de 48.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 63. qllos. en la calle para el consumo.	72. á 74.
Por la mayor en la calle.	73. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 75.
Idem, la menor de 36. qllos. corresponde. .	64. 12. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 25. DE SEPTIEMBRE de 1805.

DIÁLOGO

ENTRE JUANA I. DE NAPOLES, Y ANSELMO SU ASTRÓLOGO.

Juan. Pues qué ¿no puedes hacerme alguna prediccion? ¿Se te ha olvidado toda la astrología que sabias otras veces?

Ans. ¿Y como la he de poner en práctica? ¿Tenemos acaso aquí cielo ni estrellas?

Juan. No importa: yo te dispenso de observar las reglas con toda exâctitud.

Ans. Sería cosa graciosa que un muerto se entretuviese en hacer predicciones. ¿Pero sobre qué queriais que yo las hiciese?

Juan. Sobre todas aquellas cosas que me pertenecen.

Ans. Bueno.,...Señora, vos estais muerta y lo estareis siempre. Ved ahí quanto puedo prediciros. ¿Por ventura nuestra condicion ó nuestros negocios pueden mudarse?

Juan. No: pero precisamente eso es lo que mas me incomoda; y aunque yo sé que nada podrá ya sucederme, al ménos si quisieras predecirme alguna cosa, me ocuparia con ello. Tú no podrás creer quan triste es el estado de no esperar nada. Así es que te vuelvo á suplicar me hagas una prediccion, sea la que se sea y como te agrade.

Ans. Qualquiera que viese vuestra inquietud creería que aun viviais. Así sucede allá en el mundo, que no pudiendo llevar en paciencia lo que se vé presente se quiere anticipar lo que será; pero aquí es menester ser mas sabios.

Juan. ¡Ah! ¿Los hombres no tienen razon en obrar como obran? Lo presente no es mas que un instante, y sería lástima que se reduxesen á limitar en esto su vista. ¿No es mejor que la extiendan quanto les sea posible y que ganen algo de lo por venir? Esto siempre es algo, pues se ponen en posesion de ello adelantadamente.

Ans. Pero tambien es cierto que por sus imaginaciones y por sus esperanzas toman tanta parte en lo futuro, que quando al fin llega á ser presente hallan que todo lo han apurado; con lo que igualmente quedan descontentos, no libertándose ni de su impaciencia ni de su inquietud. El gran empeño de los hombres es siempre el por venir, y nosotros por ser astrólogos no sabemos mas que ellos. Es verdad que atrevidamente les decimos que hay signos frios y calientes, que hay machos y hembras, que hay planetas buenos y malos, y otros que son indiferentes por sí mismos, pero que toman su carácter segun la compañía que forman; y todas estas simplezas son bien recibidas porque se juzga que ellas nos dirigen al conocimiento de lo venidero.

Juan. ¿Pues qué no sucede así? ¡Es gracioso oirte desacreditar la astrología habiendo tú sido mi astrólogo!

Ans. Escuchad: un muerto no debe mentir, y así creed que os engañaba con esa astrología que tanto estimais.

Juan. ¡Oh! No te creo. ¿Como me habrias predicho que habia de casarme quatro veces? ¿Habia la menor apariencia que una persona de mediano juicio se casase quatro veces consecutivas? Era preciso que tú lo hubieras leido en los cielos.

Ans. Pues mas consulté vuestras inclinaciones que á ellos: pero despues de todo; nada prueba que se hayan verificado algunas profecías ¿Quereis que os traiga aquí un muerto que os cuente una historia muy graciosa? El da-

ba tanto crédito á la astrología como yo: sin embargo para probar si habia alguna cosa segura en su arte, puso un dia todo su cuidado en observar las reglas, y predixo algunos acontecimientos particulares, mas difíciles de adivinar que vuestros quatro casamientos. Todo sucedió como lo habia predicho, de lo que quedó mas admirado. Al punto fué á exâminar los cálculos astronómicos que le habian servido de fundamento en sus predicciones. ¿Sabeis lo que resultó? Que él se habia equivocado, pues si sus cuentas las hubiera hecho con exâctitud habria predicho todo lo contrario de lo que sucedió.

Juan. Si creyera que esa historia era verdadera, con razon me admiraria que no la supiera el mundo para burlarse de los astrólogos.

Ans. Otras historias se saben que pudieran hacerla mas daño, y sin embargo los astrólogos no por eso dexan de pasarlo bien. Jamas se desengañarán las gentes de estas preocupaciones acerca de adivinar lo por venir, pues en sí encierran un aliciente muy poderoso. Los hombres, por exemplo, sacrifican todo á una esperanza, y conseguida esta la sacrifican igualmente con quanto poseen á otra esperanza, órden que parece ha establecido cuidadosamente la naturaleza para quitarles siempre de entre las manos lo que tienen. Por lo comun nadie se juzga afortunado en el momento en que lo es, creyendo serlo en el tiempo que vendrá despues, como si este tiempo que esperan fuera de otra naturaleza que aquel que ya ha venido.

Juan. No; no es de otra naturaleza; pero es bueno que se le imagine así.

Ans. ¿Y que produce tan linda opinion? Os voy á contar una fabulilla, que aprendí en otro tiempo en aquella Academia llamada la *Corte de Amor*, que se celebraba en vuestro condado de Provenza. Un hombre que tenia sed se hallaba sentado al lado de una fuente; pero no queria beber del agua que via salir, esperando que al fin de algun tiempo vendria otra mejor. Habiendo pasado este tiempo, *ved aquí*, decia, *la misma agua; pero no es esta de la que yo quiero beber; quiero mejor esperar todavia otro poco.*

Al fin como el agua era siempre la misma, esperó tanto que el manantial vino á acabarse y el necio se quedó con su sed.

Juan. Eso mismo me ha sucedido á mí; y creo que entre todos los muertos que aquí están no hay uno á quien la vida no le haya faltado, ántes que hubiera hecho de ella el uso que queria. ¿Pero que importa? Yo cuento por mucho el placer de preveer, de esperar, y aun de temer, y de tener siempre un por venir delante de mí. Un sabio, segun tú, sería como el comun de los muertos para quien lo presente y lo por venir son perfectamente iguales. Y este sabio por consiguiente llegaria á estar tan enfadado como yo lo estoy.

Ans. ¡Ay! ¡Graciosa condicion es la del hombre si es como vos la creeis! El nació para aspirar á todo y para no gozar de nada: para caminar siempre y para no llegar jamas á parte alguna.

EL JÓVEN ALCINO

LLORA LA TEMPRANA MUERTE DE SU ESPOSA.

ELEGIA.

Rompa el mísero son de las cadenas
Con el triste gemido de su acento
El enlutado viento,
Y en suspiros freqüentes
Acompañe mis lágrimas dolientes.
Llore sobre las ruinas de un cadáver
Que edificio se vió, donde vivia
Un alma, que fué mia,
Y lamente lloroso
El prodigio mayor, y mas hermoso.
No cese de llorar eternamente

La pérdida fatal é irremediable
De un corazon amable,
Y de un alma tan pura
Que añadió tanto timbre á su hermosura.
Publique mi dolor de polo á polo,
La pena desmedida y el despecho
Que de mi triste pecho,
Con ímpetu rabioso,
Me arrebató la dicha, y el reposo.
Fixos los ojos en la tierra dura,
La mexilla en la mano reclinada,
De lágrimas regada,
Contemplando mi pena
Humedezco la seca y tosca arena.
Del crecido dolor arrebatado,
Extendiendo los brazos miro á el cielo,
Piso confuso el suelo,
Despedazo el vestido
Y muevo á compasion con mi gemido.
Las lágrimas vecinas á los labios
Corren hasta los senos de la boca,
Y el dolor que provoca
Mi triste y dura estrella
Vuelve á beber el corazon por ella.
Aquellos ojos donde hallé consuelo
Yacen enjutos, tristes y cerrados,
Obscuros, y empañados,
Y en lo que fué alegria
Hoy encuentro el dolor del alma mia.
Llamo á mi bien, y ya no me responde,
Escucho con silencio atentamente;
Discurro diligente;
Lloro, suspiro, callo,
Busco el alivio, pero no le hallo.
Con el dedo en el labio pido á todos
La suspension atenta, y el recato;
Pero mas me arrebato
Al ver que de su boca ya cerrada
Ni sale aliento, ni se escucha nada.

El claro resplandor que de sus ojos
Al cristalino sol hizo la salva,
Y envidia fué del alva,
Ya para mi quebranto,
Cubre la triste noche con su manto.
Aquellas dos estrellas peregrinas,
Que tan crecidas dichas me influyeron,
Ya desaparecieron;
Ya me las ha ocultado
De la muerte el sacrílego nublado.
En cristalinas lágrimas bañada
La vista melancólica y sentida
A las flores convida
A que lloren con ella
La vecindad perdida de su huella.
Ya huiré de los sitios deliciosos
Donde alegre gozé tiernos amores
Entre los apacibles ruiseñores,
Y solo llegarán á mis oidos
Los ayes de los buhos doloridos.
No haré mullido asiento de las flores;
Solo entre las malezas de los prados
Esparciré lamentos alternados,
Y el lecho texerán para mi sueño
La nociva cicuta, y el beleño.
Ya faltó para siempre de mi oido
Aquel gracioso tono y dulce acento,
Que con tanto contento
En apacible calma
Recreaba los senos de mi alma.
Vista ya eterno luto para siempre
Este mi triste cuerpo miserable,
Y al son desagradable
Del mísero lamento
Vaya siempre el dolor en mas aumento.

D. J. M. D. C.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se necesita una casa que gane diariamente 4. á 6. rls. situada en la Parroquia del Sagrario, el Salvador, S. Pedro ó S. Juan de la Palma: se ofrece una gratificacion al que la proporcione. En la imprenta de este Correo darán razon de quien la quiere.

El Cortijo nombrado del Hornillo, término de la villa de Salteras, inmediato á Santiponce, de cabida de 200. aranzadas, con el privilegio que goza de cerrado, se arrienda temporalmente: quien lo solicite podrá acudir á el oficio público de D. Francisco Josef de Ascarza, á el sitio de la punta del Diamante.

En la Provincia que despacha el Sr. D. Juan Eugenio de Calzádilla, del Consejo de S. M., su Alcalde en la Sala del Crímen de la Real Audiencia de esta Ciudad, por ante el Escribano de ella D. Manuel Maria Dominguez y Becquer, se siguen autos sobre la muerte abintestato de Doña Maria Antonia Gutierrez, natural que fué de la villa y corte de Madrid, y viuda de D. Joaquin de de la Bodega y Peña, y últimamente está mandado entre otras cosas, citar, llamar y emplazar por segundo, último y perentorio término á los parientes por consanguinidad de la precitada Doña Maria Antonia Gutierrez, y qualesquiera otra persona que en manera alguna pueda tener derecho á su bienes, para que en el preciso término de 15 dias parezcan en los enunciados autos á deducir su accion, por sí ó por persona con poder bastante, baxó apercebimiento, que no lo haciendo les parará el perjucio que en justicia haya lugar.

Libro nuevo.

Conducta de España, comparada con la de Inglaterra en el presente rompimiento: por D. Josef Mauricio Chone de Acha, Comisario Ordenador de los Reales Exércitos, é individuo de mérito de la Real Sociedad Matritense. Segunda edicion, con notas. En este papel se bosquexan ligera-

mente los primeros progresos de la marina de España é Inglaterra: en seguida se presenta una descripcion histórica de los principales sucesos que han producido la envejecida ojeriza de esta contra aquella; los motivos de su emulacion y rivalidad política; el estado progresivo hasta el dia de su marina mercantil y naval; de su comercio, de sus rentas, recursos y próximas é inevitables señales de ruina, que en medio de su ostentoso poder ménos firme que aparente, ofrece la Gran Bretaña con la enormidad de su deuda, cuyo orígen y trámites sucesivos se presentan por cálculos exâctos: y finalmente comprehende el exâmen de las negociaciones y discusiones políticas que han mediado entre el Ministerio Español y el Británico, por las quales se hacen patentes la injusticia y atrocidad de aquella nacion atacando en el Cabo de Sta. María las 4. fragatas que caminaban tranquilamente sobre la fé de los tratados, en donde pereció la llamada Mercedes con toda su valerosa tripulacion, á beneficio de cuyas viudas y huérfanos tiene cedido el autor el producto de dicho papel: un tomo en 8. marquilla.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

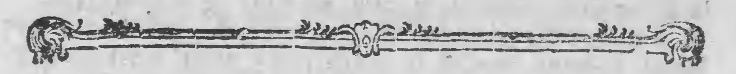
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	sin tomadores.
Amsterdam.	sin tomadores.
Hamburgo.	sin tomadores.
Vales Reales.	46¾. á 47.

Madrid: sin tomadores.
Cadiz: ½. á ¾. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 28. DE SEPTIEMBRE de 1805.

DEL LAUREL
y sus diversos usos entre los antiguos.

El árbol que nosotros llamamos *Laurel*, conocido de los Latinos con el nombre de *Laurus* y de los Griegos con el de *Daphne*, es uno de aquellos que mas fuéron honrados entre los antiguos. Lo habian elegido para recompensar el mérito y la virtud, y para representarios. Admitido en las ceremonias religiosas hacia parte de sus misterios, y sus hojas las miraban como un instrumento de adivinacion. Si arrojadas al fuego hacian mucho ruido era muy buen presagio; y un signo funesto si acaso hacian poco ó ninguno. Si querian tener sueños verdaderos, bastaba, segun su creencia, poner algunas hojas de laurel debaxo de la almohada. Si deseaban tener protectores de su casa era necesario plantar este árbol, ó delante de la puerta, ó en sus alrededores. Creian tambien los antiguos, que el cocimiento de sus hojas era un específico poderoso para limpiar los prados y campos de los tábanos y moscas, que tanto temen los bueyes en el verano, cuyas picadas les hacen algunas veces entrar en una especie de furor. Ademas hacian con ellas muchos remedios excelentes. De aquí, segun toda apariencia, vino la costumbre de adornar con coronas de laurel las estatuas de Esculapio. El zumo preparado se tenia como un antídoto saludable, y se le estimaba como muy eficaz para curar

la epilepsia ó alferecia, y otra multitud de enfermedades.

Todas estas virtudes que se creyeron reunidas en el laurel hicieron que se le atribuyeran otras muchas, que no contribuyeron poco para hacerlo mirar como sagrado, y como el árbol de un buen Genio. Plinio dice que se le respetaba hasta el punto de no osar quemarlo en los altares de los Dioses, y que se empleaban solamente sus hojas en las mas religiosas purificaciones. Juvenal nos enseña, que quando sucedia algun próspero acontecimiento se adornaban con sus ramas las puertas de las casas, como señal de alegria. Todos saben que estaba consagrado á Apolo por razon, segun los Mitologistas, del amor que este Dios tuvo á la ninfa Daphne; pero la verdadera causa era la creencia en que estaban de que comunicaba el espíritu de profecía y el entusiasmo poético: así es que se adornaban con él los trípodes y templos consagrados á este Dios. Pausanias añade, que uno de sus sacerdotes era distinguido con el nombre de *laurel* del que siempre iba coronado. Una corona de laurel era el don de aquellos que ganaban el premio en los juegos Pythios, con que tambien se honraban los poetas, y aun los grandes oradores se gloriaban de obtener esta demostracion de honor. Esto es lo que Plinio nos acuerda quando refiere, que Ciceron decia de sí mismo, que él habia merecido mas ilustre laurel por su genio y por su eloqüencia que los generales por sus conquistas.

Las fasces ó segures de los supremos Magistrados de Roma, como Dictadores, Cónsules, Pretores, Censores &c. estaban, segun la opinion comun, coronadas de laurel. No obstante puede creerse que está prerrogativa era solo concedida á los que se habian hecho dignos por sus servicios, lo que se deduce con bastante claridad de un lugar de Plutarco en su *Lucullo*. Hablando este historiador del encuentro del mismo Luculo con Pompeyo dice, que ámbos llevaban delante fasces coronadas de laurel en consideracion de sus victorias. Virgilio trae desde Eneas el uso de ceñir la frente de los vencedores; y los Romanos adoptaron de muy buena gana esta señal de distincion; pero en sus triunfos era donde hacian mas noble

uso del laurel. En esta ceremonia los Generales no solo lo llevaban ceñido á la cabeza, sino tambien en la mano, como se observa en ciertas medallas. Algunas veces se via una figura que representaba la Victoria, puesta sobre el busto de aquellos con una corona de oro, cuya forma era en todo parecida al laurel segun congeturas de muy hábiles antiquarios, la que el triunfador comunmente consagraba á Júpiter Capitolino.

Los mensageros que anunciaban las victorias y los prósperos sucesos adornaban la punta de su lanza con laurel, de cuyo modo se anunció á Pompeyo la muerte de Mitridates: con él igualmente se orlaban las cartas y tablillas que contenian tales noticias, y lo mismo las naves victoriosas que se dirigian á alguna gloriosa expedicion, ó que retornaban felizmente al puerto. Este adorno se ponia en la popa, lugar en que estaban los Dioses tutelares de la embarcacion, á quienes dirigian sus votos los marineros, quando temian algun naufragio. Tambien era el laurel un signo de paz y de amistad. Aun en medio de una batalla el vencido lo presentaba á su enemigo para manifestarle que se le rendia y pedia la vida: y del mismo árbol se adornaban los cadáveres de los que habian muerto triunfantes: así lo executó Annibal con Marcelo.

De tan noble uso del laurel debe pasarse á otro que, aunque no lo es tanto, no dexaba de tener su utilidad. Servia, segun refieren algunos autores, á suspender los vapores, que del vino bebido en gran cantidad, suben á la cabeza. Para esto mascaban sus hojas, y verosimilmente se servia con este objeto en los postres en los festines de los Lacedemonios.

Un sabio ha observado que *Daphne* fué llamada tambien *Sophrone*, vóz que vale tanto como *sobriedad*. De lo que puede congeturarse, que la creencia en que estaban de que el laurel servia para la adivinacion, podia muy bien proceder de la qualidad contraria á la embriaguez, reconocida en este árbol. Nadie en efecto es mas capaz de preveer los acontecimientos que un hombre sobrio, quien por el pleno y libre exercicio que hace de su entendimiento,

puede combinar con acierto las circunstancias de los sucesos presentes y deducir por ellas los futuros.

Una parte de las observaciones que acabamos de hacer sobre el laurel se contiene en el lib. 1. de los *Metamorphoseos* de Ovidio, quando Apolo, habiendo abrazado á *Daphne* ya convertida en laurel, siente aun palpitar su corazon baxo la nueva corteza que la rodeaba, cuyos versos, segun la traducion de Pedro Sanchez de Viana son los siguientes.

Y abrazado á sus ramas sin provecho
Besa el madero, el qual aun rehusaba
Los amorosos besos con despecho,
A quien el sacro Febo así hablaba.

Pues que muger no puedes ser ya mia,
Serás, Laurel, mi árbol de contino:
Honrarás mi cabeza desde hoy dia,
Desde este punto: así lo determino.
Mi arpa, ni mi aljava no podria
Cobrar otro ornamento mas divino:
Serás señal honrosa de victoria
Al capitan triunfante, y suma gloria.

Ante el palacio augusto la portera
Serás perpetuamente muy hermosa:
Veráste al robre antiguo ser frontera,
De todas alabanzas abundosa.
Y como gusto yo de cabellera,
Tambien serás contino tú frondosa:
Y como yo soy mozo, tu figura
Será dotada siempre de verdura.

Habia dicho Febo: y abaxado
Lo mas alto el Laurel, ha consentido,
Que en lugar de cabeza lo ha inclinado.

ANECDOTA HISTORICA DE ESPAÑA.

Concluyamos este sexto tomo con una noticia diplomática de que tal vez en su especie no se podrá citar otra semejante en España. Reducese á un privilegio concedido por el Rey Don Alonso V. de Aragon, estando en Nápoles, á Mossen Borra su criado y bufon, el qual está sepultado en los claustros de la Catedral de Barcelona en un nicho labrado en la pared, junto á la puerta que sale á la capilla de Santa Lucia, conservándose sobre el sepulcro cierta figura de bronce que le representa en trage de niño, por haber sido enano. Las clausulas de esta carta Real son tales, que si omitieramos la menor palabra de ellas, sería quitar parte esencial de su aprecio, y así la traducirémos literalmente del latin en que está escrita, y trasladada en el registro de las gracias de aquel Rey, que se guarda en el archivo de aquella Ciudad. Dice pues así.

,, D. Alonso por la gracia de Dios, Rey de Aragon, y de Sicilia por una y otra parte del Faro, de Valencia, de Jerusalen, de Ungria, de Mayorca, de Cerdeña, de Córcega, Conde de Barcelona, Duque de Aténas y Neopatria, y tambien Conde de Rosellon y Cerdaña. Por quanto vuestra virtud, de vos el magnífico, noble y amado nuestro *Mossen Borra*, Caballero; y la jocosa sabiduria, que tanto agrada á los Príncipes, pueblos y hombres, como que es la delicia del género humano, piden que nuestra Magestad, de quien sois tan estimado, provea de modo que vuestra salud, esto es la alegria de los hombres, se conserve quanto sea posible; y principalmente habiendo prometido baxo de juramento á la ciudad de Barcelona que ni aquí ni en el camino moririais, sino que regresariais á ella vivo, queriendo Dios ó no queriendo: y aunque es verdad que la vida del hombre se sostiene con la comida y bebida, viendo que os hallais privado casi del todo del auxîlio de la primera de estas dos cosas porque os faltan los dientes, de suerte que apénas podeis comer, y habeis vuelto á la niñez en que se carece de ellos; hemos juzgado con afecto *maternal* que como niño debeis ser mantenido con la

bebida solamente; así pues, no pudiendo alimentaros de otra leche es preciso useis del vino, que siendo bueno se llama leche de viejos, á causa de que les alarga mucho la vida. En esta atencion por el tenor de las presentes concedemos licencia y plena facultad á vos el dicho noble *Mossen Borra*, en esta nuestra Carta, para que por todo el tiempo que vivais, podais libre y seguramente, y sin incurrir en pena alguna, beber y echar tragos, una, muchas, muchísimas y repetidas veces, y aun mas de lo que conviene, de dia y noche, en qualquier lugar y á todas horas en que os diese la gana, y fuese vuestro gusto, aunque no tengais sed, de toda especie de vinos, ya sea *vino dulce Griego*, y *Latino*, *Malvasia Tirotónica*, *Montonasi*, *Bonacía*, *Guarnatzia*, *vino especial de Calabria y de Santo Nocheto*, *Resas*, *Marnano*, *Noseja*, *Masitea*, *moscatel del Fanello de Terracina*, *del Pilo*, *Falso amico amabili*, *Manjaecentobono*, *vino de Elí*, *y de Fiano*, *Moscato de Clayrana*, *y de Madramaña*; vino de *Madrigal*, *de Coca*, *de Yepes*, *de Ocaña*, *de S. Martin de Valde Iglesias*, *de Toro*, *de las Lomas de Madrid*, y tambien de *Cariñena*; ó ya sea lo que se llama *Clareya* y *Procas*, ú otras qualesquiera especies de vinos, con tal que no sea agrio, ni mezclado con agua, ni de otro que el Criador de todas las cosas y del vino, quando gustó no quiso beber; sino puro, y de aquellos que tienen por excelentes vuestros aforadores, y cuyos nombres os son ya bien conocidos, Y para que vos el dicho noble *Mossen Borra* podais abusar mas libremente de esta nuestra gracia, os conferimos y damos facultad absoluta para que podais crear y constituir uno ó mas procuradores, ó sostitutos, que en vuestro nombre y por vos, quando estuviereis ya harto de beber, que creemos sucederá rara vez, traguen, apuren y beban en la mejor forma de los vinos expresados y mejores. Mandando por esta nuestra Carta á nuestro Bodeguero mayor, y á los demas dependientes de nuestra bodega; á los vinateros, cocineros, ayudantes y otros qualesquiera que tengan jurisdicion en los vinos, ó sean sus dependientes, á todos y á cada uno en particular, baxo la pena de 20 florines, de que solo podais perdonar los 10, y de privacion de oficio y del vino, que vistas las presentes, y por sola

su simple manifestacion, os den por fuerza á gustar, y si conviniere á beber, todos los vinos que querais y fuese vuestra voluntad; y sepan que no han de hacer lo contrario si quieren evitar estas penas; ántes bien os asistan con obra, consejo, y auxîlios oportunos. En testimonio de lo qual mandamos expedir las presentes autorizadas con todos los sellos de nuestra curia. Dadas en Castelnovo de Nápoles á 31 de Diciembre del año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo 1446.=Yo el Rey D. Alonso.= Vista por el Bodeguero mayor.=Nuestro Señor el Rey mandó que lo escribiese á mí Francisco Martorell."

Algunas expresiones de este diploma Real deben tomarse en el sentido jocoso que se escribieron, y como correspondientes á la persona y objeto á que se dirigen. Por lo demas, en medio de la rareza que manifiestan sus cláusulas, no puede dexar de sacarse utilidad con la noticia de los vinos de que se hace memoria, particularmente de los de España y contornos de Madrid, que hoy no se producen por el atraso en que está la agricultura.

. . . .

FIN DEL TOMO SEXTO.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin tomadores.
Londres.	sin tomadores.
Amsterdam.	sin tomadores.
Hamburgo.	sin tomadores.
Vales Reales.	48.

Madrid: sin tomadores.

Cadiz: ½. á ¾. pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 21. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 75.	à 105.
Cebada.	de 37.	à 45.
Garbanzos.	de 105.	à 116.
Habas.	de 47.	à 50.
Maiz.	de 49.	à 55.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 63. qllos. en la calle para el consumo.	72. á 73.
Por la mayor en la calle.	73.
La menor en idem.	62. á 63.

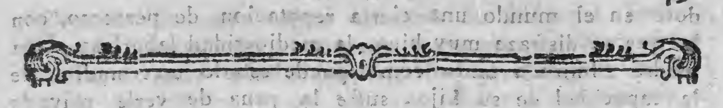
IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 75.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	64. 12. mrs.



CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 23. DE OCTUBRE de 1805.

PENSAMIENTO SOBRE LA PEREZA.

En un periódico frances no ha muchos dias que se hizo un elogio muy pomposo de la pereza. El perezoso, se decia, no conoce la ambicion, por lo que en la sociedad es uno de los súbditos mas sumisos y obedientes. Ocupado siempre consigo mismo, ¿pudiera pensar en su vecino? Ni le pasará por la imaginacion cometer ninguna injuscia; ¿pues como se moveria para turbar el reposo de los otros? Si el perezoso no fuera mas que un verdadero perezoso no se podria negar que no deberia mirarse en la sociedad, es decir en esta sociedad que vive de no hacer nada, como un personage importuno, pues algunas veces es útil por su abnegacion á toda pasion violenta; pero por desgracia en el elogio de la pereza se vé, que el estado del perfecto perezoso es una de aquellas quimeras que solo existen en los libros.

Se ha confundido siempre la pereza con la baxeza de ánimo y la debilidad, ¿quantas gentes que carecen de energia para emprender grandes cosas, se juzgan felices por poder escusar su nulidad con un elogio de su pereza? Tal escritor hizo concebir algunas esperanzas de su talento por un instante que logró de valor y actividad; mas su genio frio y estéril, habiendo ya producido todo lo que de él podia esperarse, y abandonándose á la inaccion, se indemniza de la gloria que se le aseguraba podia alcanzar, dan-

dose en el mundo una cierta reputacion de perezoso, con la que se disfraza muy bien la mediocridad laboriosa. Una madre admirada tanto como puede estarlo una madre, de la capacidad de su hijo, sufre la pena de verle privado de la estimacion á que podia aspirar, ó rehusa de asistir á aquellos concursos en los que seria imposible lo dexasen de recibir con agrado, y de todo esto se le echa la culpa á la pereza. La pereza es una palabra muy feliz para contentar la ternura de las madres, y el amor propio de los autores.

Hay en el mundo una infinidad de personas que equivocándolo todo confunden la agitacion continua con la actividad y el trabajo, la lectura con el estudio, la memoria con la ciencia, la vanidad con el noble orgullo, los zelos y la comezon, digamoslo así, de representar figura con la laudable ambicion de llegar á ser algo, el amor de las distinciones con la pasion del honor, imaginándose que ellos tienen todo lo necesario para no quedar obscurecidos entre la multitud. ¿Y quanto les vale la pereza? Ella los dexaria en su lugar, les reconciliaria con su siglo haciéndolos ménos apasionados de la posteridad, si no exîstiese esta quimera á que no es permitido llegar quando sin una cierta ambicion solo se posee el genio, ó sin una centella de este se tiene una pequeña ambicion.

Demóstenes, aunque habia nacido con los obstáculos que mas se oponen al desenrollo del talento de la eloqüencia, sentia sin embargo dentro de sí aquel genio que cria los grandes oradores. Si esto no fuera así deberia mirársele como un insensato quando metiéndose algunas chinas en la boca iba á exercitarse á la orilla del mar, subiendo á las rocas y declamando versos en voz alta é inteligible, venciendo por estos medios la dificultad que oponia su lengua. ¿Qué necedad hubiera sido trabajar en modificar el tono agudo y penetrante de su órgano y en fortificar sus pulmones delicados, si no tuviese muy buenas razones para creer que estaba destinado por la naturaleza á ser el primer orador de la Grecia? Ni aun era necesario que tuviese el presentimiento de su gloria futura; bastaba que advirtiese en sí mismo el gérmen del talento

qüencia. Cleántes, segun relacion de Diógenes Laercio, tenia el genio lento y obtuso; pero si no hubiera reunido en sí otras qualidades, sin las que ningun hombre puede ser célebre, y no hubiese sido verdaderamente al nacer mas que un hombre ordinario, jamas habria tenido valor de trabajar con un jardinero, ó de ir á ganar un jornal á casa de una viuda á fin de poder entregarse al estudio de la filosofia, sin ser gravoso á nadie. Es necesario algo mas que un genio lento y obtuso para tolerar tal género de vida, y ocultar las luces de un sabio baxo los andrajos de un pobre y de un desdichado.

Un fisonomista, mirando un dia á Sócrates creyó reconocer en sus facciones algo de estupidez y grosería, é inclinacion al libertinage. Este descubrimiento dió mucho que reir á Alcibíades y á otros jóvenes de Aténas que jamas habian sospechado semejante cosa en su maestro; pero Sócrates confesó despues que ciertamente él habia tenido sus malas inclinaciones, mas que á fuerza de la razon habia sabido triunfar de ellas. Entretanto si este gran hombre no hubiese sido destinado á otra cosa que á ser un buen hombre como otros muchos, es menester convenir que su razon sola no le hubiera hecho uno de los primeros sabios de la antigüedad, el enemigo terrible de todos los sofistas y el modelo de los verdaderos filósofos. El trabajo mas porfiado sin un genio superior no puede jamas conducir á ninguna cosa grande, y esta consideracion podria consolar á muchas gentes que aunque laboriosas trabajan sin fruto. El genio sin el trabajo suele tambien ser inútil, y por esto no es del todo despreciable la opinion de perezoso que un hombre pueda adquirirse. Así en lugar de comparar siempre el siglo presente con el de Felipe II, en lugar de lamentarnos del escaso número de buenos escritores y de incomodar á los filósofos, que con tanta razon prefieren á todos el tiempo en que vivieron, se contentara con decir: Nosotros al presente somos mas perezosos que otras veces: por otra parte segun vemos cada dia, ¿uno de los atributos que mas se debe apreciar en un escritor no es el de una pereza perfecta?

¿DONDE ESTÁ DIOS?

ODA.

¡Señor! ¿Dó está tu trono y tu morada?
¿Donde, Jehová, tu asiento?
Que á tí dirige el ala arrebatada
Mi corazon sediento.
¿Donde está tu mansion? ¿Es por ventura
En el sol explendente?
Aquella luz inagotable y pura
¿Es la luz de tu frente?
¿Acaso los planetas son las gradas
Para tu trono santo?
¿O son esas estrellas derramadas
Las perlas de tu manto?
¿Moras entre la nube, que contiene
Las hórridas tormentas?
¿O donde el Aquilon su gruta tiene,
Allí tu planta sientas?
¿Sobre el Alpe de nieves abrumado
Tu silla colocaste?
¿O en las olas del mar alborotado
Tu retiro fundaste?
¿Donde estás? ¿Donde estás? Por descorrerte
Me falta ya el aliento;
Y al mismo tiempo por dó quier sin verte,
Yo tu presencia siento.
Te siento, ó Dios, en el bramar furioso
Del Noto embrabecido;
Te siento en el relámpago horroroso
Sonar con estampido.
Allí estás, dó los astros van girando
Con curso fixo y ledo;
Tu soplo mismo los está agitando,
Y los rige tu dedo.
Allí estás donde el mar en cruda guerra

Sublevarse se siente;
En el mas hondo abismo de la tierra
Allí estás igualmente.
Tú á aquel árbol le das fruto colmado;
Y á aquel césped las flores;
Tú les haces vivir, y monte y prado
Matizas de colores.
¿Quien sino tú, Señor, agita el fuego
Del Etna caberno o?
¿Quien hace estremecer al orbe luego
Y temblar pavoroso?
¿No eres tú el que al pasar vas señalando
El Yris en el cielo?
¿No eres quien por el valle el curso blando
Riges del arroyuelo?
Tú, Señor: allí estás: en todas partes
Advierto tu presencia,
Y de bondad qual piélago repartes
Tu benigna influencia.
Te siento en el balsámico rocio
Que derrama la aurora:
Me dice tu presencia y poderío
La yerva crecedora.
Me dice que allí estás en la corriente
El pez áspero y grave:
Me dice el bruto, que tu mano siente,
Como el reptil y el ave.
Y yo tambien, Señor, mejor que todos
Dentro de mí te siento;
Dentro de mí resides, y en mil modos
Tu propio ser aliento.
Tú el exîstir me das: por tí el sentido
Dilata mi exîstencia:
Un soplo de tu labio, desprendido
Formó mi inteligencia.
Mi inteligencia, si, de tu ser puro
Emanacion divina,
Sumo don que ennoblece al lodo impuro,
Y aun á tí lo avecina.

¡Oh Señor! ¡oh Señor! hácia que lado
Podré volver la mente?
¿Adonde irá mi pensamiento osado,
Sin que te halle presente?
Estás en todas partes, y ¡atrevido
Quien reducirte piensa!
Pues límites jamas ha conocido
Tu magestad inmensa.
Todo el orbe, gran Dios, es tu palacio
En donde dexas verte;
Mas todo el orbe y el inmenso espacio
No pueden contenerte.

Feniso.

ASTUCIA DE UNOS PICAROS.

Se juntaron un dia quatro tunantes con ánimo resuelto de comer á costa agena, y en esta resolucion marcharon á una fonda, donde pidieron de comer opíparamente. Al fin mandaron subir al mozo que les habia servido y le preguntaron quanto debian. Sabido que fué el costo, el primero hizo ademan de irlo á pagar; pero el segundo lo detuvo diciendo, que donde él estaba no pagaba nadie. Así era la verdad. El tercero miéntras estas altercaciones tambien queria echarla de galante, mas el quarto encarándose al mozo le dixo: cuidado como tomas algo de estos Señores, pues yo quiero pagar. Como ninguno cedia uno de ellos dixo: amigos, para componer esta qüestion tapemos los ojos á este muchacho, y aquel á quien primero coja pagará el escote. Está muy bien respondieron los demas, y cubrieron los ojos al mozo con una servilleta. Miéntras que este andaba jugando, como quien dice á la gallina ciega, los pícaros marcharon, y habiendo subido el amo para ver en que se detenia el mozo, este le echó mano gritando: Vaya Vd. será quien todo lo pague; y así fué, que el amo salió cargado con todas las costas.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle de la Mar, entrando por la punta del Diamante, casa tercera se acaba de establecer un peluquero que ha corrido las Cortes de Paris, Lisboa y Madrid, el que hace pelucas elásticas y tapaçalvas con el mayor primor, y otras piezas para que se puedan peinar las señoras aunque no tengan pelo alguno, con los demas adornos de cabeza.

Un sugeto de 40. años de edad, soltero, solicita acomodarse con algun caballero solo, dentro ó fuera de Sevilla: ha estudiado, y sabe peinar, y guisar, y tambien remendar de toda clase de ropa: y tiene quien abonará su conducta. Quien lo necesite acudirá á la calle Real de S. Márcos, Núm. 56. y el zapatero que está frente del carpintero dará razon.

Venta.

Quien quisiere comprar dos arcas de cedro, una tina de baño, grande, y un catre, acudirá al jardinero mayor de los Reales Alcázares, quien dará razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un perro cachorrito gosque, negro, sin cola, orejas grandes, pies cortos y açanelados, pintas del mismo color sobre los ojos, pecho blanco y un lunar blanco en la frente, que se perdió el Jueves 17. en la tarde en la plazuela de la Encarnacion: acuda á calle Abades alta Núm. 11. esquina á la de los Angeles, y darán su hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un pañuelo el dia de la Vírgen, acuda á la Borceguinería casa Núm. 10. en donde dando las señas se le entregará.

Libros nuevos.

Secretos raros de artes y oficios: esta obrita contiene una coleccion curiosa é interesante de secretos para teñir de todos colores la paja, madera, pieles, &c. para fundir, amoldar y teñir el cuerno de todos colores, lo mismo que para la concha, marfil y huesos: para hacer toda clase de tintas, de escribir y simpatica; para blanquear el mármol sucio y teñirlo de color, modo de hacer estucos y grabar piedras, de hacer colas y lacres de todos colores, de lavar las estampas, libros sucios y los quadros; para hacer toda clase de barnices, licores exquisitos, perfumes, pastillas y aguas de olor: diversos secretos para conservar la frescura del cutis, blanquearle, quitarle las manchas y pecas, para teñir el pelo de negro, conservar y blanquear la dentadura, con otras varias particularidades de las mas curiosas y raras: un tom. en 8.

Lecciones sobre la Retórica y las Bellas Letras, por Hugo Blair, las tradujo del ingles D. Josef Luis Munarriz, segunda edicion, corregida y aumentada considerablemente: 4. tom. en 8. Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris. . . . . oo.
Londres. . . . . oo.
Amsterdam. . . . . oo.
Hamburgo. . . . . oo.
Vales Reales. . . . . $52\frac{1}{2}$.
Madrid: oo.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 26. DE OCTUBRE de 1805.

ENSAYO POLITICO.

Causas de la despoblacion casi general del globo.

Quando leo los historiadores antiguos y modernos, y comparo el número prodigioso de hombres que componian los exércitos, y poblaban las ciudades y campiñas, con los pocos que existen en el globo, no puedo ménos que admirar estos grandes trastornos que hacen unas edades tan diferentes de otras, y á la tierra tan poco semejante á sí misma. ¿Como el mundo está tan despoblado si se compara con lo que era otras veces? ¿Por ventura ha podido la naturaleza perder la prodigiosa fecundidad de los tiempos primeros? ¿Habrá caido en senectud y languidez? La Italia no es mas que una sombra de lo que fué, y no quedan sino vestigios de las populosas ciudades para memoria de su grandeza. En la Sicilia hubo poderosos reynos y pueblos numerosos: todo ha desaparecido, y no ha quedado otra cosa digna de atencion sino sus volcanes. Nuestra España no ha estado libre de la despoblacion, y las ruinas de Itálica y otros mil pueblos en la Andalucía nos recuerdan lo floreciente de nuestro Reyno. ¿Y qué dirémos de los paises del Norte, de la Polonia y la Turquía Europea? ¿Qué de la América donde apénas se encuentra la centésima parte de los hombres, que formaban tan vastos imperios? En el Asia

podemos con razon preguntar ¿que se han hecho tantos millones de habitantes como habia en tiempo de Xérxes y Dario?

El mundo no es incorruptible: hay un combate perpetuo entre sus principios, y cada parte en combinacion con otras produce nuevos trastornos. Es verdad que los sacudimientos horrorosos del continente han mudado los mares, y tragado numerosas poblaciones con todos sus habitantes. Que las pestes desoladoras han extendido su azote exterminador por todas partes, y que no solo los animales, pero hasta los mismos vegetales han experimentado su fatal golpe. No puede negarse que esto sucede; pero tambien es indudable que siendo unos efectos de causas necesarias han obrado siempre de un mismo modo; y en aquellos tiempos remotos ni faltaron pestes, ni hambres excesivas, ni guerras sangrientísimas. Luego no estas, sino otras son las causas de la falta de habitantes en el globo. Creo asignarlas suficientemente si hago vér que las máximas políticas y religiosas entre los mahometanos, y la corrupcion de costumbres entre las demas gentes tienen un influxo positivo que retarda, y aun aniquila la propagacion.

Ispahan y Constantinopla, estas Capitales de los dos mas famosos imperios del orbe nos manifiestan bien á las claras los funestos efectos de una política destructora. Observemos los serrallos, aquellas prisiones tiránicas, donde por el capricho de un solo hombre gimen infelices victimas, tantas compañeras de nuestra suerte. Como no es el amor quien las ha unido, ni la caricia quien las haga permanecer, es indispensable que la fuerza y la violencia consigan lo que de otro modo seria imposible. De aquí la necesidad bárbara que la zelotipia inspira, y una costumbre inhumana autoriza el valerse de un crecido número de eunucos para contener en sus deberes tantas voluntades forzadas. Ellos son los encargados en componer y terminar las disensiones intestinas, y en velar contra los ataques que pudieran temerse por fuera de algun amante emprendedor. Así el que tiene diez mugeres ó concubinas, debe tener para su custodia y seguridad duplicado número de eunucos, hombres muertos desde su nacimiento. ¡Qué

perdida para la sociedad! ¡Qué despoblacion no debe seguirse de aquí!

Pero es mas, las esclavas que sirven en los serrallos, estas jóvenes casi siempre envejecen sin casarse pues miéntras están allí sirviendo no lo pueden hacer, y sus amas una vez acostumbradas á sus maneras no se desasen de ellas jamas. Hé aquí quantas y quan muchas personas ocupa un solo hombre para sus placeres, muertas á el estado, é inútiles para la propagacion de la especie. La política Otomana que mira con indiferencia este punto no puede ménos que ser tenida por bárbara y nada ilustrada en comparacion de las demas naciones: y los Romanos mismos que tantos esclavos tenian, y tan desestimados en el concepto legal, eran de una política mas fina para con ellos.

Se concluirá.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Muy Sr. mio: todos sabemos que unas felices disposiciones naturales con una atinada direccion en los estudios, hacen producir al genio de los hombres sazonados y tempranos frutos. Muchas obras suyas no nos causan admiracion miradas baxo este aspecto. Pero hay algunas, que se apartan del órden comun, y nos sorprehenden. Tal es la Oda que dirijo á Vd., y que felizmente pude haber á las manos. ¿Creerá nadie que es la primera produccion de un jóven aplicado? Mas esto es lo que puedo asegurar con toda verdad. Deseo publique Vd. en su Correo esta noticia con la Oda. Así lo exíge el honor de las Musas Sevillanas. Resuene entre ellas la Lira de un jóven, que las llenará de placer, y de quien augurarán admirables progresos.

¡Quanto me ha costado hacer que permita la publicacion de su Oda! Para que sea mas acrisolado su mérito, le adorna la mas delicada modestia. Solo la persuasion de la amistad ha podido arrancar de sus manos el

borrador de la Oda. ¡Jóvenes orgullosos, ufanos quizá con mezquinos versos que cantais, ved aquí el modelo que debeis imitar!

Juzgo excelente la Oda; empero no seré tan necio, ni me cegará tanto la pasion, que la crea sin defectos. Mas son defectos con que nos contentariamos en los versos de muchos, que se creen adelantados en la Poesía. Al fin yo creo que hago en la Oda un grato presente á los amantes de las Musas.

Servidor de Vd. &c.

M.

EL GENIO DE LOS MARES.

ODA.

¿Será que en vano su venganza grite
La sangre de tus hijos humeante?
¿Y que tu nombre, España, desparezca
Qual cosa que no fué? Pudo una afrenta
Unir la Grecia en numerosa armada,
Que, á pesar de los hados asolase
La alta Troya con mano vengadora:
Y tú, España, que un tiempo no cabiendo
En la extendida Europa á nuevos mundos
El dominio llevaste y la victoria,
¿Sufres tu oprobio con ociosa espada?
Mira cubiertos tus antiguos mares
De náufragos, que espiran combatiendo:
¿No ves tu sangre en montañosas olas
Arrojada del viento entre peñascos:
Y las costas, que un tiempo dominaste
Tintas en ancho cerco, y mancilladas?
Mira tus hijas en viudo lecho,
Oye al nevado anciano, que maldice

Los torpes años, que vengar impiden
Al dulce apoyo de su triste vida.
Yo ví tus naves, que á la grata sombra
De leda paz volaban, sorprehendidas:
Ví las llamas salir por entre el humo
Qual centella ondeante en noche obscura:
Ví tus hijos, que el alma ya en la boca,
Y la espada en la mano, te clamaban
,, Venga, España, tu sangre y tus banderas."
Finad en paz, les dixe, valerosos.
Yo soy el Genio de los anchos Mares,
Y el caso esparciré: seréis vengados.
Que ya diviso las Hesperias huestes
En polvorosa nube confundidas
Volar al enemigo, y los caballos
Rodar veloces por la seca arena
Los rechinantes carros, que sostienen
Preñados de horfandad hondos cañones.
Ya se pierden debaxo de las tiendas
Las antes solas playas: los arados
Convierte el labrador en fieras lanzas.
¡Quanto sepulcro pavoroso se abre
Al ronco resonar de los tambores!
Ya retumba en las naves cavernosas
El eco de los golpes repetidos.
Todo respira guerra: que no caben
Su afrenta y su enemigo en todo el orbe.
Cubren los mares numerosas naos
Que ondeantes despliegan las banderas.
¡Qual encienden las aguas por dó pasan
Preñadas de guerreros, que en sus manos,
Llevan la cruda muerte y la victoria!
¿Y aun te tiene, Bretaña, la codicia?
¿Asi las leyes y la paz jurada
Y la sagrada humanidad desprecias?
¡Ay, que males y llantos te acarrea
Esa preciada plata (que en mal punto
Crió la tierra!) Si, tus caros hijos
Verán nadando en sangre las alturas,

Que en sudores fructíferos bañaran.
Sufrirán quietos tus pasados Héroes
Que pongan planta osada en sus sepulcros
Los que yertos sus nombres esccuhaban.
Vuela, prepara, escuda el ancho pecho,
Que ya la Parca sigue á las Legiones,
Blandiendo ensangrentada su guadaña.
La injuria atroz de la adorada Patria
Pone fuego en los pechos, y las madres,
Aun las tímidas madres se apresuran
A ceñir á sus hijos las espadas
Húmedas con las lágrimas, que escapan
Al mal sujeto amor: ya las doncellas
Laureles texen, y el guerrero anciano
„ Volad, volad, les dice valerosos.
„ El triunfo ó las exêquias son los premios
„ Que os prepara el honor, y vuestra Patria."
Tened, naves, tened, traidoras naves,
Que no tesoros, sino guerra y llantos,
Muertes, y asolamiento, y fieros males
Conducis á la patria delinqüente.
Y tú, España, que gimes ofendida,
Sulca gloriosa mi extendido imperio,
Sulca triunfante, que mis bellas Ninfas
Riendo en almo coro por las aguas
Apartarán las espumosas Syrtes.
Yo que tu afrenta ví, seré testigo
De tu alta gloria: que rasgarse veo
Entre armonioso canto la ancha esfera,
Y ciñendo tus sienes la victoria
Correr la fama sobre alados vientos
A repetir tu triunfo á las Naciones.

B.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo de edad de 28. años que sabe leer, escribir y contar bien, pretende acomodarse en alguna casa de comercio, ó con algun caballero empleado que le acomode. Tiene personas que abonen su fidelidad y conducta: quien quisiere servirse de él preguntará en casa de Josef Sousa, en calle Génova Núm. 62.

A quien pertenezcan los títulos de unas casas en la calle de Troya en Triana, y de unos Solares inmediatos, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que los tiene.

Venta.

Quien quisiere comprar una alfombra inglesa de ule, propia para un estrado, muy bien tratada, en la imprenta de este Correo darán razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado tres llaves en un manojo, que se perdieron el dia 16 del corriente, acuda á D. Manuel Alvarez en calle Agujas, quien dará las señas.

Quien se hubiere hallado un bolso con 400 y pico de rls. que se perdió el dia 18. de este, desde la posada de la Parra á la plaza del Salvador, acuda á la Alcay ‹›ria de la losa en casa de D. Josef Antonio Pevidal, quien dará las señas y su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	54.

Madrid: 1½.
Cadiz: 1. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 72.	à 108.
Cebada.	de 34.	à 46.
Garbanzos.	de 120.	à 136.
Habas.	de 53.	à 56.
Maiz.	de 59.	à 60.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Puerco en tabla baxa.	60.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . . . á 70.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. á 60. 28. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.

CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 30 DE OCTUBRE de 1805.

CONCLUYE EL ENSAYO POLITICO *sobre la despoblacion del globo.*

Ademas de que entre los Romanos eran muy raros los esclavos eunucos, de los otros sacaban unas ventajas conocidas para el Estado. Aunque el matrimonio era un derecho privativo de los Romanos que no tenian los esclavos, mirados por ellos no como personas, sino como cosas que entraban en el comercio humano, con todo favorecian la multiplicacion por medio de los contubernios: de esta manera los Señores llenaban sus casas de esclavos de todo sexo y edad, y al Estado de un pueblo innumerable. Millares de estos se contaban en muchas haciendas de los Patricios, que hacian consistir en ellos su principal riqueza. Los esclavos libres del cuidado de la educacion y alimentos, seguian con mayor libertad los impulsos de la naturaleza, y en breve se juntaba una numerosa familia. Entre los mahometanos los esclavos son una carga pesadísima á el Estado: uno solo cuida de ellos, que por su parte los dexa en una vergonzosa inaccion, y en nada contribuyen á el bien real, y sí solo á mantener el entusiasmo caprichoso. No así entre los Romanos: los señores les entregaban una porcion de dinero, que procuraban aumentar, unos dedicándose al comercio marítimo, otros á las ventas de las mercadurias, aquellos se aplicaban á las artes, á la agricultura, y todos á ganar y adelantar el giro, consiguiendo así el alivio en la esclavitud presente, y la esperanza de una libertad futura. Ricos por su trabajo al-

canzaban al fin la libertad, y la República se reparaba con nuevas familias, al paso que se destruian las antiguas. La esclavitud entre los Orientales atrasa la poblacion como se ha visto, y lo mismo las máxîmas religiosas. *Mirad vuestras mugeres*, dice en una parte el Alcoran, *que les sois tan precisos como sus vestidos, y ellas á vosotros del mismo modo:* y en otra parte. *Las mugeres son las tierras que debeis laborear: haced bien por vuestras almas, que algun dia lo encontrareis.* Estas máxîmas perniciosas que obligan la conciencia de un buen musulman, lo constituyen en un estado difícil, por no decir imposible de contribuir por su parte al bien de la sociedad. Supongamos que no tiene mas que las quatro mugeres establecidas por la ley, y otras tantas concubinas ¿como podrá este hombre cultivar tantas posesiones? Y si el número es mayor, como de ordinario sucede entre los ricos ¿que exceso tan perjudicial á el bien público? La naturaleza misma lo reprueba: esta quiere en todas sus operaciones la templanza: sus producciones no son violentas, y siempre procede con regla y medida. Este buen musulman destinado á una continua lucha, bien pronto desfallece, y agoviado de sus primeras fatigas se halla en el campo de la victoria sepultado baxo sus propios triunfos. En esta situacion de languidez emplea la naturaleza todo su esfuerzo para conservarse, perdiendo absolutamente la facultad de reproducirse. Veamos sino, quales son los frutos que la experiencia misma nos enseña. Entremos en esos numerosos serrallos y veremos un número pequeño de niños, y de estos la mayor parte débiles y enfermizos, manifestando en sí el estado deplorable de sus padres. Estas ideas, que pudieran analizarse con mas profundidad y componer una disertacion de algunos folios, bastan haberse indicado para manifestar, que la política y religion musulmana tienen parte y no pequeña en la despoblacion del universo.

¿Y qué dirémos de la otra causa principal, que como mas extendida produce efectos mas visibles? Lo palpamos, y con dolor ¡ojalá fuera una paradoxa! mas por desgracia es una verdad la mas clara y manifiesta. La corrupcion de las costumbres es otra fuente inagotable de ani-

quilacion, esterilidad, y general despoblacion. En las grandes ciudades, donde el trato es mas franco, ó si queremos hablar verdad, donde es ménos reparable la disolucion, donde los placeres de la naturaleza vienen á ser materia de tráfico é interes, y apénas se desea cosa por imposible que parezca, que no se consiga por medios viles y detestables, son los matrimonios ménos freqüentes que en otras partes, donde el único recurso para gozar los placeres inocentes es el vínculo de dos corazones que han de vivir acordes hasta la muerte. Los jóvenes de una educacion libre, y de unas ideas poco reflexadas miran la duracion del lazo, la variedad de condiciones, y los cuidados de la crianza como un suplicio perpetuo, que no puede contrabalancear la dulce satisfaccion de poseer un corazon puro; y esta falsa idea llega hasta el extremo quando comparan estos disgustos con el criminal desfrute pasagero y sin zozobra, (si se quiere concederlo por un instante). Tan cierto es que un corazon corrompido aborrece el sagrado vínculo, y que distraido entre muchos objetos no puede fixarse en uno que sea su felicidad, y que contribuya por su parte á la del Estado; y si acaso lo hace no ha tenido parte un amor puro, ni una estimacion sincera nacida del mérito que conoce en la persona, sino la ambicion del poder, la hambre del oro, ó los fines particulares de una reprobada y astuta política. Estos hombres que no pueden ser buenos esposos hacen infelices sus jóvenes esposas, y uniéndose unos corazones que no son capazes de la tierna impresion de un puro querer, hacen mas daño que aquellos tiranos que mandaban atar hombres vivos á cuerpos muertos. Apénas viven juntos un corto tiempo quando empieza á brotar el semillero de los disgustos, las desavenencias, y hasta los menosprecios, todo esto con pérdida de las razas futuras. El descontento acarrea la indiferencia, y pasados tres años, ó ménos, ya se abandona lo principal, siguen veinte años de desvios, y se forman unas separaciones intestinas tan fuertes, y quizá mas perniciosas que las que se efectuaron públicamente. Vive el hombre separado, y en un continuo hastío busca el remedio, qual le dicta su corazon depravado, y entregándose á los tratos

mas vergonzosos, y contrarios al bien público de la sociedad contribuye mas bien á su daño con los gastos excesivos que muchas veces reducen su familia á la mendicidad. Convengamos de buena fé, que la disolucion en las costumbres impide que se contraigan los enlazes que hacen florecer los reynos por el número de individuos, y que aun quando algunos lo verifiquen son mas perjudiciales.

Queda pues demostrado, que aunque sean muchas las causas particulares que influyen en la despoblacion del globo, estas dos son las que pueden llamarse principales por lo extenso y poderoso de su accion. Si esto es así ¿como no procuramos por nuestra parte contribuir al bien de nuestro Estado? La política ilustrada de nuestro Gobierno ha estado velando desde el principio en promover unos enlazes tan necesarios al bien general. Desde el Rey D. Alfonso con justicia llamado el Sabio, hasta el que felizmente nos gobierna, no ha cesado de incitar á la juventud con los premios, y de mover con los castigos á los que cumplidos veinte y cinco años no hubiesen tomado la respetable dignidad de padres de familia.

¡Ojalá que todos como buenos vasallos hubieramos cooperado á estas benéficas intenciones del Soberano! pero unas ideas perniciosas sostenidas por las pasiones y el amor propio, un egoismo detestable por todo buen ciudadano, y mantenido escandalosamente por un crecido número de miserables celibatarios han eludido la fuerza de la ley. Es de esperar que en estos dias, en que todo va tomando un nuevo aspecto, se establezca una educacion nacional uniforme, que todo sano político desea con ansia, para que instruidos los ciudadanos de sus deberes sean unos miembros útiles á el Estado, á las familias, y á las generaciones futuras.

D. Z. T.

Á MI RETIRO.

ODA.

Mansion apetecida
Del que con ansia busca aquel sosiego
Que hace feliz la vida,
A tí todo me entrego,
Que quiero ser muy tuyo desde luego.
En tí veré que soy,
Pues el mundo esta vista me estorbaba,
Sabré tambien dó estoy,
Y á dó me encaminaba
La gloria con que el mundo me engañaba.
El mundo, sí, enemigo,
Donde el Amor es rey de las pasiones,
Y el dinero el amigo,
Y en donde entre prisiones
Suspiran los mas fuertes corazones.
Espinas su terreno,
Dó se esconde en la flor de su hermosura
El áspid y el veneno,
Y en donde poco dura,
Porque á ajarla la tarde se apresura.
En él el falso amigo
Contra quien bien le quiere se conspira,
Y el hermano, enemigo
Llega á ser quando aspira
A que este sea estrago de su ira.
En él la que es fortuna
En su rueda á el indigno ha levantado
De su abatida cuna,
Y quando mas alzado,
Se llora por el suelo derrocado.
En él, todo es baxeza,
La virtud anda de él menospreciada:
Es nada su grandeza,

Y una sombra pasada
Es la edad mas brillante y agraciada.
¿A dó está su grandeza?
¿A dó el palacio está bien alhajado?
¿Y dó está su riqueza?
Todo se vé acabado,
Que en sus ruinas yace sepultado.
Huyendo de estos males
Me acojo á tí morada venturosa;
¡Ah quietud lo que vales!
Quietud! ¡ah! y que dichosa
Será el alma que así solo reposa.
Quédese el cortesano
Engolfado en sus bienes de fortuna
Con su pesar insano;
Que su dicha es ninguna,
Si vé cerca el sepulcro de su cuna.
Viva lisongeado
Del aura popular que á sus oidos
Llega, del que ha logrado
Ganarle los sentidos,
Que en vanidad traía entorpecidos.
Idolo se imagine
Quando la adulacion le forma el ara;
Inciensos le destine,
Miéntras se le prepara
El daño, que su orgullo le declara.
En tí feliz morada
Tienen lugar tan ciertos desengaños,
Mi vida mejorada
La miro de los daños
Que el mundo disfrazaba en sus engaños.

E. A. M.

METEORO AEREO.

El Sábado 26. á las 9. y 55. minutos de la mañana, estando el cielo cubierto de nubes tormentosas, y soplando el viento de Sudoeste, se experimentó la furia de un meteoro, que los antiguos no distinguieron del huracan; mas como venia acompañado de una nube de color de plomo que arrojó algun agua, y siguió constantemente el curso del meteoro, le llamarémos *Tifon*, baxo cuyo nombre le conocen los físicos. Este es un viento muy vivo, fuerte é impetuoso que sopla de diferentes puntos del orizonte, muda mucho de direccion, y parece no ser otra cosa que el viento, que por lo regular acompaña á las *Mangas*. La direccion que traxo fué de Sudoeste al Este, tomando en el camino algunas inflexíones irregulares. Ya en los dias antecedentes habian soplado furiosos Vendabales y llovido copiosamente, lo que en parte contribuyó á que, humedecida la tierra y los edificios, no se desmoronasen estos al ímpetu que traia la Manga. Esta entró en Triana de la falda de los alcores que rodean la Ciudad por el occidente, é hizo algunos destrozos en texados, casas y vidrieras en el quartel de Santa Ana y calle Larga; mas al precipitarse al rio levantó un torvellino de agua tan considerable, que casi cubrió la vista de la poblacion á los que lo observaban desde la orilla opuesta. Se dirigió á la plaza de los toros, con la anchura de 90. varas, dexando destrozados varios árboles del paseo nuevo, precisamente los mas fronteros á la puerta que llaman del Príncipe. En aquella levantó varios andamios y arrancó tablas, que unidas ó separadas, con maderos y berlingas de todos tamaños y gruesos llevó por el ayre como ligeras pajas á una altura enorme, muchas de las quales cayeron en la calle Nueva, calle Tintores, y hasta la plaza de S. Francisco, destrozando los texados, y llevando un furioso estruendo. Parece que al salir el *Tifon* de la plaza de los toros tomó mayor anchura, pues volaron algunas tablas por cima de la puerta de Triana, y se vieron por calle Catalanes. La ráfaga principal siguió por calle Tintores, donde hizo algun daño en

las azoteas: en S. Francisco destejó gran parte del texado del presbiterio: en la Audiencia rompió las vidrieras, y torció la veleta de su torre: en calle Francos otras muchas vidrieras, dirigiéndose á los Terceros, y salió por entre la puerta del Sol y la del Osario. Tambien en la Alhondiga hizo bastante estrépito; mas no se ha sabido que haya ocasionado desgracia de consideracion: solo si algunas contusiones y heridas con los vidrios que se rompian, y tal qual ladrillo que se desprendió de las casas. En la plaza de S. Francisco levantó un burro de aguador y lo estrelló contra el suelo, quebrándole los cántaros; tambien se llevó gran trecho un carro de otro aguador. Esperamos noticias de los daños que haya causado en los campos inmediatos, de los que darémos cuenta, y de lo demas que sepamos, en las *Afecciones meteorológicas* de este mes.

CAMBIOS ULTIMOS.

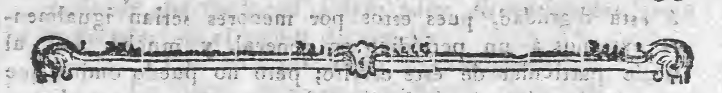
Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	$53\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$.

Cadiz: 1. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 6. DE NOVIEMBRE de 1805.

MEDIOS DE EXTIRPAR LAS ENFERMEDADES VENEREAS.

SUEÑO.

Ved aquí un lindo título, pero es necesario un prólogo para no entrar desde luego en materia, qual pudiera hacerlo un patan. ¿Y no pudiera yo decir lo que Sganarelo en la primer escena del *Convidado de Piedra* ,, que ,, nada hay igual al tabaco: que este es el vicio de la ,, gente de honor; que el hombre que vive sin tabaco no ,, es digno de vivir; que él alegra y purga el cerebro ,, humano y produce las ideas?" Si, pudiera decirlo, pero esto está mil leguas del medio de extirpar las enfermedades venereas, y en verdad que yo no posso, como otros escritores el raro talento de hacer venir las cosas tan de léjos. Amigo lector, sin otro preámbulo os digo sin que nadie nos oiga, que la nueva obra que vais á leer es un sueño; pero un sueño tenido en medio del dia.

Yo estaba sentado frente de mi chimenea, leyendo la *Apología de los grandes hombres sospechados de Magia* escrita por Naudé, quando me quedé un poco suspenso considerando los prodigios de los hechiceros y brujas, quimeras que otro tiempo hicieron derramar mucha sangre. En esto me quedé dormido, y soñé que yo era un rey, no así como quiera, sino un gran rey y muy buen rey. Ya se vé que esto solo era posible en un sueño. No haré memoria de la sucesion de acontecimientos por los que llegué

á esta dignidad, pues estos por menores serian igualmente extraños á un periódico en general, y mucho mas al título particular de este escrito; pero no puedo omitir que era deudor de mi gloria á un encantador muy poderoso y sabio.

Oh! y que rodeos dirá aquí mi lector desesperado: enhorabuena seas un soñador; pero no por eso has de ensartar boberias como Sancho Panza enjaretaba refranes eternos. ¿Hasta ahora que se ha dicho de las enfermedades venereas? Sin disputa que mis lectores son muy poco sufridos, pues quieren que un soñador sea tan lacónico como un Esparciata. Pero tengan paciencia que ántes de un par de horas van á quedar satisfechos.

Yo empezé mi reynado de una manera distinguida, para lo que desde la mañana hasta la tarde exâminaba los anales de mi imperio, estudiando su constitucion, sus leyes, su clima, sus usos y costumbres, y sus necesidades, para adquirir los conocimientos necesarios del gran arte de gobernar. Acompañado de algunos de mi corte corria sin fausto todas mis provincias con la mas vigilante atencion, y descubrí fácilmente quales eran su fuerte y su flaco.

Poco tiempo despues de mi vuelta, estando siempre ocupado del cuidado de hacer á mis pueblos dichosos, me paseaba solo un dia en mi jardin, quando de repente fué interrumpida mi meditacion por la presencia de una fantasma con figura de muger, que ví distintamente sin la menor turbacion salir de la tierra no léjos de mí, á la manera de una columna de humo, del centro de la qual escuché articular estas palabras. „ No temas: yo soy tu pro-
„ tectora y amiga, y aunque ya he hecho mucho por tí,
„ haré aun mucho mas todavia. Si te ocurre un deseo,
„ con tal que sea justo y racional, yo te lo cumpliré.=
„ Encantadora benéfica, le repliqué, manifestadme el me-
„ dio de transmitir mi nombre á la posteridad.=Esfuérzate
„ me replicó ella, por hacer algunos servicios esenciales á
„ tu pais en particular, ó á la humanidad en general, y
„ no temas las injurias destructoras del tiempo: tu nom-
„ bre orlado de gloria, brillará siempre resplandeciente,

„ mientras que los de la mayor parte de tus iguales serán
„ sepultados en el polvo del olvido.

„ Por su título nadie alcanza gloria:
La virtud solamente es la que guia
Al templo consagrado á la memoria."

Así dixo y desapareció. Al punto volví á mi palacio reflexionando qual reforma ó institucion emprenderia que fuese mas útil á mi imperio. No perdamos tiempo, me decia á mí mismo, en hacer lo que otros podrán hacer fácilmente por nosotros. Ciertamente no es la multitud de los negocios con que un hombre público se carga por la que se adquiere el nombre de grande: sólo mide su mérito el tamaño de los servicios que ha hecho á la posteridad.

Se concluirá.

EPISTOLA
A SILVIO
EN LA MUERTE DE DORILA, SU HIJA.

¿ Y quien podrá, mi Silvio, el lloro triste
A tu lloro negar? Ya de mi pecho
Ronco se exhala el canto del gemido;
Y en torno vuela á mi enlutada lira
El genio del dolor ¡ Ay ! tu alegria
Se obscureció en las sombras de la tumba.
No darán ya tus paternales labios
El ósculo de amor. Las tiernas gracias,
Recien sembradas en el rostro hermoso
Por la inocencia cándida, volaron
Ante el helado soplo de la muerte:
Así tal vez la rosa, que mecieron
Los zefiros de Abril, destronca impio
El noto silvador, quando á deshora
De la espinizosa Sirte se desata.

¡Oh Dorila! ¡Oh beldad! ¡Oh triste padre!
¡Oh nombre de dolor, que en otro tiempo
Tu corazon, mi Silvio, enagenaba
En gozo celestial! Del seno herido
¿Quien te podrá arrancar la aguda flecha?
Quando del Bétis á la amena orilla
Veniste á ser de la injuriada Témis
Severo vengador, con ronco acento
Te anunció lucha eterna contra el crímen
La voz de la amistad. El brazo armado
Dixo del malhechor, la espada impia
Contra el amigo pecho enerbolada,
Y la calumnia atroz, que sobre el justo
Tiende de la maldad el negro velo.
Mas ¡ay! que no anunció tu amarga pena
La profética voz! La Parca esquiva
Tu placer acechaba desde el Bétis.
¿Como despareciste, lumbre clara
De los paternos ojos, al tormento
Y á lágrimas sin fin ya condenados?
¿Que nubes te eclipsaron, tierna aurora,
En tu primer albor? Brillaste pura,
Qual el astro sereno de la tarde
Se mece entre los plácidos reflexos
Del sol occidental. ¡Ay! luce apénas,
Y á las pálidas sombras del ocaso
Baxa en curso veloz. Súbita huiste
Y en la noche del túmulo te ocultas.
No hay mas amor, ó Sivio. Aquí encerrados
Yacen los tuyos só la losa fria,
Y eternos yacerán. Tormento, lloro,
Lloro desolador: hé aquí tu suerte.
No alhagará ya el aura del consuelo
Tu frente dolorida: de tus ojos
Brotará el llanto de afliccion contino.
Porque „¿Dó está? mi bien, mi dulce encanto,
„Dó está, dó huyó?" al gemido lastimero
Las hórridas mansiones de la muerte
„Dó está, dó huyó?" te vuelven despiadadas.

¿Dó está? Mortal, si á la morada obscura
Te conduce el dolor, donde dominan
Los lúgubres horrores, y la Parca
Alza sobre cadáveres su trono,
Desciende, el llanto calma y oye atento
La enseñadora voz de los sepulcros.
Descendamos, mi Silvio, y el gemido
Oprime, que no es dado á humano afecto
Su centro penetrar. Pavor sombrío
Mi cabellera eriza: destemplada
De mi trémula mano cae la lira.
¡Region de soledad! á tus umbrales
Muere el dolor y el gozo: y en tu seno
La inmoble eternidad augusta manda.
Contempla, Silvio, esos despojos frios,
Reliquias de dolor, y busca en ellos,
Si puedes ¡ay! el rostro de belleza
Que al tuyo sonrió. ¿Dó están los brazos
Que en rededor el cuello te alhagaban
Con ternura infantil? ¿Dó fué el asiento
De aquellos dulces ojos que al mirarte,
Qual claros astros del amor brillaban?
No parece dó fuéron. ¿Que? ¿Los cubre
Noche eterna en su velo tenebroso,
O al seno revolaron de la nada?
Mi Silvio, ¿oyes la voz, voz de consuelo,
Voz de gozo, que nace qual la Aurora
De entre las nieblas de la noche obscura?
„ Mansion de eterna vida mora el justo
„ Que muere en el Señor." Vive mi amigo,
Y vive para tí. Será que un dia
Restituya el sepulcro devorante
Los despojos del mundo: y animado
Ese aterido polvo, en lazo eterno
Al celestial espíritu te anude...
Y tú padre serás. Esta esperanza,
Repose entre las penas de tu pecho,
Como entre espinas la purpurea rosa.
Salve, tanta esperanza: tú en los brazos

Del divinal amor serás cumplida,
Quando el padre, el amigo, el tierno esposo
Las dulces prendas que perdió recobre,
A nunca mas perderlas. Sí, mi Silvio:
El augusto silencio de la tumba
Vida sin fin al virtuoso clama.
¿Que es el placer humano? El Aura leve,
Quando derrama en las nacientes flores
La lluvia matinal, no mas ligera
Vuela fugaz sobre el sediento prado.
¿Que es la edad? ¿Que es la vida? Qual arroyo
Que por los verdes campos serpentea
Complacido en regarlos, vá á perderse,
A pesar suyo, en el remoto golfo,
Así el tiempo arrebata en su carrera
Al hombre y sus afectos: y en su seno
La eternidad terrible los abisma.
¡Desgraciado el mortal que su ventura
Al placer deleznable necio fie!
Santa virtud, que vivirás gloriosa
Despues que todo muera, tú eres solo
El bien de los mortales: tu hermosura
No deslustran las nieblas de la muerte.
Ella, mi Silvio, á la mansion de dicha
Conduxo tu Dorila. ¡Venturosa,
Que el hermoso candor de la edad tierna
Llevó consigo al plácido sepulcro!
¿Y nosotros lloramos? Blandas flores,
No funesto cipres, ni mustio helecho
Debemos derramar, mi dulce amigo,
En la tumba feliz de la inocencia.
Aquí de la virtud la imágen santa
Sentirémos vagar: la pena aguda
Alanzarás del dolorido pecho:
Y ya tranquilo esperarás el dia
Que vueles en las alas de la muerte
Al dulce bien que te ha robado impia.

El Cantor de Anfrisa.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo de 20. años solicita acomodarse en qualquiera exercicio, ya sea el de servir á algun sugeto ó ya en alguna tienda, pues tiene instrucion en ámbas cosas, y ofrece sugeto que lo abone: en la imprenta de este Periódico darán razon.

Un cursante de esta Universidad desea encontrar algun Abogado, Escribano ó Procurador, á quien escribirle, ú otra alguna casa particular, por solo la comida, para hacer las diligencias ó mandados que no le sean indecorosos, y que le permitan asistir á las aulas dos horas, una por la mañana y otra por la tarde: en la imprenta de este Correo darán razon.

El Lunes 11. del corriente se abre la clase de Humanidades establecida por la Real Sociedad Económica, en la sala de su archivo, calle de la Sopa: los que hubieren de asistir á ella se presentarán al Secretario de dicho cuerpo, que vive en la calle de la Muela, casa Núm. 22.

Ventas.

En casa de los Sres viuda de Nolivos y Campos, en calle Pajaritos se venden platos y pocillos de pedernal, á precios cómodos.

En la calle Larga de Triana, junto á la callejuela del Espíritu Santo, casa N. 9. el capitan D. Francisco Mota, dará razon de una goleta que se vende con todos los armamentos para la navegacion.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una aguja con cabo blanco de hueso, guarnecido de plata, que se perdió desde la posada del Ancora, hasta la administracion de Millones, acudirá á la casa inmediata á dicha posada, Núm. 7. donde darán razon y su hallazgo.

El dia 15. del mes de Octubre, se perdió un rosario engarzado en plata con varias medallas, desde el meson del Moro, hasta las monjas Teresas: quien se lo haya encontrado acudirá á la Borceguineria Núm. 48. donde darán mas señas y hallazgo.

Quien se hubiere hallado una cartera que se perdió el dia 16. del pasado, desde la posada del Lobo hasta la plaza de S. Francisco, con varias licencias y papeles del P. Fr. Antonio Mariano de la Santisima Trinidad, Mercenario descalzo, acudirá á casa de D. Nicolas Garcia, en el arquillo de los Chapineros, que allí darán las señas y su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama para criar dentro ó fuera de casa de los padres, de edad de 27. años, leche de cinco meses, acudirá á la Rabeta casa Núm. 3. donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

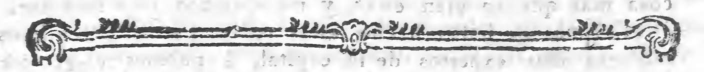
Paris.	78
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	88.
Vales Reales.	53. á $\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$.

Cadiz: 1. á $\frac{1}{4}$. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 9. DE NOVIEMBRE de 1805.

CONCLUYEN LOS MEDIOS DE EXTIRPAR LAS enfermedades venereas.

Muchos reyes hubieran sido mas ilustres si un zelo mal dirigido no les hubiese metido en empresas indignas de ellos. No incurramos en el mismo defecto, y únicamente ocupémosnos en cosas que sean dignas de nosotros. Hecha esta reflexion formé y rechazé sucesivamente diferentes proyectos. Yo calculaba, pesaba y no sabia á que decidirme, quando mi espíritu se fixó de pronto sobre el objeto mas digno de la atencion de un Soberano. Yo exclamaba con un santimiento de dolor. ¡Es posible que el objeto mas útil y que mas generalmente interesa; aquel por el que los Soberanos hubieran podido fácilmente adquirir una gloria permanente, y que por esta sola consideracion habrian merecido la universal consideracion, sea sin embargo en todos los paises el que mas han olvidado! ¡Qué conducta tan inconseqüente! ¡Qué criminal! No, no: jamas la posteridad me hará tal acusacion. Enhorabuena otro piense en ensanchar sus estados; que haga resonar el mundo con el ruido de sus victorias, ó que procure con elogios comprados consagrar su nombre en el templo de la memoria, que yo ni embidio sus trofeos, ni su poder, ni su gloria. Otra carrera será la que me dé fama: la salud de mis súbditos será desde hoy el principal objeto de mis cuidados y atencion. Yo no deseo otra

P

cosa mas que su bien estar, y no apetezco sino su amor.

Despues de haber hecho estas reflexiones hice venir los médicos mas expertos de la capital, á quienes elegí por Magistrados y oficiales de una junta de sanidad, que ántes habia estado encargada á otros magnates, ordenándoles que se ocuparan con todo esmero en detener los progresos de las enfermedades mas freqüentes y mortales. Como yo sabia que aquella, que por nuestra desgracia vino del Nuevo mundo, era sin disputa la mas opuesta á la poblacion, les encargué sobre todo que se aplicaran á extirpar este azote de mis Estados. Al fin de algunas semanas de meditacion la junta me comunicó la idea siguiente, que me pareció muy facil de poner en execucion.

„ Señor, me decian ellos, vuestro reyno está dividido „ en sesenta Provincias mas ó ménos extensas. Nosotros „ creemos que era necesario empezar por fundar en ca„ da una á proporcion de su poblacion, uno ó mas hos„ pitales en lugares sanos y ventilados para recibir en „ ellos todos los que se hallasen contagiados de alguna „ enfermedad venerea: convendria despues hacer venir de los „ reynos extrangeros, puesto que en vuestro reyno no haya „ los bastantes, médicos y cirujanos versados en el arte „ de tratar esta clase de enfermedades para distribuirlos „ en estos hospitales, en los que tambien se erigirian es„ cuelas gratuitas para instruir en el mismo arte á los „ jóvenes, cuyos talentos parecieran á propósito para seguir „ esta profesion. Era igualmente necesario baxo la pena „ de diez años de galeras, prohibir el exercicio de este arte „ á quien no hubiera recibido el permiso de exercerla por un „ título. Para que cada individuo pudiese atajar este mal, „ ó tomar medidas eficaces para evitarlo, sería necesario „ darlo á conocer muy por menor en escritos públicos, que de „ órden del Gobierno se comunicaran á cada familia, ora „ explicando la inutilidad y los daños de los remedios acre„ ditados hasta aquí, cuya mayor parte no son otra cosa que „ paliativos, ora describiendo los síntomas característicos de „ esta enfermedad en sus principios y en sus progresos. Puede „ ser que consultando por escrito á las Facultades de medicina „ extrangeras, se recibieran algunas direcciones útiles. A lo

„ ménos es cierto, que diversos pueblos de las islas descu-
„ biertas por los navegantes modernos, á los que esta en-
„ fermedad terrible habia sido llevada por la tripulacion
„ de los navios, han encontrado, unos los medios de de-
„ bilitarla, y de hacerla mucho ménos destructiva, y otros
„ de destruirla enteramente."

„ Como el fin principal es el impedir la comunica-
„ cion de este contagio, seria acertado para lograrlo con
„ mas prontitud y mejor suceso, prometer una grande
„ recompensa á quien delatase qualquier persona infecta
„ de este vírus. Si esta era rica, llamar al punto á un
„ facultativo para que la curase, y si era pobre mandarla
„ á el hospital mas inmediato."

„ Era necesario ademas imponer irremisiblemente la
„ pena de diez años de prision á toda persona, que en
„ el espacio de un mes hubiera comunicado tres veces
„ este mal; sin que el carácter, ó el nacimiento pudiera
„ substraer á ningun delinqüente de la justa severidad de
„ esta sentencia. Los viageros y extrangeros pueden ser,
„ y son freqüentemente los que se hallan en el caso de
„ propagar este contagio, por lo que seria indispensable
„ obligarlos, sin distincion de edad, de sexô ó de con-
„ dicion, á que se presentaran en la frontera á un
„ cirujano para que los exâminase, y á permanecer allí
„ quince dias hasta que su salud estuviese plenamente
„ asegurada. Qualquiera que adoleciese de esta enferme-
„ dad quedaria obligado á permanecer baxo la disposicion
„ del mismo cirujano hasta su curacion. Toda navé que
„ arribase á qualquiera de los puertos del reyno, deberia
„ avisar al cirujano de la sanidad, quien de oficio iria á
„ bordo á exâminar toda la tripulacion. El mismo haria
„ conducir los enfermos ricos á casas correspondientes á su
„ condicion, y los pobres al hospital, donde quedarian
„ hasta su completa curacion. Los demas no podrian sal-
„ tar en tierra hasta pasados quince dias, y despues de
„ haber sufrido un segundo registro."

„ En quanto á los regimientos que deben mudar de
„ guarnicion, y que por lo comun son los que transportan
„ esta enfermedad de una Provincia á otra, era necesario

,, 1.° hacer exâminar los oficiales y soldados con la ma-
,, yor exâctitud ántes de su marcha, y detener en el hos-
,, pital del pueblo de donde salen, todos los infectos has-
,, ta su entera curacion. 2.° Como puede suceder que
,, adquieran esta enfermedad en el camino, seria necesa-
,, ria hacerlos acampar á las puertas de la nueva guarni-
,, cion por el espacio de quince dias, con prohibicion
,, rigorosa de salir de los límites de su campo; y des-
,, pues de haberles exâminado otra vez, conducir los en-
,, fermos al hospital, y permitir que los demas fuesen á
,, ocupar sus destinos."

,, Es fácil prever, que la verguenza de declarar tan
,, publicamente una enfermedad, á la que va unida la
,, nota de infamia, podria aun hacer que muchas perso-
,, nas quisiesen disfrazar su padecer baxo una sombra
,, misteriosa. Temen ser burlados y zaheridos; mas vues-
,, tra Mag. puede fácilmente obiar este inconveniente, ca-
,, paz él solo de hacer inútiles todas estas ideas benéfi-
,, cas. Deberia imponerse diez años de prision á qualquie-
,, ra que directa ó indirectamente osara con este motivo
,, denostar á otro. Finalmente, las galeras perpetuas de-
,, bian ser la pena menor que se impusiese al malvado
,, que no hiciera escrúpulo de comunicar este veneno á
,, una persona jóven, con la esperanza nacida de la fal-
,, sa preocupacion, de librarse por este medio tan crimi-
,, nal y bárbaro de su dolencia."

Con razon, horrorizados algunos amantes de la humanidad de las funestas conseqüencias de un acto que infesta la sangre humana, que corrompe todos los principios de la vida, y destruye la felicidad de las generaciones futuras, juzgan que este crímen, por la extensidad de su influencia, merecia ser castigado de muerte, si el momento de delirio en que se comete no mereciera alguna indulgencia. Esto exíge, sin que se pretenda llevar tan adelante la severidad, que el gobierno aplique toda su atencion á este objeto, pues cada año hace mas daño real al Estado, que los crímenes capitales en el espacio de un siglo.

Este sueño, es menester confesarlo, es demasiado informe; pero si con él se logra que algun ingenio superior se dedique á tratar á fondo un asunto tan importante á la felicidad general é individual de la Sociedad, yo me felicitaré toda mi vida, deseando siempre soñar del mismo modo.



EL NATAL DE AMARILIS.

LETRILLA.

Venturoso dia
Nítido y sereno,
De mil gracias lleno,
Lleno de alegria.
La aurora rosada
Nace en tí mas bella,
Y del Sol la huella
Dexa perfumada.
El cielo no avaro
De estrellas se viste,
Y la luna asiste
Sobre el Bétis claro.
Aves y animales
Sin entendimiento,
De puro contento
Muestran mil señales.
Las aves parleras,
De varios colores,
Cantan tus loores
Por nuestras praderas.
Qualquier fiera pierde
Su natal dureza,
Y á saltar empieza
Por el prado verde.

El lobo guerrero
Ya manso no ofende,
Y trisca y se tiende
A par del cordero.
Todo es mas precioso
Por rudo que sea,
Y todo hermosea
Tu natal dichoso:
El campo, las gentes,
Rosas, clavellinas,
Aguas cristalinas,
Cristalinas fuentes.
Los valles blasonan
De dar esmeraldas,
Para las guirnaldas
Con que te coronan.
Dan miel las encinas,
Néctar los xarales,
Y en los pedernales
Nacen clavellinas.
Los sátiros saltan,
Cantan los pastores,
Y olorosas flores
Las yerbas esmaltan.
De tí amartelado
Tu elogio remonte
El desierto monte,
Y el florido prado.

M. y G.

MODERACION DE UN JUEZ AL VERSE INJURIADO.

Vino una muger á la audiencia del Canciller de Sillery, é irritada porque habia perdido un pleyto que ante él tenia, le dixo mil improperios. El Chanciller sin alterarse preguntó á un hombre que la acompañaba, si ella era su muger. El marido respondió que si. Sillery entónces sin perder su serenidad le replicó. *En verdad que ós compadezco: Amigo, Dios os dé fuerzas; pero llevaos vuestra muger.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Un jóven estudiante de la Universidad de Coimbra, que ha venido á estudiar á esta, solicita colocarse en alguna casa donde haya niños, á quien ofrece enseñar ó repasar las lenguas francesa y latina, y las matemáticas puras, con tal que le dexen el preciso tiempo para asistir á las clases de Medicina que cursa. Abonará su conducta el Cónsul de Portugal: quien lo necesite acudirá á calle Conteros Núm. 2, y tambien dará razon el Director de este Periódico.

En el sitio del Peladero, callejuela sin salida, que mira frente de la Alcayceria y Plaza, se arrienda la Casa N. 17 y su acesoria con puerta á la calle: quien la necesite tomar en arrendamiento, acuda á la calle del Amor de Dios casa Núm. 1, esquina de la de S. Andres, donde vive su dueño.

Venta.

Quien quisiere comprar una calesa bien tratada con sus arreos correspondientes, acudirá á los Monsalves, casa N. 9. donde darán razon.

Quien quisiere comprar un Santo Cristo de media vara, con su peana, acuda á D. Josef Gonzalez, en Sta Cruz, casa N. 15, en la barreruela.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	88.
Vales Reales.	50. sin papel.

Madrid: $1\frac{1}{2}$.
Cadiz: 1. á $1\frac{1}{4}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 2. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 72.	à 109.
Cebada.	de 42.	à 47.
Garbanzos.	de 120.	à 140.
Habas.	de 53.	à 58.
Maiz.	de 60.	à 61.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Puerco en tabla baxa.	54.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en la calle para el consumo. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . á 70.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. á 60. 28. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 16. DE NOVIEMBRE de 1805.

EL FALSO PROFETA ALEXANDRO.

La historia nos da á conocer muchos impostores insignes, que en varios tiempos se han presentado en la escena del mundo; pero la mayor parte de ellos, tales como el falso Smerdis, el falso Demetrio, Sabbathai-Sevi y otros, eran en algun modo unas máquinas de que los hombres poderosos se servian para mejor lograr sus designios; y que despues abandonaban ó echaban al fuego quando se acababa de representar la comedia. El impostor que parece halló mas recursos en su propia industria, fué el falso profeta *Alexandro*, el que nació en Abonótica, en la Paphlagonia, provincia del Asia menor, de unos padres pobres. Era de lindísima presencia, los ojos vivos, el color blanco, la voz clara, segun Luciano, el tono dulce y afable, poca barba, y algunos cabellos postizos puestos con tal destreza, que era dificil conocerlos. En su juventud se sirvió de su buena cara contra la indigencia, prostituyéndose con todo el mundo, y particularmente con un charlatan que se fingia mágico, y vendia muchos secretos para aborrecer ó hacerse amar, descubrir tesoros, procurarse sucesiones, perder á sus enemigos &c. Este hombre, habiendo conocido en el jóven Paphlagones un talento vivo, é industrioso, se propuso doctrinarlo, tán pagado de su belleza como el otro lo estaba de su saber. Creció Alexandro, y habiendo muerto su doctor, la necesidad le obligó á

emprender alguna cosa extraordinaria para subsistir. Se unió para esto con un Bisantino llamado Cocconas, el mas malvado de todos los hombres: ellos corrian por todas partes buscando sus aventuras y engañando á quantos podian, hasta que encontraron una vieja, que aun se creia bella y en estado de agradar: esta era de la Pella, otras veces capital de Macedonia, á la que nuestros Paladines siguieron desde Bithynia hasta su patria, viviendo y triunfando como se puede creer, á costa de ella. Era uso en Macedonia criar en las casas unas culebras tan dóciles que seguian á las mugeres y jugaban con los niños, sin hacerles mal. Ellos compraron una de las mayores para que les ayudara en las escenas que se proponian representar. Algun tiempo estuvieron indecisos sobre el lugar donde debian comenzar la pieza: Cocconas eligió á Chalcedonia, ciudad de Paphlagonia, á causa del concurso que allí hay de las diversas Naciones que la rodean. Alexandro prefirió su pais en que las gentes eran mas groseras y supersticiosas. Convenidos en esto ocultaron unas láminas de cobre en un antiguo templo de Apolo que estaba en Calcedonia, en las que habian escrito que Esculapio vendria presto á establecer su residencia en Abonótica. Habiendo sido halladas estas láminas bien presto se exparció la novedad por todo el Ponto y la Bithynia, y principalmente en el lugar de la escena. Los habitantes decretaron un templo á estos Dioses, y comenzaron á abrir los cimientos. Entretanto Cocconas esparcia oráculos en Calcedonia, donde á poco tiempo murió, á lo que se cree, de la mordedura de una víbora. Al punto Alexandro ocupó su lugar, disfrazándose con una larga cabellera bien peinada, una túnica de púrpura listada de blanco y una especie de sobrepelliz encima, vestidura que usaron los antiguos profetas. Llevaba en su mano una espada como Perséo, de quien pretendia descender por parte de su madre, y publicaba un oráculo que le hacia hijo de Podalyro. Tambien se vanagloriaba con otro oráculo de la Sibila que afirmaba, *que en las riberas del Ponto Euxino, cerca de Sinope apareceria un libertador de Ausonia*: todo lo qual lo revestia con mucha destreza de términos místi-

cos y obscuros. Anunciado por todas estas predicciones, se vió Alexandro en poco tiempo recibido y reverenciado como un Dios. Algunas veces fingia estar poseido de una furia divina, y por medio de la raiz de una yerba que mascaba, echaba grande copia de espumas por la boca, efecto que los espectadores atribuian simplemente á la presencia del Dios que le poseia. Mucho tiempo ántes habia preparado una cabeza de dragon, cuya faz ofrecia las facciones de un hombre, hecha de lienzo encolado, cuya boca se abria y cerraba por medio de una cerda de caballo. Como él tenia designio de servirse de la serpiente doméstica de Macedonia, la qual debia hacer el papel principal de la comedia, quando creyó que ya era tiempo de comenzarla, fué aquella noche al lugar donde se abrian los cimientos del templo, y habiendo en él hallado un charco de agua, ocultó en ella un huevo de ánsar en que habia encerrado una culebrilla que acababa de nacer. Al otro dia muy entrada la mañana, se presentó desnudo en la plaza pública, ceñido de una banda dorada con que únicamente cubria su desnudez, trayendo en la mano su espada y agitando su larga cabellera, á la manera de los sacerdotes de Cybéles; y despues subiéndose en un altar exclamó. ¡*Ah! que dichoso pueblo por ser honrado con el natal de un Dios!* A estas palabras todo el pueblo que habia acudido á este espectáculo, le dió atencion y se puso á orar, miéntras que él pronunciaba términos bárbaros en lengua Judia ó Fenicia, lo que contribuia mas á excitar la admiracion. Pero despues echó á correr al lugar donde habia escondido el huevo de ánsar, y entrándose en el agua comenzó á cantar las alabanzas de Apolo y Esculapio, suplicando á este que se dignase descender para manifestarse á los mortales. Acabados los himnos sumergió una copa en el agua en la que sacó el huevo misterioso, y quando lo tuvo en su mano dixo, que allí tenia á Esculapio. Todos estaban atentos contemplando este misterio, y habiendo roto el huevo salió la culebrilla, que al punto se le rodeó á los dedos. Entónces el pueblo clamó con mil voces de alegria, acompañadas de bendiciones y alabanzas. Unos pedian al Dios la salud, otros honores ó riquezas. Entretanto el impos-

tor se retiró precipitadamente á su casa, llevándose en la mano á su Esculapio, y seguido de una multitud del Pueblo. Allí se mantuvo encerrado hasta que el Dios creció; que no tardó mucho, pues entraba en el misterio la prontitud prodigiosa de crecer casi de la noche á la mañana. Un dia en fin que toda la Paphlagonia habia ido al pueblo donde moraba, y que su casa estaba llena de gentes de alto á baxo, se dexó ver en un lecho, revestido de sus hábitos proféticos, y sacando del seno la serpiente que habia traido de Macedonia, la dexó ver enroscada á su cuello, y arrastrando sin embargo una larga cola: tan grande era como esto; pero ocultaba de propósito la cabeza debaxo de su brazo, y solo presentaba la cabeza postiza que habia preparado representando una figura humana. Siempre cuidaba que el lugar de la escena estuviese obscuro, y que nadie se detuviese mucho, pues á proporcion que entraban las gentes, salian por otra puerta. Este espectáculo duró algunos dias; pero se repetia quando se presentaba alguna persona de distincion. Toda la Bithynia, la Galacia y la Thracia, concurria allí á la fama del nuevo Dios. Viendo el profeta que todos los espíritus estaban suficientemente preparados, anunció que el Dios daria oráculos en determinado tiempo, y que en una esquela sellada se escribiese la consulta que le quisieran dirigir. Entónces encerrándose en el santuario hacia llamar por un ministro á los que habian hecho alguna pregunta al oráculo, y les volvia sellados sus mismos billetes con la respuesta. El impostor poseía el secreto de abrir las esquelas sin romper el sello; y los espiones y emisarios que tenia repartidos por todas las provincias le informaban de todo. Ademas que sus respuestas eran casi siempre obscuras ó ambiguas, siguiendo la prudente costumbre de los oráculos. Una multitud de gentes acudia de todas partes con víctimas para el Dios, y presentes para su profeta; porque aquel habia mandado en su oráculo que hicieran bien á su ministro, pues él no tenia necesidad de nada. Sabiendo el impostor que era necesario de tiempo en tiempo usar de nuevas supercherias para sostener las primeras, anunció que Esculapio responderia visiblemente, á lo que

llamaba *respuestas de la misma boca del Dios.* El llevaba adelante este engaño por medio de unas arterias de grullas, que salian á la cabeza de su dragon, y servian de órgano para conducir la voz de un hombre, que estaba oculto en una sala vecina. Este pretendido favor no se concedia todos los dias, sino solo á las personas de distincion. El oráculo que dió á Severiano relativo á la empresa de Armenia, era una respuesta de la propia boca del Dios que le anunciaba la victoria. Despues de su derrota él sostituyó otra que le disuadia de esta empresa, pues tenia el descaro de corregir los oráculos que habian salido mal. Si sucedia que moria un enfermo á quien habia prometido la salud, publicaba todo lo contrario. Tambien tenia la cautela, para no atraerse la enemistad de los sacerdotes de Malle, de Claros y de Didyma, donde se vendian oráculos tan engañosos como los suyos, de embiar á consultarlos, principalmente quando se via estrecho, y queria eludir alguna pregunta. Este falso profeta tuvo la desverguenza de embiar un oráculo al emperador Marco Aurelio, que hácia guerra á las naciones vecinas, por el que le mandaba, que arrojara dos leones en el Danubio con muchas ceremonias, asegurándole una paz próxima, que seria precedida de una insigne victoria. Estos leones atravesando el rio, fuéron muertos por los enemigos, y los Romanos que quedaron deshechos, dexaron mas de veinte mil hombres en el campo de batalla. Nuestro Paphlagones no por esto se vió embarazado, y se sirvió del artificio empleado por Apolo para engañar á Creso, diciendo que él habia predicho la victoria; pero que no habia declarado el vencedor. Otros dicen que Marco Aurelio movido de su reputacion, lo llamó á Roma el año de 174 de Cristo, y viendo sus cortesanos el acogimiento que tuvo del Emperador, le dispensaron su confianza, á los que imitó el pueblo, reverenciándolo como el dispensador de la inmortalidad, pues prometia prolongar la vida mas allá del término ordinario. Muchos filósofos de la secta de Epicuro pretendieron quitar la máscara á este impostor; mas sus sectarios que no raciocinaban hacian callar por sus clamores á todos los que emprendian desengañar al pue-

blo. Parece por otra parte, que el Gobernador miraba este exercicio de profetizar como otro qualquiera oficio, y dexaba que los que andaban en él se aprovechasen de su industria, con tal que á él le resultase algun provecho. Alexandro habia predicho que moriria herido de un rayo, así como Esculapio, á la edad de ciento y cincuenta años; pero pereció de una úlcera que padecia en una pierna, ántes de cumplir los setenta de su edad.

SONETO.

Amor de envidia de mi buena suerte
Me pone ante vos misma una querella,
Y de mí que os adoro se querella,
Pidiendo que por ello me deis muerte.
Vos, á quien el rigor del brazo fuerte
No espanta, ni amedrenta el alma bella,
Dais la sentencia, y pronunciais por ella
Lo que á entrámbos en llanto nos convierte.
A Amor mandais que no se meta en esto,
Porque él es inferior á vuestro mando,
Y lo pribais de oficio en causa vuestra.
A mí, que siempre viva en vuestro puesto,
Vuestras divinas partes contemplando,
Y dando al mundo de ellas clara muestra.

B. de S.

RASGO DE URBANIDAD.

Todo lo que puede acordar á los hombres que deben mirarse mutuamente como hermanos merece que lo repitamos. El caballero William Gooeles, gobernador de la Virginia estaba un dia en una plaza pública en conversacion con un comerciante, quando pasó un negro esclavo que le saludó con su gorra: el gobernador le correspondió con su sombrero, de lo que el comerciante admirado dixo á William: ¿Como V. E. se abate hasta saludar á un esclavo? ¿*Pues qué*, respondió el gobernador, *no me avergonzaría que un esclavo se manifestase mas cortés que yo?*

NOTICIAS PARTICULARES.

Si algun sugeto que camine para Madrid, quisiere llevar consigo un hombre de buena conducta para su compañía, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon. . . . .

En la calle del Aceyte, se arriendan por las monjas de la Concepcion, junto á S. Juan de la Palma, dos almacenes de aceyte, uno de sol, y otro de sombra.

Venta.

Quien quisiere comprar un nacimiento muy primoroso con risco, acudirá á la calle de Cabrahigo N. 4, donde darán razon, y se dará con equidad.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica, de plata, que se perdió el Lúnes 12. del corriente, acudirá á la imprenta de este Correo, donde enseñarán la compañera, y darán su hallazgo.

El Miércoles 13 del corriente, se perdió desde calle Manteros al postigo del Aceyte, y desde allí á los Boteros, un corte de chaleco nuevo, envuelto en un pliego de papel de estraza, quien lo hubiere hallado acudirá al maestro sastre de calle Dados, Núm. 49, quien dará mas señas y el hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	89.
Vales Reales.	46.

Madrid: 3. premio á la vista.

Cadiz: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 9. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 79.	à 107.
Cebada.	de 42.	à 45.
Garbanzos.	de 00.	à 180.
Habas.	de 49.	à 53.
Maiz.	de 57.	à 58.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	54.

IDEM DE ACEYTE.

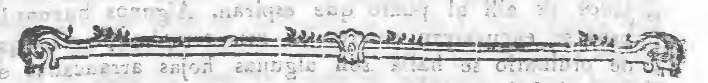
Arroba de 36. qllos. añejo para el consumo.	á 70.
Idem nuevo para el consumo.	á 56.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. añejo.	á 70.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	á 60. 28. mrs.
En el Aljarafe la menor, nuevo.	á 46.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 23 DE NOVIEMBRE de 1805.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Leí con reflexíon la carta del Correo N. 205, y dió la casualidad que á la sazon tenia sobre el bufete un *Ensayo sobre las gentes de letras*, resultado de las conversaciones filosóficas del Abate Canaye, y su autor. Como la materia era análoga no dexé de meditar, y sacar algun fruto, el que quiero participarle, poniendo ante todo por fundamento el retrato, que hace el autor del templo de la fama filosófica: dice así.

„Se va á él por un bosque immenso á manera de laberinto, sembrado de senderos tortuosos, y tan estrechos „que no pueden dos encontrase sin derribarse el uno al „otro. En medio de este bosque, y al frente del templo „hay una sola calle, grande y hermosa; pero poco freqüentada, sino es por hombres capaces de resistir, y tan „firmes, que puedan contrarrestar los temibles asaltos de „muchos pícaros, que la infestan. La Fama, especie de „espectro compuesto de bocas y orejas, pero sin ojos, „con una balanza falsa en la mano, y una trompa en „la otra hace entrar sin distincion una parte de los viandantes: allí se mezclan y confunden todos, miéntras „que el resto de los aspirantes, rechazado por su mala „fortuna, hace resonar los alrededores del templo con „sus sátiras, y escritos. El santuario no se llena sino de „muertes, y de algunos vivos, que casi todos son arro-

„ jados de allí al punto que espiran. Algunos buenos li-
„ bros se encuentran enteros en este templo; pero lo que
„ de ordinario se halla son algunas hojas arrancadas de
„ entre infinitas malas.

Qualquiera que gustase de prolixos comentarios, no le faltaria materia con este texto para ir palabra por palabra desentrañando el sentido que tenia, ó no tenia; y si se le antojaba al glosador, bien pudiera formar un folleto, que quizá pasaria á tener honores de buen tomo en octavo. Pero es tan claro el sentido de todas sus cláusulas, que fixando algun tanto la atencion se consigue tener una completa inteligencia.

¿Quien no echará de ver lo dificil de llegar al templo de la fama por el camino seguro, que es solo el de la verdad, quando si hay alguno que la diga se ve redeado de contrarios? El necesita tener un ánimo esforzado, un corazon intrépido, una frente de hierro, y que tan solo esté satisfecho con el testimonio de su buena conciencia. Los abusos arraigados en todas materias, introducidos por la ignorancia mas crasa, ó por la mas astuta malicia, sostenidos por el interes y la comodidad, ciegan los ojos á la razon, y el mas claro convencimiento se desprecia como un sofisma, baxo los especiosos títulos de novedad. El sabio, que quiera despreocupar á sus semejantes, no por interes; mas si solo por amor á la verdad, no coge mas frutos de sus tareas que el odio y aborrecimiento de aquella crecida casta de hombres necios, que ha habido, hay, y habrá siempre sobre las tierra.

Nuestras costumbres no distan mucho de las de los Romanos en tiempo de Terencio, quien nos ha dexado escrito, que entónces la verdad engendraba odios. Y si es cierto que la verdad deslumbra á unos entendimientos ofuscados con el amor propio, que en mas ó ménos cantidad entra en nuestras operaciones; ya no es extraño que el verdadero sabio sea tenido en poco. Aquellos que, ó por su educacion y opiniones sostenidas sin exâmen, y solo por capricho; ó por sus cortas luces y mucho abandono en las ciencias, no son capaces de igualarlos, se declaran abiertamente contra los verdaderos sabios, y no dexan

piedra alguna sin mover para desacreditarlos. Otros hay, que baxo un velo de Religion y piedad, no dudan llamar á los literatos *hombres libertinos*, porque dicen la verdad y no ocultan lo que es digno de censura. Como quieren mezclar las cosas divinas con las filosóficas y políticas (siendo así que como dice un Padre de la Iglesia no nos ha enseñado Dios á ser filósofos, sino cristianos; y que su reyno no siendo de este mundo, es compatible con todo gobierno constituido) alarman las gentes con pretexto de conciencia, y hacen padecer sin causa á los que no son de su modo de pensar.

Seria un catálogo demasiado largo el de los nombres de todos aquellos, que han querido sostener la verdad, y se han visto perseguidos y encarcelados. La Italia y la Francia subministran muchos exemplares. Ni los que han descubierto nuevas luces en la filosofía se han exceptuado de semejantes procedimientos; no obstante que por razon de la materia parecia estar libres. Así es que muchos abandonando su pais por su propia voluntad, se han visto obligados á decir como el sabio Milon, *ya que no pued gozar de los bienes de mi patria, evitaré á lo ménos los males que me quiere causar, é iré á buscar el reposo entre los hombres de bien.*

Pero demos por un momento, que sin experimentar contradiciones de los pseudo sabios, que se creen tener en depósito la ciencia, sean mirados por estos con algun respeto; todavia no pueden entrar en el templo de la Fama. Esta se compone toda de oidos y lenguas; pero carece de ojos. El vulgo de los sabios, así como el de los pueblos, oye y habla; pero no juzga. ¿Qual pues será la fama que estriva en unos fundamentos tan débiles? Apénas se encontrará uno con mérito aplaudido del vulgo, y si se encuentra puede preguntar, como el otro sabio orador de Grecia ¿he dicho algun desproposito? Es muy fácil de engañar con oro fingido al que no tiene piedra de toque. Si uno ensalza á otro delante de un crecido número que se atienen á su dicho, oyen, lo propagan, y se extiende la fama, que ente á la verdad monstruoso. La charlatanería pasa por ciencia, la pedantería por erudicion, la

superficialidad en todas materias por vasto conocimiento, la hinchazon por estilo sublime, y al fin como jueces sin conocimiento alaban quanto se puede encontrar digno de vituperio. Por la misma razon, no siendo al gusto de un paladar estragado lo profundo, erudito, sublime y reflexado, no merece de ellos otro nombre que extravagancias, delirios, novedades, y otros epítetos tan poco conformes como estos. Hé aquí la balanza falsa, que tiene en sus manos, y con la que pesa con tan poca fidelidad el justo mérito de los pretendientes, al honor y fama general en la república de las letras.

No hay duda: los caminos tortuosos, aquellos senderos extraviados, en donde no pueden encontrarse dos sin que el uno dexe caer á el otro, aquellos manejos obscuros, aquellas maquinaciones ocultas, que inspira una mala fé bautizada con el sagrado nombre de política, esos, esos son los medios de conseguir fama. La adulacion ¡que tesoro de felicidad para las almas baxas que saben usar de él! El dicho de un poderoso, que preocupa á todos, y á quien se supone con talento, y sabiduria porque tiene mas que otro; el voto de una dama á quien no se puede replicar, y cuya alabanza á favor de alguno, obliga á imitarla y sostener su dictámen; á el fin, no replicar á el parecer de estos por mas disparatado que sea, y aguardar ocasion oportuna para calumniar, indisponer y aun destronar al que nos pueda hacer alguna oposicion, levantando nuestra fortuna sobre los despojos de otros, todos estos son medios, aunque torcidos para llegar al templo de la fama.

Ya no debe admirarnos que la compañía de los Grandes y Señores tenga una especie de atractivo para esta casta de falsos filósofos. Como se figuran una utilidad verdadera ú aparente, aunque reciba su amor propio varias heridas, se alimentan mas bien de lo que les lisongea, que se descontenta con lo que pueda chocarles. Por eso el verdadero sabio que no adula, conociendo los inconvenientes, procura evitarlos ocultandose. Es muy al propósito la pintura que hace Luciano de esta fortuna que se prometen los sabios, que pueden llamarse por su porte cortesanos. Figuraos, dice, á la fortuna en un trono elevado;

rodeado de precipicios, á el que una infinidad de gentes se apresura por subir. La esperanza ricamente aparejada se les presenta por guia, teniendo á su lado por compañeros el engaño y la adulacion: el trabajo y la pena atormentan á estos desgraciados, y á el fin los abandona en la vejez á su propio arrepentimiento. Movido de estas ideas dexó Aristóteles la corte de Alexandro, y Platon se arrepentia de haber sufrido ya anciano los caprichos del jóven Dionisio, tyrano de Siracusa. Esto mismo conoció en muy poco tiempo Mr. Chapelle, quando á ruegos del Duque Brissac lo acompañó para divertirse. Llegó á Angers y fué á comer en casa de un amigo, quando hé aquí un criado del Duque avisándole que ya estaba puesto el coche. Decidle á vuestro amo, replicó Chapelle, que por casualidad he leido en Plutarco, que el que sigue á los Grandes se hace esclavo. Nada fué bastante para hacerle seguir el viage comenzado.

Todas estas son las causas porque en el templo de la Fama hay vivos que son arrojados luego que espiran. Como el temor, el poder, y muchas veces el engaño, y las intrigas son los medios para colocarse en él, apénas se acaban los motivos poderosos que forzaban, sino á concurrir con su voz á la alabanza de aquel, á lo ménos á no oponerse guardando un profundo silencio; quando ya aparece la verdad sencilla como es, sin adornos ni afectacion que la desfiguren, se desestima el falso ídolo, y es arrojado con ignominia. Muchas veces quedan en este templo algunos muertos, que no su mérito, sino el espíritu de partido, y el ánimo deliberado de mortificar á otros con quienes se vive y trata, los mantiene en él, gozando de una quieta y pacífica posesion. Ya ha advertido un sabio de nuestros dias, que el motivo de alabar con entusiasmo y exâgeracion á los que ya no existen es muchas veces efecto de la invidia, con que miramos el mérito de los que viven, mortificando por este medio su amor propio, y vengándose de un modo poco conocido, y á el parecer justo, del mérito verdadero que ven en los demas, y se obstinan en negar para realzar indirectamente el poco que les acompaña.

A vista de todo esto ¿quien presumirá ocupar un lugar distinguido en el templo de la fama literaria? Y si sus manejos sordos y caminos torcidos lo conducen alguna vez, y si la balanza pesa con falsedad el mérito ¿quien le asegura que permanecerá en él? El tiempo que todo lo muda, acarrea el desengaño, y una razon libre de preocupaciones mira ya á sangre fria lo que ántes tanto la acaloraba, siendo esta una feliz disposicion para recibir la verdad, y mudarse. Y entónces, ¿que trastorno tan general? Aquello que era comunmente admitido, se conoce como un error, y el mérito tan decantado se convierte en compasion que se tiene, ó en sátiras y gracejos con que se mofa.

Estas reflexîones manifiestan lo que se alaba, y porqué: qual sea la verdadera fama y quan difícil es conseguirla; como se alcanza la falsa, y que medios tan indecorosos y baxos deban emplearse: yo quisiera extenderme mas, pero ni el tiempo, ni el papel me lo permiten.=Tan solo debo añadir que es de Vd. como siempre este su afecto subscriptor D.

ANECDOTA.

Una de las primeras qualidades que distinguen á los abogados en Inglaterra es la desverguenza y petulancia, atreviéndose á usar de las mas groseras personalidades, del sarcasmo, de la ironía y de todo género de desverguenzas para arredrar á las partes, é intimidar los testigos contrarios á fin de que no declaren cosa que perjudique á las partes que defienden; pero tambien sucede, quando dan con gentes que saben usar de su razon, que les tratan del mismo modo, poniéndolos en ridículo, y dando que reir á los asistentes. Así sucedió en una ocasion con un aldeano, quien habiendo ido á declarar, le dixo el abogado de la parte contraria: *Dime zamarro, ¿quanto te pagan por ese juramento?* A lo que el rústico con la mayor frescura respondió: *Si á ti te pagasen por mentir y ladrar tanto como á mí por jurar, bien pronto llevarias una zámarra como yo.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

En la calle de la Carpintería se vende una casa N. 19. del gobierno: D. Francisco Gallardo y Serrano, Cura de la Colegial dará razon.

Compra.

Quien quisiere vender uno ú dos sillones de baqueta bien tratados, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que los necesita.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un pañuelo, acuda á la botica de Santa María la Blanca, que dando las señas se le entregará.

Libros nuevos.

Sermones Dogmáticos que escribia el Ilustrísimo Sr. D. Fr. Miguel de Santander, Obispo auxiliar de Zaragoza, tomo 1.

El Anti-quijote, por Don Nicolas Perez, el *Setabiense*, tom. 1.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris. . . . . oo.
Londres. . . . . oo.
Amsterdam. . . . . oo.
Hamburgo. . . . . $88\frac{1}{2}$. el Correo pasado
Vales Reales. . . . . $46\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.
Madrid: $2\frac{1}{2}$.
Cadiz: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 16. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 46.	à 101.
Cebada.	de 42.	à 44.
Garbanzos.	de 104.	à 130.
Habas.	de 50.	à 52.
Maiz.	de 55.	à 56.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	54.

IDEM DE ACEYTE.

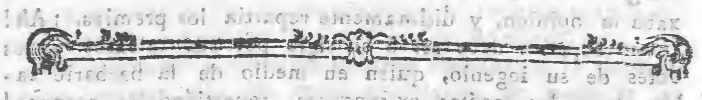
Arroba de 36. qllos. añejo para el consumo.	á 64.
Idem nuevo para el consumo.	á 56.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. añejo.	68. á 70.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde	60 á 60 y 28 mrs.
En el Aljarafe la menor, nuevo.	á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 27. DE NOVIEMBRE de 1805.

NOTICIA DE CLEMENCIA ISAURA, y de su Academia poética.

Clemencia Isaura, hija de los Condes de Tolosa, cultivaba las letras en un tiempo en que el orgullo preocupado miraba el alto nacimiento como incompatible con los talentos. La filosofía y las ciencias eran desconocidas, la poesía largo tiempo errante, estaba entregada á hombres sin gusto y sin delicadeza. Darse en espectáculo para divertir al pueblo, y correr los castillos cantando *Tensones* ó disputas de amor era entónces el mas noble empleo de los talentos.

Nació Clemencia en la decadencia de esta especie de caballería poética, en que los meros versificadores se habian hecho sedentarios: basta indicar que fué en el siglo XIV. Los buenos patriarcas de la literatura moderna habitaban entónces un clima hecho para la poesía, pués ofrece á los ojos todas las riquezas de la naturaleza; y pinta á la imaginacion el jardin de las Hespérides: está afortunada mansion era la Provenza; pero una costumbre antigua los llamaba á Tolosa para leer allí sus cantos, y recibir el premio único que se repartia, segun el juicio de los ancianos. Los talentos buscaban entónces los lugares donde eran honrados, y allí este arte divino halló sus primeras recompensas.

Isaura amaba apasionadamente la poesia. Ella componia versos, juntaba los jueces, formaba el gusto, fi-

xaba la opinion, y últimamente repartia los premios. ¡Ah! ¡quan superior debe ser á su siglo por sus talentos y los dotes de su ingenio, quien en medio de la barbarie sabía atraer los poétas extrangeros repartiéndoles coronas! ¡Qual gusto debia tener una muger que sabia así juzgar y honrar los talentos en unos tiempos que los hombres estaban tan poco ilustrados!

Bien presto conoció que faltaba un estímulo á este arte que empezaba á ennoblecerse y perfeccionarse. Los honores, las recompensas hacen brotar los talentos, y fecundan el genio quando no son disputados por las maquinaciones, ni concedidos á la mediocridad. Así fué que quiso eternizar esta costumbre dichosa, con la que llamaba á su patria los poétas vecinos; es decir los hombres de talento para que se juzgasen en Tolosa, aun quando sus habitantes no sabian imitarlos: para esto instituyó en su patria los *Juegos Florales*, especie de Academia que anualmente se celebra el mes de Mayo, y perpetuó los premios en su muerte, siendo su última voluntad en favor de las letras.

Cada nacion ha idolatrado sus fundadores, sus primeros instructores, sus primeros legisladores, inmortalizando sus nombres. ¿Quienes fuéron Céres y Mercurio? Los primeros que abriéron la tierra. ¿Que acciones ilustres hiciéron los Licurgos, los Solones? Dictaron las primeras leyes. ¿Que hiciéron los Descártes, los Newtones mas que descubrir un horizonte inmenso al pensamiento? Colon, el inmortal Colon, ¿porque es conocido y respetado en todas las Naciones? Fué quien abrió el camino á un mundo desconocido, y su suerte es envidiada de quantos son capaces de aspirar á la inmortalidad. Aquellos, pues que han abierto un nuevo camino, inventado un arte, ó fundado instituciones útiles son acreedores á nuestro reconocimiento, sean de la nacion que fueren, pues quando se trata de los adelantamientos del ingenio, el hombre prescinde del lugar en que nació quien ilustró la humanidad. Clemencia por su establecimiento logró reunir en él los hombres de ingenio, para que pudieran esparcir mas léjos una luz, que distribuida por puntos diferentes, esclareceria muy débilmente algunas superficies. Por sus

premios extendió el gusto á la poesia, y el amor á las letras, estimulando los talentos nacientes, recompensando los ya formados y preparando los grandes hombres.

La gloria de Clemencia es tanto superior á la de otros héroes quanto ella no tenia obligacion de consolar los pueblos, de reparar las ruinas, ni recompensar los súbditos. Miéntras que la Sociedad no debia exîgir de ella sino virtudes privadas, se mostró digna del trono, abriendo la primera un camino á los talentos, y dando á su nacion y aun á la Europa la idea de las asociaciones literarias. Antes de ella el nombre de poéta era un pretexto de persecucion. El inmortal Petrarca tuvo necesidad de su triunfo para no ser acusado de magia; mas Isaura combatió esta bárbara opinion contra la poesia, abriéndole un asilo y un santuario: aun quiso excitar su sexó á fecundar las semillas del buen gusto que habia plantado, y fuéron cumplidos sus deseos. La señorita de *Bernard* ganó la primera el mas glorioso premio de sus *Juegos Florales*, despues de su establecimiento en forma de Academia. No tardarón en seguir el mismo exemplo y suerte una *Maria Clara Catellan* y una *Montegut*, cuya gloria ganada en el imperio de las letras acreditó que sabian ser iguales á los mejores talentos del otro sexô.

Y vosotras cuya educacion se ha descuidado tanto por los hombres, debilitándoos por sus instituciones, y alexandoos de los cargos por sus leyes, conoced quales son vuestras verdaderas fuerzas, y qual vuestra vocacion. Ved lo que hizo Clemencia Isaura, y convenceos que la gloria de crear y de instituir no pertenece esclusivamente á los hombres. Si las mugeres fuéron el premio de los vencedores de la Grecia; si las mismas excitaron al combate á los Romanos, aun siendo señores del mundo, ahora una muger instituye premios, reparte la gloria y funda recompensas.

Hé aquí un nuevo manantial de felicidad y de ilustracion para las mugeres. Las gracias y la belleza no son los únicos medios de agradar. La naturaleza no las ha dotado en vano de esta delicadeza de órganos que hace su imaginacion mas viva y mas sensible que la de los hombres. Sin duda pueden disputarle la finura y el sentimien-

to. ¿Quien no concediera á *Corina* la palma que cinco veces disputó y ganó á Píndaro? ¿*Sapho* no es llamada la décima Musa, formando los versos que conservan su nombre, época en el arte poética? La ingeniosa *Scuderi*, la Sapho de su siglo, ademas de sus graciosos versos, puede presentar el premio de eloqüencia que ganó en la Academia francesa por su *Discurso sobre la gloria*. Las dos *Déshoullieres*, la *Condesa* de *Suza* han probado que solo por ellas crecian los laureles destinados al triunfo de la elegía, del idilio y de la egloga: y las dos *Isabeles de Roseres* y de *Córdoba*, una *Catalina de Ribera*, una *Luisa Sigea* y otras muchas acreditan, que no es tan raro el ingenio en las mugeres, como pudiera esperarse atendida su pésima educacion. *Clemencia* últimamente fixó la gloria de su sexô; y habiendo nosotros manifestado ya su amor por las letras en un tiempo de barbarie, su proteccion á la poesia desterrada de Grecia é Italia, y su título de primera fundadora en Europa, debemos presentarla por sus qualidades privadas que son la principal dote de su sexô.

La belleza, este don tan raro, tan dañoso y sin embargo tan envidiado, lo recibió *Clemencia* de la naturaleza juntamente con la amenidad y dulzura del trato, que empleó en reunir las letras en estos tiempos bárbaros, en endulzar su comercio, convidando á todos á comunicar sus talentos para perfeccionarlos. Al fin se reduxo al celibato por amor de las letras.

La historia nos asegura tambien que era hermosa y virtuosa: no porque hizo alarde de aquella virtud feroz, virtud intolerante y perseguidora por la que algunos, creyendo tener en ella todas las perfecciones, descubren defectos en quanto les rodea: sino de una virtud franca y modesta, que es el mas lindo ornato de la belleza; de una piedad simple y tranquila, austera para ella é indulgente para los demas: que estima las costumbres y dá el exemplo.

Pero quizá algunos talentos inquietos y zelosos querrán debilitar la gloria de *Isaura*, alegando que solo ha instituido premios para aquel género, á que los talentos medio-cres pueden fácilmente llegar. Mas esta es una objeccion que solo debe hacerse á su siglo, y nunca á sus inten-

tos. Solo la poesia era entónces conocida: pues la eloqüencia, propia de los siglos de la razon, no podia ser honrada en un tiempo, donde no se sabia mas que entregarse á las ideas fogosas de la imaginacion, y en que quizá quien mas sobresalia era el que mas deliraba. ¿Y porqué hemos de mirar la poesia con el sobrecejo orgulloso de la filosofia moderna? Este arte encantador ha sido honrado en todos los pueblos. En los tiempos mas esclarecidos de la Grecia se cantaban los versos de *Homero*, y hoy dia en Italia se cantan pedazos de la *Jerusalen libertada*.

Jamas el genio creador del hombre se muestra mejor que en la poesia: por esta han hecho los mas grandes y rápidos progresos las lenguas, obstentando su riqueza, desplegando la imaginacion y dando brillantez á los pensamientos. Los filósofos, los prosadores, los escritores de qualquier clase, todos deben á la poesía su fuego y armonía, y la eloqüencia solo brilla por las imágenes poéticas.

Hagamos justicia á los géneros menores de poesia recompensados por *Clemencia*. La poesia lírica ha inmortalizado á Píndaro, Horacio, Rousseau y Herrera. La Epístola fué enriquecida sobremanera por un Argensola, y posteriormente por el filósofo de Ferney, en la que introduxo una familiaridad muy noble y una filosofia dulce. El Idilio, y la Egloga son obras en que la Naturaleza y las Gracias se ven unidas; y Teócrito y Garcilaso se han distinguido en esta carrera por su imaginacion risueña, su pincel delicado y su colorido verdadero.

Estas dichosas bagatelas inspiradas por el sentimiento y el gusto, deben ser mas cultivadas que nunca, en un tiempo en que la afectacion de la filosofia ha echado un velo opaco y tenebroso sobre todos los objetos, de modo que aun en el teatro nos avergonzamos de reir á carcajadas como lo hicieron nuestros padres: así es que las tragedias y comedias sentimentales han llenado el lugar que otras veces ocupaba el *Montañes en la Corte*, el *Domine Lucas*, ó el *Lindo D. Diego*. Abandonemos pues tan severos pensamientos y conservemos los restos preciosos de la antigua alegria, justificando siempre su orígen y su primer título de *Gaya ciencia*.

EL BORRACHO BURLADO.

Felipe el Bueno, Duque de Borgoña, paseandose un dia, encontró en la plaza pública un borracho tendido en el suelo, que dormia á pierna suelta. Hizo á sus criados que lo levantasen y conduxesen á su palacio, donde despues de haberle despojado de sus harapos, se le vistió una camisa fina y un gorro de dormir, y se le acostó en el mismo lecho del Príncipe. Quando dispertó, quedó el hombre suspenso al verse en tan rica cama, rodeado de oficiales ricamente adornados. Estos le preguntaron qual vestido gustaba de ponerse su Alteza, cuya pregunta acabó de confundirlo; pero despues de mil protextas que hizo, afirmando que él no era ningun príncipe, sino un pobre zapatero, y aparentando los circunstantes no darle crédito, se dió por convencido y recibió quantos honores quisieron tributarle. Se dexó vestir de ceremonia: salió al público: oyó misa en la capilla ducal, besó el misal y recibió la paz: al fin se le hicieron todas las ceremonias de costumbre. Despues le llevaron á una mesa suntuosa, al juego, al paseo y demas diversiones; y concluida aquella noche la cena asistió al bayle. El buen hombre, no habiendose jamas hallado en semejantes fiestas, bebia todo el vino que le presentaban, y brindaba á la salud de todos, hasta que se embriagó perfectamente. Aquí fué el desenlaze de la comedia, y miéntras que dormia su vino mandó el Duque que le volviesen á vestir su pobre ropa y conduxesen al lugar en donde lo habian hallado. Habiendo dormido toda la noche, dispertó y se levantó pensativo para ir á contar á su muger lo que efectivamente le habia pasado, como si fuera un sueño. Esta historia dió motivo á una comedia del teatro italiano intitulada: *Arlequin siempre Arlequin*, que siempre se ha representado con aplauso, no obstante sus chocarrerias.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Octubre.

El mayor calor de este mes fué el de los dias 5. y 7. á las $2\frac{1}{2}$. de la tarde, en que el termómetro de *Reaumur* ascendió á las 19. gr. con viento de Estenordeste á Este, algunas nubes y el barómetro á las 29. pulg. $7\frac{1}{2}$. y 9. lin. =El menor fué el de los dias 22. y 24. que señaló $13\frac{3}{4}$, el primero con Sudoeste fuerte y lluvia abundante todo el dia; y el segundo con Poniente, tormentoso y lluvia, estando el barómetro en las mismas 29. pulg. 2. y 3. lin.=Mas el temperamento ordinario ha sido de 15. á 18. grados.

El barómetro subió 9. lin. sobre las 29. pulg. en los dias 7, y 8. que ha sido su mayor elevaccion, con el termómetro en 19 gr. y viento Estenordeste á Este como ántes se ha dicho: y en el segundo corrió Levante y el termómetro solo ascendió á $18\frac{1}{3}$. gr.=El dia 22. sopló Sudoeste fuerte, llovió toda la mañana, y con alguna interrupcion á la tarde y noche. El 25. hubo grandes truenos á la madrugada con mucha lluvia y Vendaval; pero despues siguió el Sudoeste fuerte y llovió todo el dia. El 26. continuó el Sudoeste à Poniente fuerte y copiosa lluvia, en cuyos tres dias, con el termómetro en los $13\frac{3}{4}$. 14. y $14\frac{1}{3}$. gr., estuvo el barómetro en las mismas 29. pulg. y 2. lin. que fué su menor altura; y por lo tanto en los que ménos elástica se experimentó la atmósfera.

Los vientos que mas reynaron fuéron de la parte de Poniente. Corrieron 8. dias de la de Levante: 6. de la del Medio dia y 5 septentrionales.=Los dias 23 y 25. corrió furioso Vendaval, pricipalmente el del primero que duró hasta las 3. de la madrugada del dia 24. en que temimos se arruinaran los edificios.

Ya en nuestro N. 218 hablamos del meteoro que se experimentó el dia 26. sobre el qual nada ha ocurrido que añadir. El 29. á las $7\frac{1}{2}$. de la noche tambien se oyó un ruido lexano y confuso, temblaron las vidrieras, y se vió por el lado de la mar una luz, que desde luego se tuvo

por alguna explosion artificial. Efectivamente, despues se ha sabido que fuéron dos navios que se voláron á la vista de Sanlúcar; mas es digno de notarse el que hubiese llegado el ruido hasta Sevilla.

Las aguas de este mes han sido copiosas: llovió con mas ó ménos abundancia los dias 2. 4. 10 11. 20. 22. 23. 24. 25. 26. 27. y 29. y ademas cayeron llovizaas el 1. 16. y 28. Ya desde el 10. y 11. se habia fixado la Otoñada; pero despues, desde el dia 22 en adelante, llovió tanto que creció el rio casi hasta querer montar la glorieta, y en dos ocasiones se anegó la Alameda y demas sitios cercanos á husillos=Hubo una tronada la noche del 20. por Noroeste, en cuyo dia sopló el Sudoeste á Sudsudoeste, y en la madrugada del 25. tambien se oyeron truenos muý fuertes.

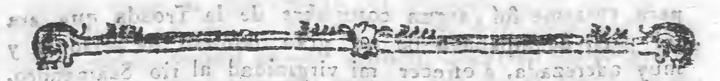
Se disfruta salud abundante, y los campos presentan excelente dispocision para las sementeras.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris. . . . . 00.
Londres. . . . . 00.
Amsterdam. . . . . 00.
Hamburgo. . . . . 00.
Vales Reales. . . . . 47.
Madrid: 2. $\frac{1}{8}$
Cadiz: 1$\frac{1}{2}$. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 30. DE NOVIEMBRE de 1805.

DISPOSICION DEL HOMBRE A ENGAÑARSE Á SI MISMO QUANDO LE ACOMODA.

DIÁLOGO

ENTRE CALIRREA Y PAULINA.

Paul. Por lo que hace á mí creeré siempre, que una muger corre peligro luego que es amada con ardor. ¿De que medios no se sirve un amante apasionado para llegar á su fin? Yo habia largo tiempo defendídome de Mundo, que era un jóven romano de muy gallarda presencia; pero al fin él salió victorioso por una estratagema. Yo era muy devota del Dios Anúbis: un dia una sacerdotisa de este Dios me vino á decir de su parte, que él estaba enamorado de mí, y que deseaba hablarme en su templo. ¡Amada de Anúbis! Figurate que honor para mí. No falté á la cita y fuí recibida con ternura; pero á decirte la verdad este Anúbis era Mundo. Ved si podria defenderme. Se dice que algunas mugeres se han rendido á los Dioses disfrazados en hombres y algunas veces en bestias: ya ves que con mas fuerte razon se deberian rendir á los hombres disfrazados en Dioses.

Calirr. ¡Ciertamente que los hombres están llenos de artificios! Yo hablo por experiencia, pues me sucedió casi la misma aventura que á tí. Siendo jóven y estando

para casarme fuí, segun costumbre de la Troada que era mi pais, acompañada de un gran número de personas y muy aderezada, á ofrecer mi virginidad al rio Scamandro. Despues que le hube hecho mi cumplimiento, hé aquí que de entre sus cañas salió Scamandro y me aceptó el sacrificio, por lo que me juzgué muy honrada, y aun mi futuro marido hubiera juzgado lo mismo á estar allí. Todo el acompañamiento se mantuvo en un silencio respetuoso, y mis compañeras envidiaban en secreto mi felicidad. Scamandro quando le pareció se retiró á sus juncos; ¡ mas qual fué mi admiracion quando un dia encontré al mismo Scamandro, paseándose en un pueblecillo de la Troada, y supe que era un capitan ateniense que tenia su flota en aquella ribera!

Paul. Pues qué! ¿lo habias tú tenido por el verdadero Scamandro?

Calirr. Sin duda.

Paul. ¿Y era costumbre de tu tierra que el rio aceptase las ofrendas de las doncellas, que estaban para casarse?

Calirr. No; y es posible que si hubiera tenido costumbre de aceptarlas, no se las hicieran. El se contentaba con los honores que le tributaban y jamas abusó de la ofrenda.

Paul. Tú debias haber tenido por sospechoso á Scamandro.

Calirr. ¿Porqué? ¿Una jóven no podia creer que las demas no habian sido tan bellas, que fueran capaces de agradar al Dios? ¿O por lo ménos, que sus ofertas siendo fingidas, no se habia dignado de aceptarlas? Las mugeres nos lisongeámos con facilidad. Pero tú que no querias que me dexase engañar de Scamandro, ¿porqué te dexaste engañar de Anúbis?

Paul. El engaño no fué tan completo. Yo temia un poco que Anúbis pudiera ser un simple mortal.

Calirr. ¿Y sin embargo acudiste á la cita? Eso no es escusable.

Paul. Que quieres! Yo oia decir á todos los sabios, que si no se ayudaba uno á sí mismo para engañarse,

pocas veces se disfrutarian los placeres.

Calirr. ¡Bueno! ¿Ayudar á engañarse? Sin duda que ellos no lo decian en ese sentido. Querrian decir, que las cosas mas agradables del mundo son en el fondo tan pequeñas, que nos moverian muy poco si sobre ellas se hiciese reflexíon algo seria. Los placeres no son hechos para ser exâminados con rigor, y todos los dias nos vemos obligados á pasar muchas cosas, sobre ias quales no seria acertado mostrarnos muy escrupulosos. Hé aquí lo que esos sabios.......

Paul. Eso es, lo mismo que yo quiero decir. Si me hubiera detenido algo en la aventura de Anúbis y resistídome, bien hubiera descubierto que no era ningun Dios: pero yo le concedí su divinidad sin querer manifestarme muy curiosa en su exâmen. ¿Y, donde está el amante, cuya pasion resistiera el exâmen de nuestra razon?

Calirr. La mia no era tan rigorosa: tal podria ser el amante que hallara, que admitiera su obsequio de buena gana; y al fin, mas fácil es creerse amada de un hombre sincero y fiel, que de un Dios.

Paul. En buena fé que eso es casi la misma cosa. Ojalá que yo hubiera estado tan persuadida de la fidelidad y constancia de Mundo como de su divinidad.

Calirr. ¡Ah! nada hay mas exâgerado que lo que acabas de decir. Si se cree que los Dioses hayan amado, al ménos no se puede creer que esto haya sido con freqüencia; pero freqüentemente se han visto amantes fieles que no han dividido su corazon, y que todo lo han sacrificado á sus queridas.

Paul. Si tomas por verdaderas señales de fidelidad los cuidados, los zelos, los sacrificios, una preferencia total &c. confieso que se hallarán muchos amantes fieles; pero esto no lo entiendo así. Yo quito del número de estos amantes todos aquellos, cuya pasion no ha podido ser tan larga, que haya tenido tiempo de apagarse por si misma; ó tan dichósos que no han tenido motivo de quexas ni agravios. Y ved que no nos quedan mas sino los que se han mantenido firmes contra el tiempo y contra los favores; y en este caso ved si su número no es casi igual

al de los Dioses que han amado á los mortales.

Calirr. Aun siguiendo esa idea es preciso se halle algo de fidelidad; porqué si se dixera á una muger que un Dios estaba enamorado de su mérito, no lo creeria; pero si se le afirma que su amante será fiel, no mostrará dificultad en creerlo. ¿Y porqué esta diferencia? No es otra la causa sino que hay exemplos de lo uno, y no de lo otro.

Paul. Por lo que hace á los exemplos la cosa queda igual; pero lo que hace que no se caiga en el error de tomar á un hombre por un Dios, es que este error no está mantenido por el corazon. No se creeria que un amante era una divinidad, porqué no se desea tanto; pero se apetece que sea fiel, y se le cree tal, sea como sea.

Calirr. Tú te burlas. Que! ¿todas las mugeres tendrian á sus amantes por Dioses, si desearan que lo fuesen?

Paul. Yo no dudo que sucediera así. Si este error fuera necesario para el amor, la naturaleza habria dispuesto nuestro corazon de modo que nos inspirara esta idea. El corazon es el orígen de todos los errores de que tenemos necesidad, y jamas nos rebusa nada en esta materia.

EN LA MUERTE DE UNA JÓVEN.

¿Con que tampoco basta la hermosura
Contra el poder tirano de la muerte?
¿Con que ni gracias, ni virtud pudieron
De su fiereza dura,
Mísera, defenderte?
¡Ay! dime, ¿que se hicieron
Los plácidos encantos
Que te rindieron el amor de tantos?
¡Jóven infortunada!
¡Angélica infeliz!—Miradla yerta,
De fúnebres antorchas rodeada;

Mirad su frente lívida, cubierta
Del velo de la muerte. ¿Dó se ha ido
El brillo de sus ojos triunfadores?
¿Donde las frescas flores
De sus mexillas cándidas? Vestido
De amarillez eterna su semblante,
Cárdenos ya sus labios deliciosos,
Yerto y parado el seno palpitante,
„ ¿Es esta aquella jóven adorada?
Preguntareis llorosos;
„ ¿Es esta, ó Dios, aquella
„ Que fué tan celebrada,
„ Y que la palma se llevó de bella?"
Ayer amor tras de sus pasos iba;
Las Gracias placenteras la adulaban;
La juventud festiva,
Los placeres en torno revolaban;
Haciendo de mil pechos la ventura,
Pero la muerte dixo:
„ Ajemos su hermosura;
„ Caiga qual flor del campo á la fiereza
„ Del uracan demente,
„ Y que al golpe que extinga su belleza
„ Caigan heridos muchos juntamente."
Los vientos repitieron agitados
La sentencia fatal á sus clamores;
Acuden convocados
La triste enfermedad y los dolores;
En pos llega la muerte, y con el dedo
A Angélica señala, comprimidos
Lloran sus padres y sus hijos lloran;
Lloran mil que la amaron y aflixidos
Piedad en vano imploran,
En vano, si, que el llanto
No ablanda á la inhumana,
Ni la templa el encanto
De la misma belleza soberana,
Y miéntra el llanto crece
Angélica la mísera perece.

Murió, murió: con eco lastimoso
Las lúgubres campanas, resonando
Van al pueblo anunciando
El caso doloroso.
Nadie las oye que insensible sea
De Angélica al destino,
Nadie que exênto de pesar se vea.
Acuden de contino
En torno del cadáver, y susurra
El eco sordo del dolor.... ¡Oh dia!
Penetran las paredes enlutadas
Los gritos de los hijos inocentes,
De Angélica alegria:
Escúchanse las quejas desperadas
De amigos y parientes,
Vese el dolor en todos los semblantes.
Mil vidas se ofrecieran
Si con ellas amantes
De Angélica la vida consiguieran.
En valde, triste! que sus bellos ojos
Por siempre se cerraron;
Lastímeros despojos
Hán sido de la muerte inexôrable;
Ni edad, ni gracias, ni poder bastaron
A librarla del golpe inevitable.
Sobre el negro atahud se vé sentada
La muerte macilenta:
La eternidad adusta y reposada
La puerta de la tumba le presenta,
Y Angélica desciende:
El amor, la amistad desconsolada
El brazo allí le tiende;
El mundo allí en tropél amontonado
Detenerla procura;
Pero adelante proseguir no osa;
Y retumbando en la mansion obscura
Se cierra con estrépito la losa.

El incógnito.

NOTICIAS PARTICULARES.

Entre los cultos que se han preparado para solemnizar la Beatificacion de la gloriosa *Verónica de Juliani*, religiosa Capuchina, y la primera de su órden que ha sido elevada á los altares, son dos magníficas procesiones, que se han de celebrar el próxîmo Domingo 1. de Diciembre.

En la mañana del citado dia, el Venerable Clero de la Parroquial de S. Miguel, acompañado de la Archi-Cofradía del Santísimo Sacramento y María Santísima del Rosario de la misma Iglesia, llevarán procesionalmente á su Arcángel titular, escultura famosa de Pedro Roldan, á la iglesia de RR. MM. Capuchinas, donde permanecerá todo el tiempo de las fiestas.

A la tarde, si el tiempo lo permite, ó sino en otra qualquier tarde, aun quando hayan empezado las fiestas: El Venerable Clero y las hermandades del Santísimo Sacramento, y Cristo Crucificado y María Santísima del Rosario, de la Parroquial de S. Vicente Mártir, conducirán la dicha imágen de nuestra Señora á la referida iglesia de Capuchinas, en una suntuosa procesion, donde quedará la Señora todo el tiempo de las fiestas, y se volverá el Clero y hermandades procesionalmente á su iglesia.

La tarde del 3. de Diciembre se manifestará por la primera vez á la pública veneracion la imágen de la Beata *Verónica*, acompañada de nuestra Señora del Rosario y del Arcángel San Miguel, y concluidas unas solemnes vísperas se cantará el *Te Deum*.

En el Correo inmediato darémos noticia de las demas fiestas que estan preparadas, para lo que suplicamos á sus promotores se sirvan comunicarnos las particularidades, que no se hayan anunciado en la Convocatoria que se publicó.

Acaba de llegar á esta Ciudad, D. Cárlos Flotte, maestro de lengua francesa, recibido por la Cámara de instrucion pública de Paris, el que dará lecciones de dicha lengua, á las personas que tengan á bien ocuparlo. Vive en calle Colcheros, casa Núm. 49.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 23. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 84.	à 107.
Cebada.	de 39.	à 44.
Garbanzos.	de 130.	à 140.
Habas.	de 51.	à 48.
Maiz.	de 52.	à 56.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla baxa.	54.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. añejo para el consumo.	á 60.
Idem nuevo para el consumo.	á 56.

IDEM EN EL CAMPO.

En el Aljarafe la menor, nuevo.	38. á 40

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 7. DE DICIEMBRE de 1805.

A LA INMACULADA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA.

ODA.

Dios, Dios, mortales: el sagrado acento
Oid. Dios :: todo el orbe inmenso clama.
Aun no Febo luciente
Ilustra los palacios del oriente,
Y ya la alma natura
En montes, prados esplendor derrama.
No sé que sentimiento
El zéfiro dulcísimo murmura:
A el alto Olimpo nueva luz decora:
Las aves, engañadas, sus loores
Tributan á la Aurora,
Y despliegan sus hojas ya las flores.
Del alcázar celeste el ancho velo
Se rasga: ¡dulce encanto! El eminente
Solio del Sér inmenso
Descubro: la mansion, que con intenso
Y eterno esplendor brilla;
Y los Genios felices que al Potente....
¿Mas quien, con raudo vuelo
Se remonta de Dios á la alta silla?

Entorno ya la bóveda estrellada
Resuena con suavísimas canciones.
„ Es de Dios la hija amada,
„ Es la que rompe al hombre las prisiones."
Sobre el pecho divino reclinada,
En castísimo amor toda encendida,
Liba la Vírgen pura
Del sacro Padre la inmortal dulzura;
Miéntras que en gozo santo
Bañado el Dios piadoso, á su elegida
Abraza, y la morada
Celestial le tributa dulce canto.
Los montes y los cedros se inclinaron:
El ayre enmudeció, y en él pendientes
Las aves escucharon:
Oid, Dios habla, venturosas gentes.
„ Desciende ya, desciende al triste suelo,
„ Hija dilecta! celestial criatura!
„ De la ropa luciente,
„ Despojo de tu madre inobediente,
„ Vístete, y sus albores
„ Aumenten de tu rostro la luz pura.
„ Antes que el alto Cielo,
„ Antes que el Sol, con almos resplandores
„ Los orbes ilustrase, ya mi aliento
„ Tu preemitente Sér habia criado;
„ El vasto firmamento
„ Contigo por mi mano fué formado.
„ Triunfa feliz ¡oh! triunfa, y la victoria
„ Aplaudirán los coros celestiales.
„ No temas: sin recelo
„ Pisa la sierpe y burla su desvelo.
„ (Impenetrable arcano
„ A su astucia) las puertas eternales
„ Abranse de mi gloria,
„ Y el asiento brillante. el hombre ufano
„ Ocupe. Si, tu Dios ¡oh mi elegida!
„ Descenderá á tu templo no violado,
„ Y nuevo ser y vida

„ Recibirá el linage desgraciado."

Qual de oceano las aguas cristalinas
A la vista de Febo resplandecen,
Quando en carro luciente,
Gallardo asoma por el ancho oriente:
O qual la nube pura,
A quien sus almos rayos enriquecen
Con luces peregrinas:
Así la Vírgen en la inmensa altura
Brilla, á la vista del Criador amante.
¡Oh dicha! eterna dicha! ya desciende,
Del trono rutilante,
Y el claro espacio presurosa hiende,

Sobre purpureas nubes reclinada,
Y de triunfantes huestes asistida:
Mil Iris la ancha esfera;
Con su fulgor divino reverbera.
Ya, ya toca la tierra,
¡Ay! mas que horror! la puerta ennegrecida
De la infernal morada
Rechina, y al mortal tímido aterra:
Retumba el hondo Averno en mil clamores,
Y entre el vapor y el humo corrompido,
Que arrojan sus ardores,
Aparece el Dragon enfurecido.

Eriza las escamas fulminantes:
Brama y bate sus dientes aguzados:
Sus ojos bermejean,
Y los negros venenos azulean
En la inflada garganta:
Embiste; pero ¡ah! sus pies turbados
Se tuercen vacilantes:
Tiembla, se esfuerza, y lánguida levanta
La cerviz, ¡vano aliento! desmayada
La rinde al fuerte Pie que ya la oprime.
Triunfa ¡oh Inmaculada!
Canta la Tierra, en tanto Pluton gime.

D. F. N. y D. P.

BREVE DE LA BEATIFICACION

DE LA B. VERONICA DE JULIANIS,

ABADESA DE LAS CAPUCHINAS

DE CASTELO.

PIO PAPA VII. PARA PERPETUA MEMORIA.

A los que Dios conoció en su presencia, á esos predestinó para hacerlos conformes á la imágen de su hijo; el qual con aquel gozo que se propuso tener en la cruz, se la cargó sobre sus hombros, sin reparar en la confusion que habia de padecer en ella. La Venerable Sierva de Dios VERÓNICA DE JULIANIS mostró ya desde la cuna lo mucho que se habia de conformar con esta divina imágen. Niña era aun muy tierna, y ya se le notó que unos dias mamaba lo suficiente, mas en otros que eran los miércoles, viérnes y sábados, en chupando una vez sola por la mañana, y otra por la tarde unas muy pocas gotitas de leche, luego se lo dexaba. Como fué creciendo en edad, fuéron tambien creciendo en su alma los deseos de imitar á Jesucristo, muerto y crucificado por nosotros: y así luego que tuvo edad para ello, sin aguardar mas, hizo profesion de la primitiva regla de Santa Clara en el monasterio de Capuchinas de Castelo, con un tan grande fervor de espíritu, que segun se echó luego de ver, lo mismo fué empezar que llegar al mas alto grado de la perfeccion religiosa. Por inspiracion divina ayunó por espacio de tres años continuos á pan y agua: otros dos sin comer mas que unos fragmentos de hostias, y unas harto pocas semillas de cidra. Dormia muy poco, exponiase á los frios, ceñiase con cadenas, aplicabase manojos de ortigas, y con estas y otras mortificaciones maceraba su cuerpo, y hasta el hábito que llevaba estaba todo sembrado y guarnecido de espinas. Bien le remuneró el rey de los mártires Jesucristo este deseo de imitarle en sus penas, enriqueciéndola con tantas gracias como la enriqueció, bien así como á esposa muy amada, hasta dexarle maravillosamente impresas las señales de su pasion

sacrosanta. Con todo género de virtudes quiso este divino esposo ataviarla para celebrar con ella su desposorio. Débese á su zelo por la observancia, á su exemplo, exhortaciones y solicitud, quando fué Abadesa, aquella virtud y santidad, que no sin asombro se observó en no pocas religiosas de su monasterio. Pues no fué menor el zelo que mostró por los del siglo: rogaba continuamente á Dios por los pecadores; y con esto, y ofrecerse gustosa á padecer quantas penas por sus pecados merecian, logró la reduccion ó conversion de muchos. Tal era el amor que tenia á sus hermanas religiosas, que pasaba las noches sin dormir, ya cumpliendo por otras sus oficios, ya sirviendo á las enfermas. Pues en la pureza y castidad ántes parecia un ángel que persona humana. En fin ella amó á su Dios de modo, que en los raptos que tuvo, que fuéron muchos, y aun fuera de ellos, se le notó que le ardia todo el cuerpo. Con esto, y estando ya tan rica y llena de tantas y tan grandes virtudes y soberanos bienes, vencedora de sí, del mundo, y los demonios, voló alegre á su esposo Jesucristo, á los sesenta y siete años de edad. Así pues, que los procesos que con licencia nuestra se han formado, así sobre las virtudes teológicas y morales en grado heróyco, en que tanto resplandeció la Sierva de Dios Verónica de Julianis, Religiosa de la Orden de Capuchinas de S. Francisco, como sobre los milagros que decian haber obrado Dios por su intercesion, y en crédito de su santidad, han sido ya vistos, y con madura refiexîon exâminados en la Congregacion de ritos, que está á cargo de nuestros venerables hermanos los Cardenales y Consultores; y que en congregacion tenida ante Nos, han juzgado los dichos, que siempre y quando nos pareciere, y en tanto que se procedia al solemne acto de su canonizacion, podia declararse públicamente BEATA, y concederse los demas indultos ó gracias ordinarias: por tanto Nos, movido de las piadosas y grandes súplicas que humildemente nos han dirigido, así la mencionada órden, como el postulador de la causa nuestro venerable hermano Florido, Obispo de Aquapendente, de consejo de los mismos Cardenales y Consultores, y usando de nuestra au-

toridad apostólica, por tenor de las presentes concedemos y damos facultad para que á la Sierva de Dios Verónica de Julianis se la llame BEATA ; que su cuerpo y reliquias (ménos en las procesiones) se expongan á la comun veneracion de los fieles; que sus imágenes se adornen con rayos, y luces; y que todos los años, y en el dia nueve de Julio se pueda, conformándose con el rito romano, rezar el oficio, y celebrar Misa de ella, que deberá ser del comun de Vírgenes, con sus oraciones propias. El qual rezo y Misa concedemos solamente á toda la Orden de menores Capuchinos, tanto religiosos como religiosas; y en los Obispados, el Urbaniense en cuya villa llamada Mercatelo nació, y el de Castelo donde vivió de religiosa, y donde descansa su venerable cuerpo, puedan quantos están obligados á las horas canónicas, así seculares como regulares, así religiosos como religiosas rezar de la dicha Sierva de Dios; y en lo que toca á la Misa, que la celebren todos los Sacerdotes que concurran á las Iglesias en que se cèlebre su fiesta. Ademas de esto, en este año, que se deberá contar desde las presentes letras, y en Indias desde que se reciban, se podrá en las Iglesias de su órden, y en las de dichos obispados, celebrar la solemnidad de la BEATIFICACION DE LA SIERVA DE DIOS con oficio, y Misa de rito doble mayor, en el dia que cada Ordinario respectivamente señalare; pero que deberá ser despues que se haya celebrado en la Basílica del Príncipe de los Apóstoles de Roma, para lo qual señalamos el dia XVII. de este mes, no obstante las constituciones y ordenaciones Apostólicas y Decretos *de non cultu*, y qualesquiera otros en contrario. Y queremos que á los trasuntos ó copias de las presentes letras, aunque sean impresas, firmadas de mano de Notario público, y selladas con el sello de persona constituida en dignidad, se les dé la misma fé y crédito que á las presentes. Dado en Roma en Sta María la Mayor, baxo el anillo del Pescador, á VIII. de Junio de MDCCCIV. el año quinto de nuestro Pontificado.

R. Card. Braschio de Honestis.

Lugar ✠ del Sello.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Se vende un husillo para moler aceytuna, de dos varas y tercia de largo, y siete pulgadas de grueso, de bronce, con ánima de hierro, su tuerca, nueva á toda satisfaccion, y la linterna de hierro, cuya prensa á mas de moler mejor la aceytuna que las vigas, es ménos costosa que estas, y ahorra tambien el crecido gasto de construir el almacen y torre, que necesitan para su colocacion las vigas. Darán razon en la imprenta de este Correo, del dueño de dicha máquina.

Se vende un relox de sala de metal, bien tratado y corriente, con su caxa de cedro nueva, se dará con la mayor equidad: en la calle de las monjas del Espíritu Santo, á su espalda, hay una barreruela ó calle sin salida, y en la casa Núm. 16. darán razon.

Compra.

Quien quisiere vender unos hábitos de mediano uso, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que los solicita.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado cinco escrituras de imposicion, de varias fincas, que se vendieron por Reales Ordenes, propias de la hermandad de Nra Sra de la O en Triana, que se han extraviado, se servirá entregarlas en el almacen de losa de pedernal, en calle Génova, y se le dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	42.

Madrid: 1¼. á 2.

Cadiz: 1¼. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 30. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 87.	à	102.
Cebada.	de 40.	à	44.
Garbanzos.	de 115.	à	120.
Habas.	de 52.	à	53.
Maiz.	de 52.	à	54.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla baxa.	54.

IDEM DE ACEYTE.

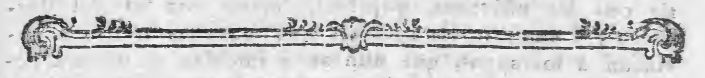
Arroba de 36. qllos. añejo para el consumo.	á 58.
Idem nuevo para el consumo.	50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. nuevo.	á 45.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	38.
En el Aljarafe la menor, nuevo.	38. á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 11. DE DICIEMBRE de 1805.

NOTICIA HISTÓRICA DE LAS PRINCIPALES BATAllas Navales entre las esquadras Francesa y Española contra la Inglesa.

Aunque todo pueblo isleño es por su naturaleza navegante, nuestras esquadras surcaban ya los mares, y aun solian enseñorearse de ellos, sin que los ingleses tuviesen una marina regular. Les hemos antecedido en el comercio, en la navegacion, en la civilizacion, en las ciencias y en las artes. En el siglo XIII. los catalanes, nacion muy de antiguo industriosa y conquistadora, comerciaban con grandes ventajas en las costas de la Gran Bretaña; y los ingleses no obstante de estar cercanos al mar Báltico, no se atrevieron á navegar en él hasta principios del siglo XIV. Nuestras navegaciones á climas lejanos han sido muy anteriores á las suyas; á nosotros se nos deben los primeros y mas importantes descubrimientos marítimos; las demas naciones, y principalmente la inglesa, no han hecho mas que seguir nuestras huellas: son colosos levantados sobre nuestras ruinas.

Si tomamos las cosas desde siglos muy anteriores al presente, verémos que desde el siglo XIII. comenzaron los Reynos en que entónces se dividia la España, á conocer la importancia de la marina, porque los castellanos habiendo llegado persiguiendo á los moros hasta las costas de Andalucía, necesitaron grandes esquadras para compa-

tir con las africanas, y principalmente con las del Marrueco, é impedir los socorros que aquellas naciones enviaban á los suyos, que aun se mantenian en nuestra Península: el aragones, y las provincias dependientes de su corona, tambien las necesitaban para sus conquistas y expediciones de comercio en el Mediterraneo: y observemos que el pabellon ingles casi no fué conocido en estos mares hasta fines del siglo XV, quando ya hacia mucho tiempo que lo tenian bien freqüentado los nuestros.

Si pasamos ahora á oponer la Inglaterra á la Francia, las verémos muy de antiguo enemigas irreconciliables, formando su rivalidad uno de los mas importantes artículos de la historia moderna, digno por lo tanto de que le tratemos con la debida extension en lugar própio y separado. Ahora solo nos proponemos hablar de los combates marítimos.

BATALLA DE LA ESCLUSA.=Bien podemos dar á esta batalla el primer lugar por lo antiguo é importante.

Habiendo Eduardo III. Rey de Inglaterra declarado guerra á Felipe de Valois, Rey de Francia, salió de Duvres el 22 de Junio de 1340, y al otro dia encontró la armada francesa que constaba de 120 buques mayores, sin contar los pequeños que le estaban aguardando entre la Esclusa (1), y Blangueberga. Eduardo no se detuvo un punto en dar combate. Los ingleses hicieron una maniobra tan hábil que contribuyó mucho al buen éxito de la accion; pues cogiendo á la armada francesa por la espalda, ganaron de este modo la ventaja del sol y del viento. Sorprehendidos los franceses de esta maniobra, creyeron que los contrarios la hacian por cobardía, lo qual prueba el poco conocimiento que entónces tenian de la marina; pero bien pronto se hubieron de desengañar viendo caer á los ingleses sobre ellos á toda vela. Trabóse entónces el combate, que fué el mas terrible que se habia dado entre las dos naciones. Los franceses eran superiores

(1) Puerto de la Flándes holandesa.

en número; pero los ingleses tenian al frente á su valeroso Monarca, que dispuso su esquadra con la mayor inteligencia, y combatió como un valiente capitan. Habiendo sido herido en el muslo de un flechazo, se mantuvo con la serenidad propia de un héroe, acudiendo á todas partes, y dando las órdenes mas acertadas. Los franceses combatieron tambien con inaudito valor; con esto se prolongó la batalla, sin que se advirtiese superioridad por ninguna parte, hasta que en fin la esquadra de Flándes que se habia contentado con presenciar la accion, se fué á juntar con la inglesa, la que reforzada de este modo logró una completa victoria. Fué sangrienta la derrota, pues el historiador que ménos, dice se perdieron 20∂ hombres, otros suben hasta 30∂; se apresaron ó echaron á pique noventa baxeles.

Eduardo fué un terrible enemigo para la Francia; habiendo sido su largo reynado de cincuenta años una serie de desgracias para esta nacion.

Ademas de haber ganado esta tan célebre batalla naval, ganó otra no ménos importante por tierra, qual fué la de Crecy, en la qual los franceses perdieron 30∂ hombres, y gran número de Príncipes y Grandes Señores: se dice que entónces usaron los ingleses por primera vez de la artillería.

Fuéron aquellos tiempos los mas desgraciados para la Francia en sus guerras con los ingleses, pues habiendo sucedido el Rey Juan á Felipe de Valois, los ingleses derrotaron un exército numeroso de franceses en la batalla de Poitiers, y se llevaron prisionero al Rey, dexando á la nacion en el mayor desórden y anarquía, y asolando con esto casi todo el Reyno.

VICTORIA DEL GENERAL BOCANEGRA.=Reynaba entónces en España D. Pedro el Cruel, á quien en sus desavenencias con su hermano bastardo D. Enrique, favorecia el ingles, yendo el frances á favor de Enrique. Como le debia este en cierto modo el Reyno, formó alianza con él contra Inglaterra; y así en Junio de 1371 envió una esquadra al mando del Almirante de Castilla Bocanegra, el

qual el dia 23 dió batalla al Conde de Pembroc, que mandaba la esquadra inglesa, junto á la Rochela, apoderándose de muchos buques, y haciendo prisioneros al General ingles, y á gran número de oficiales de graduacion.

VICTORIA DEL ALMIRANTE TOVAR.=D. Juan I. continuó la alianza que su padre tenia hecha con el frances. A principios del año 1380 envió á favor suyo al Almirante Tovar con veinte galeras, quien se atrevió á subir por el Támesis hasta Lóndres, apresando quantas embarcaciones inglesas encontraba al paso. Entónces tenia alianza Portugal con Inglaterra, y ámbos combatian contra el Rey de Castilla; pero Továr, excelente General de mar para aquellos tiempos, venció con diez y siete galeras á la esquadra portuguesa, que constaba de veinte y tres, tomando veinte, haciendo prisionero al Almirante portugues, que era hermano de la Reyna, y á todas las tropas y demas tripulacion.

No hallamos en nuestras historias ni en las francesas combate considerable de mar hasta el reynado de Felipe II., pues entónces mas bien andaban guerras entre las naciones francesa y española, que entre esta y la inglesa, y las principales batallas eran por tierra.

Fué nuestra España la primera nacion del orbe, tanto por mar como por tierra; pues habiendo el valeroso D. Juan de Austria abatido el orgullo del turco en las aguas de Lepanto, quedamos señores de los mares.

LA ESQUADRA INVENCIBLE.=Duró esto así hasta el año de 1588, en que deseando nuestro Soberano castigar á lós ingleses de la injusta guerra que nos hacian sin declararla, pues de bien antiguo les viene esta barbara violacion del derecho establecido entre las gentes, aun las mas salvages; mandó aprestar una formidable esquadra, á la que se dió el nombre de *invencible*, y regularmente lo hubiera sido sin la furiosa oposicion de los vientos. Se componia esta esquadra de 150 velas, y llevaba 289 hombres de desembarco al mando del Duque de Medina-Sidonia. Salió de la barrá de Lisboa á últimos de Mayo; pero apénas hubo doblado el cabo de Finisterre, quando se le-

vantó un recio temporal que dispersó toda la esquadra, salvándose cada uno donde pudo. Pronto se reparó este daño, y la esquadra volvió á salir en busca de la inglesa: avistáronse el 30 de Julio, y se prepararon para el combate; pero como los buques ingleses eran mas veleros que los nuestros, pudieron incomodarnos mucho evitando una accion decisiva: añádase á esto que estando ellos cerca de sus costas, podian repararse fácilmente de los daños que les causabamos, sucediendo á nosotros lo contrario: tambien les daba mucha ventaja el conocimiento que tenian de sus mares, y vientos que en ellos reynan, siéndonos por lo tanto siempre contrarios. El Duque de Parma debia acudir desde Flándes con otra esquadra á juntarse con la que salió de Lisboa; pero la tomó el paso otra inglesa junto á Danquerque, con lo que impidieron nuestra union, y pudieron verificar la suya, amenazándonos varias veces con batalla, no admitiéndola nunca, y siempre siguiéndonos los pasos. Viendo pues nuestra esquadra que no podia intentar ninguna empresa, se dispuso á volver hácia el mar Cantábrico; pero los vientos la arrebataron al del Norte, haciéndola dar vuelta por Escocia, y entrar por el canal de Irlanda, donde el 20 de Agosto sobrevino nueva tormenta que la dispersó enteramente: unas naves fuéron á dar á Santander, y otras á la Coruña: de las restantes doce fuéron á parar á las costas de Inglaterra, donde las apresaron, y las demas á Irlanda, ó llegaron hasta Dinamarca: se vinieron á perder en todo unas 32 velas, y hasta 109 hombres.

Desde entónces se fué aumentando el poder marítimo de Inglaterra, y decayendo el nuestro; reynaba en aquella nacion la célebre Isabel, la qual fomentando la industria y el comercio, vino á echar los cimientos del formidable poder á que la Inglaterra ha llegado: no es mas antigua su grandeza.

DRACKE.=Mandaba las esquadras inglesas, y era muy honrado de su Soberana por sus grandes conocimientos en la marina, y por el valor con que nos acometia tanto en España como en América, causándonos grandes da-

ños, saqueándolo y abrasándolo todo. En este mismo año parece echó á pique veinte y tres naves en el Puerto de Cádiz. Al siguiente apareció en los mares de Portugal con 120 naves de guerra, y 20∂ hombres de desembarco, que la Reyna Isabel enviaba á favor de D. Antonio, Prior de Ocrato, que pretendia apoderarse de Portugal, conquistado poco ántes por las armas de Felipe II. Dracke desembarcó primero en la Coruña dia 4 de Mayo, é hizo mucho daño en las pescaderías, almacenes y arrabales de la ciudad; pero nada pudo contra esta por el valor de sus habitantes. Despues pasó á Lisboa, y aunque se apoderó de los arrabales, é hizo muchos daños, no pudo lograr su intento, que era el de coronar á D. Antonio. Dracke murió en 1596, de pena de no haber podido lograr apoderarse de Puerto-Rico.

DON ALONSO DE BAZAN.=En 1591 hubo otro combate naval entre las esquadras española é inglesa, y nos fué enteramente favorable, pues habiendo pasado á las islas Azores el Conde de Lest con cincuenta naves de guerra, con intento de apoderarse de nuestra flota que venia ricamente cargada de América, acudió á la defensa D. Alonso de Bazán, el qual habiendo fingido que parte de sus naves eran la flota que los ingleses aguardaban, se les acercó tanto, que les obligó á entrar en un combate que les fué muy funesto, pues les echó á pique muchas naves, les tomó la capitana, y las demas ó quedaron muy maltratadas, ó huyendo fuéron á estrellarse en diversos parages. Con esto escapó nuestra flota, logrando entrar felizmente en Cádiz.

Las victorias de D. Alonso de Bazán nos podian consolar en parte de los daños que Dracke nos causaba, pues el verano siguiente, esto es en 1592, habiendo ocho navios ingleses apresado uno nuestro que venia de América ricamente cargado, D. Alonso les salió al encuentro con su esquadra, y habiéndolos hallado en la isla de Flores, donde aun aguardaban otros dos navios que quedaron detras con no menores riquezas, los acometió de improviso, los abordó, y se apoderó de ellos y de su presa.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

En calle Bayona, casa Núm. 39, se venden varias ropas de rasoliso color de rosa, y otras tambien de raso listado blanco, que se darán á precios equitativos: pueden servir para casullas, ó frontales.

Por Don Vicente de Torres y Anduesa, y Don Pablo Faustino de Zevallos se venden las fincas siguientes, correspondientes á D. Rafael Manso y Domonte.

Dos casas en la calle de las Armas, ámbas contiguas, señaladas con los Núm. 26. y 27. frente de la calle del Clavel.

Una dicha en los Baños, inmediata á la plazuela de la Gavidia, que la vive D. Francico de Paula Guerrero.

Una dicha con agua de pie en la Alfalfa, que en ella hay almacen de Losa, y la vive Ana de Texada.

Compra.

Quien quisiere vender un forte-piano ó clave, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon de quien lo quiere comprar.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un bolso con 17. duros que se perdió en calle Lineros, el Lúnes 14. del pasado, acudirá á la Posada de Vicente Perez en Triana, donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un zarcillo de oro esmaltado, en hechura de argolla diagonal, acudirá á la libreria de este Periódico, donde presentarán el compañero y se dará el hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica inglesa, acudirá á la imprenta de este Periódico, donde enseñarán la campañera y darán su hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un pañuelo de faltriquera, acudirá á D. Cristóbal de Naves, que vive calle Catalanes junto al Colegio de San Buenaventura, quien dando las señas lo entregará.

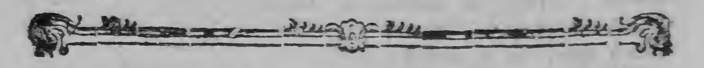
Luego que en Sevilla se supo el desgraciado combate, tenido en las aguas de Cádiz el 21 de Octubre entre la esquadra Inglesa y las combinadas de España y Francia, no pudo ménos que excitar la compasion de todos, entre los que no faltó quien al punto pensara en el alivio de las almas de los que habian perecido. Para esto se formó una subscripcion, y con arreglo á ella se determinó celebrar unas magníficas exêquias con todo el aparato marcial y obstentacion fúnebre relativos á su objeto, por sufragio de las almas de los esforzados marinos Franceses y Españoles que fallecieron en el combate. Esto tuvo efecto el dia 30 de Noviembre, en la Iglesia del Colegio del Angel, de RR. PP. Carmelitas descalzos, habiendo predicado el R. P. Fr. Francisco de Paula Pacheco, Lector de Teología en su Colegio de S. Buenaventura de esta Ciudad, cuya accion piadosa desearamos tuviese muchos imitadores.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris. . . . . 00.
Londres. . . . . 00.
Amsterdam. . . . . 00.
Hamburgo. . . . . 00.
Vales Reales. . . . . 39.
Madrid: $1\frac{1}{2}$.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 14. DE DICIEMBRE de 1805.

CONTINUAN LAS BATALLAS NAVALES contra Inglaterra.

Prosiguieron nuestros triunfos en el siguiente año de 1593., pues diez y seis navios que llevaban socorro á los católicos de Francia, tomaron en las costas de Gascuña cinco naves mercantes inglesas, y levantaron el bloqueo que seis de guerra tenian puesto á la ciudad de Blaya, á donde se dirigia el socorro. Dado este, acudieron los nuestros á perseguir á los ingleses; pero habiendo abordado á la capitana inglesa, tuvieron ellos la bárbara resolucion de poner fuego á la santa Bárbara, y todos volaron: las demas naves enemigas fuéron derrotadas, y á nosotros nos quemaron dos fragatas; pero tambien les apresamos á la vuelta para España un navio.

AVELLANEDA,=ESSEX EN CADIZ.=Habiendo muerto Dracke en 1596, D. Bernardino de Avellaneda salió con 21 galeras en busca de su esquadra que volvia à Europa, y aunque esta rehusó batalla, l[illegible] persiguió de modo que solo ocho navios llegaron à Inglaterra, de 28 que traia. Bien presto, y con notable ventaja se desquitó Isabel de esta derrota; pues envió à Cádiz al Conde de Essex con 90 naves de guerra, y 20[illegible] soldados, los quales habiendo llegado à fines de Junio, entraron y saquearon bárbaramente la ciudad, à pesar de la vigorosa resistencia que hicieron sus moradores, y de los socorros que acu-

dieron de toda la Andalucía. Dispuso Felipe II. otra esquadra contra Inglaterra, pero fué deshecha por una borrasca qual la *invencible.*

Habiendo muerto Felipe II en 1598, su hijo y sucesor Felipe III, sentó paces con Inglaterra en 1601; y nuestras esquadras hubieron de combatir desde entónces contra los piratas africanos y las esquadras turcas, logrando muy señaladas victorias. Por esto se ve que aun dominabamos entónces en el Mediterraneo.

Reynando aun Felipe III. se trató de casar al Príncipe de Gáles con la Infanta Doña María, hermana de Felipe IV. y à los primeros años del reynado de este, vino el Príncipe à Madrid deseoso de concluir una boda por la que ansiaba mucho; pero aunque se celebraron los esponsales en 17 de Julio de 1623, no llegó á tener efecto el matrimonio por causas que no pertenecen à este lugar. Aun fué esto motivo de que à poco se declarase guerra entre las dos Potencias. El Conde de Lest, hijo del que fué vencido por Bazan, se presentó en nuestros mares con una esquadra de ochenta velas; pero aunque penetró en la bahia de Gibraltar, y llegó à desembarcar 108 hombres, no hicieron estos nada de provecho, viéndose obligados à volver à sus naves con mas pérdida y daño del que habian causado.

Esta guerra que terminó en 1630, no nos presenta ninguna accion memorable, ni tampoco la que durante su protectorado nos hizo CromWel, à causa de no haber querido acceder nuestro piadoso Monarca à sus extravagantes é infundadas pretensiones, de que se suprimiese en España el Tribunal de la Inquisicion, y se concediese á él el libre comercio en las Américas. Hizo acometer con dos fuertes esquadras las islas de Santo Domingo, de Cuba y la Jamayca: las dos primeras se pudieron defender, pero cayó en sus manos la Jamayca. Esto executaron los ingleses segun su infame costumbre de hacer la guerra sin declaracion alguna, que no se verificó hasta el año despues, que fué el de 1656.

Habiendo muerto CromWel en 1658, entró á ocupar la corona de Inglaterra su legítimo dueño Cárlos II, quien al instante hizo paces con España.

COMBATE DE DIEPPE.=Francia se hallaba por aquellos tiempos en el cúmulo del poder, pues tal es la inconstancia de las cosas humanas, que las naciones se ven tan pronto elevadas como abatidas. Luis XIV. venia á hacer en la Europa el mismo papel que habia hecho nuestro Cárlos V, é igualmente excitaba los zelos de las demas Potencias. La Inglaterra, siempre rival de la Francia, pretendia tener la misma superioridad por mar, que esta por tierra; y en efecto parece que solo dividia con la Holanda la soberanía del Occeano; pero Luis XIV. llevaba á mal esta superioridad, y deseaba que sus esquadras lograsen triunfos iguales à los de sus exércitos. La fortuna, qual si se hubiese empeñado en colmarle de todos sus dones, permitió que su esquadra, mandada por el Vice-Almirante Tourville, alcanzase à la altura de Dieppe (1), una completa victoria de la inglesa y holandesa reunidas: el combate duró diez horas, y los franceses adquirieron un nuevo género de gloria, al que no estaban acostumbrados, pues que hacia poco habian aprendido de los mismos ingleses y holandeses à dar batallas regladas; pero los discípulos dieron en esta ocasion una fuerte leccion à sus maestros. Diez y siete navios de estos, rotos y desmantelados fuéron à encallar en la costa, donde luego los quemaron los franceses; los demas fuéron à guarecerse al Támesis, ó á los bancos de Holanda: ni una sola chalupa perdieron los franceses. Con esto Luis XIV. se alzó tambien con el imperio del mar, aunque le duró bien poco como vamos à ver.

BATALLA DE LA HOGUE.=Habíase grabado en honor de Luis XIV. una medalla con esta inscripcion: *Imperium pelagi*; pero bien pronto los holandeses, entónces sus mayores enemigos, tuvieron ocasion de grabar otra, en la que se veía à Neptuno irritado, que perseguia las naves francesas, y esta inscripcion tomada de Virgilio:

(1) Puerto de Francia en la costa de Normandía.

Maturate fugam, regique hæc dicite vestro:
Non illi imperium pelagi (1).

El caso pasó así. Queriendo Luis XIV. restablecer à Jacobo II. en el Trono de Inglaterra, le dió un número considerable de tropas, que debian embarcarse con él, en un parage situado entre Cherburgo y la Hogue (2); para esto estaban prontos en Brest (3) mas de 300 buques de transporte. Tourville aguardaba á las tropas en las costas de Normandía con 40 navios de guerra. Estrées que venia de Tolon con otros 30 navios, debia juntarse con él; pero los vientos impidiéron la reunion. Presentáronse en esto las esquadras inglesa y holandesa que constaban de cien navios, y Tourville aunque se hallaba con fuerzas inferiores, recibió órden de dar combate. Sin embargo, los franceses supiéron defenderse de modo, que en un dia entero no se conoció ventaja por una ni otra parte; pero al fin hubieron de retirarse, cediendo al superior número de los enemigos, y à los vientos que tambien los tenian contrarios: entónces fué su mayor desgracia, pues habiéndose dispersado la esquadra en las costas de Bretaña y de Normandía, el Almirante ingles pudo quemar catorce navios.

A otro año el mismo Tourville, habiendo atacado entre Lágos y Cádiz al Vice-Almirante ingles Roock, que escoltaba una flota de su nacion, procedente de Esmirna, ricamente cargada, le quemó quatro naves de guerra, y

---

(1) Nuestro Gregorio Hernandez de Velasco la traduce así, y sea dicho en beneficio de los romancistas.

Id, id, salid huyendo prestamente,
Y á vuestro Rey decid de parte mia
Que á mí, no á él la suerte dió el Tridente,
Y del inmenso mar la Monarquía.

(2) Puertos que tambien pertenecen á la Normandía.
(3) Puerto célebre de Bretaña.

le echó á pique, quemó ó apresó mas de ochenta de los mejores buques mercantes.

Por lo que hace à España no hubo ningun combate con los ingleses durante el reynado de Cárlos II; pero habiendo pasado la Corona à la augusta casa de los Borbones, las principales potencias de Europa se declararon contra la España, pues querian impedir el que reuniéndose dos tan poderosas naciones, quales son Francia y España, en una misma familia, y aun tal vez en una misma persona, no se hiciesen demasiado poderosas, rompiesen el equilibrio y avasallásen à las demas potencias.

COMBATE DE VIGO.= Entónces ya estaba casi destruida nuestra marina, y así solo podian las esquadras inglesas acometer à nuestras flotas mercantes como en efecto lo hiciéron. En 1702 sabian los ingleses que nos venia una flota de América cargada de dinero y muchas preciosas mercaderias; y aunque venia escoltada por veinte y tres navios de guerra franceses, se atreviéron á enviar una esquadra al mando del Almirante Roock para apresarla. Súpolo el Comandante de nuestra flota y se refugió á Vigo, donde no estaba bien seguro; sin embargo hubo tiempo para sacar el dinero, y aun tambien se hubieran sacado las mercaderias si la Casa de Contratacion de Cádiz en virtud de sus privilegios, no hubiese mandado, muy mal á propósito, que nada se desembarcase en Galicia, y que permaneciesen las naves allí hasta que alejándose los enemigos pudiesen baxar á Cádiz. A 22 de Octubre llegó la esquadra inglesa y desembarcó quatro mil hombres: levantaron estos baterias contra dos torres viejas que defendian la entrada del puerto, y se apoderaron al instante de ellas. El Comandante de nuestra flota habia echado una estacada en la boca del puerto; pero dos naves enemigas se atreviéron á embestirla, y lograron romperla, con lo que despreciando el fuego de la muralla, pudieron hacer entrar muchos baxeles. De las veinte naves francesas solo quedaban ya en Vigo diez, pues las otras trece habian pasado á su destino: travóse entónces un combate muy sangriento y porfiado entre los ingleses y franceses, y llegaron á acercarse tanto, que ya

no servia la artillería, y tenian que valerse de petardos y fuegos arrojadizos. En tanto la tropa inglesa à pesar del paysanage, tomó las dos márgenes de la ria, de modo que aunque los barcos mercantes procuraron subir por ella todo lo posible, huyendo de los buques de guerra, no pudieron salvar las mercaderías. En el combate naval se llevaron la victoria los ingleses por tan superiores en fuerzas; destruyéron enteramente las diez naves francesas, y luego fuéron tras las españolas à las que el Comandante mandó poner fuego para que no les aprovechasen, haciendo tambien echar al agua todos los géneros. Los enemigos perdiéron un navio de tres puentes, pero apresaron trece entre franceses y españoles, siete de guerra y seis de flota; todos ellos muy estropeados. Tuviéron ellos ochocientos muertos y quinientos heridos, y los nuestros dos mil de los primeros, pues heridos lo fuéron casi todos: valuan los ingleses esta presa en quatro millones de escudos.

ROOCK era entónces el terror de nuestras costas y aun en parte de nuestros exércitos de tierra, pues ademas del daño que por mar nos hacia, servian sus navios para conducir aquellos terribles esquadrones de tantas naciones septentrionales que inundaron la península, haciéndola el teatro de los mayores horrores.

En 14 de Abril de 1704 vino à ponerse frente à Cádiz con cincuenta naves de guerra y cinco mil hombres de desembarco; pero no se atrevió á emprender nada por hallarse en el puerto una esquadra de treinta y quatro naves, mandada por el Conde de Tolosa, y protegida por el cañon de la plaza. Con esto pasó al Mediterraneo, aunque seguido por nuestra esquadra, la que por hallarse con fuerzas inferiores no se atrevió á poner entónces en disposicion de combate, y se retiró á Tolon con seis navios franceses que se le habian unido.

En tanto el Almirante Bings acometia á Gibraltar, y uniéndoseles á poco Roock desembarcaron quatro mil hombres, con los que se apoderaron de la Plaza, que aun conservan.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

Mañana á las 3. de la tarde, el Clero de la Parroquial de S. Vicente, unido á las hermandades del Santísimo Sacramento y de nuestra Señora del Rosario de dicha Iglesia, han dispuesto una solemnísima procesion para conducir la imágen de nuestra Señora su titular, desde la Iglesia de RR. MM. Capuchinas (donde se halla con motivo de la Beatificacion de la Beata Verónica de Julianis) á su Iglesia Parroquial, de la que saldrá desde luego formada, segun lo executó el dia de su funcion de Iglesia.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una carta con una letra de 29 rls. que se perdió en la tarde del dia 11. de Diciembre, se servirá entregarla en calle Harinas, casa de Don Pedro Doz, Núm. 22, donde darán su hallazgo.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama de leche viuda, de edad de 29 años, leche de 9 meses, acudirá á calle Tintores, casa del sombrerero Roque, frente del armero, donde darán razon.

Quien necesitare un ama de edad de 38. años, leche de 8. meses para criar en su casa ó la de los padres, acudirá á la calle de los Muñozes, casa Núm. 22. donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	47.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 7. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 85.	à 110.
Cebada.	de 40.	à 45.
Garbanzos.	de 115.	à 118.
Habas.	de 50.	à 53.
Maiz.	de 52.	à 54.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla alta.	52.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . . á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

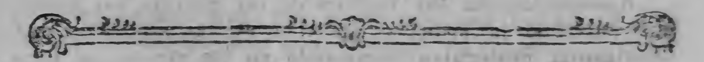
Arroba mayor de 42. qllos.	47. á 45.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	40. y 29. mrs.
En el Aljarafe.	38. á 40.

Errata en los cambios de la plana anterior.

Vales Reales. . . . . 47. debe decir. . . . . 37.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 18. DE DICIEMBRE de 1805.

CONTINUAN LAS BATALLAS NAVALES contra Inglaterra.

COMBATE DE MALAGA.

Habiéndose engrosado nuestra esquadra en Tolon con mas naves francesas, pudo salir en busca de la inglesa. En 15 de Agosto llegó á las alturas de Málaga, y aunque con escaso viento se fué acercando á los enemigos. Comenzó la batalla con el dia 24 y duró hasta bien entrada la noche con el mayor encarnizamiento. Los franceses intentaron el abordage; pero supieron evitarlo los contrarios, favorecidos del viento. Muriéron mil y quinientos franceses, y ochocientos ingleses, quedando muchos heridos de una y otra parte. No se perdió por la nuestra nave alguna, aunque todas quedaron muy maltratadas: los ingleses perdieron tambien tres, y las demas salieron muy descalabradas de Gibraltar.

Desde entónces hubo reñidos choques sobre socorrer á Gibraltar, hasta que por último habiendo Mr. Pointis á 1 de Marzo de 1605 acudido con 20 naves de guerra para impedir la entrada de los refuerzos ingleses, y esquadra de estos que constaba de 48 navios de linea, se encontró con la francesa sin buscarla; y como era superior la derrotó enteramente, apresando las tres mejores naves, echando otras á pique, y dexando las demas tan maltratadas, que para nada servian.

Aprovechándose los ingleses de las guerras por tierra, que llamaban la principal atencion de las Potencias del Continente, proseguian dominando en los mares: así pues en 23 de Mayo de 1708 apresaron 18 buques franceses que traian socorros de víveres y municiones á los exércitos de Cataluña: al mismo tiempo otra esquadra inglesa que andaba robando en los mares de América nos apresó 17 galeones cargados de oro. En aquel mismo año el Almirante Leak, y el General Stanhope se apoderaron por sorpresa de Puerto-Mahon.

COMBATE DE SIRACUSA=En 1713 se ajustaron en Utrech paces entre Inglaterra y España; pero en 1718 se volvió á encender la guerra, yendo entónces los franceses contra nosotros. Habia enviado nuestro Soberano Felipe V. una esquadra de 22 navios de línea, y otros buques menores en conserva de 340 transportes, que llevaban mas de 30⁹ hombres de desembarco, y un número considerable de pertrechos de guerra, para conquistar la isla de Sicilia: verificóse el desembarco de las tropas, y se tomaron al instante las principales ciudades de la isla; pero hallándose nuestra esquadra en el puerto de Siracusa, acudió allí el Almirante Bings con 27 navios de línea, y nos atacó al instante. Nuestra esquadra se hallaba incompleta y desapercebida, y Bings como superior en fuerzas fué combatiendo una á una nuestras naves, y destruyéndolas á su salvo: apresó la capitana y dos fragatas, y quemó algunos buques menores; los demas quedaron muy destruidos, y perdieron muchísima gente. Conviene observar aquí que tambien en esta ocasion nos hiciéron los ingleses la guerra sin declararla, estando en quieta paz, pues aun manteniamos un Embaxador en Lóndres, á el qual habiéndose quejado, se le respondió vagamente, y de qualquier modo; porque es bien sabido que aquel gobierno mas atiende al interes que á la justicia, cuidándose muy poco de ella.

Con la caida de Alberoni, y la accesion de Felipe V. en 1720 á la quadruple alianza, se puso fin á esta guerra; y aunque volvió á encenderse siete años despues, fué

de corta duracion, y de ningun efecto. Aun poco despues hicimos alianza con los ingleseses.

Los tratados que nos unian con esta nacion la eran tan provechosos, como que casi todo el comercio de América estaba en sus manos, pues habiéndoseles permitido enviar un navio cargado de mercaderías, este nunca se vaciaba, acudiendo convoyes enteros á reponer lo mucho que se vendia; ni aun con esto estaba contenta su ambicion, que á nada ménos anhelaba que à apoderarse de todas las Américas. Con este intento dió la Inglaterra en 1739 letras de represalias contra nuestras naves en todos sus dominios; pero le fuéron mas funestas á ellos mismos, pues les embargamos muchísimas en nuestros puertos, no siendo ménos en número las que apresaron nuestros armadores: pasan de 4⊕ los buques de todos tamaños que perdiéron en esta guerra que duró hasta 1748.

VERNON.=Declarada formalmente la guerra enviaron dos esquadras á América, las que tomaron á Porto-Belo, y acometiéron al Fuerte de S. Agustin en la Florida, y á Cartagena, recibiendo mucho mas daño del que hiciéron. Mandaba la expedicion que tomó á Porto-Belo y acometió á Cartagena el Almirante Vernon, el qual volvió á aquellos mares en 1741 con 30 navios de línea, 140 de transporte, y mas de 9⊕ hombres de desembarco, con intento de apoderarse ahora de Cartagena; pero aunque juró morir ó vencer, y aun se alabó con sobrada jactancia de los triunfos que esperaba lograr, y se dió ya por dueño de la ciudad, grabando medallas, se reduxéron todas sus porfiadas tentativas á hacer algun daño á la ciudad, que por considerable que fuese era siempre mucho menor que el que recibió, perdiendo casi toda su gente, quedándole inutilizados seis navios, y once muy estropeados. Igual éxîto vino á tener su segunda expedicion contra la isla de Cuba, donde ya contaba establecerse; y la que en 1743 intentó el Almirante Knowles contra los establecimientos de Caracas en Venezuela, y contra Puerto Cabello.

BATALLA DE TOLON.=En 21 de Febrero de 1744 hubo

un reñido combate entre las esquadras española é inglesa, pues como hiciese dos años que esta tenia bloqueda á la nuestra y á la francesa en Tolon, se decidieron en fin á salir en busca del enemigo. Teniamos 12 navios de línea, y los franceses 15; los ingleses 45, entre ellos 11 de tres puentes. Habiéndose avistado las dos esquadras el dia dicho en las costas de Provenza, se acometieron el siguiente, que era el 22 á cosa del medio dia, durando seis horas la batalla. Nuestra esquadra hubo de pelear casi sola, pues los franceses no quisieron entrar en combate: nuestros marinos hicieron prodigios de valor, y aunque los contrarios nos eran superiores en número, se retiraron, llevando su esquadra aun mas descalabrada que la nuestra.

BATALLA DE FINISTERRE.=Durante esta misma guerra el Marques de la Jonquiere, célebre márino frances, volvia de las Indias orientales con 6 navios de guerra y 14 mercantes, y al llegar á la altura del Cabo de Finisterre fué acometido por el Vice-Almirante Anson, tan conocido por su viage al rededor del mundo, que mandaba una esquadra de 14 navios de guerra. Bien poca gloria podia resultar al ingles de este combate, siendo tan superior en fuerzas; y no obstante celebró toda Inglaterra esta victoria con increible alegria, y como una cosa portentosa. El general frances sostuvo por mucho tiempo el combate, dando lugar al convoy de ponerse en fuga; pero al fin hubo de ceder al gran número de los enemigos, rindiendose quando ya no le quedaba mas arbitrio. Al entregarse á Anson le dixo con aquella urbanidad y finura tan propia de su nacion: *Habeis vencido al Invencible, y la Gloria os sigue*: así se intitulaban los dos principales buques de la esquadra francesa. Anson fué premiado con el título de Almirante, y poco despues le hicieron primer Lord del Almirantazgo. Del dinero tomado á los franceses se acuñaron algunas medallas con la inscripcion de *Finisterre*.

Este combate acaeció en 14 de Junio de 1747, y al año siguiente se ajustó la paz entre las Potencias guerreantes en la ciudad de Aquisgran.

Pareceria que las naciones no se mantienen mas tiempo en paz que el necesario para emprender nuevas guerras, pues apénas se hallan algo restablecidas de sus anteriores pérdidas, quando al instante vuelven á las armas. Como unos ocho años despues del tratado de Aquisgran casi toda la Europa volvió á encenderse en otra sangrienta guerra; pero aquí solo debemos hablar de las expediciones marítimas entre Francia é Inglaterra, las quales van haciéndose mas freqüentes y sangrientas á medida que nos acercamos á nuestros tiempos.

DESGRACIA DE BINGS.=Habiendo sido enviado en 1756 el Almirante Bings, (hijo del que en 1718 destrozó nuestra esquadra en Sicilia) contra la esquadra francesa, para impedir que esta tomase á Puerto-Mahon, trabó combate con Mr. de la Gallissoniere, junto á la isla de Menorca. Bings se defendió con valor; pero se vió obligado á huir. Toda Inglaterra se mostró furiosa contra él; alborotóse el pueblo, quemaron su estatua, escribieron mil vehementes representaciones contra el infeliz Almirante; y aunque no se le podia acusar de mas delito que el de haber sido desgraciado, parece que el gobierno le sacrificó al odio público, condenándole á morir arcabuceado en su misma nave capitana. Tal es el modo como los pueblos que se llaman libres suelen tratar á los que les sirven: toda la Europa lloró la muerte de aquel guerrero, que en muchas ocasiones habia mostrado su valor y zelo patriótico.

Habiéndose firmado el 11 de Agosto de 1761 el pacto de familia entre el Rey de España Cárlos III. y Luis XV. de Francia, tomamos nosotros parte en la guerra que esta nacion sostenia tan desigualmente contra Inglaterra; pero tambien nos fué muy fatal, pues perdimos la Havana con toda la isla de Cuba, y en ella inmensos tesoros, con mas nueve navios de linea y tres fragatas: tambien nos tomaron todas las islas Filipinas, y un galeon que traía tres millones de pesos fuertes.

En 1763 se firmó la paz de España y Francia con Inglaterra y Portugal; nos volvieron los ingleses la isla

de Cuba, y nosotros les cedimos la Florida.

La insurreccion de las Colonias Americanas acaecida en 1776, acarreó nueva guerra entre Francia é Inglaterra, en la que despues tambien tomamos parte por los tratados que nos unian á la Francia.

COMBATE DE OUESSANT.=La esquadra francesa salió de Brest el 8 de Julio de 1778 al mando del Conde de Orvilliers, que la dispuso en tres divisiones; la una á sus órdenes, la otra á las del Conde Duchaffaut, y la tercera á las del Duque de Chartres, que despues fué el último Duque de Orleans. Tambien guardaba el mismo órden la esquadra inglesa. La vanguardia la mandaba el caballero Harland, Vice-Almirante de la bandera roxa, y la retaguardia el caballero Pallifer, Vice-Almirante de la bandera azul, y el centro lo mandaba el Almirante en xefe Keppel. Las dos esquadras se avistaron en 27 de Julio. Segun las relaciones de aquel tiempo parece que Mr. de Orvilliers aprovechándose de la falta de Pallifer, que no obedeció á una señal del Almirante Keppel, hubiera podido lograr una victoria completa. Al contrario en Inglaterra acusaron al Almirante de que no habia derrotado la esquadra francesa como podia haberlo hecho; se le formó causa que duró desde el 7 de Enero hasta el 11 de Febrero; pero el Consejo de Guerra dió una sentencia que le fué muy honorífica, declarando que se habia portado como un hábil y prudente general. Las dos Cámaras del Parlamento le diéron gracias por haber mantenido el honor del pabellon ingles, y en todo el Reyno hubo iluminaciones y fiestas públicas.

Se continuará.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Diciembre.

La mayor elevacion del termómetro de *Reaumur* ha sido este mes á los $16\frac{1}{3}$. gr. el dia 5. á los 2. de la tarde con Sudeste, nubes á la tarde, y el barómetro á las 29. pulg. y $7\frac{1}{2}$. lin.=La menor fué el dia 16. á los $11\frac{1}{4}$. gr. en la propia hora de observacion con Subsudeste, lluvia y el barómetro á las mismas 29. pulg. y 5. lin.

Este último dia fué en el que la atmósfera tuvo ménos elasticidad y peso, siendo en el que mas subió el barómetro el dia 10. á las 30. pulg. con Subsudeste, toldado todo el dia, y el termómetro á los $13\frac{1}{4}$. gr.=La temperatura ordinaria ha sido de 12. á 14. gr.

Ha llovido con mas ó ménos abundancia los dias 1. 15. 16. 17. 22. 25. 27. 28. y 30. Los dias 21. 23. y 24. cayeron lloviznas; pero la lluvia del dia 22. fué copiosísima con Estesudeste, y el barómetro á las 29 pulg. y 7. lin. Habiendo crecido à la noche los aguaceros, rebentó el rio Guadaira, é inundó los prados de Sta Justa y S. Sebastian; pero como Guadalquivir aun no habia tomado agua, pudo recogerla toda por los tagaretes de Eritaña, y la torre del Oro, los que à la entrada del rio causaban un estrépito muy semejante al de las cataratas de los Andes.

Los vientos de Levante han sido los que mas han reinado en 16. dias, y los del Medio dia en 10. todos interpolados.

No hay novedad en la salud: ántes si se observan ménos enfermedades que las acostumbradas en esta estacion: los campos muy buenos, y la cosecha de aceite en lo general es abundante.

NOTICIAS PARTICULARES.

Pérdida.

Quien hubiere hallado un relox de oro, que se perdió el dia 10. de este mes, desde la calle de la Sierpe à la Pla-

zuela de San Leandro, por las plazas, lo entregará en la imprenta de este Periódico, donde daràn las señas y un buen hallazgo.

Libros nuevos,

Observaciones justificativas y decisivas sobre que la fiebre amarilla pierde dentro de una choza toda su fuerza contagiante, y sobre que se precave tambien y se cura de un modo hasta ahora infalible con la quina tomada por un método absolutamente nuevo y distinto del que se ha usado comunmente. Por D. Tadeo Lafuente, en 8. mayor.

Concordia de los quatro Santos Evangelios segun las Versiones que corren en lengua catellana, con una breve exposicion conforme en todo à las Versiones mismas, en 8.

Reclamacion caritativa à los padres Christianos, sobre el uso de vestidos y ornatos que corresponden à los de su familia, ámbos por el P. Fr. A. G. en 8.

Se hallaràn en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

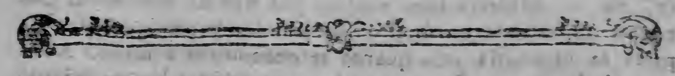
Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	84¾.
Vales Reales.	42.

Madrid: 2.

Cadiz: ¾. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 25. DE DICIEMBRE de 1805.

CONTINUAN LAS BATALLAS NAVALES contra Inglaterra.

Despues que Nelson hubo reconocido el fondeadero, y la posicion de los navios, que estaban muy distantes de tierra, y parecia que solo contaban con sus propias fuerzas, no se detuvo un punto, y tomó para atacarles las mismas disposiciones que hubiera podido tomar en alta mar, si teniendo la ventaja del viento hubiese alcanzado y obligado al combate á la vanguardia de esta esquadra. Así pues, con el intento de doblar el frente de la línea francesa, y de cogerla entre dos fuegos, hizo que el navio cabeza de línea se dirigiese á pasar entre el fondeadero y la tierra. Habiendo encallado este primer navio, los otros cinco que le seguian pasaron y fondearon, tocando con los seis primeros navios franceses y la orilla. Otros siete navios ingleses desfilaron por de fuera, y fondearon á bordo opuesto de esta parte de la línea francesa, la qual de este modo se halló cogida por los dos lados de babor y estribor. Al mismo tiempo el Almirante Nelson hizo que un navio que habia reservado para esta maniobra cortase la línea, impidiendo así que la mayor parte de la retaguardia francesa entrase en accion.

Colocados de este modo se cañonearon por los dos lados con la mayor fuerza lo restante del dia, y toda la noche. A las tres de la mañana del siguiente 2 de Agos-

to, no se advertia aun ventaja por uno ni otro lado. Los navios se acercaron á tiro de pistola, y por una y otra parte se combatia con quanto se encontraba á mano. Aunque el Almirante Brueix estaba gravemente herido, siguió mandando hasta que una bala de cañon le partió por enmedio. A poco se prendió fuego á su navio con tal fuerza, que no se pudo apagar. Enmedio de este combate hallamos un suceso que nos representa con la mayor fuerza aquellos instantes de cruel matanza y desórden tan espantosos en los combates de mar, y en los quales advertimos con gusto, reunidos á la elevacion de ánimo y al valor que desprecia los peligros, el indestructible sello de los afectos que la naturaleza puso en nuestros corazones.

Casabianca, guardia marina de solo diez años de edad, combatia al lado de su padre, que era capitan de bandera en el navio Almirante: habiendo caido el padre mortalmente herido en el instante mismo en que se prendió fuego á tan hermoso navio, quisieron los marineros libertar al niño, y llevarselo en una chalupa, pues abrazado á su moribundo padre, no queria abandonarlo; la chalupa se alejó del navio que ya estaba todo ardiendo. El muchacho Casabianca logró no obstante atar su padre á un palo arrojado al mar, al qual tambien se habia atado el Contador del navio; con esto tal vez hubieran podido libertarse, quando se voló el *Oriente* con espantoso ruido, sepultando en las olas á aquellos infelices. Fué tan terrible aquella explosion, que vino á caer sobre las dos esquadras una lluvia de fuego, sintiéndose un profundo silencio por algunos minutos; pero bien pronto se renovó el combate con el mayor encarnizamiento. En esta accion fuéron muertos ó heridos casi todos los Comandantes de los navios franceses: se hicieron por uno y otro lado prodigios de valor; y tal vez no se hallarán en ninguna otra batalla naval anterior á esta, mas notables acciones de valor y constancia heróyca. Citarémos principalmente la del capitan frances *Petit-Thouars*, el qual aunque estaba todo hecho pedazos, pues que casi no le quedaba mas que el tronco del cuerpo, no quiso retirarse de la accion, é hizo que su tripulacion le prometiese que no arriaría bandera. Los navios

que se hallaban entre dos fuegos, estaban enteramente desmantelados, por lo que tuvieron que rendirse. Aun duraba el combate el tercer dia. El *Timoleon* no quiso arriar bandera, y se voló despues de haberse salvado su tripulacion. Solo dos navios franceses, que fuéron el *Generoso* y el *Guillermo Tell* pudieron aparejar, segun las señales del Almirante Villanueva, y se escaparon con dos fragatas, logrando entrar en el Canal de Malta: los demas se volaron ó cayeron en poder del enemigo. Los ingleses no pudieron llevarse á Inglaterra mas que seis navios de los nueve que apresaron.

Se concluirá.

LA SOMBRA

DE NELSON.

. . . . Ite,
ferte citi flammas, date vela, impellite remos.
VIRG. ÆNEID. IV.

Quando al estrago de naval pelea
Cayó sin vida el adalid Britano,
Fiero terror del mar: la yerta cumbre, (1)
Del opulento Gerion sepulcro,
Toda en las sombras de profunda noche
Arder se vió con pálidas centellas;
Y á la dudosa lumbre, pavoroso
Espectro apareció, de sangre y humo
Y de mortal amarillez cubierto:
La frente herida, y á sus plantas rota
Naval corona y militares lauros.
Y en voz terrible, que el estruendo pudo
Y el ímpetu calmar del espumoso

p

---

(1) Nuestros antiguos historiadores suponen que Gerion, Rey de España, fué sepultado en el Cabo Trafalgar.

Piélago hinchado en la Tartesia (1) orilla:
„ Llegó, dice, ¡Ay de mí! Llegó el temido
„ Instante, que los Cielos señalaron
„ En su furor contra mi patria! Oh! nunca
„ Tanto la suerte amiga sublimara
„ Tu gloria y tu poder, para que fueras
„ Exemplo al mundo en la fatal ruina,
„ Que ya cercana, inevitable miro,
„ Ambiciosa Albion! (2) Vive, y el trono
„ Ocupa, que afirmó de Clodoveo (3)
„ El gran caudillo, cuyo nombre adoran
„ El Sena y el Tesin precipitado:
„ Y dos coronas á su frente ciñe.
„ Vive, y sus armas vencen, y al sonido
„ De sus trompetas vuelan fugitivas
„ Las águilas augustas. Inflamada
„ En belicoso ardor la fuerte Hesperia, (4)
„ Une á las roxas cruces de Pelayo
„ El blason imperial, que en sus pendones
„ Tiende el Frances al ayre. Poderosa
„ Union, que tanto aborreciste y temes!
„ Tronó el cañon, y huyendo de las playas
„ Corvas, al mar se entregan animosos:
„ Entre enemigos vientos, niebla obscura,
„ Hórrida tempestad....Yo ví el sangriento
„ Choque, el incendio y la común ruina.
„ Yo de tus armas el honor temido
„ Sostuve, en tanto que á la suerte plugo:
„ Supe en los tuyos excitar crueles
„ Alientos, supe acometer terrible,

---

(1) Llamóse así toda la costa de España que cae á la parte occidental del Estrecho, por la ciudad de Tartaso, que hoy es Tarifa.

(2) Inglaterra.

(3) Primer Rey católico de los Franceses.

(4) España, que tambien se llamó Iberia.

„ Y lidiar y morir. Mas ya en las grutas
„ Cóncavas suena del peñasco (1) enorme,
„ Gloria de Alcides, funeral lamento:
„ Debido á tanto horror. Las crepas ondas
„ Sacan bramando á la desierta orilla,
„ Los que el furor de sus voraces monstruos
„ No deformó, cadáveres desnudos:
„ Las que no oculta su profundo centro,
„ Naves soberbias, que á merced llevadas
„ Del huracan contra su muro embisten.
„ Oh! Calpe! (2) tú, que de esperanzas llena,
„ Hoy meditabas aclamar festiva
„ El triunfo, y dar coronas á mi frente;
„ Cubre la tuya de cipres funesto,
„ Y mi cuerpo insepulto, destrozado,
„ Vuelve á la patria, y para siempre llore:
„ Que es justo su dolor. No en esta sola
„ Víctima, no, los hados enemigos
„ A nuestra gente, su rigor limitan;
„ Mayor desolacion y estragos piden.
„ Que al pie del solio del Ibero Augusto
„ Próvido asiste de la guerra el Númen:
„ La espada y el tridente húmido empuña,
„ Y la tierra y el mar, de numerosas
„ Huestes se cubre, y de nadantes pinos,
„ Al eco de su voz....Cede á la eterna
„ Ley, Anglia (3) altiva, que en diamante duro
„ Grabó el destino. Los imperios mueren:
„ Su esplendor se obscurece, la fortuna
„ Que los engrandeció, los abandona,
„ Y aun la memoria de su nombre acaba.
„ Si es dado al tuyo que su fin dilate,

(1) En opinion de los poetas, el monte de Gibraltar es una de las columnas de Hércules.

(2) Gibraltar se llamó antiguamente Calpe.

(3) Inglaterra.

„ No el ceño irrites del leon, que ruge
„ En su caverna, y de temor desnudo,
„ Lame las garras con tu sangre tintas.
„ Divide y vencerás. Enciende el fuego
„ De la discordia, y sientan las naciones,
„ Del oro corruptor que los delitos
„ Compra, el poder irresistible. Cerque
„ Los tronos altos sedicion traidora;
„ Y en ellos tiemblen los que adora el mundo:
„ Rencores, tu amistad: tu paz, oculta
„ Guerra ha de ser: esclavitud y afrenta,
„ El favor que los débiles te pidan.
„ Ni guardes fé, ni los jurados pactos
„ Cumplas: invade, usurpa..." Dixo, y triste
Voz sonando en el Puerto de Mnestéo, (1)
A los Cielos clamó: *Guerra y venganza!*
Venganza! repitió desde sus muros,
De bronce armados, Cádiz Eritréa, (2).

---

(1) Así se llamó el Cabo y Puerto de Santa Maria. El dia 5 de Octubre de 1804, cometieron los Ingleses en aquellas aguas, el atentado abominable de la sorpresa, combate y apresamiento de quatro fragatas Españolas, que navegando con la plena seguridad que la paz inspira, fuéron dolosamente atacadas, por órdenes que el Gobierno Ingles habia firmado, en el mismo momento en que engañosamente exígia condiciones para la prolongacion de la paz: en que se le daban todas las seguridades posibles, y en que sus mismos buques se proveian de víveres y refrescos en los Puertos de España. La fragata Mercedes se voló durante el combate con todo su cargamento, su tripulacion, y gran número de pasageros: víctimas inocentes de una política tan detestable.

(2) Llamada así, porque segun refieren muchos historiadores, la poblaron los Fenicios, que vinieron de las costas del mar Eritreo.

Y el Espartario (1) golfo, y la fragosa
Cumbre que cierra el seno Brigantino (2).
Clamó: *Venganza!..* Al gran rumor confusa
El ánima feróz, gimiendo rompe
La vestidura fúnebre, y abierto
En ancha boca el monte, hasta el profundo
Abismo: en él se precipita airada.
Carlos! la tierra que á tu pie se humilla
Pide venganza. Cumple los deseos
De los que imploran tu favor, y esperan
En nuevas lides combatiendo audaces,
Castigar al sorberbio, que tu nombre
No reverencie y tu poder insulte...
Arma su diestra, y te darán victorias.

Inarco Celenio. P. A.

---

(3) Cartagena se llamó antiguamente Espartaria.
(4) Donde hoy estan los Puertos de la Coruña y el Ferrol.

NOTICIAS PARTICULARES.

La tarde del Domingo 22 salió la procesion de nuestra Señora del Rosario, de la Parroquial de S. Miguel, segun lo habiamos anunciado; mas habiendo sobrevenido un chubasco estando ya en la calle, fué preciso que se dexase la imágen de nuestra Señora, en la Iglesia de nuestra Señora de la Asuncion, de monjas mercenarias calzadas, en la calle de las Armas, desde la qual el Clero y Archicofradía de S. Miguel, unidos á la hermandad de Jesus Nazareno, sita en la Iglesia de S. Antonio Abad, han determinado conducirla á su propia Iglesia, la tarde del segundo dia de Pasqua, yendo antes á la de RR. MM. Capuchinas, por la imágen de su Arcángel titular que aun permanece en ella,

El Maestro de lengua Francesa, que vive en calle Colcheros, casa Núm. 49, ha determinado dar en ella lecciones de dicha Lengua, todos los dias, desde las 6 de la tarde hasta las 8, exceptuados los Domingos, fiestas y Juéves. Y desde principios del próximo Enero dará tambien leccion de Aritmética para negociantes, y demas ramos de las Matemáticas, desde las 8 de la noche hasta las $9\frac{1}{2}$; previniendo que no tendrá inconveniente en ir á Casas particulares á enseñar dichos ramos á los que gusten valerse de él.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una bolsa de seda usada, sin anillos, con trece duros y dos pesetas, que se perdió el Domingo próximo pasado, en la procesion de S. Miguel, hasta el convento de monjas de la Asuncion, acudirá al Cura de San Miguel, quien dará las demas señas y un buen hallazgo.

Quien hubiere hallado un relox de plata, acudirá á calle Francos, casa Núm. 5, frente de la botica, donde se le darán las señas y su hallazgo.

Libros nuevos

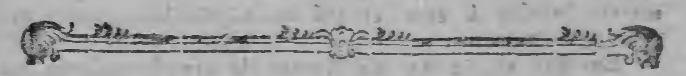
Las conversaciones de mi Viage, ó entretenimientos sobre varios puntos de historia natural y literatura. Trátanse en ellas varios puntos de historia natural que son poco conocidos, se insertan noticias muy útiles, fragmentos de obras muy raras, versos originales &c. Por D. F. E. Castrillon, 2. tomos 8.

Novelas morales, por el P. Fr. Vicente Martinez Colomer. Segunda edicion, 8.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 21. DE DICIEMBRE de 1805.

CONTINUAN LAS BATALLAS NAVALES contra Inglaterra.

EXPEDICION CONTRA INGLATERRA.

Poco despues D. Luis de Córdoba se juntó á esta esquadra con su division de las fuerzas de Cádiz, compuesta de 32 navios de línea, dos fragatas, dos brulotes y dos urcas, llegándose así á formar un formidable armamento de mas de 52 navios. El plan era de dominar en el Canal de la Mancha, interceptar todo el comercio ingles, y aun amenazar á la isla de un desembarco, para lo que se reunieron en S. Malo, en el Havre, y en otros puertos de aquella costa, muchos barcos de transporte, y aun se llegó á nombrar General de aquella expedicion; pero los ingleses habian fortificado muy bien todos los puntos de sus costas y estaban prontos para una vigorosa defensa. El dia 14 de Agosto de 1778 entró la esquadra combinada en el Canal de la Mancha dirigiéndose á Plimouth: Orvilliers formó la linea de batalla, y Córdoba se mantuvo á barlovento, poniéndose ámbos en disposicion de cercar á la esquadra inglesa, que les parecia estaria en el puerto. El Comandante de la esquadra ligera de los franceses tomó un navio de 64 cañones, y á esto vinieron á reducirse las ventajas de tan costosa expedicion; pues las esquadras no pudieron permanecer delante de las costas de Inglaterra mas de dos dias por las borrascas que tan freqüentes son en aquellas

mares. Juntóse á esto el que las tripulaciones comenzaron á enfermar.

En fin, el dia 25 de Agosto de 1773 supieron las esquadras combinadas que la inglesa estaba en las islas Sorlingas, y al instante fuéron en su busca para obligarla al combate, y en efecto la avistaron el 31. El Comandante ingles hizo quanto le fué posible para evitar el combate, y mantenerse en disposicion de refugiarse á sus puertos, y tambien de cubrir al mismo tiempo los convoyes que aguardaba de las islas Antillas: el frances procuraba al contrario situarse entre la esquadra enemiga y sus puertos para que no pudiese refugiarse á ellos; pero el ingles fué, ó mas venturoso ó mas hábil, pues supo evitar una accion general, conservar la posicion que le convenia, y logró entrasen con él en el puerto dos convoyes, uno de la Jamayca de 133 velas, y otro de las Antillas de 200. Entónces nuestras esquadras se retiraron á Brest sin haber hecho nada, y aun algunos navios ingleses que habian quedado en alta mar lograron apresar un navio español, cuyo cargamento se valuó en dos millones de pesos fuertes.

COMBATE DE LANGARA = Por otra parte el Almirante Rodney que venia á socorrer á Gibraltar con una numerosa esquadra, pudo sin peligro ni riesgo alguno por la superioridad de sus fuerzas apoderarse de un convoy nuestro compuesto de 22 velas; y pocos dias se encontró con D. Juan de Lángara, á quien las nieblas y los vientos contrarios tenian detenido en el Occeano. Como las fuerzas de Lángara consistian solo en 13 buques, número casi doble menor de el del contrario, procuraba refugiarse al puerto mas cercano; pero Rodney, á quien favorecia el viento, le siguió y obligó al combate. A poco de haberse comenzado este, el navio Santo Domingo, á quien el viento habia derribado el palo mayor, se voló con los valerosos marinos que le tripulaban. Lángara salió herido de una bala de fusil, y habiendo perdido el palo mayor del Fénix, donde mandaba; y viéndose rodeado de quatro naves enemigas, se rindió despues de ha-

ber hecho durante ocho horas la mas vigorosa resistencia: solo quatro navios pudieron salvarse en los puertos cercanos. Nuestra defensa fué heróyca, y mereció los mayores elogios de los mismos enemigos, quienes no nos vencieron en valor, sino con su excesivo número. Sucedió entónces un caso particular, y fué que hallándose en peligro de estrellarse sobre la costa dos navios que habian apresado los ingleses, diéron estos libertad á los españoles, quienes los conduxéron á Cádiz, quedando con esto los vencedores prisioneros de los vencidos.

D. Luis de Córdoba se desquitó en 1780 de las presas hechas por Rodney, tomando á la Compañía de las Indias cinco navios de guerra y un convoy de 50 mercantes, cargado de géneros de sumo valor, y en donde iban muchas tropas, 2@500 marineros, y mas de 80@ fusiles. Se valuó este convoy en Lóndres en millon y medio de esterlinas. En este mismo año tomamos á Panzacola; el Conde de Guichen y Rodney tuvieron por los meses de Abril y Mayo en los mares de América tres combates sin que ninguno fuese decisivo: el 5 de Agosto los holandeses é ingleses tuvieron otro muy sangriento en las alturas de Dogger-bank.

No hablaré de la desgraciada expedicion de nuestras flotantes, porque aquí no hubo verdadero combate naval, ni me detendré á describir el que el Baylio de Suffren sostuvo con 12 navios contra el Almirante Hughes, que tenia 11, porque la accion fué casi igual, habiéndose perdido mucho por una y otra parte, sin quedar decidida la victoria; y concluiré la noticia de esta guerra con la batalla mas memorable en toda ella, qual fué la que pasó entre Rodney y Grasse.

La esquadra francesa constaba de 35 navios de línea en tres divisiones, mandadas por el Almirante de Grasse, el Vice-Almirante de Vaudreuill, y el Contra-Almirante de Bougainville, célebre por su viage al rededor del mundo. Habia salido el 8 de Abril de 1782 de los puertos de la Martinica, llevando su rumbo á Santo Domingo para juntarse con 17 navios de línea de nuestra nacion, que la estaban aguardando para marchar juntas las dos esquadras á tomar la Jamayca.

No tenia otro arbitrio el Almirante Rodney para libertar á la Jamayca, que el impedir se juntasen las dos esquadras, y así andaba cruzando en el Canal de Santa Lucía para observar los movimientos de los franceses. Al instante que supo que estos habian salido del puerto, hizo levar anclas, y dió señal de ir en su seguimiento.

El dia 11 la esquadra francesa se habia largado tanto, que el Almirante Rodney no podia esperar alcanzarla. En la noche del 11 al 12 el navio *el Zeloso* habiéndosele roto el baupres y la mesana, se halló de tal modo desamparado, que al amanecer caía á sotavento. Este navio habia perdido de vista á la esquadra francesa, y tenia esta tan buen viento, que el Almirante frances podia juntarse bien pronto con la esquadra española. No considerando Grasse que su único encargo era el de adelantar su marcha á Santo Domingo, y que importaba muy poco en aquella ocasion el perder un navio, quando el éxîto de toda la campaña dependia de su pronta reunion con los españoles, con lo que se hacia dueño del mar; tuvo la imprudencia de hacer señal de arribar hácia los ingleses. Con esta maniobra libertó al *Zeloso*; pero tambien se vió obligado á entrar en un combate que debia evitar.

Trabóse la accion el 12 de Abril á las ocho de la mañana. La esquadra francesa tenia la ventaja del viento: los ingleses para aprovecharse de su superioridad en el número de navios, tiraron á romper la línea francesa, y lo lograron á las diez, aprovechándose para esto con suma habilidad de una mudanza en el viento, que pasó del Este al Sudest.

El navio *Cetro* y el *Glorioso* habian rechazado vigorosamente á los primeros navios ingleses que se presentaron á romper la línea; pero el *Glorioso* fué desmantelado bien pronto por un navio, que por desgracia se le habia aferrado, y tuvo que arriar bandera. Fué tal el desórden que á esto se siguió en la esquadra francesa, que el Almirante ingles pudo fácilmente atravesar la línea por detras del navio Almirante, y entónces los franceses no pudiendo combatir sino de monton y sin ningun órden, perdieron la batalla.

Los navios el *Glorioso*, el *Ardiente*, el *César* y el *Héctor* hallándose enteramente desamparados, cayéron en manos del enemigo, despues de haber hecho la mas tenaz resistencia. El Almirante Grasse iba en el navio la *Ciudad de Paris*, uno de los mejores que se han visto en el mar, y le defendió hasta el último trance; pues hallándose acometido por doce navios enemigos, que á un mismo tiempo le sitiaban por todos lados, sostuvo no obstante un combate de doce horas, y solo se rindió quando no pudiendo ya moverse, casi se iba á pique.

Si el Almirante Grasse hubiera reunido en este dia al valor, el qual por sí solo no constituye un buen General, la prevision y serenidad de ánimo que sirven para evitar el peligro; la Francia no hubiera tenido el sentimiento de dar el primer exemplo en la historia de la marina de un navio de 110 cañones que se ve en la precision de arriar bandera.

Vaudreuill recogió las reliquias de la esquadra, y llevó 19 navios á Santo Domingo, sin que Rodney le incomodase en su retirada. Bougainville se juntó con Vaudreuill en Santo Domingo; pero ya no se pudo intentar la importante conquista de la Jamayca, y esta fué la única ventaja que los ingleses sacarón de su victoria; pues no se atrevieron á impedir la salida de los muchísimos convoyes que sucesivamente fuéron haciéndose á la vela de Santo Domingo para Europa.

En quanto á los cinco navios que cogiéron, el *César* se voló la noche misma del combate; dos fragatas francesas atacaron al *Héctor* en el banco de Terranova, y le echaron á pique· los enemigos abandonaron el *Ardiente* en el puerto de Antigua; en fin, la *Ciudad de Paris*, y el *Glorioso* á pesar de quanto procuraron repararle en la Jamayca, se perdió á su vuelta á Europa.

En quanto á la última guerra entre la República Francesa y la Inglaterra, el principal combate naval fué el siguiente.

BATALLA NAVAL DE ABOUKIR.=El año de 1798 dispuso la Francia la conquista del Egipto. El Almirante Brueix,

despues de haber protegido el desembarco del exército frances, habiendo hecho sondear la barra del puerto viejo de Alexandría, halló que no habia bastante fondo para que pudiesen entrar en él navios de á 74. Algunos oficiales fuéron de opinion que se alijasen los navios de su artillería para que pudiesen fondear en este puerto, que es muy seguro y facil de defender. El Almirante Brueix, que no sabia el rumbo que habia tomado la esquadra inglesa despues de su corta mansion allí, y temiendo á cada instante que volviese, no quiso arriesgarse á tan lenta operacion, y cuyo éxito tampoco era seguro; por lo tanto se contentó con que fondeasen en el puerto viejo el convoy, y los buques de guerra de ménos porte, y él se fué á fondear á la rada de Aboukir con 13 navios de línea, 5 fragatas y un aviso.

Causa admiracion el que Brueix, despues de haber cumplido tan bien con su principal encargo, pudiendo estar seguro en que el Lord S. Vicente dirigiria contra él fuerzas á lo ménos iguales, y verosímilmente superiores; no dexase una rada abierta en donde por lo ménos estaba expuesto á sostener un combate inútil, siendo así que dexando la costa de Egipto, podia adelantarse hácia Corfú y Malta, y tal vez juntar nuevos refuerzos ántes que el Almirante Nelson recibiese los que aguardaba. El I. de Agosto se apareció la esquadra inglesa delante de la bahía de Aboukir á cosa de las tres de la tarde: los 13 navios franceses estaban anclados sobre una sola línea á dos tercios de cable unos de otros. Se habian acercado á la orilla quanto lo permitian los bancos de arena; y se habian levantado en tierra algunas baterias, las quales valian bien poco, y estaban demasiado distantes para poder guarnecer bien la línea de anclage. Creyéndose seguro el Almirante Brueix en que no habia dexado entre la cabeza ó frente de su línea y la tierra mas que el espacio necesario para las maniobras de aparejar, se estaba muy confiado, como se infiere de una carta que escribió á Bonaparte, en la que disipaba los temores de este acerca de la situacion de la flota, asegurándole, que lo que él deseaba era que le atacasen.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

El Venerable Clero de la Parroquial de San Miguel, unido á la Archicofradía del Santísimo Sacramento, y nuestra Señora del Rosario de dicha Iglesia, ha determinado sacar en procesion la imágen de dicha Señora, la tarde del Domingo próxîmo, é irá por su Arcángel titular á la Iglesia de RR. MM. Capuchinas, donde se halla con motivo de la Beatificacion de la gloriosa Verónica de Julianis, para conducirlo á su Iglesia titular.

El almacen de los géneros Franseces de calle Colcheros, Núm. 33, se ha abierto nuevamente, lo que se avisa al Público.

Pérdidas.

Quien se hubierre hallado un estuche de careí, con seis lanzetas, las barillas de lo propio, engarzadas en plata, que se perdió el dia 16 del corriente, en la Carniceria mayor, acuda á casa de Don Lorenzo de la Vega Campuzano, en calle Placentines, Núm. 1, y se le dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una sobrecaxa de un relox, que se perdió el Viérnes 13 del corriente, desde el convento de Capuchinas, á la calle Imperial, acuda á la Confitería de la Cerragería, donde darán su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris. . . . . 00.
Londres. . . . . 00.
Amsterdam. . . . . 00.
Hamburgo. . . . . 00.
Vales Reales. . . . . 39½. á 40.
Madrid: 2.
Cadiz: ¾. á 1. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 14. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 84. à 108.
Cebada.	de 40. à 43.
Garbanzos.	de 110. à 115.
Habas.	de 50. à 52.
Maiz.	de 50. à 52.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	33.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla alta.	50.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo.	á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	42. y 20. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 28. DE DICIEMBRE de 1805.

CONCLUYEN LAS BATALLAS NAVALES contra Inglaterra.

La resolucion que el Almirante Nelson tomó al entrar en la bahía, de ponerse en la precision de vencer ó perder su esquadra, nos hace acordar de situaciones y acciones casi semejantes, como son la del Conde de Estrées en Tábago, la de los holandeses quando mandados por Ruyter destruyeron los navios y arsenales del Támesis, el combate de la Hogue, y en nuestros dias el incendio de la flota turca delante de la isla de Scio; y es de notar que á pesar de la fuerte posicion que debemos suponer naturalmente á una línea de navios anclados y sostenidos con el fuego de las baterías de tierra, casi siempre ha tenido buen éxîto la audacia de los que han intentado semejantes empresas.

No se halla en toda la historia de la marina moderna un exemplo de tan completa victoria; pero si jamas se ha tentado á la fortuna con mas arrojo, tampoco nunca la presuncion y el descuido en los medios de defensa dexaron á la fortuna tan grande parte en el éxîto de una batalla naval. Además de la considerable falta de que ya hemos acusado á Brueix de no haberse alejado de las costas de Egipto al instante que desembarcó el exército, notan los marinos otras dos muy esenciales: la primera haber dexado á los ingleses la posibilidad de colocarse entre la

tierra y el frente de su línea; la segunda haber combatido estando anclado, siendo asi que le hubiera sido fácil aparejar, y de este modo sostener, dando á la vela, un combate, que por lo ménos hubiera sido igual. Sean quales fuesen los motivos que movieron al Almirante Brueix á no largar sus cables, y á permanecer en tan contraria posicion, no podemos saber los motivos que tuvieron los navios de su retaguardia para no dar á la vela, y despues de haber corrido una sola bordada para elevarse el viento de la línea de batalla, venir á hacer con los ingleses la misma maniobra que acababan de executar con el frente de la línea francesa, poniendo entre dos fuegos los navios que la habian doblado hasta la altura del *Oriente*, adonde cortaron la línea.

Completa todos estos combates navales el que en 21. y 22. de Octubre próximo pasado han sostenido las esquadras española y francesa en las aguas de Cadiz contra la inglesa, cubriéndose los nuestros de eterno lauro por haberse expuesto todos, y sacrificado muchos heróycamente sus vidas en servicio de nuestro augusto Soberano y de la patria. Será célebre en los mas remotos siglos, como unos de los mas obstinados y sangrientos combates, y de los que mas honor hacen á nuestra marina, á la que como se puede haber notado en esta relacion, la viene bien de antiguo el distinguirse en arriesgadas y heróycas empresas. Seria molesto repetir aquí los pormenores de esta última accion, conocidos ya universalmente del público, y que deben gravarse en los corazones de todo buen español; pero no será inútil observar que en estas y otras acciones, en que nuestras tropas han podido mostrar el espíritu que las anima, se las ha visto corresponder á aquellos ilustres guerreros, nuestros antepasados, que fuéron los primeros soldados de Europa por mar y por tierra: aun corre en sus venas la misma animosa sangre de los que hicieron temblar las orillas del Támesis, y dictaron leyes á naciones remotas.

Si al principio de la accion llevabamos á los ingleses alguna superioridad, luego vinimos á quedar casi iguales, pues se les reunieron á las cinco de la tarde del dia 21. cinco navios de alto bordo. Nuestras fuerzas consistian en

15. navios españoles, y 18. franceses, que juntos con 5. fragatas y dos bergantines hacen 40. buques: el total de nuestros cañones parece haber sido de 2770; el de ellos en solo los navios, de 277¼. sin incluir los de varias fragatas, corbetas, y otros buques menores de guerra.

Los ingleses han dado en este combate pruebas de su acostumbrada ferocidad, pues el Almirante Nelson al emprender el ataque repitió por tres veces la señal de que fuese á toca-penoles, con la mira de que un total desarbolo, y una extrema efusion de sangre decidiese á su favor la victoria: los nuestros han mostrado al mismo tiempo su heróyco valor y su natural humanidad: los que mas se han distinguido en socorrer á los naufragos, no han atendido á si eran de los nuestros ó de los enemigos, pues para exercer su caridad les bastaba saber que eran infelices.

Observemos tambien, que del mismo modo que en el combate de Aboukir, y en otros mas anteriores, los ingleses han dirigido sus maniobras á cortar la línea, para de este modo duplicar sus fuerzas, y disminuir las nuestras, impidiendo entrar en combate á la mitad de la esquadra; pero aunque lo intentaron en tres distintas ocasiones, fuéron completamente rechazados, y solo el Lord Nelson pudo lograrlo por el centro, aunque quedando enteramente desarbolado su buque.

En un combate entre fuerzas casi iguales, hecho tan de cerca, que la mayor parte de los buques se batieron á tiro de pistola, y aun algunos llegaron al abordage; combate de tanta duracion y encarnizamiento en que todos peleaban obstinados hasta morir, el destrozo de una y otra parte ha debido ser muy grande; pero si nosotros hemos perdido muchos buques, solo dos han quedado en manos de los enemigos, y estos muy maltratados, pues los demas lo estaban tanto, por haberse defendido hasta el último extremo, que se les fueron á pique.

Aun mayor ha sido la pérdida de los ingleses, pues según la misma gazeta de Gibraltar, se les han ido á pique siete navios, entre ellos tres de tres puentes, los mas han quedado enteramente desarbolados, y ninguno ha escapado sin grandes averías. Han perdido tambien al Lord

Nelson, á Bikerton, y á otros oficiales de distinguido mérito, y de 7. á 8. mil hombres. (*)

Enterado nuestro augusto Soberano por medio del Excelentísimo Señor Generalísimo, del heroismo con que se ha conducido su marina, y de que todos han hecho quanto estaba de su parte, y mas si cabe; los ha premiado segun la grandeza de su alma, dando á cada oficial un grado mas, y tres meses de paga á la tropa y marinería, concediendo en particular los demas premios que se han hecho públicos.

La historia debe transmitir á la posteridad con el elogio correspondiente, hasta las mas menudas circunstancias de tan valeroso combate; todos debemos procurar hacerle público, y ensalzarle qual se merece: las Musas, á quienes toca ilustrar los nobles hechos, y grabarlos en el templo de la Memoria, cantarán con sublime acento el valor español, para que repitiendo nuestras tropas los armoniosos versos al entrar en las batallas, se exâlte su ánimo, y combatiendo con el mayor denuedo logren los triunfos reservados á solo el valor.

El poeta, que cantando las batallas llena de entusiasmo al guerrero, no ménos que él contribuye á la victoria: su voz anima á las tropas, y á veces él solo las hace triunfar. Tyrteo con sus sublimes versos reanimó á los Lacedemonios, cuyo valor habia decaido con las repetidas pérdidas que en el sitio de Mesenas habian sufrido; el oráculo dió un poéta de obscuro nacimiento, de fea y despreciable, figura por general que elevase á los Lacedemonios á su antiguo explendor, y los hiciese triunfar. Apénas los Espartanos oyéron sus sublimes versos, quando despreciando la muerte acometiéron furiosos á los Mesenienses, los venciéron y tomaron la ciudad, terminando con esto gloriosamente una guerra que les hubiera cubierto de infamia. Entre los antiguos Galos era costumbre que los bardos precediesen á los exércitos, animándolos con guerreras canciones, y tambien ellos tenian parte en el lucro y honor de la batalla.

(*) En el Correo siguiente darémos noticia de las averías que padeció la esquadra inglesa.

CANCION.

De miedo y de amor huyo el duro daño,
Que la presencia mia
Puede causar á aquella que yo adoro;
Y por camino áspero y extraño,
Donde jamas hay dia,
Me dexo ir en mi continuo lloro.
Las bellas hebras de oro,
Que mi alma han revuelto y enlazado
Presento á mi cuidado,
Con que á mi ciega escuridad doy lumbre,
Y gloria á mi congoja y pesadumbre.
Sueltas al manso viento considero
Que las estoy mirando;
No con el miedo que las ví otra hora,
Ausente de ellas mi contrario fiero,
Que alegre está gozando
El bien por que mi alma gime y llora;
Y ella mi pena ignora.
¡Quanto mas dulce fuera á mi tormento
En este apartamiento,
Que amor no me traxera á la memoria
Cosas que han de causarme pena y gloria!
No sufra ya la desventura mia,
Ni mi flaqueza humana
Tan duro golpe ni tan fiera mano:
Ya se rinde mi vida á su porfia,
Ya mi esperanza vana
Negó el engaño á mi deseo vano.
Amor es gran tirano,
Que donde quiera que le den cabida
Priva de reyno y vida
Qual á mí, que metiéndole en el alma
Triunfa de mí con victoriosa palma.

Fuera contento yo con verme puesto
Donde tengo por muerte
La trabajosa vida que sustento,
Sin ver presente aquel divino opuesto,
Que mi contraria suerte
Aparta, y no del firme pensamiento.
En la pena que siento,
Renovando el dolor con acordarme
Del bien que veo privarme,
Junta el cruel en mi desasosiego
La tierra, el viento, el mar, el cielo, el fuego.
Con esto hace prueba en mi flaqueza,
Tan á mi riesgo y costa,
Que no puedo alcanzar el fin extraño;
Porque segun me agrava su asperêza
No hay senda tan angosta
Que muy ancha no sea por mi daño.
En esto no me engaño,
Pues Amor por mi daño el fuego atiza,
Y ya hecha ceniza
Tiene aquesta alma que renace luego,
Qual hace el fénix, de su mismo fuego
¿Qual Ticio renacido en su tormento,
Qual Prometheo en su pena
Igualó con la pena mia, sin miedo?
Que quanto mas me aflige vá en aumento
Y mas se dobla y pena
Con tal rigor tan fuera de remedio.
Amor me pone en medio
Mil ocasiones, que podian valerme,
Y son para perderme,
Pues acordarme de ella, qual me veo,
Es alentar las fuerzas al deseo.
¡Quan dulce vida llena de esperanza
Poseia mi alma,
Viendo la que ahora veo de mi ausente!
Tiempo breve ¡Quan cierta es tu mudanza,
Que ayer triunfé con palma
Y hoy, á quien despojé, soy obediente!

Alegre vé presente,
La que me tiene á mí deshecho en llanto,
Y esto no siento tanto
Quanto entender que verla ausencia mia
Agrada á quien de sí así me desvia.
  Por desusada parte voy siguiendo
La fiera que me huye,
Y vá segun mi vuelo á despeñarme
Ciego deseo el mio, conociendo
Que todo me destruye,
Y nada veo ser en remediarme.
No puedo asegurarme,
Que donde el temor reyna no hay seguro:
Amor escaló el muro
Que dentro está en mi alma fabricado
Por su mano y por ella derribado.
  Mas duró el edificio en lebantarse
Que en ser puesto en el suelo,
Pues lo uno fué un siglo y lo otro un punto;
Bien pudiera gran tiempo conservarse,
Mas el rigor del cielo
Su fábrica y mi bien derribó junto.
Del efecto barrunto
Que amor quiso cortar aquí mi intento,
Rompiendo de cimiento
Todo quanto el deseo ha fabricado
Por dar fin á su obra y mi cuidado.
  Cancion, no nos cansemos mas en esto:
Parte de mí de presto
A quien me tiene aquí, y á quien te embio
Cuéntale el dolor mio:
Si por ser mia no quisiere oirte
No vuelvas que no pienso recibirte.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 21. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 71.	à 110.
Cebada.	de 37.	à 44.
Garbanzos.	de 120.	à 160.
Habas.	de 50.	à 53.
Maiz.	de 50.	à 52.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla alta.	50.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	42. y 20. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.